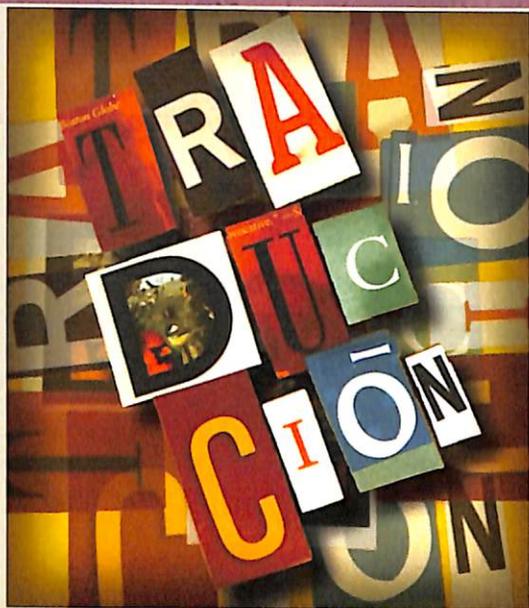


Nayelli Castro, Anna Maria D'Amore
y Paula Andrea Montoya (editoras)

Los estudios de traducción en América Latina

Una mirada a la región



T

de traducción



BONILLA
ARTIGAS
EDITORES

6

T

de traducción

Desde hace algunas décadas se ha intensificado y enriquecido la reflexión en torno al traductor y su trabajo superando la idea histórica de que el texto traducido era *copia fidel* del original.

Mediante esta colección ofrecemos a los investigadores y estudiosos un espacio en español que se suma a dicha discusión en tres grandes vertientes: el quehacer del traductor hoy en día, la historia de la traducción y de sus concepciones y textos traductológicos importantes escritos en otras lenguas.

Nayelli Castro, Anna Maria D'Amore
y Paula Andrea Montoya (editoras)

Los estudios de traducción en América Latina Una mirada a la región



BONILLA
ARTIGAS
EDITORES



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Escuela de Idiomas



Proyecto realizado con financiamiento de la Secretaría de Educación Pública-Subsecretaría de Educación Superior-Dirección General de Educación Superior Universitaria. Convenio no.: 2017-32-001-034.

Los estudios de traducción en América Latina : una mirada a la región /
Nayelli Castro Ramírez, Anna Maria D'Amore y Paula Andrea Montoya, editoras
Ciudad de México : Bonilla Artigas Editores, 2018.
272 pp. ; 15 x 23 cm.
(Colección T de traducción ; 6)
ISBN: 978-607-9800-3-6-9
1. Teoría de la traducción.
2. Comunicación intercultural.
I. Castro Ramírez, Nayelli, ed. II. D'Amore, Anna Maria, ed.
III. Montoya, Paula Andrea, ed.
LC: P94.6
DEWEY: 302.226

Los derechos exclusivos de la presente edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Queda prohibida su reproducción, parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse sin el consentimiento por escrito de los legítimos poseedores de derechos.

Los textos de este libro fueron tomados de la revista *Mutatis Mutandis*. la editorial ha respetado sus normas editoriales aunque éstas no correspondan a nuestra colección.

Primera edición: agosto 2018

D.R. © a cada autor por su texto

D.R. © 2018, Bonilla Artigas Editores S.A. de C.V.
Hermenegildo Galeana # 111
Barrio del Niño Jesús, C.P. 14080,
Tlalpan, Ciudad de México
editorial@libreriabonilla.com.mx
www.libreriabonilla.com.mx

ISBN: 978-607-9800-3-6-9

Coordinación editorial: Bonilla Artigas Editores

Diseño de portada y formación de interiores: Mariana Guerrero del Cueto

Impreso y hecho en México

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
LOS ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN EN HISPANOAMÉRICA: UN ESTUDIO BIBLIOMÉTRICO DE LA PRODUCCIÓN PUBLICADA EN REVISTAS CON FILIACIÓN HISPANOAMERICANA Francisco Javier Vargas Gómez	15
LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS SEGÚN LAS GRAMÁTICAS MISIONERAS DEL ARZOBISPADO LIMENSE, SIGLOS XVI Y XVII Nataly Cancino Cabello	67
"CUATRO GRANDES COLECCIONES UNIDAS PARA FORMAR UNA GRAN BIBLIOTECA": LA BIBLIOTECA TOTAL DEL CENTRO EDITOR DE AMÉRICA LATINA. UN ESTUDIO SOBRE LA IMPORTACIÓN DE LITERATURA Y CIENCIAS SOCIALES DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA ARGENTINA Alejandrina Falcón.....	93
LOS AGENTES DE LA TRADUCCIÓN: LAS FICCIONES DEL TRADUCTOR COMO RELATOS DE MERCADO Denise Kripper	131
MUDANÇAS NA INTERAÇÃO TRADUTOR-LEITOR E INTERVENÇÃO TRADUTÓRIA EM RETRADUÇÕES BRASILEIRAS DE <i>OS MORTOS E ARÁBIA(S)</i> : APRESENTAÇÃO DA FALA E A VALORAÇÃO EM TRADUÇÃO Celia M. Magalhães, Táís P. Blauth y Natália C. Cristófaró	163

¿A QUÉ ESPAÑOL TRADUCIMOS EN MÉXICO?
LA UNIDAD/DIVERSIDAD DE LA LENGUA ESPAÑOLA
SEGÚN UNA MUESTRA DE TRADUCTORES MEXICANOS
Lucrecia Orensanz Escofet 197

EXPERIENCIAS PROFESIONALES Y PERCEPCIONES
SOBRE LA SUBTITULACIÓN INTERLINGÜÍSTICA EN LIMA, PERÚ
Iván Villanueva Jordán,
Fiorella Hermoza Vega y Monica Bravo Diaz..... 235

PRESENTACIÓN

Nayelli Castro
Anna Maria D'Amore
Paula Andrea Montoya

Difundir la producción académica sobre traducción ha sido uno de los objetivos de *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, publicación pionera en la región cuyo primer número vio la luz exactamente hace 10 años bajo la dirección de Martha Pulido, fundadora también del Grupo de Investigación en Traductología de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia. Para conmemorar esta primera década, hemos recogido artículos representativos de las investigaciones publicadas en formato electrónico en los dos números especiales (vol. 10, 2, 2017 y vol. 11, 1, 2018), dedicados a acompañar la inquietud del primer congreso bienal de la Red Latinoamericana de Estudios de Traducción e Interpretación (Zacatecas, México, 2016) por conocernos mejor como miembros de una comunidad académica consolidada poco a poco en torno a un interés común por la traducción y la interpretación. Confiamos en que lejos de ser redundante, esta publicación contribuirá a mejorar su difusión entre los lectores interesados. La oportunidad de contribuir al objetivo fundamental de *Mutatis Mutandis* nos llena de orgullo y entusiasmo y agradecemos por ello a Paula Andrea Montoya y a la revista.

Desde cierto punto de vista, el surgimiento de disciplinas nuevas como los Estudios de traducción e interpretación puede considerarse un fenómeno a contracorriente frente a la tendencia interdisciplinaria predominante en el discurso académico contemporáneo. Sin embargo, es innegable la base interdisciplinaria sobre la cual se constituyen los Estudios de traducción e inter-

pretación. Por lo menos desde los años ochenta, esto es, desde el momento de su consolidación como disciplina, ya se hacían oír argumentos a favor de su inherente interdisciplinariedad.* Con poco más de medio siglo de existencia, este campo de estudios ha acrecentado una presencia internacional como lo confirman la consolidación de programas de pre y posgrado, las investigaciones y publicaciones especializadas y los congresos internacionales dedicados tanto a la difusión de investigaciones en curso, como al fortalecimiento de una comunidad investigadora internacional. Del mismo modo, las relaciones entre, por un lado, las asociaciones profesionales de traductores e intérpretes y, por el otro, el ámbito universitario, han ido estrechándose de maneras prometedoras. Así, en Latinoamérica, los estudiosos de la traducción son cada vez más conscientes de la necesidad de recurrir tanto a las herramientas de disciplinas vecinas que problematizan la traducción como objeto de estudio, como a la observación directa de las prácticas traductorales en los contextos socioculturales en los que tienen lugar. La visibilidad de la que estas prácticas gozan ahora y el creciente interés por estudiarlas desde las más variadas perspectivas disciplinarias son dos de los resultados más claros de este enfoque bifronte.

Mediante la contextualización histórica de las traducciones, la contribución al mejor conocimiento de los perfiles sociohistóricos de los traductores y el uso de fuentes como catálogos editoriales y materiales paratextuales, estos trabajos definen a la traducción como un objeto de estudio cuyo análisis apela tanto a la historia y la sociología culturales, a la lingüística misionera, a la antropología, a las ciencias de la comunicación y a los estudios literarios y editoriales, para arrojar luz sobre aspectos poco estudiados de la colonización española en América, la definición de regímenes políticos, la circulación de libros e ideas, la constitución de estilos literarios y la construcción de representaciones interculturales.

* Snell-Hornby, M. (1988). *Translation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Una de las preguntas planteadas en nuestra convocatoria invitaba a reflexionar sobre el tipo de investigaciones que podían resultar de la construcción interdisciplinaria de objetos de estudio. El hecho de que la respuesta al llamado haya dado lugar a dos números demuestra de por sí el crecimiento de la disciplina no sólo en los países hispanohablantes de América Latina, sino también en Brasil. Hoy, a la luz de los artículos que han buscado responder a la pregunta y que han permitido sondear las posibles derivas de la disciplina en la región, podemos observar un horizonte de perspectivas que, con todos los riesgos que van de por medio, integran y problematizan enfoques tradicionalmente desvinculados. Aún más, la participación de colegas brasileños es prometedora del diálogo que aún está pendiente entre los estudiosos de la traducción de la América lusófona e hispanohablante.

Ha sido una grata sorpresa recibir propuestas que, sin inscribirse de lleno en los Estudios de traducción, confirman la necesidad de considerar a la traducción como un factor fundamental para una mejor comprensión tanto de procesos históricos, sociales y culturales, como de nuestras prácticas de consumo cultural, sea este literario o audiovisual.

El panorama en su conjunto muestra, con todo, una clara división entre la profesionalización y formación de los traductores e intérpretes y la investigación realizada a caballo entre la traducción, las humanidades y las ciencias sociales: historia, estudios culturales, filosofía, sociología, literatura y lingüística. Así, podría decirse que esta instantánea de la traductología latinoamericana revela dos tendencias paralelas, una de las cuales apunta hacia la consolidación disciplinaria y el fortalecimiento de la traducción como actividad profesional respaldada en programas universitarios, mientras que la otra tiende a desdibujar esas fronteras disciplinarias para constituir objetos de estudio situados en el punto de cruce de disciplinas distintas.

Nuestra intención al construir esta edición conmemorativa de *Mutatis Mutandis* ha sido presentar una muestra representativa de las inquietudes sobre la profesionalización y la teorización de las prácticas traductorales. Encabeza esta perspectiva

panorámica la mirada autocrítica que permite el artículo de Vargas "Los Estudios de traducción en Hispanoamérica: un estudio bibliométrico de la producción publicada en revistas con filiación hispanoamericana". Echando mano de herramientas bibliométricas, esta contribución ofrece un sondeo de las publicaciones dedicadas a los Estudios de traducción en el ámbito hispanohablante y arroja luz sobre las principales tendencias de estas investigaciones.

Aunque, como lo muestra Vargas, la traducción literaria sigue siendo un tema recurrente, los trabajos de corte histórico, en los cuales se conjuga la perspectiva historiográfica y la lingüística misionera van ganando terreno en la disciplina. Así el trabajo de Cancino, "Lo abstracto y lo concreto de las lenguas indígenas según las gramáticas misioneras del Arzobispado Limense, siglos XVI y XVII" aborda el tema, resaltando las preconcepciones ideológicas y etnocéntricas que orientaron a los misioneros en la descripción y comparación de las lenguas indígenas con el castellano y el latín, comparación que no desempeñó un papel menor en el cumplimiento de la agenda evangelizadora de las órdenes religiosas durante la colonización española.

En los trabajos de corte histórico, a las metodologías de la historiografía y la lingüística misionera, se suma aquella de la sociología cultural, que en este número queda debidamente representada por "Cuatro grandes colecciones unidas para formar una gran biblioteca: la Biblioteca Total del Centro Editor de América Latina. Un estudio sobre la importación de literatura y ciencias sociales durante la última dictadura argentina", de Falcón. La autora ilustra cómo en un panorama desalentador para la industria editorial creado por las restricciones económicas y la censura, el Centro Editor de América Latina constituyó un espacio fundamental para la resistencia y supervivencia de la intelectualidad argentina, pues las obras traducidas y publicadas en sus colecciones permitieron producir "un saber sobre la historia intelectual, literaria y cultural argentina". Estos trabajos definen a la traducción como un objeto de estudio cuyo análisis apela a la historia del libro, la sociología cultural y los estudios de traducción, confirmando de nuevo la necesidad de adoptar enfoques

interdisciplinarios para abordar los procesos de mediación y la función cultural de las traducciones.

Las representaciones del traductor, su subjetividad y de las condiciones en las que lleva a cabo sus tareas han dado lugar a la vertiente conocida como la "transficción" [*fictional turn*], en la cual se inscribe "Los agentes de la traducción: las ficciones del traductor como relatos de mercado", de Kripper. El trabajo responde a una inquietud reciente por reflexionar sobre obras de ficción en las que la traducción ocupa el centro de la trama, los procesos de traducción y los puntos de contacto entre el psicoanálisis y la traducción. La autora conceptualiza al traductor como personaje literario. Se abordan aspectos como la práctica profesional en sus relaciones con el mercado de la traducción en tres novelas argentinas (producidas, a su vez, por novelistas traductores: Piglia, Benesdra y Cohen) que dibujan los periplos profesionales, en los que los traductores enfrentan, desde asuntos pragmáticos como el salario que reciben, hasta dilemas éticos relacionados con sus decisiones traductorales.

Si los dos artículos anteriores permiten situar socialmente la práctica traductora en el contexto argentino, el artículo de Magalhães, Blauth y Cristóforo, "Mudanças na interação tradutor-leitor e intervenção tradutória em retraduições brasileiras de Os Mortos e Arábia(s): apresentação da fala e a valoração em tradução", también se interesa por resaltar las relaciones subjetivas de los traductores con sus lectores, esta vez, en los propios textos traducidos. Tomando como punto de partida un corpus de retraducciones al portugués de dos cuentos de James Joyce y echando mano de la lingüística (la gramática sistémico funcional), la teoría de la apreciación y la narratología, las autoras reconstruyen un universo de subjetividades que suele pasar inadvertido para los lectores de traducciones. La contribución es particularmente importante por el recurso a instrumentos de análisis semiautomatizados que enfatizan la observación textual empírica, más allá de los tradicionales análisis de crítica literaria.

Para dar respuesta a la exigencia de rigor que impone la mirada empírica y la relación de la teoría con la práctica el artículo de Orensanz se interesa por mostrar uno de los predicamentos

cotidianos de los traductores latinoamericanos. Así, en "¿A qué español traducimos en México? La unidad/diversidad de la lengua española según una muestra de traductores mexicanos", la autora reflexiona sobre el español como lengua de traducción a partir de los testimonios de traductores mexicanos. El debate internacional sobre la identidad (o identidades) de la lengua española, el prestigio de la variante mexicana en el mercado y la posición crítica frente a esa misma variante sobresalen en una reflexión sobre la representación de la lengua en la academia, el mercado, la enseñanza y la práctica de la traducción.

Cerramos este florilegio traductológico con una contribución de Villanueva, Hermoza y Bravo al estudio de la traducción audiovisual, un ámbito de interés creciente en América Latina. En "Experiencias profesionales y percepciones sobre la subtitulación interlingüística en Lima, Perú", los autores proponen una primera exploración de las múltiples dinámicas que intervienen en el mercado de la traducción audiovisual en ese país. En ese contexto, traductores y profesionales de la comunicación audiovisual interactúan en un mercado en plena expansión, en el cual la mirada mucho más reflexiva de traductores formados contrasta con la labor más inductiva de los comunicadores audiovisuales. De la colaboración fructífera entre unos y otros depende una definición interdisciplinaria del perfil del subtitulador profesional interlingüístico en Perú.

Si en su conjunto estos trabajos permiten dibujar ricas y prometedoras vetas de investigación, cada una de ellos se inserta en un continuo que representa distintas etapas y lecturas del acontecimiento traductor en la región y es muestra irrefutable del camino recorrido y de los retos que, como estudiosos de la traducción y la interpretación en América Latina, debemos aún enfrentar.

LOS ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN EN HISPANOAMÉRICA: UN ESTUDIO BIBLIOMÉTRICO DE LA PRODUCCIÓN PUBLICADA EN REVISTAS CON FILIACIÓN HISPANOAMERICANA¹

Francisco Javier Vargas Gómez
Universidad Nacional, Costa Rica

INTRODUCCIÓN

Según estimaciones recientes (Rovira-Esteva, Orero Clavero, y Franco Aixelá, 2015), la producción científica en estudios de traducción e interpretación (en adelante ETI) crece a un ritmo de más de 3 000 documentos por año. Tal cantidad de documentos disponibles ha llevado a algunos desde hace algún tiempo (Franco Aixelá, 2001, 2003a, 2003b, 2004; Gile, 2000; Pöchhacker, 1995a, 1995b) y a otros más recientemente (Franco Aixelá, 2010a, 2010b, 2010c, 2012, 2013; Li, 2015; Martínez-Gómez, 2015; Rovira-Esteva y Orero Clavero, 2011, 2012; Rovira-Esteva *et al.*, 2015; Yan, Pan, Wu, y Wang, 2013; Zhang, Pan, Chen, y Luo, 2015) a plantearse la necesidad de abordar la construcción de representaciones que den cuenta del desarrollo de la discipli-

¹ Este artículo se enmarca dentro del proyecto de investigación "El desarrollo de los Estudios de Traducción en y sobre Hispanoamérica: un estudio bibliométrico", aprobado y financiado por la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional de Costa Rica, y se realiza en colaboración con el proyecto BÍTRA, de la Universidad de Alicante, España, bajo la dirección de Javier Franco Aixelá.

na con cierto grado de precisión. Dichas iniciativas –de carácter bibliométrico y centradas sobre todo en los ámbitos europeo y, en los últimos años, asiático– se han generado especialmente a lo largo de los últimos veinte o treinta años (Rovira-Esteva *et al.*, 2015), periodo durante el cual se ha producido la explosión exponencial de los ETI. Como se verá más adelante, tales estudios han abordado diferentes aspectos relacionados con los volúmenes y tipos de publicación en la disciplina: la producción de diferentes medios, de determinadas ramas disciplinares, de espacios concretos, de colectivos específicos e incluso de autores particulares. A pesar de que todavía queda mucho por decir, los avances ya se hacen notar; sin embargo, existen ciertos espacios cuyo desarrollo permanece prácticamente inexplorado, entre ellos Hispanoamérica.

En la actualidad, existen en Hispanoamérica al menos cien programas o planes de estudio universitarios (entre pregrados, grados y posgrados) en traducción que se imparten en poco más de sesenta universidades hispanoamericanas a lo largo y ancho de todo el subcontinente, desde México hasta Argentina (Franco Aixelá y Rovira-Esteva, 2017). Por otro lado, ya desde 1925 se publicaban trabajos sobre traducción en revistas locales y, aunque no siempre aparecen en medios hispanoamericanos, en la actualidad, hay registro de más de 1 000 estudios con tema explícitamente latinoamericano en general o centrado en algún país hispanoamericano en concreto (BITRA, abril de 2017). A decir verdad, al realizar una búsqueda limitada de manera exclusiva a las revistas de origen hispanoamericano en BITRA,² es posible constatar la existencia de 669 artículos publicados bajo tales condiciones en 72 revistas. Aunque no necesariamente representen la totalidad de los documentos en ETI publicados en revistas con filiación hispanoamericana –ya que, a pesar de las casi 70 000 referencias de BITRA, nin-

guna base de datos puede contener todo lo publicado a la fecha–, la existencia de estos 669 documentos posibilita el análisis del desarrollo de la disciplina en la región. Con esto en mente y a partir de los resultados de un estudio de carácter bibliométrico³ practicado sobre aquellas 72 revistas hispanoamericanas, este artículo tiene como propósito ofrecer una primera mirada a la evolución y al estado actual de la producción en ETI publicada en revistas de origen hispanoamericano. Por lo tanto, en las siguientes páginas se discuten aspectos tales como la distribución y evolución de la producción respectiva, las principales temáticas, países y lenguas de publicación, las revistas y autores más productivos, y la evolución de la autoría en colaboración, entre otros.

Antes de iniciar, no está de más indicar que el estudio realizado corresponde a un primer trabajo sobre el tema. Deberá complementarse en momentos posteriores con el análisis de dos corpus fundamentales más, relacionados directamente con la investigación sobre ETI en Hispanoamérica: el primero, el constituido por todas aquellas publicaciones que no son artículos de revista (libros, capítulos de libros colectivos y tesis doctorales publicados en Hispanoamérica) y, el segundo, el conformado por todas aquellas investigaciones de tema hispanoamericano producidas fuera de la región. De momento se ha abordado entonces solo una parte de la producción bibliográfica pertinente. Por medio de los estudios posteriores recién planteados se abordarán en su momento las partes restantes, para así llegar a obtener un panorama razonablemente completo del objeto de estudio. Por otro lado, debe también aclararse que por “Hispanoamérica” se ha entendido en este contexto los países del continente americano entre cuyas lenguas oficiales y más extendidas se encuentre el español (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Méxi-

² Acrónimo de Bibliografía de Interpretación y Traducción. BITRA es una base de datos multilingüe de acceso libre, creada en 2001 y coordinada desde entonces por Javier Franco Aixelá (Universidad de Alicante), que a la fecha cuenta con más de 68 000 entradas, lo cual la convierte en el repositorio de referencias bibliográficas en traducción más amplio que existe en la actualidad. Se puede consultar en la siguiente dirección electrónica: <http://dti.ua.es/es/bitra/introduccion.html>.

³ Al utilizar el término, se sigue la definición proporcionada por Rovira-Esteva *et al.* (2015), quienes sostienen que los estudios bibliométricos son aquellos que se centran sobre todo en “providing diachronic or synchronic pictures of the state of the art [of a given field or subfield], based on empirical analysis of sectorial bibliographies or production centers [...] in order to know what we are doing and where we are” (p. 160).

co, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela). En consecuencia, se han excluido países como Brasil, Canadá, Estados Unidos y España, que en el entorno internacional figuran como grandes potencias en ETI.

ANTECEDENTES

A pesar del notable lugar que la traducción ocupa en el ámbito de la educación superior hispanoamericana, la producción bibliográfica en ETI del área no ha sido objeto de estudio *per se*. Tal parece que, por ahora los esfuerzos por ahondar en el desarrollo de la disciplina en la región, ya sea desde dentro o desde fuera, se han centrado en el estudio de traducciones específicas o de conjuntos de traducciones (en su mayoría literarias), en la labor de los propios traductores, en la actividad traductora dentro de un país o zona concreta, o en una combinación de varios de los aspectos anteriores y su relación con periodos históricos determinados. Destaca al respecto el trabajo del colectivo HISTAL, de la Universidad de Montreal, enfocado principalmente en el contexto venezolano y de la independencia latinoamericana (Bastin, 1996, 1998a, 1998b, 2003, 2004, 2007, 2008, 2009, 2010; Bastin y Castrillón, 2004; Bastin y Díaz, 2004; Bastin y Echeverri, 2004; Bastin, Echeverri, y Campo, 2004, 2013; Bastin y Iturriza, 2008; Bastin, Navarro, y Iturriza, 2010; Bastin, Pantin, y Duoara, 2013; Echeverri, 2012; Pérez Arreaza y Bastin, 2011); el de los miembros del grupo de investigación HISTRAD, de la Universidad de Alicante, que han abordado temas relacionados con la traducción de la literatura e historia de la traducción sobre todo centroamericana y peruana (Albaladejo Martínez, 2008; Gapper Morrow, 2008; García Alvero, 2008; Rodríguez Chávez, 2002/2003; Valero Cuadra, 2008; Vargas Gómez, 2009, 2010; Vega Cernuda, 2008a, 2008b, 2012); el del grupo de investigación Alfaqueque, de la Universidad de Salamanca, centrado en el campo de la interpretación y la comunicación intercultural con especial énfasis en Europa y Latinoamérica (Alonso y Baigorri,

2004, 2007; Alonso, Baigorri, y Payàs Puigarnau, 2008; Alonso, Páez, y Samaniego, 2015; Grupo Alfaqueque, 2010; Payàs Puigarnau y Zavala, 2012); el de Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (2012a, 2012b, 2012c, 2013); y el de Lourdes Beatriz Arencibia Rodríguez, quien aborda temas históricos así como la labor de afamados traductores y autores (1997, 1998a, 1998b, 2002, 2003, 2005, 2008a, 2008b, 2009a, 2009b, 2010). En su conjunto, tales trabajos pueden ubicarse dentro de lo que se consideraría como estudios críticos o históricos en traducción y, desde diversas ópticas, puntualizan sobre la función que traducción y traductores han desempeñado en Hispanoamérica. No obstante, no se enfocan en el estudio de la actividad traductológica en el área. Así pues, si por un lado se han abordado la práctica y productos de la traducción en Hispanoamérica, por el otro, la investigación no ha sido objeto de estudio por sí misma. Bajo tales circunstancias, es lógico que no se cuente con información precisa sobre su evolución o estado actual: se desconocen el volumen real de publicaciones, los principales ejes disciplinares y temáticos, los núcleos geográficos e institucionales de producción, los enfoques teóricos, ideológicos o metodológicos adoptados, y las lenguas, medios, lugares o tipos de publicación más frecuentes, entre otros muchos aspectos.

Como se había advertido con anterioridad, ya desde mediados de la década de 1990 y con especial empuje durante los últimos diez años (Franco Aixelá y Rovira-Esteva, 2017), los estudios bibliométricos aplicados a los ETI han comenzado a cartografiar la producción científica disciplinar en varias direcciones. Entre tales estudios han surgido aquellos enfocados en escudriñar la producción de regiones o colectivos específicos. Así, por ejemplo, los trabajos de Grbić (2008) y de Grbić y Pöllabauer (2008a, 2008b) se han centrado en el asunto de la interpretación en espacios germanoparlantes. De manera similar, los ETI en China han sido objeto de análisis de carácter bibliométrico durante los últimos años (Li, 2015), sobre todo en lo que concierne a la rama de la interpretación (Tang, 2010; Wang, 2016; Wang y Mu, 2009; Xu y Pekelis, 2015). También España, sus revistas especializadas en ETI y sus investigadores han sido analizados bajo

tal enfoque (Franco Aixelá, 2012; Rovira-Esteva y Orero Clavero, 2011, 2012). Un último caso, el único del que se tenga conocimiento que toma en cuenta al ámbito hispanoamericano, aunque no en exclusiva, es aquel que se centra en la investigación en ETI producida en países de habla hispana (Franco Aixelá y Rovira-Esteva, 2017). La lista de trabajos de este tipo, dedicados a estudiar diferentes aspectos de los ETI, no acaba ahí (véanse entre otros Albres y Lacerda, 2013; Doorslaer, 2005; Doorslaer y Gambier, 2015; Franco Aixelá, 2001, 2003a, 2003b, 2004, 2010a, 2010b, 2010c, 2013; Franco Aixelá y Orero Clavero, 2005; Franco Aixelá y Rovira-Esteva, 2015; Gao y Chai, 2009; Gile, 2000, 2005, 2006, 2015; Grbic, 2007; Grbic y Pöllabauer, 2008c; Martínez-Gómez, 2015; Nasr, 2010; Pöchhacker, 1995a, 1995b, 2006; Pöllabauer, 2006; Yan *et al.*, 2013; Zhang *et al.*, 2015), pero queda claro que hasta el momento Hispanoamérica y su producción bibliográfica han quedado al margen de tales iniciativas.

EL ESTUDIO

Ha quedado claro que se acudió a BITRA como fuente de datos para realizar el estudio. Debido a que el objetivo principal demandaba el análisis de la producción en ETI publicada en revistas afincadas en Hispanoamérica –sin que la filiación u origen de los autores fuese una limitante y sin circunscribirse a ningún periodo determinado, se condujo una primera búsqueda en BITRA con el fin de identificar las publicaciones relevantes. Al realizar tal búsqueda, se utilizaron los campos “Tema” y “Tipo” que ofrece dicha base de datos en su página electrónica de inicio. Los temas se limitaron en esta primera indagación al término “Latinoamérica”⁴ y a los nombres de cada uno de los países hispanoamericanos involucrados en el estudio. En el campo “Tipo” se introdujo únicamente el término “artículo” (lo cual garanti-

⁴ Debe aclararse que, al utilizar el tema “Latinoamérica” durante esta primera búsqueda, se excluyó deliberadamente el tema “Brasil” mediante el uso del operador lógico “NO” que ofrece la interfaz de BITRA. Con este procedimiento se garantizó que los resultados se ajustaran en todo momento a los criterios preestablecidos.

zó la exclusión de libros, capítulos, tesis y monografías, entre otros). El resultado de tal operación permitió identificar un primer conjunto de revistas –de diversa filiación– que, tras descartar las no hispanoamericanas, se redujo a las 72 que se ajustaban a los criterios iniciales. Una segunda búsqueda permitió dar con los 669 artículos en ETI publicados en aquellas revistas entre 1925 y 2017. En esta ocasión se utilizaron los campos “Editorial/Revista” y los títulos de las 72 revistas o, siempre que fue posible, los números ISSN en el campo respectivo –lo cual demandó la búsqueda previa del ISSN de las revistas en los casos (alrededor de una decena) en que no se encontraba ya registrado en BITRA–. En una fase posterior se extrajo la información bibliográfica pertinente del conjunto de artículos y se construyó una base de datos específica constituida por 669 fichas o descripciones bibliográficas (una por cada artículo).

El estudio consistió en la delimitación de un conjunto de indicadores bibliométricos, descriptivos y unidimensionales relacionados con aspectos de productividad, temática y colaboración (Mora Valverde, 2016) por medio de los cuales dar cuenta de las tendencias y comportamientos observables en la producción científica bajo escrutinio. Tales indicadores se obtuvieron al aplicar una serie de operaciones propias del conteo de publicaciones (Grbić y Pöllabauer, 2008c; Li, 2015; Martínez-Gómez, 2015), esto es, por medio de la clasificación, agrupamiento y recuento de los diferentes datos inscritos en las descripciones bibliográficas que conformaron el corpus de trabajo (Mora Valverde, 2016). A partir de los cálculos realizados fue posible delimitar una serie de conductas específicas que habrían caracterizado la evolución de la producción en ETI publicada en las 72 revistas hispanoamericanas antes referidas a lo largo de un periodo de más de noventa años. Tales indicadores se presentan a continuación en dos grupos: los que se enfocan en la evolución y situación actual de la producción estudiada, y los que caracterizan a las principales revistas, autores más productivos y trabajo en colaboración.

LA PRODUCCIÓN: EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL EN CIFRAS

La publicación de los 669 artículos en ETI en las 72 revistas hispanoamericanas identificadas ha significado un índice de densidad que sobrepasa ligeramente los nueve artículos por revista. Su aparición se distribuye a lo largo de poco más de noventa años, entre 1925 y 2017. En la Tabla 1 se puede apreciar la cantidad de artículos publicados por quinquenio hasta el 2014, así como el porcentaje del total que corresponde a lo producido en cada lustro.

Tabla 1. Número y porcentaje de artículos por quinquenio entre 1925 y 2014

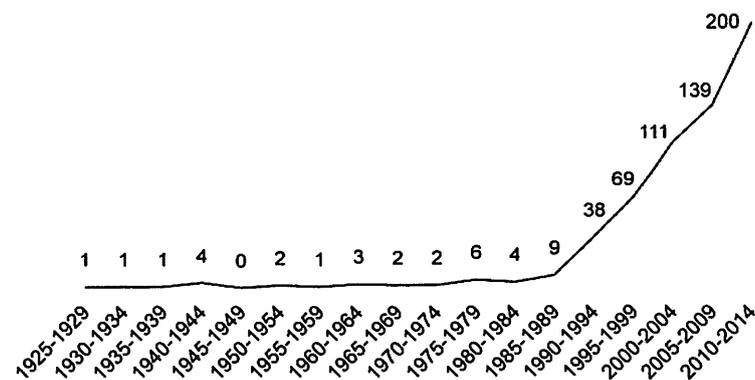
Quinquenio	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
1925-1929	1	0.14%
1930-1934	1	0.14%
1935-1939	1	0.14%
1940-1944	4	0.59%
1945-1949	0	0.00%
1950-1954	2	0.29%
1955-1959	1	0.14%
1960-1964	3	0.44%
1965-1969	2	0.29%
1970-1974	2	0.29%
1975-1979	6	0.89%
1980-1984	4	0.59%
1985-1989	9	1.34%
1990-1994	38	5.68%
1995-1999	69	10.31%
2000-2004	111	16.59%
2005-2009	139	20.77%
2010-2014	200	29.89%
Total	593	88.63% ⁵

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

⁵ El restante 11.36% (76 artículos) corresponde a la producción registrada para los años 2015, 2016 y 2017, no incluida en la tabla por no representar un quinquenio completo.

Resulta evidente que la producción se distribuyó de manera muy desigual, con un extenso primer periodo de muy baja productividad (5.38% del total) que se prolonga hasta la década de 1980 inclusive y, un segundo periodo a partir de los años noventa en el que se concentra la gran mayoría de la producción: casi el 70% de los documentos se publicaron durante los últimos tres quinquenios; tal cifra sobrepasa el 83% si se consideran los últimos cinco quinquenios y casi alcanza el 95% si el periodo se extiende hasta 2017. El cambio tan abrupto en el volumen de producción puede apreciarse mejor en el Gráfico 1, en el cual se evidencia no solo la marcada diferencia en términos porcentuales entre los dos periodos antes referidos, sino también el crecimiento sostenido de la producción en términos absolutos a partir de los años noventa.

Gráfico 1. Evolución de la producción entre 1925 y 2014



Elaboración propia a partir de la Tabla 1.

La casi nula productividad que refleja el gráfico hasta finales de los ochenta pone de manifiesto el poco interés que habría suscitado la traducción en Hispanoamérica como objeto de estudio; de ahí el escaso espacio que ocupó en las revistas locales. Por el contrario, el crecimiento sostenido que se observa a partir

del quinquenio 1990-1994 evidencia un incremento en el interés que despierta la traducción en la región como objeto de estudio. Aquel sería el momento de inicio de una actividad investigativa en ETI que parece haber cobrado cierta sistematicidad y que habría repercutido en la ampliación del espacio que ocupaba la traducción como tema en las publicaciones hispanoamericanas examinadas.

Por otra parte, es claro que la evolución de la productividad demarcada en el gráfico anterior no sorprende. Antes bien se ajusta en buena medida al desarrollo histórico de la disciplina: según los cálculos, aproximadamente el 70% de la producción científica en ETI de la que se tiene noticia se ha publicado durante los últimos veinte a veinticinco años, en gran medida como efecto del auge disciplinar que sobrevino a partir de la década de 1990 (Rovira-Esteva *et al.*, 2015).

El incremento en la producción hispanoamericana acaecido durante los últimos veinticinco años del periodo analizado se refleja también, aunque con ciertos matices, en la tasa de crecimiento exponencial de cada quinquenio (Tabla 2).

Tabla 2. Tasa de crecimiento exponencial (por 100) por quinquenio entre 1975 y 2014

Quinquenio	Cantidad de artículos	Tasa de crecimiento
1975-1979	6	0
1980-1984	4	0
1985-1989	9	0
1990-1994	38	20.66
1995-1999	69	-3.85
2000-2004	111	36.30 ←
2005-2009	139	13.80
2010-2014	200	5.14

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

Las pronunciadas tasas de crecimiento durante los quinquenios 1990-1994 y 2000-2004 marcan el mismo punto histórico de inflexión que señalaban los valores absolutos a partir de 1990. Dicho esto, llama la atención la reducción en el crecimiento relativo que se observa durante los dos últimos quinquenios (2005-2009 y 2010-2014). Esta situación, sin embargo, no necesariamente implicaría una vuelta irreversible a los valores previos a los años noventa y podría explicarse, en parte, acudiendo a la estabilidad en los nulos niveles de crecimiento absoluto y relativo registrados hasta finales de los ochenta. Al ser la producción tan limitada al comienzo del periodo de auge, las diferencias entre la cantidad de documentos producidos al inicio y al final de los quinquenios resultaron muy marcadas una vez que se disparó la producción, hasta alcanzar un tope en el quinquenio 2000-2004 –que presenta la más elevada tasa de crecimiento–. A medida que se avanza en el tiempo, el volumen de producción habría tendido a ser más equiparable año con año, de manera que, aunque en cada quinquenio siempre se produjera más que en el anterior (como se muestra en la columna central de la tabla), las diferencias entre el inicio y el final de cada quinquenio habrían disminuido, por ello la tasa de crecimiento se reduce. A esto debe añadirse que, tal y como funciona la compilación bibliográfica en bases de datos, es de suponer que los quinquenios más cercanos al final del periodo representado (2014) estarán menos completos que los más alejados. Este faltante momentáneo en los datos recolectados para los últimos quinquenios incidiría en alguna medida en la desaceleración tan marcada en la tasa de crecimiento que se observa en los dos quinquenios bajo discusión. No debe interpretarse entonces como una involución del comportamiento que se observa en términos generales.

Por su parte, los valores negativos en la tasa de crecimiento del quinquenio 1995-1999 podrían deberse a la retirada de escena de algún medio de publicación en concreto o de algún agente productor, lo cual, de haber sucedido, habría provocado la caída en la productividad en el último año del quinquenio con respecto del primero (catorce documentos en 1995 y doce en 1999). Tales factores, de corte individual, pueden provocar variaciones

notables cuando se trata de volúmenes de producción relativamente bajos y de disciplinas periféricas, como es el caso de los ETI hispanoamericanos. Por lo demás, los valores positivos en que se mantiene la tasa de crecimiento en los últimos tres quinquenios ofrecen un panorama muy diferente a lo que se observa antes de 1990.

Así, tanto el crecimiento sostenido en términos absolutos de los últimos veinticinco años como los valores positivos en que se ha mantenido la tasa de crecimiento relativo durante los últimos quinquenios, parecen indicar que el volumen de producción de las revistas estudiadas no tendría por qué haber alcanzado aún su punto más alto; antes bien, seguiría creciendo por un tiempo más, aunque a un ritmo más pausado, hasta alcanzar su punto de saturación natural. Por su parte, la elevada concentración de la producción en las últimas décadas –incluso superior en términos porcentuales a la de la disciplina en su conjunto–⁶ caracterizaría a los ETI hispanoamericanos como una actividad en ciernes a la vez que en ebullición.

Los idiomas y países de publicación

Tal y como se muestra en la Tabla 3 y como era de esperarse, la lengua de publicación de la gran mayoría de los artículos es el español, utilizada en más del 83% de los documentos, seguida muy de lejos por el inglés, portugués, francés, alemán, italiano y rumano respectivamente.

⁶ El 94.61% de lo publicado en las revistas hispanoamericanas estudiadas se concentró entre 1990 y 2017. Como se ha advertido, tal cifra está por encima del porcentaje de concentración de la producción registrada en BITRA para el conjunto de la disciplina durante el mismo periodo, que alcanza el 82.37% de lo publicado. La diferencia es más abultada aún si solo se toman en cuenta los artículos de revista: el porcentaje de artículos inscritos en la base de datos como publicados a partir de 1990 llega solo al 79.79%.

Tabla 3. Artículos por idioma antes y después de 2001

Idioma	Cantidad de artículos ⁷	Antes de 2001	A partir de 2001	Porcentaje del total
Español	559 (100%)	149 (26.65%)	411 (73.34%)	83.55%
Inglés	57 (100%)	5 (8.77%)	52 (91.23%)	8.52%
Portugués	32 (100%)	1 (3.12%)	31 (96.87%)	4.78%
Francés	19 (100%)	1 (5.26)	18 (94.73%)	2.84%
Alemán	13 (100%)	3 (23.07%)	10 (76.92%)	1.94%
Italiano	4 (100%)	1 (25.00%)	3 (75.00%)	0.59%
Rumano	1 (100%)	1 (100%)	0	0.14%

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

Si bien la posición primaria del español no causa ninguna sorpresa, la brecha tan amplia con respecto a las restantes lenguas no deja de llamar la atención. Tal situación podría ser indicativa no solo de un cierto desinterés de los autores no locales –o al menos no hispanoparlantes– por publicar sus trabajos en las revistas hispanoamericanas, sino también de una preferencia de los autores hispanoparlantes por el español cuando publican en revistas hispanoamericanas, así como de una aparente tendencia de las propias revistas a publicar en la lengua local (quizá por las facilidades operativas que ello supone, quizá como mecanismo de promoción de la lengua propia como vehículo de transmisión del conocimiento generado), todo a pesar de la posición del inglés como lengua franca y de las políticas internacionales que promueven su utilización. De igual forma, la situación parece revelar una escasa interacción de las revistas con el espacio internacional no hispanoparlante en términos históricos, así como la poca proyección que tendrían hacia el exterior, al menos en lo que a ETI se refiere. Por su parte, la concentración tan significativa de la producción en lenguas que no fueran el español

⁷ La suma es mayor al total de artículos estudiados ya que algunos artículos se publicaron en más de un idioma.

en el periodo posterior a 2001, se muestra consistente con el crecimiento que la productividad experimentó a partir de los noventa, lo cual implicaría una expansión no solo de la producción sino de la interacción con ámbitos no hispanoparlantes, aunque, claro está, no en las mismas proporciones. El cambio, a la vez, parece coincidir, en primera instancia, con la adopción por parte de las publicaciones académicas alrededor del mundo de plataformas y medios digitales –que facilitan los intercambios científicos y el proceso de publicación– y, un poco más tarde, con las presiones actuales ejercidas sobre instituciones, revistas y cuerpos académicos por internacionalizarse.

En términos geopolíticos, la publicación de los artículos estudiados se concentró en un número bastante limitado de países. Las cifras que se muestran a continuación (Tabla 4) indican que cerca del 75% de los documentos se publicó en menos del 30% de los espacios o países involucrados en su edición, sin contar las ausencias absolutas de agentes potenciales como Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá o Paraguay.

Tabla 4. Países o regiones de edición y cantidad de artículos editados en cada caso⁸

País o región	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
Colombia	237	35.42%
México	98	14.64%
Perú	80	11.95%
Argentina	67	10.01%
Chile	66	9.86%
Costa Rica	51	7.62%
Venezuela	36	5.38%
Latinoamérica	18	2.69%

⁸ Bajo la etiqueta "Latinoamérica" se ha clasificado a un conjunto de dieciocho artículos cuya editorial es una entidad transnacional de la que participan al menos una decena de países de la región. Por tal razón, no se ha adjudicado la edición de tales artículos a un país específico, sino a la región, de ahí su inclusión en la tabla junto con los países hispanoamericanos.

(continuación)

País o región	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
Cuba	7	1.04%
Uruguay	5	0.74%
Ecuador	1	0.14%
México/España	1	0.14%
Puerto Rico	1	0.14%
Rep. Dominicana	1	0.14%

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

Al igual que ocurriera con las lenguas, vuelve a destacar la diferencia entre el primer lugar de la lista y los que ocupan las restantes posiciones, esto al considerar la cantidad de programas de estudio dedicados a la disciplina dentro de los diferentes países en la lista. El caso es que mientras que en México (segundo lugar) se encuentran activos en 2017 al menos once programas de estudio, en Perú cinco, en Argentina más de cuarenta y en Chile quince, en Colombia hay registrados solamente cuatro (Franco Aixelá y Rovira-Esteva, 2017). Esto no ha impedido que Colombia se posicione, con marcada diferencia, como el principal centro geográfico de publicación, dando cuenta de más de un tercio del total de los documentos publicados. En términos comparativos, las cifras sugieren que el volumen de publicación no resulta necesariamente proporcional al número de instituciones, planes de estudio o académicos dedicados a la disciplina en un país determinado, sino a diferencias de carácter más bien cualitativo, como por ejemplo, la posible existencia de una mayor y más organizada actividad en torno a los ETI, así como de programas universitarios de posgrado y grupos de académicos con cierto grado de inclinación hacia la investigación y la reflexión –más allá de las actividades docentes o profesionales–. Parece ser este el caso de Colombia, en donde la Universidad de Antioquia, como se verá más adelante, publica dos de las tres revistas más productivas del área. Dicha institución es además la sede del Grupo de Investigación en Traductología, bajo cuya

dirección se encuentra la única revista especializada en ETI activa de todo el espacio hispanoamericano: *Mutatis Mutandis*, publicación que da cuenta por sí sola de una cuarta parte de todo el corpus estudiado. Es precisamente este un caso ilustrativo del peso que puede llegar a tener un determinado agente individual sobre los porcentajes y cifras globales atinentes a una actividad bibliográfica escasa y periférica como los ETI en Hispanoamérica —hecho que se mencionó al final del apartado anterior a propósito de la caída en la productividad durante el último año del quinquenio 1995-1999—.

Las áreas temáticas

En términos generales, el panorama temático que arroja el análisis resulta bastante variado, aunque presenta tendencias marcadas. La Tabla 5 revela la distribución global de temas tomando en cuenta todos aquellos que estuviesen contemplados en seis o más artículos.

Tabla 5. Cantidad y porcentaje de artículos por tema

Tema	Cantidad de artículos ⁹	Porcentaje del total
Literatura	242	36.17%
Autor-estudio de caso	230	34.37%
Historia	114	17.04%
Pedagogía	87	13.00%
España	81	12.10%
Problema	71	10.61%
Profesión	68	10.16%
Científico-técnica	57	8.52%

⁹ La suma de estos datos es mayor al total de artículos estudiados ya que algunos artículos se clasifican en más de una categoría al abordar varios temas simultáneamente.

(continuación)

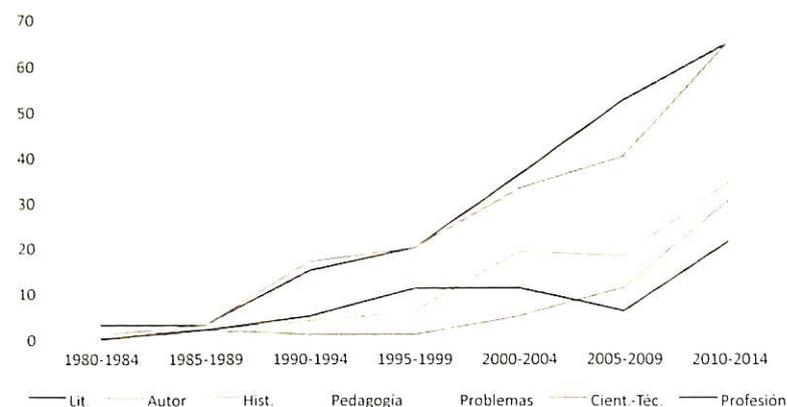
Tema	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
Argentina	54	8.07%
Latinoamérica	40	5.97%
Colombia	35	5.23%
Estados Unidos	35	5.23%
Francia	31	4.63%
Chile	29	4.33%
Interpretación	29	4.33%
Brasil	27	4.03%
Lingüística	26	3.88%
México	26	3.88%
Alemania	25	3.73%
Reino Unido	25	3.73%
Calidad	18	2.69%
Perú	18	2.69%
Religión	18	2.69%
Colonialismo	17	2.54%
Costa Rica	17	2.54%
Estudios de género	17	2.54%
Italia	17	2.54%
Ideología	16	2.39%
Cuba	15	2.24%
Audiovisual	13	1.94%
Cultura	13	1.94%
Equivalencia	11	1.64%
Automática	10	1.49%
Deconstrucción	9	1.34%
Registro	9	1.34%
Proceso	8	1.19%
Terminología	8	1.19%
Venezuela	8	1.19%

(continuación)

Tema	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
Dialecto	7	1.04%
Documentación	7	1.04%
Metáfora	6	0.89%

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017

El volumen de trabajos dedicados al tema literario y a autores específicos (en su mayoría literarios) revela las principales preocupaciones temáticas de las publicaciones hispanoamericanas estudiadas en lo que a ETI respecta. Las cifras muestran además un comportamiento usual en términos disciplinares: la marcada preminencia histórica que han tenido los temas literarios sobre otras áreas de estudio. Dicho esto, resulta muy significativo que ciertas temáticas muy actuales en otros entornos, como la interpretación, la traducción audiovisual y la traducción automática (con una participación de 10.33%, 5.57% y 6.35% respectivamente del total de documentos registrados en BITRA a abril de 2017), han quedado muy relegadas de los primeros puestos, muestra de la poca atención que se les ha brindado. Sin que ello suponga restar ningún valor ni legitimidad a la investigación en campos de tradición secular como la literatura o la historia, parece claro que las revistas hispanoamericanas han sido un espacio de discusión muy limitado en lo que respecta a las nuevas modalidades en ETI, lo cual implicaría un cierto rezago temático-disciplinar en favor de asuntos más tradicionales. Sin embargo, parece que durante los últimos años se han realizado esfuerzos por actualizar el repertorio temático; esto por medio de la incorporación de temas distintos al literario, como lo son la profesión, la traducción científico-técnica, los problemas prácticos principalmente lingüísticos, la pedagogía y los asuntos historiográficos. En el Gráfico 2 se puede apreciar la evolución de los siete temas más recurrentes durante los últimos 35 años, antes de los cuales la producción respectiva es escasa o nula y los cambios resultan muy poco significativos.

Gráfico 2. Evolución de los siete temas más recurrentes por quinquenio entre 1980 y 2014¹⁰

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

Si bien es clara la diferencia cuantitativa entre lo literario-autor y el resto de los temas, lo más relevante en este caso es el crecimiento que experimenta el conjunto de ejes temáticos, sobre todo durante el último quinquenio del periodo. El aumento en el volumen de publicación en temas no literarios y de más reciente desarrollo, supone un crecimiento del interés de las publicaciones hispanoamericanas por abordar asuntos menos tradicionales, así como la irrupción en el medio de corrientes más contemporáneas en ETI.

La producción de tema explícitamente hispanoamericano merece su propio apartado en este caso. Se han comparado los volúmenes de publicación sobre el tema en las 72 revistas analizadas con el total de referencias en BITRA. Los resultados de tal ejercicio se consignan en la Tabla 6.

¹⁰ No se ha incluido el tema "España" en el gráfico (quinto en la lista de la Tabla 2) porque, a diferencia de los siete temas representados, no se le ha considerado un área temática-disciplinar.

Tabla 6. Artículos de tema hispanoamericano en revistas locales y externas

Tema	Cantidad de artículos en BITRA	Cantidad de artículos en revistas hispanoamericanas	Cantidad de artículos en otras revistas
Hispanoamérica	220 (100%)	40 (18.18%)	180 (81.81%)
Argentina	207 (100%)	54 (26.08%)	153 (73.91%)
México	140 (100%)	26 (18.57%)	114 (81.42%)
Chile	63 (100%)	29 (46.00%)	34 (54.00%)
Colombia	61 (100%)	34 (55.73%)	27 (44.26%)
Cuba	54 (100%)	15 (27.77%)	39 (72.22%)
Perú	51 (100%)	18 (35.29%)	33 (64.70%)
Venezuela	21 (100%)	8 (38.10%)	13 (61.90%)
Costa Rica	20 (100%)	17 (85.00%)	3 (15.00%)
Ecuador	13 (100%)	1 (7.70%)	12 (92.30%)
Uruguay	12 (100%)	2 (16.66%)	10 (83.33%)
Guatemala	7 (100%)	0 (0.00%)	7 (100%)
Puerto Rico	5 (100%)	0 (0.00%)	5 (100%)
Nicaragua	4 (100%)	0 (0.00%)	4 (100%)
Paraguay	4 (100%)	1 (25.00%)	3 (75.00%)
Rep. Dominicana	3 (100%)	0 (0.00%)	3 (100%)
El Salvador	2 (100%)	0 (0.00%)	2 (100%)
Total	887 (100%)	245 (27.62%)	642 (72.37%)

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

La baja cuota de participación (27.62%) de las revistas locales en cuanto a asuntos que parecen serles inherentes posibilita plantear que las revistas hispanoamericanas no son vistas –ni desde dentro ni desde fuera– como el principal espacio de discusión sobre su propio entorno. En este sentido resulta muy revelador que el tema “España” se encuentre muy por encima de cualquier país hispanoamericano en la Tabla 5, y que el tema “Estados Unidos” se ubique también muy por delante de la mayoría de ellos. Es posible que los bajos números de las revistas locales con respecto al tema indiquen hasta cierto punto incapacidad para captar artículos, ya por escasez de recursos, ya por resultar menos llamativas o visibles que sus pares de otras regiones, por ser menos numerosas o por resultar lo hispanoamericano altamente exportable. Así se explicaría el que prácticamente tres cuartas partes de lo que se publica con tema latinoamericano o en torno a los países hispanoamericanos se encuentre en revistas fuera de Hispanoamérica, sobre todo si se piensa que parte de aquella producción tendría origen hispanoamericano.

Los temas “Colombia” y “Costa Rica” se presentan como particulares. Contrario a la tendencia demarcada, en ambos casos la mayor parte de los documentos relacionados se ha publicado en revistas locales: el 55.73% y 85% respectivamente. Esta situación se relacionaría con la existencia de revistas específicas en cada uno de aquellos países (*Mutatis Mutandis e Íkala*, en el caso de Colombia, que juntas han publicado más del 36% de todos los artículos con tema colombiano, y *Letras y Revista de Lenguas Modernas*, que hacen lo correspondiente con el 70% del total de la producción de tema costarricense). Tal parece que de alguna manera habrían tenido la capacidad y los mecanismos para captar trabajos con temas atinentes a su contexto inmediato. Las razones de tal situación, no obstante, deberán buscarse en la naturaleza particular de tales publicaciones y en las circunstancias bajo las cuales se producen, lo cual supondría un análisis cualitativo de detalle que escapa a los objetivos y espacio disponible en este artículo.

LAS REVISTAS, LOS AUTORES Y LA COAUTORÍA

Revisados ya los aspectos atinentes a la producción en ETI publicada en las revistas hispanoamericanas, se aborda la situación de las propias revistas, de los autores más productivos y del trabajo que se desarrolla en colaboración.

Las revistas

Al igual que ocurriera con los anteriores indicadores, la distribución del número de artículos publicados en las diferentes revistas resultó bastante dispareja. Tal y como se muestra en la Tabla 7, hay una única revista que supera los cien artículos, tres que han publicado entre cincuenta y 99, cuatro entre veinte y 49, nueve entre siete y diecinueve, y 56 con cinco o menos artículos. Como es usual en estos casos, la producción se ha concentrado en muy pocas revistas que publican muchos artículos.

Tabla 7. Las diecisiete revistas más productivas (con siete artículos o más)¹¹

Título de la revista	País	Entidad editorial	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
<i>Mutatis Mutandis Traduc.</i>	Colombia	Universidad de Antioquia	167	24.96%
<i>Revista de Traducción Literaria</i>	México	Universidad Intercontinental de México	59	8.81%
<i>Íkala. Revista de Lengua y Cultura</i>	Colombia	Universidad de Antioquia	54	8.07%

¹¹ En el Apéndice 1 se presenta la lista completa con las 72 revistas, ordenadas a partir de la cantidad de artículos publicados en cada una. Se incluye también su lugar de publicación.

(continuación)

Título de la revista	País	Entidad editorial	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
<i>Onomázein</i>	Chile	Pontificia Universidad Católica de Chile	50	7.47%
<i>Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas</i>	Perú	Universidad Ricardo Palma	39	5.82%
<i>Letras</i>	Costa Rica	Universidad Nacional	39	5.82%
<i>Revista de la Facultad de Lenguas Modernas</i>	Perú	Universidad Ricardo Palma	37	5.53%
<i>Lenguas Vivas</i>	Argentina	IES en Lenguas Vivas «Juan Ramón Fernández»	26	3.88%
<i>deSignis</i>	Latinoamérica	Federación Latinoamericana de Semiótica	18	2.69%
<i>Núcleo</i>	Venezuela	U. Central de Venezuela	17	2.54%
<i>Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales</i>	Venezuela	Universidad Simón Bolívar	16	2.39%
<i>Acta Poética</i>	México	U. Autónoma de México	15	2.24%
<i>Revista EAN</i>	Colombia	Universidad EAN	9	1.34%

(continuación)

Título de la revista	País	Entidad editorial	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
<i>El Lenguas. Proyectos Institucionales</i>	Argentina	IES en Lenguas Vivas «Juan Ramón Fernández»	9	1.34%
<i>Bitácora</i>	Argentina	U. Nacional de Córdoba	7	1.04%
<i>Revista Lenguas Modernas</i>	Costa Rica	Universidad de Costa Rica	7	1.04%
<i>Nueva Revista de Filología Hispánica</i>	México	Colegio de México	7	1.04%
Total	--	--	576	86.09%

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017

Es evidente que *Mutatis Mutandis* se encuentra muy por encima de las restantes dieciséis revistas de la lista: su producción casi triplica la del segundo puesto, es mayor a la del tercer, cuarto y quinto lugares juntas, y solamente está un artículo por debajo de la producción conjunta de las revistas que ocupan las últimas once casillas de la tabla. Alcanza además un índice de densidad muy por encima del promedio: 18.55 artículos por año. Ya se había mencionado que la revista colombiana es monotématica, lo que la convierte en la única revista especializada actual de la región de la que se tenga noticia.¹² Su carácter especializado y el del grupo de investigación que la dirige, la relativa relevancia que los ETI parecen tener dentro de la entidad que la patrocina (*Íkala*, la tercera revista más productiva, está afiliada a la misma institución) y el hecho de que desde sus inicios

¹² La revista *Traduic*, que se especializaba en traducción literaria, ya no se publica más.

habría estado plenamente integrada al ámbito digital explicarían conjuntamente su elevado volumen de producción en términos comparativos, incluso a pesar de su corta existencia (se publica por primera vez en 2008; *Traduic* inicia en 1991, *Íkala* en 1996 al igual que *Onomázein*, mientras que *Letras* surge en 1979). En este caso queda por estudiar si su nivel de convocatoria en el campo de estudio se ha extendido además al ámbito internacional o si se remite en su mayoría a autores locales, qué tanto se ocupa de temas hispanoamericanos, qué tan anclada está a la tradición literaria o si, por el contrario, se ocupa de temas más actuales, entre otros aspectos.

En cuanto a la composición de los comités editoriales, un recuento de los miembros de las publicaciones más productivas revela que dos terceras partes están constituidas por agentes con filiación hispanoamericana, mientras que el tercio restante está conformado por individuos con filiaciones diversas (Tabla 8).

Tabla 8. Cantidad de miembros por comité editorial (según filiación) en las revistas con quince o más artículos

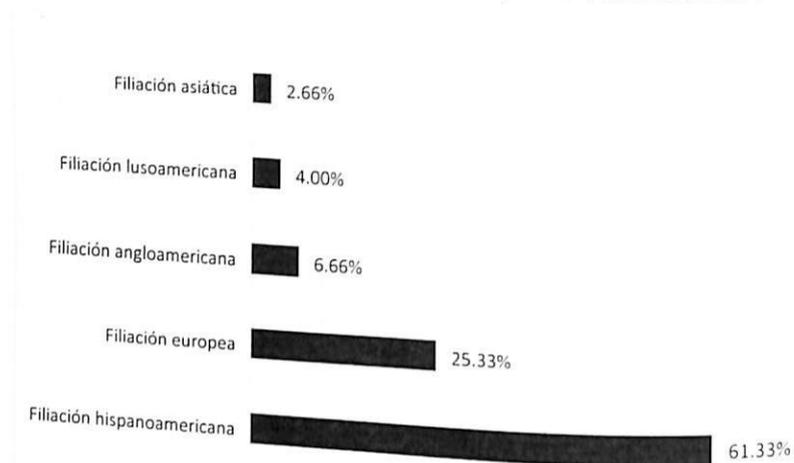
Total	Filiación hispano-americana	Filiación europea	Filiación anglo-americana	Filiación luso-americana	Filiación asiática
75	46	19	5	3	2

Elaborado a partir de la información extraída de las doce revistas con quince o más artículos (véase la Tabla 7) o de sus páginas electrónicas.

Como es natural en un entorno que recién ha comenzado a desarrollarse, en los comités editoriales hispanoamericanos prima lo local; todavía no se habrían desarrollado las redes de interacción necesarias como para alcanzar las cifras de participación extranjera propias de otros entornos –en la revista canadiense *Meta*, por ejemplo, sobrepasa el 50% (Li, 2015)–. Llama la atención, dada la cercanía geopolítica e interacción histórica entre Hispanoamérica y Angloamérica, que la cantidad de miembros con esta última filiación resulte tan reducida (cinco miembros) y que se vea a la vez tan ampliamente superada (a razón de cuatro

a uno) por la participación europea (diecinueve miembros), la cual además da cuenta de una cuarta parte del total de miembros de los comités editoriales examinados (Gráfico 3).

Gráfico 3. Configuración global porcentual según filiación de los comités editoriales de las revistas con quince o más artículos



Elaboración propia a partir de la Tabla 8.

Si se acepta que la participación de un miembro no local usualmente obedece a la invitación directa por parte de la dirección de cada revista, las cifras y porcentajes parecen sugerir que para el ámbito hispanoamericano la región angloamericana no representa un foco de interés o un ámbito del cual nutrirse en cuanto a ETI, al contrario de lo que ocurriría con Europa, con la cual parece haber un mayor contacto. En cualquier caso y en términos generales, resulta evidente que la composición global actual de los comités editoriales recién reseñada refleja un grado significativo de interacción con el espacio exo-hispanoamericano (del 38.65% según las cifras en el Gráfico 3). Tal situación –que en principio se presenta como muy positiva pero cuyos matices se comentan más adelante, al discutir la cuota de participación de autores con filiación no hispanoamericana y de coautoría internacional– puede interpretarse como un afán

de internacionalización y cooperación, tal vez con el fin de ponerse a tono con ciertas políticas editoriales contemporáneas de carácter internacional, que demandan de las revistas una alta participación internacional a la hora de conformar sus comités editoriales. No obstante, se esperaría que a la larga la situación repercuta en un mejor y mayor desarrollo de los ETI en Hispanoamérica.

LOS AUTORES MÁS PRODUCTIVOS

La actividad de los autores más productivos se refleja en la Tabla 9 en términos cuantitativos y porcentuales. En la tabla figuran además las instituciones y países a los cuales se encuentran afiliados los diferentes autores, así como la cantidad de documentos que cada uno ha producido en coautoría.

Tabla 9. Los veintitrés autores con más artículos¹³

Nombre	Filiación académica	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
Arencibia Rodríguez, Lourdes Beatriz	[Sin institución] Cuba	18	2.69%
Diéguez Morales, María I.	Pontificia Universidad Católica, Chile	13 (10 en coautoría)	1.94%
Payàs Puigarnau, Gertrudis	U. de Temuco, Chile	8 (5 en coautoría)	1.19%
Vega Cernuda, Miguel Á.	Universidad de Alicante, España	7 (2 en coautoría)	1.04%
Willson, Patricia	Universidad de Lieja, Bélgica	7 (1 en coautoría)	1.04%
Domínguez Mares, Adriana	Universidad Intercontinental, México	6 (5 en coautoría)	0.89%
Lazo Rodríguez, Rosa M.	Pontificia Universidad Católica, Chile	6 (todos en coautoría)	0.89%

¹³ El cálculo de la cantidad de artículos se realizó en cada caso por medio de un conteo completo (no fraccional).

(continuación)

Nombre	Filiación académica	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
Sales Salvador, Dora	U. Jaime I, España	6 (1 en coautoría)	0.89%
Bastin, Georges	U. de Montréal, Canadá	5 (1 en coautoría)	0.74%
Pulido Correa, Martha	U. de Antioquia, Colombia	5 (2 en coautoría)	0.74%
Serrano Coronado, Tomás	Universidad Intercontinental, México	5 (4 en coautoría)	0.74%
Valdivia Paz-Soldán, Rosario	Universidad Ricardo Palma, Perú	5	0.74%
Vargas Gómez, Francisco J.	Universidad Nacional, Costa Rica	5 (2 en coautoría)	0.74%
Averbach, Mágara	UBA e IES en Lenguas Vivas «JRF», Argentina	4	0.59%
Cruz Espinoza, Arthur De la	Universidad Ricardo Palma, Perú	4	0.59%
Gapper Morrow, Sherry E.	Universidad Nacional, Costa Rica	4 (1 en coautoría)	0.59%
Garbarini, Carmen Gloria	U. de Temuco, Chile	4 (2 en coautoría)	0.59%
Guzmán, María Constanza	York University, Canadá	4 (1 en coautoría)	0.59%
Krebs, Ernest	UBA, Argentina	4	0.59%
Orozco, Wilson	U. de Antioquia, Colombia	4 (1 en coautoría)	0.59%
Puig, Roberto	U. de la Rep., Uruguay	4	0.59%
Quiroz Herrera, Gabriel	U. de Antioquia, Colombia	4 (2 en coautoría)	0.59%
Riedemann Hall, Karin	Pontificia Universidad Católica, Chile	4 (3 en coautoría)	0.59%
Total	--	136	20.32%

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

Está claro que, a pesar de la presencia de autores no locales en la lista anterior, la mayoría (dieciocho de veintitrés) cuenta con filiación hispanoamericana. Este dato se muestra consistente con los resultados obtenidos sobre las lenguas de publicación al menos en dos sentidos: primero, al ser presuntamente hispanoparlantes, los autores más productivos utilizarían principalmente el español como lengua de publicación, lo cual contribuye a su preminencia –y en ese caso la cifra asciende a veintiuno de veintitrés, ya que dos de los autores con filiación no local son españoles y una argentina– y, segundo, la situación vuelve a sugerir un cierto desinterés, esta vez por parte de los investigadores más productivos no locales en publicar los resultados de sus trabajos en revistas hispanoamericanas. Resulta entonces llamativa la comparación con los datos relativos a la conformación de los comités editoriales que se ofrecía en el apartado anterior: mientras que la participación de los miembros de los comités con filiación no hispanoamericana asciende hasta un 38%, en el caso de los autores más prolíficos la cuota se limita a un 21,7%. Las cifras indican la existencia de un grado relativamente significativo de colaboración a nivel editorial que, sin embargo, no parece repercutir en una participación similar cuando se trata de volumen de publicación. De nuevo, la no especialización y la poca visibilidad de las publicaciones podrían estar detrás de la escasa implicación de actores foráneos con una mediana o alta productividad como autores.

En su conjunto, los 592 autores se han clasificado (Tabla 10) según su índice de productividad en grandes productores (índice mayor o igual que uno), medianos productores (índice mayor que cero pero menor que uno) y pequeños productores (índice igual a cero) (Lotka, 1926, en Mora Valverde, 2016). Los cálculos se realizaron tras llevar a cabo un conteo completo de las contribuciones.

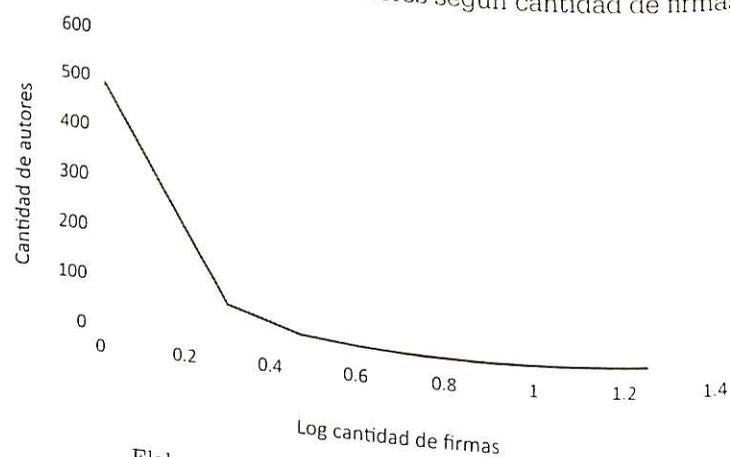
Tabla 10. Autores clasificados en grandes, medianos y pequeños productores

Cantidad de autores	Cantidad de artículos (conteo completo)	Índice de productividad de Lotka	Categoría y porcentaje del total de autores
1	18	1.25	Grandes productores (0.33%)
1	13	1.11	
1	8	0.90	
2	7	0.84	Medianos productores (18.07%)
3	6	0.77	
5	5	0.69	
10	4	0.60	
21	3	0.47	
65	2	0.30	Pequeños productores (81.58%)
483	1	0	

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017

El Gráfico 4 pone de manifiesto la distribución, una vez más muy desigual, de la productividad a partir de la relación entre la cantidad de autores y el número de firmas.

Gráfico 4. Distribución de los autores según cantidad de firmas



Elaboración propia a partir de la Tabla 10.

Tanto la Tabla 10 como el Gráfico 4 muestran el comportamiento esperado según los parámetros bibliométricos usuales: una mayoría de autores con una bajísima producción y una minoría con una producción comparativamente alta. Partiendo de tal panorama, puede postularse que para más del 80% de quienes publicaron en las revistas estudiadas la traducción como campo de estudio sería un asunto más bien esporádico, y solamente un muy limitado número de los autores involucrados se encontrarían dedicados al tema. Tal afirmación, sin embargo, merece matizarse, ya que es muy probable que varios de aquellos autores hayan publicado en medios no hispanoamericanos. Con todo, lo que parece claro es que son pocos los especialistas en ETI (locales o no) que optan por el ámbito de publicación hispanoamericano como el medio ideal para difundir el resultado de sus investigaciones.

La autoría en colaboración

Según el cálculo correspondiente, aproximadamente quince de cada cien artículos en el corpus analizado fue escrito en colaboración. La Tabla 11 muestra la distribución de los 102 documentos elaborados bajo tal modalidad según el número de autores involucrados y su valor porcentual con respecto al total de artículos.

Tabla 11. Cantidad de artículos en coautoría según el número de autores firmantes

Cantidad de artículos en coautoría	Cantidad de autores firmantes	Porcentaje del total
1	7	0.14%
2	6	0.29%
2	5	0.29%
3	4	0.44%
19	3	2.84%
75	2	11.21%
Total = 102	--	15.24%

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

Las cifras de colaboración global (15.24%) muestran gran consistencia con estudios recientes (Franco Aixelá y Rovira-Esteva, 2017) realizados sobre el total de documentos en BITRA, cuyos resultados indican que el 14.30% de los más de 30 000 artículos registrados en la base de datos se publicaron en coautoría. En este sentido el ámbito de publicación hispanoamericano se ajusta a las tendencias generales de la disciplina. Por otro lado, si bien se registran trabajos en coautoría en Hispanoamérica desde los años setenta, no es sino hasta años muy recientes que las cifras parecen comenzar a crecer (Tabla 12), pasando de cinco artículos entre 1925 y 1994, a veinticinco entre 1995 y 2004, y a 59 en la siguiente década, con una tasa de crecimiento exponencial de 15.4 para el decenio 2005-2014.

Tabla 12. Artículos y autores en colaboración por decenio

Decenio	Cantidad de artículos			Cantidad de autores		
	Total	1 autor	2 o más autores	Total	Trabajan solos	Trabajan en colaboración
1925-1934	2	2	0	2	2	0
1935-1944	5	5	0	5	5	0
1945-1954	2	2	0	2	2	0
1955-1964	4	4	0	4	4	0
1965-1974	4	4	0	4	4	0
1975-1984	10	8	2	15	8	7
1985-1994	47	44	3	50	44	6
1995-2004	180	155	25	218	155	58
2005-2014	339	280	59	425	280	145

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017

Además del incremento en el volumen de producción registrado en la tabla anterior, hay otros indicadores para las últimas décadas (Tabla 13) que sugieren una cierta tendencia hacia la publicación en coautoría. Así, el porcentaje de artículos en colaboración pasó de 6.38% a poco más de un 17% durante los últimos treinta años y, mientras en el periodo 1985-1994 solo 6.81 de cada cien documentos se realizó en coautoría, en la siguiente década la cifra se elevó a 15.12 artículos en coautoría por cada cien unipersonales, y a 21.07 de cada cien entre 2005 y 2014. También el promedio de autores por artículo o índice de colaboración muestra un incremento: hace treinta años el promedio de autores por artículo era igual a 1.06; a partir de mediados de los noventa y durante el primer quinquenio del siglo veintiuno cada artículo contaba con 1.21 autores en promedio y durante el decenio siguiente la cifra aumenta a 1.25 autores por artículo.

Tabla 13. Evolución de la coautoría por decenio entre 1985 y 2014

Decenio	Porcentaje del total	Razón por cada 100 en solitario	Índice de colaboración
1985-1994	6.38%	6.81	1.06 autores por artículo
1995-2004	13.88%	15.12	1.21 autores por artículo
2005-2014	17.40%	21.07	1.25 autores por artículo

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

La consistencia en el comportamiento de los indicadores recién demarcados implicaría, al menos en lo que a los datos recopilados respecta, que el nivel de publicación en colaboración en las revistas latinoamericanas en cuanto a ETI no ha alcanzado su punto más alto y seguiría aumentando. Por otra parte, si se interpretan los datos de coautoría en conjunto con los resultados relativos al bajo nivel de participación de autores no locales en las revistas hispanoamericanas (véase § *Los autores más productivos*), en principio parece claro que la publicación en colabo-

ración ha involucrado sobre todo a autores o instituciones con filiación hispanoamericana. Esto sugiere un bajo índice de interacción con otras regiones. Mediante los datos que se presentan de seguido se ofrece un panorama más detallado al respecto del planteamiento anterior.

En cuanto a la esfera institucional, el cálculo realizado (Tabla 14) para los últimos ocho quinquenios hasta 2014 indica que el volumen de publicación en colaboración, tanto intrauniversitaria como interuniversitaria se ha incrementado hacia el final del periodo, pasando de uno y cero artículos respectivamente entre 1980 y 1984, a 31 y trece en cada caso entre 2010 y 2014. El incremento en la producción también se percibe en cuanto a la coautoría nacional e internacional, sobre todo al comparar los dos últimos quinquenios del periodo.

Tabla 14. Artículos en coautoría según categoría por quinquenio entre 1975 y 2014

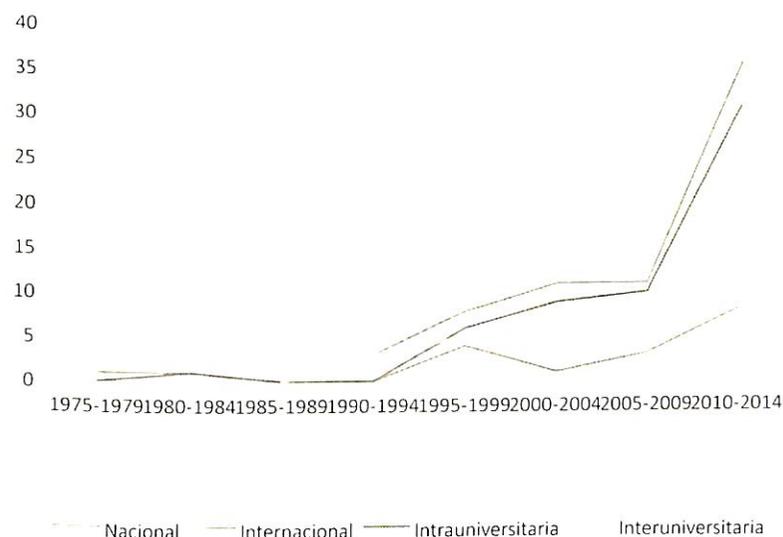
Quinquenio	Cantidad de artículos en colaboración		Cantidad de artículos en colaboración	
	Intrauniv.	Interuniv.	Nacional	Internacional
1975-1979	0	0	1	0
1980-1984	1	0	1	0
1985-1989	0	0	0	0
1990-1994	0	3	3	0
1995-1999	6	5	8	4
2000-2004	9	2	11	1
2005-2009	10	4	11	3
2010-2014	31	13	36	8
Total	57 (67.86%)	27 (32.14%)	71 (81.60%)	16 (18.39%)
	84 (100%)		87 (100%)	

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017.

Los cálculos realizados implican que, del total de artículos publicados en coautoría entre 1980 y 2014, uno de cada tres supuso

colaboración entre distintas universidades y aproximadamente uno de cada cinco entre diferentes países. A pesar de lo positivo que puedan parecer tales datos, las cifras deben ponerse en perspectiva: los veintisiete y dieciséis artículos publicados en colaboración interuniversitaria e internacional respectivamente llegan a representar solo el 4.03% y 2.39% del total global de documentos en el corpus. Asimismo, la actividad en coautoría del tipo que sea resulta bastante reciente y se notan cambios en su evolución solo hasta el tercer quinquenio del siglo en curso, un tanto más marcados en el caso de la coautoría intrauniversitaria y nacional, tal y como se aprecia en el Gráfico 5.

Gráfico 5. Evolución de la coautoría según categoría entre 1975 y 2014



Elaboración propia a partir de la Tabla 14.

El Gráfico 5 evidencia al menos dos conductas relevantes: primero, que la evolución de la coautoría de tipo nacional es paralela y casi igual a la de la coautoría intrauniversitaria, así como lo es la trayectoria de la coautoría internacional con respecto a la interuniversitaria; segundo, que a partir de 1990 hay una diferen-

cia marcada entre el crecimiento de ambos pares, sobre todo al final del periodo. Así, si por una parte la producción correspondiente a la coautoría nacional e intrauniversitaria resulta mayor y experimenta un cambio significativo a partir de 2010, por otra parte, la producción en coautoría internacional e interuniversitaria muestra una evolución sin cambios abruptos y su crecimiento es más bien moderado al final del intervalo. El primer caso podría revelar no solo el evidente incremento del trabajo en colaboración a lo interno de las instituciones hispanoamericanas, sino también un posible aumento en el número de investigadores en ETI en determinadas instituciones que daría lugar a mayores posibilidades de trabajo conjunto. Ello implicaría un crecimiento del interés que generan los ETI en la región, consistente con el crecimiento global que se observaba en el Gráfico 1. El segundo caso apunta a un pobre desarrollo de las redes de colaboración interinstitucionales e internacionales posteriores al impulso inicial que parece haberse dado a mediados de los noventa –situación a la que ya se ha hecho referencia anteriormente a partir de los indicadores relativos a las lenguas de publicación y los autores más productivos–. Dados entonces los emparejamientos y la evolución dispar entre los diferentes tipos de coautoría, así como sus correspondientes volúmenes de producción, se puede decir que las revistas hispanoamericanas no son un espacio de interacción entre investigadores de distintas regiones, lo serían en muy poca medida a nivel regional y lo comienzan a ser de manera más consistente en términos nacionales e intrainstitucionales.

CONCLUSIONES

Se ha examinado la información disponible en BITRA correspondiente a los documentos en ETI publicados en revistas de origen hispanoamericano entre 1925 y 2017. Tras aplicar una serie de operaciones de conteo de publicaciones a las referencias recolectadas y de delimitar una serie de indicadores bibliométricos pertinentes, se ha intentado ofrecer una primera mirada a la evolución y al estado actual de los ETI en Hispanoamérica, tema hasta la

fecha inexplorado. Para ello se abordaron aspectos relativos a la producción, revistas, autores y coautoría: la evolución, volumen y tasa de crecimiento de la publicación, las principales lenguas y países de publicación, las temáticas más recurrentes, las revistas y autores más productivos, la filiación de los principales colaboradores, la conformación de los comités editoriales, los índices de colaboración y la evolución de la publicación en coautoría.

Tras procesar y analizar los datos, ha sido posible generar una serie de primeras impresiones de lo que han sido y son los ETI en el espacio de publicación conformado por las revistas hispanoamericanas. En primer lugar, debe decirse que su evolución ha transcurrido en paralelo con el desarrollo global de la disciplina: un largo periodo de poca actividad, seguido de un periodo de alta productividad y progresivo crecimiento durante los últimos veinticinco años, en el que se aglomera casi el 95% de lo publicado. Tal concentración de la publicación en las últimas dos décadas y media –que incluso sobrepasa el 70% indicado para el conjunto de la disciplina (Rovira-Esteva *et al.*, 2015)– subraya aún más los bajísimos índices de producción previos a 1990 y el escaso interés que la traducción ha generado en la región en términos históricos. A pesar de ello, las tendencias observadas sugieren que la productividad en la región no ha alcanzado su punto más alto, aunque sí parecen avanzar a un ritmo más pausado que al inicio del periodo de auge.

Los intereses temáticos que reflejan las publicaciones del área, aún muy centrados en los asuntos literarios y en estudios de caso sobre autores, sugieren que en tal sentido los ETI hispanoamericanos también se han desarrollado muy a tono con las inclinaciones históricas de la disciplina. Por otra parte, presentan un rezago importante en cuanto a áreas actualmente muy en auge (la interpretación, la traducción audiovisual y la traducción automática), así como en lo que concierne a los asuntos explícitamente hispanoamericanos (más del 70% de lo producido al respecto se publica fuera de Hispanoamérica). Sin embargo, en los últimos años se han dado muestras de desarrollo en las ramas profesional, científico-técnica, pedagógica e historiográfica, así como en la relacionada con la solución de problemas prácticos. En tal sentido,

se percibe en el entorno un cierto aire de actualización temática y de apertura hacia una visión más contemporánea de los ETI.

En términos lingüísticos, el hispanoamericano ha resultado ser un espacio de publicación mayoritariamente monolingüe: casi el 85% de lo publicado se encuentra en español. Esta cifra apunta a un cierto asilamiento de la región, principalmente entre 1925 y 2001, cuando lo publicado en español representó el 92.54% del total. A partir de entonces se percibe una cierta tendencia a incorporar publicaciones en otras lenguas y el dominio del español se reduce hasta bajar a un 74%, lo cual indica una mayor interacción con otros entornos lingüísticos.

En cuanto a los centros de publicación, Colombia destaca en términos geográficos como el país con el mayor volumen, duplicando el de México (segundo lugar) y triplicando el de Perú (tercer puesto). Merece la pena volver a destacar que el colombiano sería el espacio en el que parece estarse dando una más sistemática y mejor organizada actividad investigativa en ETI, a pesar de no ser el país que cuenta con la mayor cantidad de espacios académicos (centros y programas universitarios) dedicados a la enseñanza de la traducción –muy superado en tal sentido por países como México, Chile y, sobre todo, Argentina–.

En términos institucionales, la Universidad de Antioquia, en Colombia, representa el mayor centro de producción: a ella se encuentran afiliados tres de los autores más prolíficos, así como la primera y tercera revistas con mayor volumen de publicación de la región. Le siguen la Pontificia Universidad Católica de Chile –a la que se afilian tres de los veintitrés mayores productores y la cuarta revista en productividad–, la Universidad Intercontinental de México –con dos de los autores más productivos afiliados y la segunda revista en cantidad de publicaciones– y la Universidad Ricardo Palma, de Perú –cuyas afiliaciones suman dos de los veintitrés autores más productivos junto con la quinta y séptima revistas de la lista–. Dicho esto, debe repararse en el hecho de que en apariencia ninguna institución parece contar con un amplio número de especialistas –salvando el hecho, claro está, de que estos mismos autores y otros más habrán publicado parte de sus trabajos en medios no hispanoamericanos y, por

lo tanto, las cifras obtenidas pueden ofrecer en ese sentido una imagen un tanto distorsionada que deberá ser completada por estudios posteriores que aborden los demás corpus investigados pertinentes para la investigación bibliográfica sobre los ETI en y sobre Hispanoamérica–.

El panorama de la publicación en coautoría en Hispanoamérica se muestra algo ambivalente. Por un lado, el porcentaje general de coautoría en la región (15.24%) está ligeramente por encima de las cifras disciplinares globales (14.30%) y los volúmenes de publicación han crecido de manera constante durante los últimos tres decenios. No obstante, la publicación en colaboración en la región ha involucrado sobre todo a autores afiliados a una misma institución, al tiempo que las cifras en cuanto a la colaboración de carácter internacional e interuniversitaria son muy bajas y presentan un crecimiento muy moderado. El ranking de los autores más productivos se muestra consistente con la situación recién referida: solo algo más del 20% no cuenta con filiación hispanoamericana. Los datos revelan entonces un espacio de publicación hispanoamericano todavía muy endogámico en cuanto a autores, en el que la interacción en el ámbito nacional-intrauniversitario tiende a crecer, pero resulta escasa cuando se trata de involucrar distintos países, regiones o incluso instituciones –esto a pesar de que cerca del 40% de los miembros de los comités editoriales de las revistas más productivas está compuesto por actores no locales–. Contrasta entonces la aparente tendencia a adoptar ciertas políticas internacionales –que demandan altas cuotas de participación internacional en los comités editoriales– con la poca adecuación a otras –aquellas que exigen altos porcentajes de publicación de autores no locales–.

En suma, tal pareciera que, en términos históricos, al ámbito de las revistas hispanoamericanas le ha caracterizado la inexistencia de una tradición en ETI, el escaso interés por la disciplina, la carencia de medios especializados, un bajo número de autores especialistas, una visión tradicional de la investigación en traducción centrada en lo literario, el monolingüismo y la falta de interacción internacional. No obstante, debe decirse que la situación comenzó a dar un giro positivo a partir de los

años noventa. Desde entonces la producción ha experimentado un crecimiento sostenido, el número de artículos en lenguas extranjeras ha aumentado, se ha expandido el abanico temático, la visión sobre la traducción parece actualizarse, parecen estarse gestando espacios académicos más organizados en torno a la investigación y han crecido los índices de colaboración, al menos a lo interno de las instituciones hispanoamericanas. Todo ello indica un marcado incremento en el interés de las publicaciones, instituciones y actores regionales por los ETI y es muy probable que haya propulsado la creación, hace menos de diez años, de *Mutatis Mutandis*, la única revista activa especializada de la región, responsable en un corto tiempo de un cuarto de todos los artículos de revista sobre ETI publicados en Hispanoamérica.

Para terminar, no está de más mencionar que el panorama recién delimitado representa una visión estrictamente limitada a los datos estudiados; será pues necesario complementarlo con otros estudios a partir de otros corpus de publicaciones periódicas y no periódicas (libros, capítulos, tesis, monografías, actas de congresos) producidas dentro y fuera del espacio hispanoamericano, de la producción de autores hispanoamericanos en revistas no hispanoamericanas, de documentos de tema hispanoamericano publicados en medios no hispanoamericanos, y de autores no locales que aborden temas locales, entre muchos otros. Así también, debe advertirse una vez más que, dados los todavía bajos niveles de producción en términos comparativos y lo relativamente corto del periodo de auge a la fecha, estamos frente a un desarrollo disciplinar muy incipiente, cuya regularidad debe observarse muy de cerca para determinar lo estable de las tendencias demarcadas y sus alcances con una mayor precisión.

REFERENCIAS PRIMARIAS

FRANCO AIXELÁ, J. (2001). A Complete Bibliography of Interpreting and Translation Just One Click Away. *RAEI - Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, (14), 63-72.

- FRANCO AIXELÁ, J. (2001-2017). BITRA: Bibliografía de Interpretación y Traducción [Base de datos]. Disponible en doi: 10.14198/bitra o <http://dti.ua.es/es/bitra/introduccion.html>
- ____ (2003a). BITRA. An International On-Line Bibliography of Interpreting and Translation Studies. *Babel*, 49(2), 149-163.
- ____ (2003b). BITRA: una bibliografía internacional, interactiva, comentada y exhaustiva de interpretación y traducción. En M. Á. Vega Cernuda (Ed.), *Una mirada al taller de San Gerónimo. Bibliografía, técnicas y reflexiones en torno a la traducción* (pp. 157-170). Madrid: Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores-Universidad Complutense de Madrid.
- ____ (2004). The Study of Technical and Scientific Translation: An Examination of its Historical Development. *Jostrans-The Journal of Specialised Translation*, (1), 29-49.
- ____ (2010a). Un cálculo preliminar del impacto de las publicaciones de traducción e interpretación escritas originalmente en español. En R. López-Campos Bodineau, C. Balbuena Torrezano, y M. Álvarez Jurado (Eds.), *Traducción y Modernidad. Textos científicos, jurídicos, económicos u audiovisuales* (pp. 371-389). Córdoba: Universidad de Córdoba.
- ____ (2010b). Una revisión de la bibliografía sobre traducción e interpretación médica recogida en BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción). *Panace@*, 11(32), 151-160.
- ____ (2010c). Una visión global de las publicaciones con mayor impacto en teoría de la traducción. En *Memoria del II CILAP (Congreso Internacional de Lingüística Aplicada)* (pp. 586-611). Heredia, Costa Rica: Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Nacional de Costa Rica.
- ____ (2012). A critical overview of the Translation Studies journals published in Spain. En I. García Izquierdo y E. Monzó Nebot (Eds.), *Iberian Studies on Translation and Interpreting* (pp. 339-361). Bern: Peter Lang.
- ____ (2013). Who's who and what is what in translation studies. A preliminary approach. En C. Way, S. Vandepitte, R. Meylaerts y M. Bartłomiejczyk (Eds.), *Tracks and treks in translation studies* (pp. 7-28). Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.

- FRANCO AIXELÁ, J. y Rovira-Esteva, S. (2017). A bibliometric overview of Translation Studies research in Spanish-speaking countries. Manuscrito remitido para su publicación.
- GILE, D. (2000). The history of research into conference interpreting: A scientometric approach. *Target*, 12(2), 297-321.
- GRBIĆ, N., y Pöllabauer, S. (2008c). To count or not to count: Scientometrics as a methodological tool for investigating research on translation and interpreting. *Translation and Interpreting Studies*, 3(1-2), 87-146.
- LI, X. (2015). International visibility of mainland China Translation Studies community: A scientometric study. *Perspectives*, 23(2), 183-204.
- LOTKA, A. (1926). The frequency distribution of scientific productivity. *Journal of the Washington Academy of Sciences*, 16(12), 317-323.
- MARTÍNEZ-GÓMEZ, A. (2015). Bibliometrics as a tool to map uncharted territory: A study on non-professional interpreting. *Perspectives*, 23(2), 205-222.
- MORA VALVERDE, M. M. (2016). *Estudios métricos. Teoría y aplicaciones de los indicadores bibliométricos y de las principales leyes de la metría de la información*. Manuscrito sin publicar, Escuela de Bibliotecología y Documentación, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- PÖCHHACKER, F. (1995a). 'Those who do...': A profile of research(ers) in interpreting. *Target*, 7(1), 47-64.
- _____. (1995b). Writings and research on interpreting: A bibliographic analysis. *The Interpreters' Newsletter*, (9), 17-31.
- ROVIRA-ESTEVA, S., y Orero Clavero, P. (2011). A contrastive analysis of the main benchmarking tools for research assessment in translation and interpreting: the Spanish approach. *Perspectives*, 19(3), 233-251.
- ROVIRA-ESTEVA, S., y Orero Clavero, P. (2012). Evaluating quality and excellence in translation studies research: Publish or perish, the Spanish way. *Babel*, 58(3), 254-288.
- ROVIRA-ESTEVA, S., Orero Clavero, P., y Franco Aixelá, J. (2015). Introduction. Bibliometric and bibliographical research in Translation Studies. *Perspectives*, 23(2), 159-160.

- YAN, J. X., Pan, J., Wu, H., y Wang, Y. (2013). Mapping interpreting studies: The state of the field based on a database of nine major translation and interpreting journals (2000-2010). *Perspectives*, 21(3), 446-473.
- ZHANG, M., Pan, H., Chen, X., y Luo, T. (2015). Mapping Discourse Analysis in Translation Studies via bibliometrics: A survey of journal publications. *Perspectives*, 23(2), 223-239.

REFERENCIAS SECUNDARIAS

- ALBALADEJO, J. A. (2008). La traducción del espacio novelesco de Fernando Contreras Castro y su transferencia a la realidad alemana. *Letras*, 1(43), 177-192.
- ALBRES, N. A., y Lacerda, C. B. F de (2013). Interpretação educacional como campo de pesquisa: estudo bibliométrico de publicações internacionais e suas marcas no campo nacional. *Cadernos de Tradução*, (31), 179-204.
- ALONSO ARAGUÁS, I., y Baigorri Jalón, J. (2004). Iconography of Interpreters in the Conquest of the Americas. *TTR*, 17(1), 129-153.
- ALONSO ARAGUÁS, I., y Baigorri Jalón, J. (2007). Lenguas indígenas y mediación lingüística en las reducciones jesuíticas del Paraguay (S. XVII). *mediAzioni*, 4. Recuperado de <http://www.mediazioni.sitlec.unibo.it/index.php/no4-anno2007/44-articolino3-anno2007/85-lenguas-indigenas-y-mediacion-lingueistica-en-las-reducciones-jesuiticas-del-paraguay-s-xvii.html>
- ALONSO ARAGUÁS, I., Baigorri Jalón, J., y Payàs Puigarnau, G. (2008). Nahuatlats y familias de intérpretes en el México colonial. 1611 (*Revista de Historia de la Traducción*), (2). Recuperado de <http://www.traduccionliteraria.org/1611/art/alonso-baigorri-payas.htm>
- ALONSO ARAGUÁS, I., Páez Rodríguez, A., y Samaniego Sastre, M. (Eds.). (2015). *Traducción y representaciones del conflicto desde España y América. Una perspectiva interdisciplinar*. Salamanca: Editorial de la Universidad de Salamanca.

- ARENCEBIA RODRÍGUEZ, L. B. (1997). Un campo intocado: un capítulo sobre las traducciones literarias del siglo XIX en Cuba. *Revolución y cultura*, 97(5), 4-8.
- ARENCEBIA RODRÍGUEZ, L. B. (1998a). ¿Por qué Martí? *Anónimos, Boletín del Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes*, 2(4), 11-16.
- _____ (1998b). Un traductor llamado José Martí: una valoración necesaria. *Temas*, 15, 96-108.
- _____ (2002). ¿Por qué la traducción y por qué Martí?: Una valoración necesaria. *Patria, Cuadernos de la Cátedra Martiana*, 1(1), 55-68.
- _____ (2003). El Imperial Colegio Santa Cruz de Tlatelolco: La primera escuela de traductores / intérpretes en el siglo XVI en Hispanoamérica. *Revista de la Facultad de Lenguas Modernas*, 6.
- _____ (2005). La interpretación en la América pre-hispánica '¿Fue acaso una ficción o hay que archivar el caso por falta de evidencias?' En M. L. Romana García (Ed.), *Actas del II Congreso Internacional AIETI - Formación, Investigación y Profesión* (pp. 408-414). Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- _____ (2008a). Globalización e interculturalidad: los retos del traductor y del intérprete en América Latina. *Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas*, 11.
- _____ (2008b). Historiando la traducción del otro, en el viejo, en el nuevo y en todos los mundos. *Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas*, 11, 46-61.
- _____ (2009a). Julio Cortázar, traductor de Poe. *Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas* 12.
- _____ (2009b). El Poe que se ha leído en Cuba. En el bicentenario del nacimiento de Edgar Allan Poe. *Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas*, 12.
- _____ (2010). Heredia y De Heredia: el otro en el espejo. *Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas*, 13.
- BASTIN, G. (1996). Bases para una historia de la traducción en Venezuela. *Livious*, 8, 9-25.
- _____ (1998a). Bello, Andrés. En M. Baker (Ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (p. 512). Londres: Routledge.
- _____ (1998b). Latin American Tradition. En M. Baker (Ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (pp. 505-512). Londres: Routledge.
- _____ (2003). Por una historia de la traducción en Hispanoamérica. *Íkala*, 8(14), 193-217.
- _____ (2004). Traducción y emancipación: el caso de la Carmañol. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela*, 345, 199-209.
- _____ (2007). La traduction des catéchismes et la conquête spirituelle dans la Province du Venezuela. *TTR*, 20(1), 215-243.
- _____ (2008). La traducción y la conformación de la identidad latinoamericana. *TRANS*, 12, 11-14.
- _____ (2009). Francisco de Miranda, intercultural forerunner. En J. Milton y P. F. Bandia (Eds.), *Agents of Translation* (pp. 19-42). Amsterdam: John Benjamins.
- _____ (2010). La primera traducción impresa en Venezuela. En J. Lanero Fernández y J. L. Chamosa (Eds.), *Lengua, traducción, recepción en honor de Julio César Santoyo* (Vol. II, pp. 79-92). León: Universidad de León.
- BASTIN, G. y Castrillón, R. (2004). La 'Carta dirigida a los españoles americanos', una carta que recorrió muchos caminos. *Hermeneus*, 6, 276-290.
- BASTIN, G. y Díaz, A. (2004). Las tribulaciones de la Carmañola (y de la Marsellesa) en América Latina. *TRANS*, 8, 29-40.
- BASTIN, G. y Echeverri, Á. (2004). Traduction et révolution à l'époque de l'indépendance hispano-américaine. *Meta*, 49(3), 562-575.
- BASTIN, G., Echeverri, Á., y Campo, Á. (2004). La traducción en América Latina: propia y apropiada. *Estudios, Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*, 24, 69-94.
- BASTIN, G., Echeverri, Á., y Campo, Á. (2013). Traducción y las primeras repúblicas en Latinoamérica. En N. Castro Ramírez (Ed.), *Traducción, identidad y nacionalismo en Latinoamérica* (pp. 45-76). México D. F.: Bonilla Artiga Editores, Conaculta/Fonca.

- BASTIN, G. y Iturriza, M. G. (2008). La traducción como elemento creador de la identidad en la prensa de Venezuela (1808-1822). *TRANS*, 12, 81-94.
- BASTIN, G., Navarro, A., y Iturriza, M. G. (2010). La prensa independentista venezolana (1808-1822) desde la traducción. En G. Lillo y L. Urbina (Eds.), *De independencias y revoluciones. Avatares de la modernidad en América Latina* (pp. 193-213). Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- BASTIN, G., Pantin, J., y Duoara, N. (2013). Los franciscanos y la traducción en Venezuela. En A. Bueno García (Ed.), *Los franciscanos y el contacto de lenguas y culturas* (pp. 69-80). Praga: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum.
- DOORSLAER, L. van. (2005). The Indicative Power of a Key Word System. A Quantitative Analysis of the Key Words in the Translation Studies Bibliography. *Meta*, 50(4).
- DOORSLAER, L. van. y Gambier, Y. (2015). Measuring relationships in Translation Studies. On affiliations and keyword frequencies in the Translation Studies Bibliography. *Perspectives*, 23(2), 305-319.
- ECHEVERRI, Á. (2012). La traducción española de las obras de Thomas Paine en América: el caso de 'Sentido común'. En F. Lafarga Maduell y L. Pegenaute Rodríguez (Eds.), *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica* (pp. 53-60). Vigo: Editorial Academia del Hispanismo.
- FRANCO AIXELÁ, J., y Orero Clavero, P. (2005). Research on Audiovisual Translation: Some Objective Conclusions, or the Birth of an Academic Field. En J. D. Sanderson Pastor (Ed.), *Research on Translation for Subtitling in Spain and Italy* (pp. 79-92). Alicante: Universidad de Alicante.
- FRANCO AIXELÁ, J., y Rovira-Esteva, S. (2015). Publishing and impact criteria, and their bearing on Translation Studies: In search of comparability. *Perspectives*, 23(2), 265-283.
- GAO, B., y Chai, M. (2009). A bibliometric analysis of new developments in simultaneous interpreting studies in the West. *Chinese Translators Journal*, 2, 17-21.
- GAPPER MORROW, S. E. (2008). El desarrollo de la traducción en Costa Rica y Centroamérica. En F. Navarro Domínguez, M. Á. Vega Cernuda, J. A. Albaladejo Martínez, D. Gallego Hernández y M. Tolosa Igualada (Eds.), *La traducción: balance del pasado y retos del futuro* (pp. 409-420). Alicante: Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Alicante y Aguaclara.
- GARCÍA ALBERO, J. (2008). La recepción de *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas en Italia y Francia; entre la proximidad lingüística y la divergencia cultural. *Letras*, 43, 193-205.
- GILE, D. (2005). Citation patterns in the T&I didactics literature. *Forum*, 3, 85-103.
- (2006). L'interdisciplinarité en traductologie: une optique scientométrique. En S. Öztürk Kasar (Ed.), *Interdisciplinarité en traduction* (Vol. II, pp. 23-37). Istanbul: Isis.
- (2015). Analyzing Translation studies with scientometric data: from CIRIN to citation analysis. *Perspectives*, 23(2), 240-248.
- GRBIĆ, N. (2007). Where do we come from? What are we? Where are we going? A bibliometrical analysis of writings and research on sign language interpreting. *The Sign Language Translator & Interpreter*, 1, 15-51.
- (2008). Gebärdensprachdolmetschen im deutschsprachigen Raum. Szientometrische Befunde. En B. Ahrens, L. Êerný, M. Krein-Krühle y M. Schreiber (Eds.), *Translation-swis- senschaftliches Kolloquium I. Beiträge zur Übersetzungs- und Dolmetschwissenschaft (Köln-Germersheim)* (pp. 145-166). Frankfurt am Main/Berlin/Berna/Bruselas/ Nueva York/Oxford/Viena: Peter Lang.
- GRBIĆ, N. y Pöllabauer, S. (2008a). An author-centred scientometric analysis of Daniel Gile's oeuvre. En G. Hansen, A. Chesterman y H. Gerzymisch-Arbogast (Eds.), *Efforts and models in interpreting and translation research* (pp. 3-24). Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- GRBIĆ, N. y Pöllabauer, S. (2008b). Counting what counts. Research on community interpreting in German-speaking countries – A scientometric study. *Target*, 20, 297-332.

- GRUPO ALFAQUEQUE (2010). *Los límites de Babel. Ensayos sobre la comunicación entre lenguas y culturas*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert.
- LAFARGA MADUELL, F., y Pegenaute Rodríguez, L. (Eds.). (2012a). *Aspectos de la historia de la traducción en Hispanoamérica. Autores, traducciones y traductores*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo.
- LAFARGA MADUELL, F., y Pegenaute Rodríguez, L. (Eds.). (2012b). *Biblioteca de Traducciones Hispanoamericanas*. Madrid: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- LAFARGA MADUELL, F., y Pegenaute Rodríguez, L. (Eds.). (2012c). *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo.
- LAFARGA MADUELL, F., y Pegenaute Rodríguez, L. (Eds.). (2013). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana / Vervuert.
- NASR, M. (2010). *La didactique de la traduction - Une étude scientométrique* (Tesis de doctorado). Recuperado de <http://www.theses.fr/2010PA030050>
- PAYAS PUIGARNAU, G., y Zavala, J. M. (Eds.). (2012). *La mediación lingüístico-cultural en tiempos de guerra. Cruce de miradas desde España y América*. Temuco: Editorial UC Temuco.
- PÉREZ ARREAZA, L., y Bastin, G. (2012). Las traducciones franciscanas en Venezuela: entre la práctica y la teoría. En M. Á. Vega Cernuda (Ed.), *Traductores hispanos de la orden franciscana en Hispanoamérica* (pp. 73-89). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- PÖCHHACKER, F. (2006). Research and methodology in healthcare interpreting. *Linguistica Antverpiensia, New Series*, 5, 135-160.
- PÖLLABAUER, S. (2006). "During the interview, the interpreter will provide a faithful translation." The potentials and pitfalls of researching interpreting in immigration, asylum, and police settings: methodology and research paradigms. *Linguistica Antverpiensia, New Series*, 5, 229-244.
- RODRÍGUEZ CHÁVEZ, I. (2002/2003). Importancia de la traducción literaria en el Perú. *Hieronymus Complutensis*, 43(9/10), 193-205.
- TANG, F. (2010). A bibliometric analysis of empirical interpreting studies in China: Based on data of experimental research papers. *Foreign Language World*, 2, 39-46.
- VALERO CUADRA, P. (2008). La traducción alemana de *Marcos Ramírez*. *Letras*, 43, 157-175.
- VARGAS GÓMEZ, F. J. (2009). Un pájaro azul en Costa Rica: la función de la traducción de *L'Oiseau bleu* en la Costa Rica de 1912. *Letras*, 45, 201-217.
- VEGA CERNUDA, M. Á. (2010). Érase una vez en Costa Rica: Breve historia de la breve historia de la traducción de la literatura costarricense. Recuperado de <https://web.ua.es/es/histrad/documentos/traducciones-al-espanol/erases-una-vez-en-costa-rica-francisco-vargas.pdf>
- _____ (2008a). La historia de la traducción como tarea de investigación de las letras costarricense. *Letras*, 43, 125-142.
- _____ (2008b). Recepción y traducción en alemán de *Mamita Yunnai*, de Carlos Luis Fallas. *Letras*, 43, 143-156.
- _____ (2012). Entre lingüística, antropología y traductografía: la escuela franciscana de evangelización en Méjico. En M. Á. Vega Cernuda (Ed.), *Traductores hispanos de la orden franciscana en Hispanoamérica* (pp. 29-49). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- WANG, B. (2016). A bibliometrical analysis of interpreting studies in China: Based on a database of articles published in the CSSCI/CORE journals in recent years. *Babel*, 61(1), 62-77.
- WANG, B., y Mu, L. (2009). Interpreter training and research in mainland China: Recent developments. *Interpreting: International Journal of Interpreting Theory and Practice*, 11, 267-283.
- XU, Z., y Pekelis, L. (2015). Chinese Interpreting Studies: a data-driven analysis of a dynamic field of enquiry. *PeerJ*, 3. Recuperado de <https://doi.org/10.7717/peerj.1249>

APÉNDICE

Tabla 15. Las 72 revistas estudiadas,
su lugar de publicación y número de artículos

Título de la revista	Lugar de publicación	Número de artículos
1. <i>Mutatis Mutandis. Revista latinoamericana de Traducción</i>	Colombia	167
2. <i>Traduc. Revista de Traducción Literaria.</i>	México	59
3. <i>Íkala</i>	Colombia	54
4. <i>Onomázein</i>	Chile	50
5. <i>Letras</i>	Costa Rica	39
6. <i>Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas</i>	Perú	39
7. <i>Revista de la Facultad de Lenguas Modernas</i>	Perú	37
8. <i>Lenguas Vivas</i>	Argentina	26
9. <i>deSignis</i>	Latinoamérica	18
10. <i>Núcleo</i>	Venezuela	17
11. <i>Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales</i>	Venezuela	16
12. <i>Acta Poética</i>	México	15
13. <i>El Lenguas Proyectos Institucionales</i>	Argentina	9
14. <i>Revista EAN (Escuela de Administración de Negocios)</i>	Colombia	9
Título de la revista	Lugar de publicación	Número de artículos
15. <i>Bitácora</i>	Argentina	7
16. <i>Revista Lenguas Modernas</i>	Costa Rica	7
17. <i>Nueva Revista de Filología Hispánica</i>	México	7
18. <i>Boletín de la Academia Argentina de Letras</i>	Argentina	5
19. <i>Apuntes</i>	Chile	5
20. <i>Lingüística Mexicana</i>	México	5
21. <i>Revista del Colegio de Traductores Públicos del Uruguay</i>	Uruguay	5
22. <i>Sur</i>	Argentina	4
23. <i>Taller de Letras</i>	Chile	4

(continuación)

24. <i>Estudios de Cultura Náhuatl</i>	México	4
25. <i>Revista Ñ</i>	Argentina	3
26. <i>Boletín Informativo del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires</i>	Argentina	2
27. <i>La Nación</i>	Argentina	2
28. <i>Historia</i>	Chile	2
29. <i>Thesaurus Boletín del Instituto Caro y Cuervo</i>	Colombia	2
30. <i>RFLUCR</i>	Costa Rica	2
31. <i>Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí</i>	Cuba	2
32. <i>Revolución y Cultura</i>	Cuba	2
33. <i>Anuario de Letras Modernas</i>	México	2
34. <i>Letras Libres Edición México</i>	México	2
35. <i>Lexis</i>	Perú	2
36. <i>Boletín de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela</i>	Venezuela	2
37. <i>Cuadernos del Sur</i>	Argentina	1
38. <i>Espacios</i>	Argentina	1
39. <i>Invenio</i>	Argentina	1
40. <i>La Biblioteca</i>	Argentina	1
41. <i>La Opinión Cultural</i>	Argentina	1
42. <i>Mundo Agrario Revista de Estudios Rurales</i>	Argentina	1
43. <i>Orbis Tertius</i>	Argentina	1
Título de la revista	Lugar de publicación	Número de artículos
44. <i>Punto de Vista</i>	Argentina	1
45. <i>Revista Logos</i>	Argentina	1
46. <i>Anales de la Universidad de Chile</i>	Chile	1
47. <i>Atenea</i>	Chile	1
48. <i>Austerra</i>	Chile	1
49. <i>Cuadernos de Teatro</i>	Chile	1
50. <i>Nerudiana</i>	Chile	1
51. <i>Con-Textos</i>	Colombia	1
52. <i>Gaceta Colcultura</i>	Colombia	1
53. <i>Historia crítica</i>	Colombia	1
54. <i>Número</i>	Colombia	1

(continuación)

55. <i>Reflexión política</i>	Colombia	1
56. <i>Escena Revista de las artes</i>	Costa Rica	1
57. <i>Kañina</i>	Costa Rica	1
58. <i>Revista de la Universidad de Costa Rica</i>	Costa Rica	1
59. <i>Anónimos. Boletín del Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes</i>	Cuba	1
60. <i>Patria. Cuadernos de la Cátedra Martiana</i>	Cuba	1
61. <i>TEMAS</i>	Cuba	1
62. <i>Letras del Ecuador</i>	Ecuador	1
63. <i>Anuario de letras</i>	México	1
64. <i>Biblioteca Universitaria 4:2</i>	México	1
65. <i>NOSTROMO. Revista Crítica Latinoamericana</i>	México	1
66. <i>RMCS. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales</i>	México	1
67. <i>Convivio</i>	Méx.-Esp.	1
68. <i>Boletín Asociación de traductores egresados de la U. Ricardo Palma</i>	Perú	1
69. <i>Tradición</i>	Perú	1
70. <i>Sin nombre</i>	Puerto Rico	1
71. <i>Cuadernos de poética</i>	Rep. Dominic.	1
72. <i>Revista Nacional de Cultura</i>	Venezuela	1

Elaboración propia a partir de los registros de BITRA a abril de 2017

LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS SEGÚN LAS GRAMÁTICAS MISIONERAS DEL ARZOBISPADO LIMENSE, SIGLOS XVI Y XVII¹

Nataly Cancino Cabello
Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

Para lograr la cristianización de los diversos grupos indígenas americanos, los misioneros católicos recurrieron a toda la tradición previa en relación con los mecanismos de conversión, la que se remonta a la evangelización más temprana (Ostler, 2004) y en la cual la dimensión verbal de la comunicación humana fue una herramienta útil y poderosa que facilitó la relación con los nuevos auditorios. Ahora bien, en América existían algunos factores particulares, pues los fines evangélicos se debían cumplir en un territorio amplio, con climas variados (Lisi, 1990) y, lo más relevante, ante una importante diversidad étnica y lingüística.

Con el objeto de resolver los problemas derivados de una evangelización inter y multilingüe, los misioneros, a lo largo de todo el continente, se dieron a la tarea de describir las lenguas indígenas de los grupos originarios que lo habitaban; los mis-

¹ Este artículo es producto del Proyecto de Investigación Posdoctoral "La reflexión sobre las lenguas indígenas en gramáticas y vocabularios misioneros de la Conquista y la Colonia de América", desarrollado en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. 2015-2017, gracias al financiamiento del programa de Becas Posdoctorales de la UNAM.

mos idiomas que eran, por cierto, totalmente desconocidos para los religiosos (Zimmermann, 1997a, p. 9). Dicho trabajo se materializó en tratados metalingüísticos, concretamente en artes y gramáticas, vocabularios y calepinos, los que, junto con otra clase de obras –vinculada con la retórica sagrada–, se conocen actualmente como “lingüística misionera” (Hernández, 2013, pp. 225-226). Esta designación coincide con la disciplina de la historiografía lingüística que se ocupa de ellas en la actualidad y en la cual se enmarca este artículo.

El asunto de la relación dicotómica ‘abstracto’ versus ‘concreto’ fue uno de los aspectos que se investigó y se describió en torno a las lenguas indígenas, de lo cual quedó registro en las artes y en las gramáticas que elaboraron los misioneros sobre dichos idiomas. Lo anterior se debe a que primó una perspectiva contrastiva, puesto que los religiosos tomaron como punto de partida la comparación de los rasgos de los grupos indígenas (religiosos, lingüísticos y, en general, culturales) con aquellos modelos que ya existían en la tradición europea y que ellos valoraban positivamente. Por aquella razón, estos hombres de fe solían buscar en las culturas indígenas equivalentes de aquellos conceptos y usos previamente conocidos, detectaban su ausencia o encontraban posibles parecidos que facilitarían la labor evangélica. En particular, los autores se acercaron a las lenguas y culturas indígenas motivados por un ideal renacentista que rescataba conceptos de la Antigüedad clásica.

En este artículo, pretendemos identificar, describir y explicar el empleo de las nociones vinculadas con la abstracción y la concreción en un corpus de tratados metalingüísticos misioneros del Arzobispado del Perú, impresos en los siglos XVI y XVII. Particularmente, tomamos como corpus las siguientes obras: *Grammatica o Arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru* (1560) de Domingo de Santo Tomás, *Arte y vocabulario en la lengua general del Peru llamada Quichua, y en la lengua Española* (anónimo, 1586), *Arte y grammatica mvy copiosa de la lengua aymara* (1603) de Ludovico Bertonio, *Arte y gramatica* (1606) del mapudungun de Luis de Valdivia, *Grammatica y arte nveva de la lengua general de todo el Peru, llamada Oquicua, o*

lengua del Inca (1607) de Diego González de Holguín y *Arte de la lengua quichua* (1619) de Diego de Torres. Nos centraremos en esta producción, pues en aquel periodo comienza la impresión de las obras misioneras relativas a las lenguas habladas en la zona peruana, se formaliza la escuela de descripción lingüística del aimara (en Juli) y se hace patente la tradición de estudios sobre el quechua, lo que lleva a la consolidación de un modelo colonial que intenta detectar formas y sentidos europeos en las lenguas vernáculas de América; entre aquellos, se encuentran las nociones de abstracción y concreción. Por otra parte, en esta época la evangelización que se organizaba desde Lima se caracterizó por una cristianización ortodoxa, poco dialogante y que pretendía expurgar “todo lo que progresivamente se irá incluyendo bajo el concepto de “herejía”” (Valenzuela Márquez, 2006, p. 492). Además, el Tercer Concilio de Lima (1582-1583) fue uno de los hechos más relevantes para la evangelización americana, pues perfeccionó los métodos de la evangelización (Castro, 2009), acomodó los lineamientos estéticos y pastorales de Trento (Valenzuela Márquez, 2006) y, en general, profundizó y afianzó la política de evangelización (Cerrón-Palomino, 1997).

Por lo anterior, este trabajo contiene un breve “estado de la cuestión” sobre la lingüística misionera americana, en particular sobre la postura de los religiosos que intentaron acercarse a las culturas y a las lenguas indígenas a partir de los conceptos que conocían (§ 2). En segundo lugar, explicamos las implicancias de la descripción de los conceptos ‘abstracción’ y ‘concreción’ en las lenguas (§ 3). Posteriormente, describimos cómo estas nociones se manifiestan en el corpus, se presentan o no de manera explícita, las analizamos y explicamos su empleo, ya sea porque su aparición se debe a criterios gramaticales o por exigencias de los contenidos tratados en las artes (§ 4). Concluimos este artículo con unas reflexiones finales (§ 5) sobre las nociones que tratamos.

EL PARADIGMA COMPARATIVO
EN LAS OBRAS GRAMATICALES MISIONERAS

Con el fin de facilitar el aprendizaje de las lenguas vernáculas entre los religiosos, se recurrió a una "técnica" que ya se había usado en Europa: "la consulta de descripciones (gramáticas y vocabularios) de las lenguas a enseñar" (Zimmermann, 2006, pp. 335-336). Ahora bien, las lenguas indígenas carecían de una tradición de descripción gramatical previa sobre la cual apoyarse y, por su misma naturaleza, su estudio presentaba una serie de dificultades metodológicas (Zimmermann, 1997a y 2006). Los misioneros resolvieron estos asuntos con las habilidades y herramientas técnicas que habían adquirido en su proceso de formación como religiosos (Ridruejo, 2007), puesto que aquella incluía estudios de filología y el aprendizaje de lenguas distintas a la materna, preferentemente el latín; no obstante, también conocían otros idiomas, como el griego y el hebreo. Además de estos modelos, las primeras gramáticas contaron con la base de la oralidad (Hernández Triviño, 2013), a partir de la cual los evangelizadores accedieron a la práctica y al conocimiento idiomático indígena. Los religiosos llevaron a cabo su labor en un momento en que lo verbal y, en especial, la gramatización (es decir, la descripción de las lenguas) eran asuntos de importancia en la Europa renacentista (Cabarcas Antequera, 2002) y cuando el saber lingüístico no estaba plenamente formalizado (Hernández Triviño y León-Portilla, 2009) o, al menos, la descripción gramatical era incipiente (Zimmermann, 1997a).

La descripción misionera se realizó a través de pasos sucesivos y sumatorios. A juicio de Hernández Triviño (2016, pp. 18-19), para el caso del náhuatl, los religiosos franciscanos, en un primer momento, identificaron los sonidos y las palabras de dicha lengua, mediante un trabajo comunitario entre misioneros, colegiales e intérpretes; a lo anterior le siguió, en una segunda etapa, la puesta en escritura de aquel idioma, con la consiguiente conformación de una "infraestructura textual"; tras estas fases, vino una tercera, marcada por la actividad de gramatización de la lengua, cuyo producto son las obras misioneras de carácter

lingüístico. Para complementar esta idea, queremos proponer que la impresión de aquellas obras, en los casos en que esta se llevó a cabo, constituyó una etapa más en el proceso de apropiación e interpretación que se hizo con los idiomas de los naturales de América. Lo anterior se debe a que el paso del manuscrito a la edición representaba la voluntad institucional de la Iglesia en América por promover la enseñanza de una lengua, mientras que el control editorial civil hizo que los tratados fueran producto de políticas lingüísticas en torno a los grupos étnicos del continente. En los elementos paratextuales de los impresos misioneros ha quedado registro de este asunto, pues sus componentes dan cuenta del control eclesiástico y civil, tanto en lo ideológico y político, como en lo comercial (Cancino Cabello, 2017).

El estudio de las lenguas se realizó con diversas técnicas, entre las cuales podemos contar un método taxonómico, que consistía en clasificar las unidades lingüísticas, ya fueran léxicas, morfológicas o sintácticas, en las categorías que ya se encontraban delimitadas en la tradición grecolatina como "partes de la oración". Gracias a esto, los misioneros se evitaron mayores explicaciones metalingüísticas y, con ello, se logró, en mayor o menor medida, dar cuenta de las categorías de las lenguas indígenas. En segundo lugar, se aplicó un método distribucional, según el cual las unidades lingüísticas identificadas y clasificadas se distribuían en los paradigmas gramaticales de la tradición grecolatina; sin embargo, no todas las formas calzaban en el paradigma, de modo que se producían vacíos funcionales, los que se completaban forzosamente, como sucedió, por ejemplo, que se completaban forzosamente, como sucedió, por ejemplo, con las formas no personales (infinitivo, supino) que eran escasas (o inexistentes) en las lenguas indígenas, o bien se señalaba la inexistencia de una forma en la lengua indígena, resaltando la "carencia" de la misma. En tercer lugar, se aplicó un método traductológico, cuyo objetivo era el encuentro de equivalencias entre las lenguas indígenas y la lengua de llegada, que, mayoritariamente, era el español; aunque, según Calvo Pérez (2000), este método tuvo ventajas descriptivas en las gramáticas (afirmación que el autor aplica para el caso del quechua), despertó

problemas entre los actores coloniales, ya que evidentemente la equivalencia total no era posible.

Tras estos métodos lingüísticos subyace un paradigma contrastivo entre el sistema verbal descrito (de las lenguas indígenas) y los modelos ya conocidos por los misioneros, lo cual implicó, a su vez, la comparación de las lenguas y las culturas de ambos continentes. Sin embargo, este hecho no era novedoso en la historia de la humanidad, pues el empleo de un prototipo foráneo ha sido una constante en la descripción lingüística, tal como sucedió con el latín, que fue analizado con patrones griegos (Zwartjes, 2010). En particular, los misioneros católicos en América emplearon modelos provenientes de varias tradiciones (como lo demuestra Zwartjes, 1998), como la hebrea o la propia española, pero el sistema gramatical que prevaleció fue el latino, especialmente a través de la obra de Nebrija (Cabarcas Antequera, 2002). Ahora bien, aunque el paradigma latino fue un punto de partida, los autores de las gramáticas misioneras también tomaron distancia de dicho modelo, ya que en sus obras señalaron las diferencias entre aquel y las lenguas que describían, ya fuera "como meras ausencias de una categoría gramatical determinada o, a la inversa, como una adición a las características que se daban en latín" (Koerner, 1994, p. 19). En este sentido, hallamos novedades en algunas obras, tal como ocurre en las primeras descripciones lingüísticas en el Virreinato de Nueva España, como, por ejemplo, en la gramática de Olmos (1547/2002) sobre el náhuatl (llamada "lengua mexicana" por el autor) y en el texto de Gilberti (1558/2003) sobre el purépecha o tarasco ("lengua de Michoacán", para el estudioso) (Hernández Triviño y León Portilla, 2009, pp. 61 y 121, respectivamente). Ahora bien, en otros casos se forzó el modelo *in extremis*, como en la descripción de supuestas "preposiciones" para el otomí (Zimmermann, 1997b).

Respecto de la descripción gramatical, Hernández Triviño (2013) indica que hechos como el anterior se debieron a que los misioneros actuaron desde una doble conceptualización facilitada por el humanismo clásico: la analogía y la anomalía. De acuerdo con la autora,

La analogía fue el primer paso para conocer la esencia de la palabra: escuchar los sonidos, segmentar la palabra-frase y buscar una correspondencia con las categorías morfológicas conocidas. Logrado esto, el conocimiento fue moldeado en la manera, orden y metalenguaje de Nebrija. Por este camino, los nuevos tratados gramaticales se integran en una tradición de milenios y en un sistema de pensamiento ajeno, el occidental. Más difícil era descubrir lo diferente de la lengua, la anomalía, y una vez descubierta, integrarla en un sistema de armonía con la analogía. La anomalía les permitió identificar nuevas estructuras gramaticales y darles una nueva traza sustentada en nuevos ejes: la posesión, la composición, la incorporación y en una nueva categoría morfológica, el mundo de las partículas, desde una perspectiva en la que se integraban la morfología y la sintaxis. La anomalía es la modernidad, la innovación, la respuesta a la tradición grecolatina, y a la postre, el enriquecimiento del saber gramatical. Es la gran aportación de estos protolingüistas al pensamiento gramatical universal y desde luego al conocimiento de las posibilidades de creación del lenguaje humano (Hernández Triviño, 2013, pp. 53-54).

Desde nuestra perspectiva, creemos que la propia naturaleza de las lenguas indígenas condujo a sus descriptores a reformular el molde latino para poder dar cuenta, más o menos cabalmente, de ellas. Por otra parte, la "anomalía" sigue siendo parte de un modelo comparativo desde el paradigma de lo conocido, en el cual el sujeto que describe una lengua desconocida actúa constantemente desde la posición de lo ya visto para acercarse a este nuevo objeto verbal. Para Zimmermann (2006) un hecho de estas características se puede explicar como un universal de la cognición humana, un tema cuya discusión está abierta entre los estudiosos de la historiografía de la lingüística misionera.

ABSTRACCIÓN Y CONCRECIÓN EN LAS LENGUAS

El tema de la abstracción y la concreción está presente en la tradición gramatical de Occidente, particularmente a partir de la

distinción entre "nombre abstracto" y "nombre concreto". Martínez Gavilán (1989, p. 262) sitúa sus antecedentes en la obra de Carisio, que diferenció entre "cosas corporales" y "cosas incorpóreas", en consonancia con la relación dicotómica "corpóreo" e "incorpóreo".

En América, la capacidad de las lenguas indígenas para expresar pensamiento abstracto formó parte del debate sobre la evangelización de los naturales e implicó una toma de posición por parte de la Iglesia. Este debate, a nuestro juicio, se originó en una concepción que, por una parte, puso en duda la capacidad de los sujetos indígenas para comprender/producir pensamiento abstracto, mientras que, por otra, identificó una relación de causa bidireccional entre los mismos sujetos y sus prácticas culturales, entendiendo *la lengua* como una forma de expresión de la cultura. En esta línea, la labor lingüística se ejecutó desde la comprensión de un paradigma epistemológico según el cual las lenguas no se concibieron como meros instrumentos de comunicación, sino como mecanismos de promoción y reproducción de las diversas cosmovisiones de los grupos hablantes. Del mismo modo, los misioneros entendieron que las lenguas eran una expresión de la cognición de quienes las utilizaban, tal como lo expresa con claridad Domingo de Santo Tomás, cuando recuerda que: "segun el Philosopho en muchos lugares, no ay cosa en q mas se conozca el ingenio del hōbre, q en la palabra y lenguaje q vñ, que es el parto de los cōceptos del entendimiento" (Santo Tomás, 1560, p. 6r). En ese sentido, los religiosos expusieron una relación triádica que vinculaba lengua, pensamiento y cultura, en lo cual vemos similitudes con los planteamientos que elaboraron los lingüistas estructuralistas norteamericanos de inicios del siglo xx. Así se cuestiona Zimmermann (2005, p. 157), también respecto de la comprensión de la diferencia entre las "visiones de mundo" que planteó Wilhelm von Humboldt y que se expresa en la teoría de la relatividad lingüística de Edward Sapir y Benjamin Lee Whorf.

En las obras de la lingüística misionera, esta manera de construir al sujeto cuya lengua se describe representa las ideas preconcebidas sobre las etnias y las culturas del continente, debido

a que prevalece la opinión de que los idiomas no son solo estructuras para la comunicación ejecutadas sobre signos lingüísticos, sino también herramientas de la expresión de las cosmovisiones y su transmisión. De ese modo, se manifiesta una serie de prejuicios sobre las lenguas y las culturas, los mismos que llevaron a ver a los indígenas, según Murillo Gallegos (2009, p. 101), como niños o como sujetos engañados por el demonio.

Por otra parte, el uso del español como modelo lingüístico y su incorporación en las lenguas vernáculas americanas a través de términos cristianos, implicó la idea de la falta de idoneidad de las lenguas indígenas para expresar el pensamiento católico, la cual se explica, entre otros factores, por el hecho de que los indígenas no habrían desarrollado el pensamiento abstracto y, por lo tanto, sus lenguas serían incapaces de expresarlo. De ese modo, se entendía que estos poseían una capacidad de razonamiento "inferior". Una posición de esta clase se sustenta en la idea de que el pensamiento concreto está relacionado con lo perceptible; en cambio, la abstracción es más inasible para los oyentes que lo concreto. Así, el pensamiento abstracto es más complejo que el concreto desde una perspectiva cognitiva (Luria, 1984, p. 29) y se relaciona con la elaboración y comprensión de conceptos. Mientras que con el pensamiento concreto reconocemos la realidad y sus propiedades a través de los sentidos, el pensamiento abstracto se crea a partir de una representación mediada y generalizada de la realidad, de modo que nos permite obtener conocimiento sin recurrir a la experiencia (Guetmanova, 2002, p. 15); por ello, facilita el acercamiento a hechos y realidades ajenas al individuo, más alejadas en el tiempo y en el espacio (Piaget, 1983, p. 18).

La distinción entre concreto y abstracto proviene del mundo clásico. Según Ferrater Mora (1980, p. 571), en griego, 'concreto' significa 'con-todo', 'todo junto', 'entero', 'completo', la "sustancia individual" de Aristóteles, que se compone de substrato (o materia) y de forma, como ocurre, por ejemplo, con un árbol o con un hombre; al contrario, las entidades abstractas son las que resultan de "poner aparte" (abs-traer) algo del individuo singular o del concreto". A partir de esta distinción, se entiende que

lo concreto está vinculado con lo singular y particular, mientras que lo abstracto se relaciona con lo genérico, con lo universal.

Dicha distinción se sitúa en la base de una tradición gramatical que diferencia entre nombres abstractos y nombres concretos. De este modo, en gramática se relaciona la abstracción con "nociones complejas que no se perciben como objetos físicos (verdad, belleza)" (Bosque, 1999, p. 7), mientras que las entidades materiales corresponden a la categoría de la concreción. No obstante, existen serias dificultades para implementar dicha clasificación cuando se trata de casos que van más allá de los ejemplos prototípicos, las cuales derivan de la confusión entre la noción expresada y la categoría gramatical, puesto que "solo ciertas distinciones del mundo real (sean internas o externas a los seres humanos) tienen un correlato gramatical claro", según indica Bosque (1999, p. 47), para la lengua española.

ABSTRACCIÓN VERSUS CONCRECIÓN EN LOS TRATADOS METALINGÜÍSTICOS MISIONEROS

Respecto de las gramáticas coloniales, sostenemos que el paradigma comparativo desde el cual se ejecutó la descripción metalingüística implicó una posición etnocéntrica por parte de los misioneros, quienes, aunque comprendieron el valor de las lenguas como eje de las culturas y de las relaciones intraculturales de los pueblos indígenas, las consideraron como objetos, al menos, deficientes e incompletos frente a los sistemas verbales ya conocidos. A pesar de lo anterior, en algunos casos, la presencia de la composición de nombres abstractos, según las mismas artes misioneras, contradice esta posición, lo cual manifiesta que, pese a los modelos gramaticales foráneos y a los juicios preestablecidos sobre las lenguas vernáculas, estas dejaron ver sus estructuras en las obras misioneras.

Para presentar las nociones de abstracción y concreción en las obras que nos interesan, con fines estrictamente metodológicos, hemos distinguido entre la categoría gramatical que se ocupa de la abstracción y de la concreción (el nombre, § 4.1), y

los contenidos lingüísticos que implican estas nociones (cuantificación y temporalidad, § 4.2).

Categoría gramatical: el nombre

El mayor grado de explicitación en relación con la percepción de lo abstracto y lo concreto en las lenguas indígenas se encuentra, en nuestro corpus, en referencia al nombre, en cuanto categoría gramatical, puesto que en el tratamiento de la misma se demuestra, implícitamente, la presencia de nociones concretas en los idiomas de los naturales. Particularmente, en la tradición gramatical grecolatina y renacentista se estudiaba la morfología de nombres abstractos derivados de adjetivos, como blanco > blancura; de nombres verbales, como entender > entendimiento; o de sustantivos latinos en *-tas*, *congruitas*. Entonces, si consideramos que dicha tradición gramatical constituía parte del bagaje cultural compartido entre los religiosos, nos explicamos que las categorías ya identificadas y delimitadas (aunque con matices) fueran justamente las que buscaran los lingüistas misioneros en los idiomas originarios de América.

Es así como en el anónimo *Arte y vocabulario en la lengua general del Perú llamada Quichua*, impreso por Antonio Ricardo en 1586, se informa sobre la formación de los nombres abstractos y se entregan apuntes metagramaticales relativos a su definición. Del mismo modo, en el texto se presenta una clasificación que diferencia entre aquellos nombres que provienen de verbos y otros que se componen por derivación a partir del nombre concreto (entendido como entidad material):

- (1) Los abstrahos son los nombres verbales que se acaban como infinitivos, como, cay el*entia, yachay fabiduria. Puede se vlar del concreto añadiendo el infinitivo cay, como allicay bondad, çumac cay hermosura. Admiten partículas possessivas, como, munayni mi voluntad, yurac cayni mi blancura (*Arte y vocabulario...*, 1586, p. 34v [233]).

Diego González de Holguín (1607), en tanto, se refiere a la composición de los nombres abstractos cuando pretende dar cuenta de “vocablos y frases galanas”, en la búsqueda de la “elegancia y perfección de la lengua quechua” (p. 101r). Este autor informa sobre la composición de los nombres abstractos en la relación ‘noción (abstracta) / entidad material (concreta)’ que revisamos en § 2 y que predomina en las obras consultadas:

- (2) Cay el infinitivo de (Cani) que significa ser se compone con nombres sustantivos y adjetivos, y participios, y los hace de concretos abstractos, que significan el ser o natural de la cosa a que se junta como Dioscay, la diuinidad o naturaleza diuina runacay la humanidad Llampucay la blandura. Yuraccay la blancura. Mana allicay la maldad. Yachac cay la sabiduria. Y también el (Cay) haze abstracto de cada persona singular como. Pedrocaynij el ser yo pedro. Iun cayniy, mi ser Juan. Mana huanallac chayca pedro cayniypafmanam cancachu, o amaña canchuchu, si yo no me emendare no sea yo mas pedro, o no aya mas pedro, o no me llamen mas pedro. Notese q sola esta particula (Cay) enseña millares de vocablos que son los abstractos de quantas cosas y nombres ay (González Holguín, 1607, pp. 101v-102r).

En el texto de Ludovico Bertonio (1603) también está contenida dicha distinción metagramatical y en él se explica cómo se construyen los nombres abstractos en el aimara. No obstante, en esta descripción no hallamos solamente una referencia a la descripción lingüística, sino que también apreciamos cómo el autor explica dicha lengua desde los moldes de los idiomas por él conocidos. Ahora bien, en el ejercicio comparativo, el hablante indica que el aimara es una lengua que podrá presentar mayor cantidad de palabras que expresen abstracción que el latín o el castellano. Este rasgo, aunque bien podría parecer un elogio a la lengua, es adjudicado por el misionero a la facilidad de construcción de este tipo de palabras en dicho idioma y no a un extenso manejo de esta clase de nociones por los individuos de aquella cultura. Se trata del tópico renacentista de la “facilidad de la lengua” (Cfr.

Ridruejo, 2007), que tiene como fin promover el aprendizaje idiomático:

- (3) Todos los nombres sustantivos se pueden reducir a dos generos que son concretos y abstractos, los concretos son como humanitas, albedo. &c. los nombres concretos no se pueden ser fino es preguntando a quien sea la lengua de aquellos nombres que uno quiere ser, o mirando a los vocabularios; Pero los abstractos se sabran en esta lengua Aymara tomando los concretos y añadiendo *cancaña* o *ña* solamente v. g. no se como se dice humanitas, para serlo mirare que tenemos por homo, que es *haque*, luego *haque cancaña*, vel *haqueña*, significara lo mismo que humanitas; *hanco* significa blanco, *hāco cancaña*, vel *hancoña* es la blancura: *Apuca* es señor *apuña* es el señorío; *Dios cancaña* la diuinidad.

[...]

Tambien este modo de compoficion se hace con los nombres compuestos con la particula *ni* v. g. *collqueni cancaña* o *cancaui* significa el tener plata; *caurani cancaña* tener careros, vel *cancaui*, el ser prudente y *con esto mas facil sera hallar en esta lengua los nombres abstractos, y seran mas quen la lengua Latina y Castellana*

(Bertonio, *Arte...*, 1603, pp. 258-259).²

Diego de Torres (1619) señala que en el quechua no existen los nombres abstractos y ejemplifica este hecho con términos del español, como ‘hermosura’ y ‘blancura’, que son nombres compuestos por derivación. No obstante, inmediatamente después, presenta el modo de composición de las palabras que contienen estas nociones, las mismas que, recordemos, a su juicio, no existen en la lengua que describe:

- (4) *No ay nombres abstractos como son hermosura blancura. &c. pero componen se del nombre concreto, o material, y el infinitivo de. fūm es fui, desta manera compuestos se varian con las particu-*

² De aquí en adelante, los destacados en cursiva son nuestros.

las de possession, vt yurac cayniy, mi blancura, allicay niyqui, tu bondad, &c. (Torres, *Arte...*, 1619, p. 9).

Cuando el autor niega la existencia de esta clase de nombres y en seguida indica su morfología, está dando cuenta de las constantes "tensiones" que encontramos en las obras misioneras y que son propias de las relaciones coloniales entre los hispanos y los indígenas del continente. Al mismo tiempo, esta tensión nos permite apreciar que los religiosos, pese a que su formación filológica los dotó de herramientas para la descripción de los idiomas vernáculos, no siempre lograron dar con las soluciones más adecuadas, sino que en ocasiones el sistema gramatical conocido actuó como un mecanismo que no les permitió apreciar las lenguas vernáculos como sistemas autónomos y suficientes de comunicación, ni, lo que quizás es más relevante, identificarlas como sistemas lingüísticos de una naturaleza diferente. Con esta posición, se deja ver con claridad el paradigma etnocéntrico que explicó las lenguas indígenas a modo de ausencias, un hecho que se dejó sentir con mayor claridad en el caso de Torres (1619).

Contenidos lingüísticos

Hemos detectado dos ejes temáticos a través de los cuales los misioneros expusieron (directa o indirectamente) su posición ante los contenidos de abstracción y concreción en los idiomas que describen. Se trata de la *cuantificación* (§ 4.2.1) y la *temporalidad* (§ 4.2.2). Ambos contenidos expresan la relación entre abstracción y concreción, puesto que "cantidad" y "tiempo" son nociones abstractas que se aprehenden a través de conceptualización de unidades (concretas, 'entidades'); por lo anterior, representan la idea de 'medición' (RAE y ASALE, 2009, vol. I, pp. 1377 y ss.).

Cuantificación

En las obras, la categoría "cantidad" se usa para establecer determinadas características de la realidad; en la tradición hispana,

se ha vinculado al concepto de "número" y se manifiesta a través de una diversidad de recursos lingüísticos, afectando no solo palabras, sino también sintagmas y oraciones (Sueiro Justel, 2007, p. 255). Así, la "cantidad" puede manifestarse en las lenguas a través de la cuantificación de personas u objetos en una expresión léxica marcada por la diferencia singular/plural en sustantivos, adjetivos, pronombres, etcétera, tal como en otros recursos que contienen dicha noción (numerales, palabras de cantidad y medida, nombres colectivos, etcétera); otra manifestación se produce en referencia a procesos, por ejemplo, el aspecto verbal, la categorización semántica del verbo o la naturaleza del proceso de la cláusula (Sueiro Justel, 2007, pp. 252-253).

La clase de cuantificación específica a la que nos referimos en este apartado es la que se relaciona con la identificación de unidades de un todo. Este tipo de cuantificación informa sobre la percepción del mundo de las comunidades, pues está íntimamente ligada con la relación lengua-cognición, la cual, como hemos señalado, era objeto de interés para los misioneros. De ese modo, Domingo de Santo Tomás (1560) hace notar que el ejercicio de contar que realizan los indígenas no está relacionado con la abstracción, sino con lo concreto, lo palpable, aquello a lo que se puede acceder mediante los sentidos. Se vincula, por lo tanto, con los rudimentos prácticos de la "necesidad", pues, en efecto, en el mundo incaico, el sistema matemático y de contabilidad se estableció debido a las exigencias propias de control productivo y demográfico que se ejercía desde la centralidad del imperio y se empleaba fundamentalmente para la medición de los tributos y los censos poblacionales:

- (5) es de notar, que como *los indios no vfan del contar para exercicio y arte como lo vfamos nosotros, fino fola por neceffidad, no proceden en el contar en infinito, fino hasta cierto limite* (Santo Tomás, *Grammatica*, 1560, p. 71v).

En esta explicación, el religioso incorpora la noción del 'infinito', ligada a su percepción del mundo, y la presenta a modo de ausencia en el quechua. De esa manera, el autor evidencia que

la descripción se realiza como una interpretación a partir de su cultura, lo que se intensifica al comparar el sistema numérico que describe con el suyo (“[no] como lo vñamos noñotros”). Dicha interpretación surge, además, de una posición que valora el mundo clásico, ya que la noción de ‘infinito’ proviene de la tradición griega. Concretamente, en el ámbito de las matemáticas, Aristóteles distinguió entre infinito potencial y el infinito actual (aceptando solo el primero), con el fin de resolver el problema de la composición del continuo y de su infinita divisibilidad. De acuerdo con esta postura, “dado un número cualquiera, n , por grande que sea, siempre puede agregar otra unidad: $n + 1$. Una vez formado $n + 1$, se le puede agregar otra unidad $(n + 1) + 1$, y así *ad infinitum*. La serie numérica –y también la de los puntos de una línea– es potencialmente infinita” (Ferrater Mora, 1980, p. 1684). Sin lugar a dudas, Santo Tomás (1560), en el fragmento (5), se refiere al ‘infinito’ potencial de la serie numérica.

Por su parte, Diego González de Holguín (1607) también explica el sistema numérico del quechua a partir de una comparación con el sistema de cuentas europeo, destacando la semejanza entre ambos. En aquella mención (6), la lengua indígena no se explica por sí misma, sino en referencia a otro sistema conceptual (“como nosotros”). Además, en dicha cita, destaca la vinculación entre el método de cuentas y la función cultural cumplida por el *quipocamayo*, como agente especializado en esta labor, de modo que el autor también nos ofrece información etnográfica (por cierto, otra de las posibilidades de estudio de estos tratados):

- (6) Discip. Hafta agora no emos visto que las quantas deltos Indios lleguen mas que hafta vn quento, es verdad o no? Maest. No, porq antes auia grandes Qquipocamayos, q fon contadores, y tienen nombres para tantos numeros y quantas como noñotros en Castellano (Gonzalez Holguin, *Gramatica y arte*, 1607, p. 99v).

En los fragmentos (5) y (6) se ilustran, una vez más, las tensiones propias de una posición colonizadora a través de un modelo comparativo que se expresó detectando semejanzas o diferencias entre lo europeo (el endogrupo, para los autores) y las cul-

turas del Nuevo Mundo (el exogrupo). Ahora bien, entendemos que, además de la interpretación que cada misionero hizo de la lengua que describía, también existía una preocupación por la comprensión de los preceptos que se ofrecían, ya que su esfuerzo por “poner en orden” una lengua determinada obedeció a un fin didáctico orientado al aprendizaje de aquella por parte de otros misioneros.

Temporalidad

Uno de los núcleos conceptuales más regulares en la expresión de la abstracción/concreción es la temporalidad. Lo anterior se debe a que la medición del tiempo es una representación de las culturas que opera subliminalmente y obedece al deseo del hombre por controlar su devenir. En el mundo occidental, el paso del tiempo se ha interpretado por su homogeneidad y regularidad, y se han utilizado operaciones cuantitativas para medirlo (Grebe, 1987).

Como muestra nuestro corpus, es usual que los misioneros tiendan a resaltar la abstracción con la que se explica la noción temporal en la cultura europea, haciendo alusión a este sistema, y que destaquen su ausencia en la lengua indígena. Así, Luis de Valdivia (1606), en referencia al mapudungun, explica la carencia de una idea general de tiempo en esta lengua e indica cuáles son las formas que lo “suplen”:

- (7) No tienen nombre que signifique tiempo en comun, y suplenlo estos verbos, Chunténman, Aldúnman, Pichinman (Valdivia, *Arte y gramática*, 1606, s/p).

En tanto, Ludovico Bertonio (1603) resalta la idea de lo concreto en las denominaciones que se les dan a algunas unidades temporales en la lengua aimara. Esto se debe a que aquellas serían nominadas a partir de las acciones que frecuentemente ocurrirían en determinadas épocas del año:

REFLEXIONES FINALES

- (8) *Los meses del año casi a todos los llaman por el nombre de alguna cosa que fuele en ellos naturalmente succeder, o que los hombres fuelen hacer acomodandose al tiempo. Ellos comiençan el año por el ifca bauti, al qual llaman tambien, cafiut que significa hacer fiesta con beuer, y ifca bauti hambre pequeña. Hacha hauti, hambre grande, lapaca significa el canto de vn paxaro que ellos llaman, pafpa. Chucha es nombre de vnas langostas que vienen por nouiembre y diciembre al principio con sequedad, y por eso dicen, huaña chucha, vel chucha pancataa, que es lo mismo que chucha. Chino pacfi, es el mes en que ay abundancia de hormigas a las quales llaman chino. Marca pacfi es el mes en que estan en el pueblo los Indios para berbechar sus tierras y así le llamar marca, que significa pueblo o colliui que significa labrança. Los demas nombres de los meses y otras partes de tiempo o son propios o tan claros que no tienen necesidad de mayor declaración, y aun la ethimologia de estos que hemos declarado no la toman todos de vna propia manera: como tanpoco los meses empieçan con la puntualidad que nosotros por su poca policia y poco saber (Bertonio, Arte..., 1603, p. 182).*

En esta explicación de las unidades temporales, el misionero identifica aquellas propias del mundo aimara con las que él conoce previamente y ha interiorizado a partir de su propia socialización como "meses del año". De la misma manera, se evidencia la subestimación del pensamiento indígena a partir de una comparación con la cultura del autor, recurriendo a los ya clásicos prejuicios sobre los grupos americanos, a través de expresiones que les adjudican "poca policia" y "poco saber". En lo anterior, tanto Valdivia (1606) (7) como Bertonio (1603) (8) dejan ver que describen las lenguas con un patrón comparativo que termina por minusvalorarlas, lo que podría afectar, incluso, uno de los objetivos que persigue el programa evangélico: la promoción de las lenguas vernáculas para la evangelización.

La propuesta evangélica colonial implicó la consideración de la diversidad de lenguas del territorio por el cual se expandía la fe, de acuerdo con la práctica histórica del cristianismo, que mantenía, desde sus primeros tiempos, un accionar en esa dirección. La descripción de las lenguas indígenas, como ha quedado visto, operó según un patrón europeo, vinculado con las lenguas del Viejo Mundo, preferentemente con el latín, aunque también se consideraron el castellano y otros idiomas. Este modelo operó ya fuera a partir de la exposición de las similitudes con el sistema que se describía (quechua, aimara, mapudungun, en las artes y gramáticas revisadas) o en la búsqueda de las diferencias. Optamos por llamar a estos procesos "analogía por similitud" y "analogía por diferencia", respectivamente, puesto que creemos que con dichas denominaciones damos cuenta del método contrastivo de la descripción lingüística y del criterio de comparación con aquellos sistemas conocidos por los misioneros que subyacían tras esta forma de conceptualizar la lengua indígena.

Independientemente de que haya sido el latín el modelo, el solo hecho de que existiese un modelo (explícito o no, aunque en la mayoría de los casos sí se expresaba) implica una toma de posición consciente de los religiosos que se manifiesta en la elección. Y esta elección, por cierto, posee un carácter ideológico, expuesto en las obras metalingüísticas, ya que, más allá de los límites que imprime el momento histórico al ser humano que interpreta una realidad nueva y radicalmente diferente de aquella(s) que conoce, el establecimiento de un paradigma comparativo no funciona solo como un instrumento orientado a la descripción de esa nueva realidad, sino que también implica que esta realidad se está describiendo desde un modelo que se ha escogido conscientemente como un miembro de la relación comparativa. La elección de gramáticas de lenguas ajenas a la naturaleza de la lengua indígena que se describe justifica, por sí misma, la idoneidad de aquellas lenguas como modelo. En esta elección radica también la imposición que facilitó los procesos de conquista y coloniza-

ción, debido a que esta estaba motivada por una ideología que se manifestó en los tratados metalingüísticos.

En particular, con respecto a las nociones de abstracción y concreción, observamos cómo estas se expresan en virtud de una preconceptualización del indígena, de modo que se vinculan con su cognición y su lengua. De ese modo, en la descripción lingüística subyace una visión que determina al individuo (y su idioma) con un criterio de pertenencia étnica. En dicha relación, la etnia se convierte en una representación simbólica que no se limita a lo bioracial, sino que se aplica, a través de un movimiento metonímico, a las estrategias del pensamiento, de procesamiento de la información y de expresión verbal. Con ello, esta determinación se convierte en un elemento conformador de la exclusión. Lo anterior supone un prototipo impuesto desde el cual se estableció la relación de comparación, el mismo que dotó a las descripciones gramaticales (y a las gramáticas, en cuanto productos y objetos textuales) de una alta carga ideológica. En ese sentido, las artes y gramáticas coloniales no solo comportan tratados metalingüísticos, sino que también portan un discurso de colonización.

Por otra parte, las artes y gramáticas son textos altamente didácticos, en los cuales los modelos conocidos facilitaron la tarea de descripción lingüística al gramático que interpretaba y describía una lengua y cultura antes desconocidas. Este modelo también acercaba la comprensión de la lengua a los aprendices de la misma. De este modo, las equivalencias con el mundo europeo eran un importante punto de partida en la descripción, puesto que facilitaban el aprendizaje de un idioma para los misioneros neófitos.

REFERENCIAS

Fuentes primarias

- ANÓNIMO (1586). *Arte y vocabulario en la lengua general del Perú llamada Quichua, y en la lengua Española. El mas copioso y elegante que hasta agora se ha impreffo*. Los Reyes [Lima]: Antonio Ricardo.
- BERTONIO, L. (1603). *Arte y grammica mvy copiosa de la lengua aymara. Con muchos, y varios modelos de hablar para su mayor declaracion, con la tabla de los capitulos y cofas que en ella se contienen*. Roma: Luis Zannetti.
- GILBERTI, M. (1558/2003). *Arte de la lengua de Michuacan*. C. Monzón (ed.). Zamora: El Colegio de Michoacán y Fideicomiso Teixidor.
- GONZALEZ HOLGUIN, D. (1607). *Gramatica y arte nueva de la lengua general de todo el Peru, llamada Qquicua, o lengua del Inca. Añadida y cumplida en todo lo que le faltava de tiempos, y de la Grammatica, y recogido en forma de Arte lo mas necesario en los dos primeros libros. Con mas otros dos libros postreros de addiciones al Arte para mas perficionarla, y el vno para alcançar la copia de vocablo[s]. y el otro para la elegancia y ornato*. Ciudad de los Reyes del Peru [Lima]: Francisco del Canto.
- OLMOS, A. de. (1547/2002). *Arte de la lengua mexicana*. A. Hernández de León Portilla y M. León Portilla (eds.). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SANTO TOMÁS, D. (1560). *Grammatica o Arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru*. Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba.
- TORRES, D. de. (1619). *Arte de la lengua quichua*. Lima: Francisco Laño.
- VALDIVIA, Luis de. (1606). *Arte, y gramatica general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile, con vn Vocabulario, y Confessionario. Compuestos por el Padre Luys de Valdivia, de la Compañía de Jesus, en la Prouincia del Piru*. Invtamen-

te con la Doctrina Christiana y Cathecismo del Concilio de Lima en Español, y dos traducciones del en la lengua de Chile. Lima: Francisco del Canto.

Fuentes secundarias

- BOSQUE, I. (1999). El nombre común. En I. Bosque & V. Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la Lengua Española* (tomo I, pp. 3-75). Madrid: Espasa.
- CABARCAS ANTEQUERA, H. (2002). *Nuestras gramáticas o artes de hablar, leer y escribir en castellano y lenguas indígenas. Siglos XV, XVI, XVII y XVIII*. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia/Universidad de Salamanca/Fundación Santillana.
- CALVO PÉREZ, J. (2000). Las gramáticas del Siglo de Oro quechua: originalidad y diversidad. En O. Zwartjes (ed.), *Las gramáticas misioneras de la tradición hispánica (siglos XVI-XVII)* (pp. 125-204). Amsterdam/Atlanta: Rodopi.
- CANCINO CABELLO, N. (2017). Los paratextos de artes y gramáticas misioneras americanas. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 65 (2), 407-440. Recuperado de <http://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/3101/pdf>
- CASTRO, V. (2009). *De ídolos a santos. Evangelización y religión andina en los Andes del Sur*. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- CERRÓN-PALOMINO, R. (1997). La primera codificación del aimara. En K. Zimmermann (ed.), *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial* (pp. 195-257). Iberoamericana/Vervuet: Madrid/Frankfurt am Main.
- FERRATER MORA, L. (1980). *Diccionario de filosofía* (tomo 1). Madrid: Alianza.
- GREBE, M. E. (1987). La concepción del tiempo en la cultura mapuche. *Revista Chilena de Antropología*, (6), 59-74.
- GUETMANOVA, A. (2002). *Lógica*. Moscú: Progreso.
- HERNÁNDEZ, E. (2013). Aspectos metodológicos de la investigación en lingüística misionera hispánica. En P. Máynez (ed.), *El mundo indígena desde la perspectiva actual. Perspectiva multidisciplinaria* (vol. II, pp. 223-247). México DF: Grupo Destierros.
- HERNÁNDEZ TRIVIÑO, A. (2013). Las lenguas mesoamericanas y la tradición gramatical grecolatina: encuentro y respuesta. En B. Arias, M. G. Juárez y J. Nadal (eds.), *Mosaico de estudios coloniales (I Coloquio Internacional Lenguas y Culturas Coloniales 2008)* (pp. 25-56). Ciudad de México: UNAM.
- _____ (2016). Tradiciones, paradigmas y escuelas. Una visión general de las gramáticas misioneras mesoamericanas. *Historiographia Linguistica*, 43 (1-2), 11-59.
- HERNÁNDEZ TRIVIÑO, A. y León Portilla, M. (2009). *Las primeras gramáticas del Nuevo Mundo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- KOERNER, E. F. K. (1994). Gramática de la lengua castellana de Antonio de Nebrija y el estudio de las lenguas indígenas de las Américas; o, hacia una historia de la lingüística amerindia. En E. Escavy, M. Hernández Terrés y A. Roldán (eds.), *Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística Nebrija V centenario, 1492-1992. Vol. II: Nebrija y las lenguas amerindias* (pp. 17-36). Murcia: Universidad de Murcia.
- LISI, F. L. (1990). *El Tercer Concilio Limense y la aculturación de los indígenas sudamericanos*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- LURIA, A. R. (1984). La palabra y su estructura semántica. En *Conciencia y lenguaje* (pp. 29-46). Madrid: Visor Libros.
- MARTÍNEZ GAVILÁN, M. D. (1989). *Las ideas lingüísticas en España en el siglo XVII: los tratados gramaticales* [tesis doctoral]. Departamento de Filología Hispánica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de León, León. Recuperado de http://www.revistacontextos.es/econtextos/01TESIS_MDOLORES.pdf
- MURILLO GALLEGOS, V. (2009). *Problemas de evangelización, Problemas de traducción. Fray Juan Bautista de Viseo y sus textos para confesores, Nueva España (siglo XVI)*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- OSTLER, N. (2004). The social roots of missionary linguistics. En O. Zwartjes & E. Hovdhaugen (eds.), *Missionary Linguistics/Lingüística Misionera. Selected papers from the First Inter-*

- national Conference on Missionary Linguistics. Oslo. 13-16 March 2003* (pp. 33-46). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- PIAGET, J. (1983). *Seis estudios de Psicología*. Buenos Aires: Ariel.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española, Morfología. Sintaxis I* (tomo 1). Madrid: Espasa Libros.
- RIDRUEJO, E. (2007). *El Arte de la lengua de Chile de Luis de Valdivia*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Agencia Española de Cooperación Internacional.
- SUEIRO JUSTEL, J. (2007). La cuantificación en las gramáticas misioneras filipinas. En O. Zwartjes, G. James & E. Ridruejo (eds.), *Missionary Linguistics III / Lingüística Misionera III. Morphology and Syntax. Selected papers from the Third International Conference on Missionary Linguistics, Hong Kong/Macau. 12-15 March 2006* (pp. 251-272). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- VALENZUELA MÁRQUEZ, J. (2006). Ambigüedades de la imagen en la cristianización del Perú: Trento, los jesuitas y el Tercer Concilio. *Investigaciones Sociales*. 10 (17), 491-503. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/n17_2006/a22n17.pdf
- ZIMMERMANN, K. (1997a). Introducción. Apuntes para la historia de la lingüística. En K. Zimmermann (ed.), *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial* (pp. 9-17). Iberoamericana/Vervuet: Madrid/Frankfurt am Main.
- (1997b). La descripción del otomí/hñahñu en la época colonial: lucha y éxito. En K. Zimmermann (ed.), *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial* (pp. 113-132). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuet.
- (2005). Traducción, préstamos y teoría del lenguaje: la práctica transcultural de los lingüistas misioneros en el México del siglo XVI. En O. Zwartjes y C. Altman (eds.), *Missionary Linguistics II/Lingüística misionera II: Orthography and Phonology. Selected Papers from the Second International Conference on Missionary Linguistics. São Paulo, 10-13 March 2004* (pp. 155-182). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- (2006). Las gramáticas y los vocabularios misioneros: entre la conquista y la construcción transcultural de la lengua del otro. En P. Máynez (ed.), *Actas del V Encuentro de Lingüística de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (UNAM)* (pp. 319-356). Ciudad de México: UNAM.
- ZWARTJES, O. (1998). La estructura de la palabra según las primeras gramáticas de lenguas mesoamericanas y la tradición greco-latina. En D. Jorques Jiménez y J. Calvo Pérez (eds.), *Estudios de lengua y cultura amerindias II: lenguas, literaturas y medios: Actas de las IV Jornadas Internacionales de lenguas y cultura amerindia*. Valencia, 17-20 de noviembre de 1997 (pp. 99-121). Valencia: Universidad de Valencia.
- (2010). Incorporación de términos metalingüísticos no occidentales en las gramáticas misioneras españolas y portuguesas (siglos XVI-XVIII). En J. Sueiro, M. Cuevas, V. Dacosta y M. R. Pérez (eds.), *Lingüística e hispanismo* (pp. 67-92). Lugo: Axac.

“CUATRO GRANDES COLECCIONES UNIDAS
PARA FORMAR UNA GRAN BIBLIOTECA”:
LA BIBLIOTECA TOTAL DEL CENTRO
EDITOR DE AMÉRICA LATINA.
UN ESTUDIO SOBRE LA IMPORTACIÓN DE
LITERATURA Y CIENCIAS SOCIALES DURANTE
LA ÚLTIMA DICTADURA ARGENTINA¹

Alejandrina Falcón
CONICET / UBA, Argentina

*Yo he procurado rescatar del olvido un horror
subalterno: la vasta Biblioteca contradictoria,
cuyos desiertos verticales de libros corren el incesante
albur de cambiarse en otros y que todo lo afirman,
lo niegan y lo confunden como una divinidad que delira.*
J.L. Borges, “La Biblioteca Total”, p.13.

*Viernes 4. Anoche nueva discusión con Beatriz y Carlos
sobre Luckács: la literatura es una forma de ideología
y, por lo tanto, refleja. Apaguen el proyector, digo yo.*
R. Piglia, “Diario 1977”, p. 40.

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto “Importación literaria en dictadura: traductores y traducciones argentinos entre la censura y el exilio (1976-1983)” que desarrollo como investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) con lugar de trabajo en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

INTRODUCCIÓN

La historia de la traducción en la Argentina ha sido estudiada desde la perspectiva del papel central de la importación literaria en los procesos de modernización de una cultura definida por su posición periférica y de mezcla, se ha establecido una periodización atenta a las funciones específicas – política, pedagógica, literaria– de la literatura traducida en las distintas etapas de la historia cultural argentina (Willson, 2004, pp. 35-39; Pagni, Payás y Willson, 2011); se ha estudiado el papel de la traducción en la renovación y conservación de repertorios en el ámbito de la literatura y aun de las ciencias sociales (Dujovne, 2016; Dujovne, Ostroviesky y Sorá, 2014). Sin embargo, aún no se han estudiado en profundidad aquellos periodos signados por restricciones políticas y económicas a la importación de ideas y literaturas. Este trabajo propone una aproximación a la historia de la traducción en la Argentina desde la perspectiva de los obstáculos a la traducción y de las estrategias desplegadas para sortear esos obstáculos.

Conforme a la lógica que rige la circulación de los libros en el circuito internacional de las traducciones, pueden identificarse cuatro tipos de obstáculos a la importación de ideas y literaturas, que en su manifestación empírica suelen aparecer imbricados: políticos, económicos, sociales y culturales (Sapiro, 2012, p. 25). Entre 1976 y 1983, durante la última dictadura militar argentina, impedimentos de distinto tenor condicionaron la selección, la traducción y la circulación de obras de origen extranjero en el circuito nacional de producción de libros. Esta problemática será expuesta aquí a partir de un estudio de caso: la colección Biblioteca Total publicada por el Centro Editor de América Latina entre 1976 y 1978, bajo la dirección de Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano. La elección de este caso obedece a criterios precisos: por un lado, permite observar los modos en que los obstáculos a la traducción modelaron las prácticas económicas; por otro, permite incursionar en una historia social de los traductores y otros agentes importadores en una situación

que puede ser descrita como de "disponibilidad de los intelectuales", ya que esta colección fue elaborada gracias al trabajo de intelectuales jóvenes, hoy referentes académicos de diversas disciplinas humanísticas.²

Fueron principalmente dos las variables que condicionaron, y modelaron, las prácticas de importación de textos en esos años: por un lado, la censura sobre los medios impresos, práctica represiva apuntalada por una discursividad oficial nacionalista, autoritaria, antiliberal y "heterofóbica" (Terán, 2008, p. 297); y, por otro, la crisis del sector editorial local, entre cuyos motivos pueden citarse los condicionamientos censorios, el exilio de numerosos agentes culturales y una política económica poco propicia para el desarrollo de la producción librera local.

Así, para comprender la función de la traducción en esos años, es necesario inscribirla en la coyuntura que articula un discurso oficial nacionalista con prácticas represivas de censura/autocensura, en el marco de una crisis del sector editorial nacional manifestada por la apertura a la importación irrestricta de *best sellers* traducidos en España, obras de escasa calidad literaria difundidas por editoriales como Grijalbo, o aun por editoriales nacionales volcadas a esta clase de producción. Por lo demás, las dominantes discursivas nacionalistas y las prácticas de censura y autocensura configuran un espacio discursivo controlado que sobredetermina políticamente la importación de calidad en este periodo (Popa, 2002). Esta sobredeterminación política indicaría un primer condicionamiento heurístico en la selección de los materiales literarios a importar, aun cuando esa determinación extraliteraria no respondiera en todos los casos a proyectos de traducción o políticas editoria-

² En su estudio sobre la trayectoria de Gino Germani, Alejandro Blanco analiza la capacidad de la industria librera para absorber intelectuales en situación de disponibilidad durante el peronismo: "Para quienes durante el decenio peronista habían quedado cesantes o decidieron abandonar la universidad [...] la industria editorial fue una de las instancias a través de las cuales toda una vida extraestatal logró mantenerse y diversificarse" (2006, pp. 103-104). Durante la dictadura de 1976, la convergencia entre disponibilidad de los intelectuales e industria del libro se manifestó tanto para el exilio interno como para los exiliados políticos radicados en el exterior (Falcón, 2015).

les conscientes o planificadas. Esta hipótesis implica, por tanto, vincular las prácticas traductoras con la serie social y política, a fin de comprender qué funciones desempeñó la traducción literaria y ensayística; y de qué modo el discurso de la traducción se articuló con los discursos y prácticas atomizados de la llamada "resistencia cultural".

ACTIVIDAD EDITORIAL DURANTE LA DICTADURA:
ENTRE LA CENSURA Y LA ESCASEZ DE RECURSOS

Si bien aún no se registran trabajos sistemáticos o de conjunto sobre los procesos de importación literaria vigentes en este período de la historia cultural argentina,³ sí existen antecedentes de investigaciones sobre los efectos de la censura en el campo cultural y editorial de la época. Los estudiosos coinciden en caracterizar este período en función del discurso censorio dominante, cuyas características se definen del siguiente modo: 1) el discurso censor se constituye con antelación al golpe de 1976 y consta de una etapa de "acumulación" (1966-1973) y una etapa de sistematización (1976-1983) (Avellaneda, 1986, p. 19); 2) el discurso de la censura cultural bajo el autoritarismo se compone de dos "unidades de significado" fundadas en una lógica amigable/enemiga: la primera "comprende la cultura falsa o ilegítima, opuesta 'al espíritu natural de nuestra nación'" y la otra abarca la cultura verdadera o legítima, opuesta al "plan de infiltración ideológica" procedente de una cultura enemiga (Ollier, 2009, p. 77); 3) la censura operó sobre zonas precisas del sistema cultural: lo moral, lo sexual, la familia, la religión y la seguridad nacional; 4) no se trataría de un discurso centralizado en una institución censoria, como en el caso franquista, sino caracterizado por una ubicuidad destinada a internalizar y generalizar el terror en la población, conforme a la "planificación general del terrorismo de Estado" (Avellaneda, 1986, p. 14).

³ Sobre la investigación en "censura y traducción" en otros casos nacionales, véase: Rabadán, 2000; Popa, 2002; Rundle y Sturge, 2010, entre otros

Pese al acuerdo sobre la ubicuidad del discurso censorio, también rige cierto consenso en cuanto a la no consolidación de una cultura oficial, idea que José Luis de Diego sintetiza del siguiente modo:

La dictadura no generó en la práctica un conjunto de ideas propio que vaya algo más allá que la repetición de los tópicos de la tradición católica y antiliberal del nacionalismo de la derecha argentino. [...] Así cuando se habla de cultura durante la dictadura, automáticamente se piensa en la cultura opositora, en la producida en la resistencia y en el exilio (2010, p. 172).

Aun después de aniquilar política y materialmente a la oposición, los agentes de la dictadura impusieron una vigilancia rigurosa en el ámbito de la educación y de la cultura, convencidos de que "el terrorismo recluta sus elementos activos en la juventud estudiosa de los dos niveles superiores y en el [sector llamado] 'proletariado intelectual'" (citado en Avellaneda, 1984, pp. 159-161) y que por ello se imponía "erradicar el marxismo del ámbito educacional y, especialmente, del cultural, para que la función docente quede fuera del alcance de los que siembran la semilla de la subversión" (citado en Avellaneda, 1984, pp. 159-161). Por cierto, pese al control ideológico y a la relativa clausura de la esfera pública, se desplegó un abanico de soterradas formas de resistencia cultural, entre cuyas prácticas la traducción e importación de ideas tuvo efectos renovadores para el campo literario, intelectual y académico (Gerbaudo, 2015, pp. 101-121).

En el plano de la actividad editorial, la producción librera vinculada con la "cultura opositora" se desarrolló fuertemente condicionada por la represión cultural y la escasez de recursos. Aquellas editoriales que en el período posperonista se inscribieron en el proceso de modernización, asociado con la institucionalización de las ciencias sociales, y las pequeñas editoriales de izquierda que habían impulsado el llamado "boom" editorial del libro argentino quedaron parcialmente desmanteladas, porque la dictadura cívico-militar instaurada en marzo de 1976 cortó el desarrollo y la modernización editorial gestados en el clima de

ebullición cultural y política que dominó la década del sesenta y los primeros años de la década del setenta (de Sagastizábal y Quevedo, 2015). Si bien las grandes editoriales –como Sudamericana, Losada, Emecé– activas en el periodo anterior siguieron produciendo, tras el golpe de estado, algunas editoriales pequeñas y medianas –como Siglo XXI, Tiempo Contemporáneo, Periferia, De La Flor, Paidós, Argonauta, entre otras– cerraron sus puertas, trasladaron su gestión al exilio o abrieron filiales en España. Aquellas que no sufrieron cierres compulsivos, vieron desaparecer, encarcelar, sumirse en la clandestinidad o salir al exilio a muchos de sus colaboradores. Por lo demás, la actividad editorial de las empresas de menor envergadura disminuyó notablemente: Galerna, Corregidor, De La Flor –dirigida por Daniel Divinsky y Ana María Miller desde el exilio en Venezuela– o la editorial Fausto, entre otras, sobrevivieron a la censura, al embargo de materiales, a las clausuras temporales y a la crisis económica a menudo modificando sus políticas editoriales y diversificando sus catálogos (de Diego, 2010, p. 175).

Creado en 1966 por Boris Spivacow, editor de Eudeba, tras la intervención de la Universidad de Buenos Aires, el Centro Editor de América Latina (CEAL) tuvo un lugar preponderante entre las editoriales que siguieron activas en el país después de 1976, durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Desde su creación en 1966 hasta su cierre en 1995, el CEAL publicó casi 5000 títulos, repartidos en setenta y nueve colecciones de libros y fascículos difundidos en librerías y quioscos de diarios y revistas. Todo ese material fue producido –redactado, traducido, anotado, prologado, ilustrado– por expertos, artistas e intelectuales consolidados y por jóvenes intelectuales en formación. Si bien las crisis económicas y las persecuciones ideológicas fueron los dos escenarios más constantes del CEAL (Gociol, 2010, p. 131), al poner a disposición de un público amplio libros baratos con contenidos de calidad, la editorial encarnó exitosamente el ideal de una pedagogía popular mediante la expansión de la cultura, el arte, la ciencia y la literatura. Quienes, como Judith Gociol, han trabajado en la reconstrucción de la trayectoria

y del catálogo del CEAL suelen considerarlo *el último avatar de una utopía iluminista en el siglo XX*:

Basta echar una mirada a los nombres de las colecciones (Enciclopedia del pensamiento esencial; Biblioteca total; Atlas total de la República Argentina, Polémica. Primera historia argentina integral; Nueva enciclopedia del mundo joven) para percibir la utopía iluminista que sostenía –con una convicción difícil de sentir en estos tiempos– cada una de las ediciones:

1. El mundo era plausible de ser asido, entendido y explicado.
2. Todo ese conocimiento podía caber en una colección de libros.
3. El libro –asido y entendido por el lector– podía volver a éste mejor persona.
4. Mejores personas podían transformar el mundo.

Del registro de los autores surge, con igual facilidad, que el CEAL fue un semillero de lecturas y de pensamientos. Una parte importante de los intelectuales y artistas que conforman el actual mapa de la cultura argentina trabajaron, se formaron y crecieron mientras preparaban estas series (Gociol, 2007, p. 13).

Por ello, el proyecto del CEAL ha quedado asociado en la memoria cultural argentina con los proyectos editoriales, fuertemente dominados por iniciativas traductorales, de la primera mitad del siglo XX, en particular con el proyecto del socialista Antonio Zamora, quien a través de la editorial Claridad puso en marcha una política de edición que signó la historia editorial nacional, la del libro barato o "al alcance de todos" (Sorá, 2011, pp. 10 y 29; Ubertalli, 2016, pp. 67-92).

El Centro Editor de América Latina tuvo un importante papel cultural durante la dictadura.⁴ Por un lado, garantizó la supervivencia de una tradición cultural "universal" y progresista alternativa al discurso "occidental y cristiano" de los voceros de la

⁴ El CEAL fue duramente golpeado por la represión: trabajadores asesinados, desaparecidos, presos y exiliados, requisas de depósitos y 24 toneladas de libros quemadas en un baldío de la provincia de Buenos Aires.

dictadura, que pregonaban las virtudes de la integridad nacional al tiempo que abrían el mercado a las importaciones masivas en desmedro de la industria local. Por otro, creó un espacio de producción cultural, de supervivencia material, de sociabilidad y formación para numerosos intelectuales que permanecieron en el país, excluidos de los circuitos de producción específicos, como la universidad:

El CEAL [fue] un polo cultural de formación y entrenamiento profesional alternativo a la universidad, que había cerrado las puertas a la innovación, a la exploración, a la modernización, al debate. Allí se aprendía literatura, arte, ciencias sociales, pero también un oficio (Zomosa y Vinelli, 2006, p. 296).

En los años de la dictadura, la Biblioteca Total fue una de las colecciones más significativas del CEAL. Pero sin duda no fue la única. Entre 1976 y 1983 se inauguraron o reeditaron importantes colecciones: Los cuentos de Chiribitil, colección para niños dirigida primero por Luciana Daelli y luego por Graciela Montes; la segunda edición de la Biblioteca básica universal, la Historia universal de la ciencia y de la técnica, la segunda edición de Capítulo. La historia de la literatura argentina/Biblioteca argentina fundamental, dirigida por Susana Zanetti; El país de los argentinos. Primera historia integral; La nueva biblioteca, también dirigida por Sarlo y Altamirano; y ya en 1983 comenzaría a prepararse El país de los argentinos. Documentos para la primera historia integral y la Biblioteca Política.

UN PROYECTO EXTRAORDINARIO PARA MILES DE LECTORES

La Biblioteca Total fue promocionada como un "proyecto editorial de extraordinaria importancia por su riqueza y amplitud, la variedad de sus temas y la calidad de sus autores", destinado al "hombre o a la mujer de nuestro tiempo que lee libros y quiere seguir leyendo libros o quiere poner al alcance de sus hijos una biblioteca útil y moderna" (Volante suelto 1976, s/p).

Figura 1. Anuncio suelto inserto en los ejemplares

Para que usted pueda seguir leyendo ¡lanzamos libros a precios de revistas!

1) Durante los años de la dictadura, la Biblioteca Total fue una de las colecciones más significativas del CEAL. Pero sin duda no fue la única. Entre 1976 y 1983 se inauguraron o reeditaron importantes colecciones: Los cuentos de Chiribitil, colección para niños dirigida primero por Luciana Daelli y luego por Graciela Montes; la segunda edición de la Biblioteca básica universal, la Historia universal de la ciencia y de la técnica, la segunda edición de Capítulo. La historia de la literatura argentina/Biblioteca argentina fundamental, dirigida por Susana Zanetti; El país de los argentinos. Primera historia integral; La nueva biblioteca, también dirigida por Sarlo y Altamirano; y ya en 1983 comenzaría a prepararse El país de los argentinos. Documentos para la primera historia integral y la Biblioteca Política.

2) El CEAL [fue] un polo cultural de formación y entrenamiento profesional alternativo a la universidad, que había cerrado las puertas a la innovación, a la exploración, a la modernización, al debate. Allí se aprendía literatura, arte, ciencias sociales, pero también un oficio (Zomosa y Vinelli, 2006, p. 296).

3) En los años de la dictadura, la Biblioteca Total fue una de las colecciones más significativas del CEAL. Pero sin duda no fue la única. Entre 1976 y 1983 se inauguraron o reeditaron importantes colecciones: Los cuentos de Chiribitil, colección para niños dirigida primero por Luciana Daelli y luego por Graciela Montes; la segunda edición de la Biblioteca básica universal, la Historia universal de la ciencia y de la técnica, la segunda edición de Capítulo. La historia de la literatura argentina/Biblioteca argentina fundamental, dirigida por Susana Zanetti; El país de los argentinos. Primera historia integral; La nueva biblioteca, también dirigida por Sarlo y Altamirano; y ya en 1983 comenzaría a prepararse El país de los argentinos. Documentos para la primera historia integral y la Biblioteca Política.

4) La Biblioteca Total fue promocionada como un "proyecto editorial de extraordinaria importancia por su riqueza y amplitud, la variedad de sus temas y la calidad de sus autores", destinado al "hombre o a la mujer de nuestro tiempo que lee libros y quiere seguir leyendo libros o quiere poner al alcance de sus hijos una biblioteca útil y moderna" (Volante suelto 1976, s/p).

5) El catálogo de la Biblioteca Total indica la presencia de docentes formados y numerosos jóvenes estudiantes universitarios, hoy figuras destacadas del campo académico, político y cultural: además de Sarlo, Altamirano y Cardoso, colaboraron seleccionando obras, prologando, anotando, traduciendo, sinonimizando y corrigiendo Nicolás Rosa, María Teresa Gramuglio, Susana Zanetti (y sus seudónimos), Jaime Rest, Virginia Erhart, Jorge Sánchez, Graciela Montes, Josefina Delgado, Graciela Cabal, Celina Manzoni, Luciana Daelli, Juan Carlos Portantiero, José Sazbón, Nora Dottori, Jorge Lafforgue, Ricardo Piglia, Cristina Iglesias, Antonio Bonanno, Graciela Cabal, Alberto Sato, Heriberto Muraro, Horacio Ciardini, entre otros.

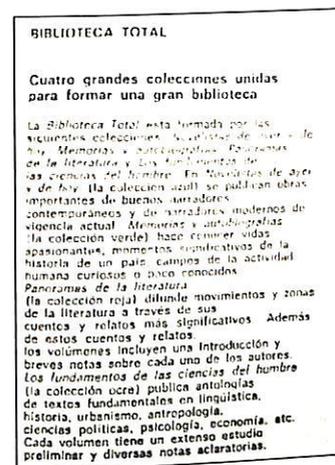
La preparación del proyecto se extendió por dos años y medio, entre 1974 y 1975, y el primer título salió al mercado el jueves 2 de diciembre de 1976. El equipo de trabajo estaba conformado por Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, directores de colección; el exiliado uruguayo Heber Cardoso, secretario de redacción; y numerosos colaboradores que realizaron tareas de redacción, prologado, traducción y adaptación de traducciones.⁵ Aquello que hacía de la Biblioteca Total un fenómeno extraordinario en parte radicaba en la compleja articulación de subcolecciones y fechas de entrega. En efecto, la Biblioteca Total estaba compuesta por cuatro series que salían una vez por semana en forma rotativa, siguiendo una numeración única: el primer jueves de cada mes aparecía la colección Novelistas de Ayer y de Hoy; el

⁵ El catálogo de la Biblioteca Total indica la presencia de docentes formados y numerosos jóvenes estudiantes universitarios, hoy figuras destacadas del campo académico, político y cultural: además de Sarlo, Altamirano y Cardoso, colaboraron seleccionando obras, prologando, anotando, traduciendo, sinonimizando y corrigiendo Nicolás Rosa, María Teresa Gramuglio, Susana Zanetti (y sus seudónimos), Jaime Rest, Virginia Erhart, Jorge Sánchez, Graciela Montes, Josefina Delgado, Graciela Cabal, Celina Manzoni, Luciana Daelli, Juan Carlos Portantiero, José Sazbón, Nora Dottori, Jorge Lafforgue, Ricardo Piglia, Cristina Iglesias, Antonio Bonanno, Graciela Cabal, Alberto Sato, Heriberto Muraro, Horacio Ciardini, entre otros.

segundo jueves, un libro de la colección Memorias y Autobiografías; el tercer jueves, un libro de Panoramas de la Literatura, que recopilaba cuentos; y el cuarto jueves uno de la colección Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre, constituida por ensayos de ciencias sociales y humanidades. Fueron setenta y seis números en total, y diecinueve números por subcolección. El primero –América de Franz Kafka (cuyo título original era *El desaparecido*)– acabó de imprimirse en noviembre de 1976; el último –*Léxico de lingüística y semiología* de Nicolás Rosa– salió de imprenta en noviembre de 1978. La editorial aspiraba a poner al alcance de "muchos miles de lectores" libros de autores imprescindibles, que pudieran competir en presentación –papel, tapas, impresión y encuadernación– con los mejores libros importados, y a la vez rivalizar en precio con los libros nacionales. Durante dos años, la colección se vendió en quioscos de diarios, al alcance de lectores no necesariamente asiduos de librerías, y a un precio que representaban la mitad del de un libro nacional y la tercera parte del de un libro importado.⁶ En formato de bolsillo y tapa blanda, el diseño de cubierta contenía un dato cromático que habilitaba el ordenamiento de las series con independencia de la numeración continua: sobre el fondo negro estable, que identificaba a la Biblioteca Total, una franja de color variable diferenciaba cada subcolección (figuras 3, 4, 5 y 6), por lo que las cuatro series también se promocionaban como "la colección azul" (novelas), "la colección verde" (memorias y autobiografías), "la colección roja" (cuentos) y "la colección ocre" (ensayo de ciencias sociales y humanas). Las tiradas no bajaban de los 20 mil ejemplares y las reediciones, a veces inmediatas, de no pocos números pueden considerarse un indicador del rotundo éxito de la colección, cuyos ejemplares aún hoy pueblan las librerías de usados.

⁶ Dado el contexto fuertemente inflacionario, es difícil consignar valores de referencia. En diciembre de 1976 cada ejemplar, que podía contar entre 120 y 224 páginas, se vendía a 280 pesos; en 1978, el precio de venta era de 1000 pesos.

Figura 2. Anuncio inserto en la última página de algunos números



Si bien ninguna "declaración de intenciones"⁷ encabezaba los volúmenes, algunas instancias peritextuales y epitextuales informan sobre los criterios de selección de las obras y sobre el perfil del público perseguido. Por un lado, los primeros ejemplares de la biblioteca traían un volante informativo con la leyenda "Para que usted pueda seguir leyendo ¡lanzamos libros a precios de revistas! (figura 1). Por otro, a medida que el proyecto crecía, las últimas páginas de algunos números consignaban un anuncio cuyo lema describía la compleja estructura de la colección: "Cuatro grandes colecciones unidas para formar una gran biblioteca" (figura 2). Ese anuncio, que solía preceder el listado de títulos ya publicados, sitúa con exactitud el periodo de producción de los autores y géneros seleccionados –contemporáneos y modernos "de vigencia actual"– pero no menciona el origen nacional de las obras y compilaciones editadas. Sin embargo, los "buenos narradores", los "movimientos y zonas de la literatura"

⁷ Según Frédéric Pallierne, a medida que las colecciones se generalizan a fines del siglo XIX, y que el mercado del libro se desarrolla, se impone la necesidad de presentar claramente el propósito y la identidad de cada colección. Así la "declaración de intenciones" constituye un tipo textual cuyas características variables permiten identificarlo con el género del manifiesto y con el peritexto comercial (2014, pp. 19-36).

tura" así como las "obras importantes" que la Biblioteca Total contribuyó a difundir, o a mantener en el mercado lector eran fundamentalmente de origen extranjero: el 80% de los títulos eran traducciones. Se trató de una verdadera maquinaria importadora en la que el peso de la importación y recepción, es decir, la creación de valor para las obras en el espacio receptor, recaía sobre las distintas instancias mediadoras –directores de colección, prologuistas y traductores–. Esas traducciones venían a llenar una función cultural y política, de apertura y preservación de un espacio para la circulación de discursos que, como el de las ciencias sociales, estaban sometidos a la presión del discurso censorio y de las prácticas estatales represivas.

Para comprender qué concepciones de la literatura y de la sociedad fundamentaban la unidad de las cuatro series, procederemos a un análisis descriptivo e interpretativo de los criterios de selección de las obras en las cuatro colecciones que conforman la Biblioteca Total, cuyos catálogos consignamos en Anexo.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LAS OBRAS: LITERATURA Y CRÍTICA SOCIAL

Novelistas de Ayer y de Hoy

El primer número de la Biblioteca Total pertenecía a la subcolección *Novelistas de Ayer y de Hoy*. Esta serie difundió sobre todo novelas del siglo XIX y principios del siglo XX. Los autores seleccionados eran en su mayoría canónicos, y muchos ya estaban representados en el catálogo general del CEAL. Las diecinueve novelas publicadas proceden mayoritariamente de la literatura europea, rusa o norteamericana,⁸ con excepción de *Memorias póstumas de Blas Cubas* del escritor brasileño Machado de Assis, introductor del realismo en Brasil. La gran tradición

⁸ Conforme a la clasificación de lenguas de traducción establecida por Johan Heilbron (2010), los textos fueron traducidos de una lengua hipercéntrica, cinco lenguas centrales y una periférica: inglés (7), francés (4), ruso (3), italiano (2), alemán (2) y portugués (1).

Figura 3. Tapa de *Apogeo y decadencia de César Birotteau* de Balzac (1978)



del realismo y las corrientes del naturalismo europeo estuvieron representadas en las obras de Balzac, Flaubert, Maupassant, Gottfried Keller y Dostoyevski; también se difundieron representantes del neorrealismo italiano, como Carlo Cassola, y autores marginales, o aun prácticamente desconocidos, como el "verista" italiano Gaetano Chelli, cuya novela *La herencia de los Ferramonti* fue traducida por Luciana Daelli.

A diferencia de las series de cuentos ("serie roja") y de ensayos ("serie ocre"), las novelas de la "serie azul" se publicaban sin prólogo y con escasas notas. La ausencia de aparato crítico en esta subcolección podría considerarse parte de la estrategia global de dirigirse a un público lector amplio y no especializado –nuevo, popular o en formación– (Cilento, 2012) o deberse a un requisito de discreción, dado que muchas de esas traducciones no eran propiedad de la editorial sino producto de alguna forma de manipulación textual destinada a enmascarar el plagio de traducciones (eufemísticamente llamado "sinonimizar"), práctica delictuosa que sin embargo convivía pacíficamente con la mención sistemática del nombre del traductor –a menudo seu-

dónimo— en la portada interior de las novelas.⁹ Las prácticas de selección y traducción estaban, por cierto, supeditadas a la disponibilidad de los recursos. Beatriz Sarlo estaba a cargo de la selección de las obras literarias:

Los buscábamos en las librerías de viejo. Muchas veces encontramos textos que no conocíamos y que también nosotros leíamos por primera vez.¹⁰ Elegido el libro, se decidía si se lo traducían o se lo sinonimizaba. Y esa elección dependía del tiempo que había hasta que el libro entrara en su proceso de producción material. Si la fecha de entrada en proceso de composición e impresión era lejana, es decir si teníamos adelantado el plan de edición, encarábamos una traducción. Caso contrario íbamos a la sinonimia (Comunicación personal, mayo 2017).

La práctica “sinonimizadora” indicaría que la traducción no era concebida como una actividad del todo autónoma, sino inscripta en un *continuum* de prácticas de reescritura no claramente

⁹ La utilización de seudónimos en la Biblioteca Total (véase catálogo en Anexo) fue irrestricta y no se limitaba a los traductores: Beatriz Sarlo utilizó el seudónimo Augusto Montanari para la selección, introducción y notas de los textos reunidos en *El salvaje de Aveyron: psicología y pedagogía en el Iluminismo tardío*, y firmó como Silvia Niccolini, seudónimo que solía utilizar en la revista *Punto de Vista*. La introducción de *El análisis estructural: Claude Lévi-Strauss, Roland Barthes, Abraham, Moles y otros*. Si bien no es posible detectar la totalidad de los nombres reales que los seudónimos enmascaran, es posible hipotetizar que Ana Paucke —politradora ficticia de *Los señores Golovliov* del novelista ruso Mijail Saltikov-Ballantrae del novelista ruso Iván Bunin y de *El Mayorazgo de Susana Zanetti*, que, detrás de Bettina Pla, ficticia traductora del *Diario de mi vida* de Maria Bashkirtseff, se ocultaba la escritora de literatura infantil Graciela Cabal, también es seudónimo “Milena Fabiani”, sinonimizadora de *América de Kafka* y de otras obras del CEAL. Si bien la atribución de seudónimos es conjetural, no lo son las prácticas de manipulación, que son reveladas por el cotejo entre versiones.

¹⁰ Se observa que la articulación entre ritmo de producción y las prácticas traductorales iba a la par del proceso formativo de los directores de colección, que en ciertos casos descubrían autores y obras casi al mismo tiempo que sus potenciales lectores. Esta función de formación intelectual del trabajo editorial surge como común denominador de numerosos testimonios, en particular de aquellos colaboradores jóvenes, que a menudo acababan de salir de la universidad.

te delimitadas: corregir, reescribir, parafrasear, adaptar, todas estas modalidades escriturarias confluían en un producto llamado “traducción” sin que necesariamente mediara un “original”.

Ahora bien, el carácter aleatorio del hallazgo de materiales y de su procesamiento no implicaba ausencia de parámetros rectores de selección. Y la falta de una “declaración de intenciones” tampoco nos impide conjeturar que otros paratextos eran portadores de información sobre los criterios que fundamentaban la selección de las obras y la manera en que se esperaba que fueran leídas. De hecho, un examen de las reseñas de contracubierta revela un claro direccionamiento de la lectura: la información consignada allí no solo cumplía con la pauta editorial de situar autores, temas y procedimientos en sus respectivos contextos (Fondo CEAL, s/f), sino que promovía activamente una lectura atenta a la *contextualización histórica de las tramas y a la elaboración novelística de la materia social*. Por ejemplo, la sinopsis de 325.000 francos del francés Roger Vailland¹¹ —“compañero de ruta” del Partido Comunista, vinculado con los surrealistas y activo miembro de la Resistencia francesa durante la Ocupación— subrayaba el valor crítico de la representación explícita del mundo social plasmada en esa novela:

La crítica a la mezquindad de ciertos valores morales y de algunas ambiciones se lleva a cabo desde la perspectiva de una concepción a la vez moralista e irónica de las relaciones entre los hombres, concepción que se inscribe en la mejor tradición del pensamiento francés (contracubierta, 1977).

También la elección de ciertas obras, en detrimento de otras, en el repertorio de autores canónicos constituye un indicador de un criterio de selección fundado en una concepción de la lite-

¹¹ De hecho, esta traducción fue realizada en 1957 por Manuel Galich para la Editorial Lautaro, uno de los ocho sellos editoriales que gravitaban en la órbita del Partido Comunista. Fue fundada en 1942 por Sara Jorge, estaba dedicada al ensayo filosófico y científico, la historia, la divulgación científica y en menor medida la literatura (Petra, 2012, p. 330). En 1977 Editorial Lautaro autoriza la edición de CEAL, que tuvo una reimpresión en 1978.

ratura concebida como "discurso social". Esta tendencia puede leerse, por ejemplo, en la decisión de publicar una nueva traducción, realizada por Josefina Delgado, de *La educación sentimental* de Gustave Flaubert. En una colección caracterizada por practicar la reedición y manipulación a ultranza de traducciones preexistentes, la traducción *ad hoc* de la obra "más política" de Flaubert, en detrimento de la más clásica *Madame Bovary*, ya publicada por el CEAL en 1969, puede leerse como un indicio de politización de los criterios de selección.¹²

También es significativa la elección de una novela de Balzac como *Apogeo y decadencia de César Birotteau*, obra de escasa circulación en la Argentina si comparamos con la frecuencia de traducción y retraducción de otras obras de la *Comedia Humana*, como *Eugenie Grandet*, *El lirio en el Valle* o *La piel de zapa* desde principios del Siglo XX (Cámpora, 2011, p. 492).¹³ La reseña de la contracubierta rezaba: "Balzac nos confía el secreto de su época: la especulación financiera" y a través de la narración de una "pequeña y mezquina historia de una ruina familiar y social" la literatura balzaciana "atisba las antesalas de los banqueros, las miserias de la fama, el renombre y la riqueza de la sociedad dorada de la época" (contratapa, Balzac, 1978). Esta concepción de la literatura como "ventana" o aun "reflejo" que permite la observación del mundo social de una época, no la reducía no obstante a mero documento histórico porque la instancia de recepción la inscribía en su actualidad: en 1978 a nadie se le podía escapar que al librar "el secreto de su época", *Apogeo y decadencia de César Birotteau* también libraba el secreto de la Argentina durante la dictadura, cuya economía neoliberal impuesta a sangre

¹² Por cierto, la reseña de contraportada caracteriza *La educación sentimental* como novela de "indagación psicológica" y "novela de aprendizaje". Al respecto véase la crítica de Bourdieu (1992, pp. 20-71).

¹³ Magdalena Cámpora ha estudiado la recepción editorial y las lecturas anexionistas de Balzac en la Argentina durante las décadas de 1940 y 1950. Según la autora, predominaron dos lecturas de *La comedia humana* como "lectura para señoritas" en el polo más comercial del campo editorial y como "tratado político" en el polo más politizado de ese campo (Cámpora, 2011, pp. 491-518).

y fuego condujo a la destrucción del Estado intervencionista y al triunfo de la "especulación financiera".

Si bien es preciso tener en cuenta que la publicación de obras decimonónicas también se debía al hecho de que estuvieran libres de derechos, lo cierto es que en última instancia los criterios de selección sin duda obedecían a perspectivas específicas sobre la función social de la literatura, no exentas de controversias, como puede apreciarse en *Los diarios de Emilio Renzi* de Ricardo Piglia, quien consignaba en las entradas del "Diario 1977": "Viernes 16. Con excesiva dureza me enfrento a Beatriz S., que expone sus ideas sobre el realismo. La literatura le es ajena como a los realistas la realidad" y

Viernes 30. Que un crítico tenga que hacer análisis social no quiere decir que tenga sólo que leer las obras donde lo social es evidente. Elegir a Balzac contra Baudelaire es un modo de elegir las obras donde ese análisis social es más evidente y más fácil de hacer para el crítico. (Todo esto es por mi polémica con Beatriz S. sobre Lukács, le recomiendo que lea a Benjamin, etc.) (2017, p. 38).

En síntesis, la sobrerrepresentación de autores realistas en la "serie azul" y la orientación de la lectura inscripta en los paratextos indica un principio de unidad en el criterio de selección, destinado a subrayar el trabajo literario sobre la materia social y la posible función crítica de esa plasmación literaria. A través de la lectura situada de la literatura burguesa moderna, particularmente expresada en las formaciones culturales francesa, inglesa y alemana, el lector podía acceder al pensamiento crítico plasmado en las obras y, de ese modo, también ejercerlo.

Memorias y Autobiografías

La subcolección *Memorias y Autobiografías* fue concebida como una forma de ofrecer más libros narrativos, con la promesa de lecturas que "entusiasman como en un folletín", como sugería la solapa de *Memorias de Vidocq* –nada menos que un ladrón

profesional devenido jefe de la policía-. Esta serie difundía autores del siglo XIX y principios del siglo XX, con fuerte presencia de narradores rusos –siempre sugeridos por Spivacow– y cierta tendencia a la feminización del catálogo: María Bashkirtseff, Sarah Bernhardt, George Sand, María Dostovieskaia o Germaine Staël conviven con las memorias de autores rusos como Gorki o Chaliapin. Las traducciones de esta segunda serie tienen características similares a las de la “serie azul”: ausencia de prólogo y de notas al pie, traducciones manipuladas y algunas traducciones *ad hoc* pero indirectas. La variedad de lenguas fuente se reduce, pues no se registran traducciones del alemán ni del portugués, y prevalecen las traducciones del francés (7), del inglés (5), del italiano (1) y del ruso (4). La mención del traductor deja de ser sistemática y solo se menciona su nombre cuando se trata de traductores *ad hoc*, como Nicolás Rosa y María Teresa Renzi (Gramuglio), traductores de Vidocq; y Celina Manzoni, cuya traducción indirecta de *Dostoievski, mi marido* de Ana Dostoiévskia se hizo del italiano.

Si bien la tematización de lo individual, de lo íntimo, de lo subjetivo, inherente a los géneros predominantes en esta serie, así como la promesa de una lectura de entretenimiento “folletinesco”, parece contradecir la hipótesis de una sobredeterminación política del criterio de selección de las obras en la Biblioteca Total, el direccionamiento de la lectura desde los paratextos encuadraba la singularidad de las vidas narradas, o aun la singularidad de la escritura, en una totalidad que universalizaba lo singular sin escindirlo de la consideración de las condiciones de producción y recepción de las obras. Así, semana a semana, llegaban al quiosco de diarios historias de vida que ponían en escena tragedias individuales de alcance universal y no pocas resonancias locales: *La tragedia de mi vida*, la carta que Oscar Wilde escribió desde Reading para su amante Lord Alfred Douglas, ponía en escena un género que cierto sector del público del CEAL podía reconocer como propio: las cartas desde la cárcel; del mismo modo, en las memorias de Germaine Staël, anudado al relato de su exilio napoleónico, vibraba rotundo “el exilio”, un significante que por esos años tenía la ubicuidad y el peso de un tabú discursivo.

Figura 4. Tapa de *Diez años de exilio* de Madame de Staël (1977)



Figura 5. Tapa de *El cuento infantil* de autores varios (1977)



Panoramas de la Literatura

Las subcolecciones Panoramas de la Literatura y Los fundamentos de las Ciencias del Hombre se distinguen de las dos primeras en un rasgo capital: la presencia de notas preliminares, en el caso de Panoramas, y de extensas introducciones, en el caso de Los Fundamentos, que proporcionaban claves de lectura y tornaban accesibles los materiales, considerados “muy técnicos” en el caso de los ensayos de ciencias sociales y humanas. La subcolección Panoramas de la Literatura presenta selecciones de cuentos agrupados en torno a un eje no homogéneo ni cronológico: movimientos literarios transnacionales –*El cuento romántico*– o nacionales –*El cuento naturalista francés*– alternan con compilaciones organizadas en torno al origen nacional –*El cuento norteamericano contemporáneo*, *El cuento inglés*– o en torno a un “género menor” –*El cuento popular*, *El cuento infantil*, *El cuento de Ciencias Ficción del XIX*, *El cuento de Ciencia Ficción del Siglo XX*, *El cuento fantástico y de horror*–. El rasgo dominante en esta serie es la apertura del canon, en consonancia con otras colecciones del CEAL. En este sentido, la subcolección

Panoramas de la Literatura continúa una línea editorial plasmada en la colección Biblioteca Básica Universal, dirigida por Luis Gregorich con asesoría literaria de Jaime Rest: la introducción, en el "canon universal", de literaturas periféricas –como la china, japonesa, hebrea, sánscrita– y géneros "menores", como la literatura infantil, la literatura fantástica y de horror, la ciencia ficción (Falcón, 2017). Sin embargo, a la luz del fuerte predominio de lenguas y literaturas occidentales representadas en su catálogo, la Biblioteca Total se diferencia de la Biblioteca Básica Universal en el siguiente matiz: la selección de materiales no parece orientada a la "universalización" del canon a partir de la incorporación de literaturas periféricas sino a explorar las "zonas ciegas" de la literatura que "podían ser consideradas con algunos de los instrumentos que la crítica y la historia literaria aplican a los productos de la cultura alta" (Sarlo, 2000, p. 21). Pues, si bien los libros de Panoramas de la Literatura sin duda también estaban destinados a entretener, la presencia de "notas preliminares" a cargo de especialistas o futuros especialistas dan cuenta de una clara voluntad pedagógica de introducir al lector en la comprensión histórica y socialmente situada de los movimientos literarios, de sus actores y recursos formales. Graciela Montes selecciona y prologa *El cuento infantil*, cuyas traducciones son realizadas por Montes y Luciana Daelli; Jaime Rest selecciona y prologa *El cuento fantástico y de horror*; Jorge Sánchez selecciona, prologa y traduce *El cuento de Ciencia Ficción del XIX* y *El cuento de Ciencia Ficción del Siglo XX*; Nora Dottori y Jorge Lafforgue seleccionan y prologan *El cuento policial hasta Sherlock Holmes*; Ricardo Piglia selecciona y probablemente prologa *El cuento norteamericano contemporáneo*.

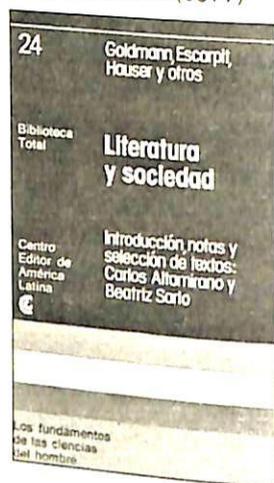
Ahora bien, más allá de su función pedagógica y crítica, las "notas preliminares" en esta serie también habilitaron la tematización indirecta o alusiva de temas candentes y silenciados, como el problema de la censura. Por ejemplo, en su prólogo a *El cuento ruso del siglo XIX*, Heber Cardoso hace una descripción de los efectos de la censura sobre obras y autores rusos, que no puede sino ser leída a la luz de sus propias condiciones materiales de producción:

Otro rasgo definidor y definitivo de las letras rusas del siglo XIX concurre también a subrayar su ejemplar excepcionalidad. Se trata del modo como esa literatura nace y se va desarrollando desde una perspectiva crítica, contra una intransigente y constante actitud de persecución, censura y prohibición de parte de los distintos regímenes zaristas. [...] Las dificultades que la creación literaria experimenta en los sucesivos momentos zaristas se multiplican en decenas de episodios. Los escritores y, obviamente, la publicación de sus obras, son objeto de una vigilancia estrecha. En 1848 se crea el célebre Comité Buturlin, comisión encargada de prevenir y censurar las posibles claudicaciones del rigor en el equipo oficial de censores de la literatura. Pushkin es condenado primero a destierro y luego un funcionario imperial se ocupará de su vigilancia personal; Herzen es desterrado; Chernishevski pasa varios periodos de su vida en la cárcel; Lérmontov es apresado y desterrado en el Cáucaso, etc. [...] Los narradores se verán obligados a hacer un uso muy cuidadoso de su instrumento para poder sustraerse a los embates de la censura (Cardoso, 1977, pp. 8-9).

No se trata, por cierto, de establecer una homología entre el régimen zarista y la dictadura argentina, sino de inscribir el enunciado en un contexto discursivo en el que los significantes "censura", "cárcel" y "exilio" sin duda venían a expresar una realidad social, cultural y política que no era ajena a los productores de la colección ni a las condiciones de existencia de los lectores.

Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre

En cuanto a la subcolección Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre, en palabras de Beatriz Sarlo, fue la "que tuvo más de punta [...] justamente en ese momento en el que las ciencias sociales parecían completamente proscritas, la jugada fue fuerte" (en Gociol, 2007, p. 216). Los libros de esta serie difundían para todo público compilaciones de autores "clásicos" modernos y contemporáneos de las ciencias sociales, y glosarios de conceptos de economía y lingüística, que apuntalaban

Figura 6. Tapa de *Literatura y Sociedad* (1977)

la importación de teorías foráneas.¹⁴ Se difundieron traducciones de historia política, economía clásica, geografía, urbanismo, sociología, antropología, teoría de la educación, metodología de la investigación social, lingüística, estudios literarios de orientación estructuralista y sociológica. Los volúmenes contaban con introducciones muy extensas, verdaderos trabajos monográficos de investigación, que incluso llegaban a tener la misma extensión que el conjunto de textos seleccionados y traducidos. Las introducciones constituyeron espacios de enunciación abiertos a temas de circulación restringida, dado que las ciencias sociales fueron reprimidas por la dictadura, y a intelectuales y expertos reconocidos, algunos de ellos ya exiliados en Venezuela o México en el momento de la publicación, como José Sazbón, Juan Carlos Portantiero o Alberto Sato. Un pantallazo de los títulos más representativos permite aprehender el criterio de selección y el perfil de los introductores: el filósofo José Sazbón tradujo, seleccionó e

¹⁴ Se publicaron dos "léxicos" en la Biblioteca Total, pero la Biblioteca Nueva, dirigida por Sarlo y Altamirano en 1979, retomó esta práctica y la extendió a otros campos del saber: *Conceptos fundamentales de la literatura moderna* de Jaime Rest, *Conceptos de sociología literaria* de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, y *Conceptos de antropología social* de María Julia Carozzi, María Beatriz Maya y Guillermo Magrassi.

introdujo Saussure y los fundamentos de la lingüística; el arquitecto Alberto Sato seleccionó los textos de *Ciudad y utopía*, una compilación que incluía a los socialistas utópicos Owen y Fourier; el sociólogo Juan Carlos Portantiero seleccionó e introdujo los textos de *La sociología clásica. Emile Durkheim y Max Weber*; Carlos Alberto Fernández Pardo presentó *Teoría política y modernidad: del siglo XVI al siglo XIX*, que reunía textos de Maquiavelo, Hobbes, Locke, Hume, Louis, Montesquieu, Rousseau, Jefferson y De Maistre; el sociólogo Heriberto Muraro seleccionó, introdujo y anotó *La comunicación de masas: Paul Lazarsfeld, Robert Merton, Edgar Morin y otros*; los textos reunidos en *La economía política clásica: Adam Smith, David Ricardo, François, Quesnay* fueron reunidos y traducidos por Horacio Cifardini, docente e investigador de teoría política marxista, militante del PCR, que fue detenido en 1976, antes de que su libro saliera editado.

Un dato significativo es la ausencia de textos de Karl Marx en el catálogo de la serie Los fundamentos de las ciencias del hombre, no así de autores marxistas, como los mismos redactores de las introducciones. Juan Martín Bonacci propone la siguiente explicación:

Si bien la línea editorial del CEAL se caracteriza por el pluralismo, la insistencia en Weber contrasta con la ausencia de referencias a Karl Marx, particularmente porque el catálogo histórico contiene numerosos títulos comprendidos en esa corriente, además de los vínculos de algunos de sus integrantes con el Partido Comunista y con distintos grupos político-culturales de izquierda. Seguramente, la asimetría debe atribuirse a decisiones editoriales ligadas a la supervivencia, en un ambiente en el que la simple mención de Marx comportaba riesgos palpables de ser alcanzados por el aparato represivo de la dictadura (2018, p. 33).

Sin ir más lejos, la causa penal iniciada contra el CEAL en 1978, que acabó en una quema de miles de libros en 1980,¹⁵ se

¹⁵ Iniciada en diciembre de 1978 por infracción a la Ley 20840 de Seguridad Nacional atinente a "Penalidades para las actividades subversivas en todas sus

basaba en un informe de inteligencia que observaba presencia de propaganda "del sistema socialista y de los principios teóricos que sustentan la ideología marxista" en la colección *Transformaciones. La enciclopedia de los grandes fenómenos de nuestro tiempo* (Gociol, 2007, p. 169).

Pese a tales condiciones adversas, y a la complejidad de los temas tratados, esta subcolección tuvo mucho éxito y aun contó con un *best seller*: el libro *Saussure y los fundamentos de la lingüística*, primer número de la serie y número 4 de la Biblioteca Total, tuvo que ser rápidamente reeditado. Spivacow recordaba el hecho como verdadera hazaña: "Sacar en quioscos un libro como ese parecía cosa de locos, porque era súper técnico. Sacamos 24 mil ejemplares y se agotó. Sacamos 4 mil más y se agotaron" (Maunás, 1995, p. 96). Algunos títulos de esta serie serían reeditados en dos colecciones independientes: Universidad Abierta, que, durante la transición democrática, en 1985, reunió títulos exitosos de otras colecciones; y en Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre, que en 1991 se autonomizó y reeditó títulos agotados.

Ahora bien, a la luz del predominio de textos literarios en las demás subcolecciones de la Biblioteca Total, la subcolección Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre podría aparecer como heterogénea o discordante en el conjunto. Sin embargo, es preciso leerla desde la idea de "totalidad" que la Biblioteca Total procuraba construir al articular cuatro series que, pese a su relativa autonomía formal, genérica y temática, constituían un todo expresado en la numeración continua de sus volúmenes y en la perspectiva de que fueran "coleccionados" y colocados por sus lectores en una misma "biblioteca".¹⁶

manifestaciones", esta causa fue llevada por el juez Héctor Gustavo de la Serna, a cargo del Juzgado Federal N° 1 de La Plata.

¹⁶ Esta expectativa puede deducirse del modo en que los volúmenes se vendían en los quioscos: a menudo venían en un folio que contenía más de un libro e iba acompañado de un anuncio con los precios de los "ejemplares atrasados" en 1978, 1100 pesos por volumen simple, 1450 pesos por volumen especial y 1800 pesos por volumen doble.

Pero no solo la dimensión material creaba la unidad de las series. En 1977, en el n° 24 de la subcolección Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre, Sarlo y Altamirano prepararon, prologaron y anotaron una compilación –titulada *Literatura y Sociedad*– de textos de György Luckacs (cuyo nombre no figura en tapa), Lucien Goldmann, Robert Escarpit, Arnold Hauser, Harry Levin, David Daiches y Pierre Bourdieu, en una de sus tempranas traducciones. Este libro constituye un esfuerzo pionero en la Argentina por introducir los textos fundantes de una sociología de la literatura.

Un análisis del texto de la contracubierta de este volumen –es decir, del primer paratexto que vinculaba al lector con el contenido del libro– bien podría inducir a considerarlo la "declaración de intenciones" que la Biblioteca Total nunca tuvo. Pues introducía la pregunta, hasta ese número escamoteada, por la relación entre el discurso de la literatura y el discurso sobre la sociedad, una conexión que la colección en su "totalidad" parecía plantear desde su misma estructura:

¿Cómo dirigirse hacia el fenómeno literario a partir de sus raíces hundidas en lo social? ¿De qué manera una consideración social e histórica de los productos culturales contribuye a iluminar su significación? ¿Cuáles son los instrumentos y puntos de vista que pueden incorporarse a un estudio sociológico de las obras, los autores, la formación del gusto, el público, la difusión y el consumo de la literatura? Tales preguntas delimitan un vasto campo de indagación que interesa, al mismo tiempo, a estudiosos de la literatura y de las ciencias sociales (contracubierta, 1977).

Aunque la serie de interrogantes pone perentoriamente de manifiesto que la relación entre literatura y sociedad no es transparente –pues su comprensión requería de "instrumentos"–, la publicación de *Literatura y Sociedad* se presentaba al "estudio-proceso de la literatura y de las ciencias sociales", y al lector no pro-

fesional, como una suerte de caja de herramientas teóricas que paralelamente contribuía a asir el fundamento empírico de esa Biblioteca Total que, semana a semana, ingresaba al hogar tras su paso por el quiosco de diarios.

A MODO DE CONCLUSIÓN: UN NUEVO COMIENZO

Además de introducir y seleccionar en 1977 los ensayos de *Literatura y Sociedad*, clave interpretativa de la Biblioteca Total, Sarlo y Altamirano escribieron otras obras en colaboración: en 1979 publican *Conceptos de sociología literaria*¹⁷ en una colección del CEAL que también dirigirían juntos. La Nueva Biblioteca; en 1983, escriben dos obras capitales: *Literatura/Sociedad*, publicado por Hachette y *Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*, publicado por el CEAL. Esta obra fue reeditada en 1997 por Ariel, con ampliaciones y un prólogo que evocaba su génesis:

Este libro fue publicado por el centro editor de América latina en 1983. Se lo dedicamos entonces a Boris Spivacow, uno de los héroes de la resistencia cultural a la dictadura que terminaba justamente ese año. Es difícil pensar en la mayoría de estos ensayos sin las posibilidades abiertas por Spivacow. No se trata simplemente de que ellos fueran editados por su sello. Se trata más bien de que los escribimos porque, trabajando en el Centro Editor desde 1976 a 1983, tuvimos los medios mínimos para realizar una tarea intelectual que, en duras condiciones económicas y políticas, hubiera sido de otro modo imposible. Como empleados de Spivacow, no solo editamos colecciones de libros, sino que pudimos redactar estos artículos que

¹⁷ En el tomo III de *Los diarios de Emilio Renzi*, Piglia alude al proceso de gestación de este libro y consigna, una vez más, su incomodidad ante lo que consideraba un exceso de sociologización de la literatura: "1978. Sábado. Aparece el número 5 de *Punto de Vista* con mi trabajo sobre Borges. Carlos y Beatriz me hablan de un léxico de sociología de la literatura que escriben juntos (demasiada importancia le dan a la sociología y poca a la literatura)" (2017, p. 92).

íbamos publicando fuera de país o en la *Punto de Vista* (Altamirano, 1997, p. 7).

Publicados por primera vez a comienzos de la transición democrática, con una tirada de muchos miles de ejemplares, los *Ensayos argentinos* se reconocían como producto de una escena anterior, en que el trabajo con materiales extranjeros se anudaba a la posibilidad de indagar la "formación de la intelectualidad en un país periférico" y explorar "los debates sobre la nacionalidad cultural" en la Argentina (Altamirano y Sarlo, 1997, p. 7).

Así, el trabajo editorial, como oficio transformador y como formación intelectual, fue condición de posibilidad material e ideológica para la producción de un saber sobre la literatura nacional desde la perspectiva de una sociología de la literatura, perspectiva abierta con la publicación de *Literatura y Sociedad* y otros escritos de los directores de la Biblioteca Total. Dedicados a Spivacow, promotor de las dos grandes "máquinas de traducir" que fueron Eudeba y el CEAL, esos "ensayos argentinos", paradójicos frutos de la continua interacción con lo foráneo en tiempos de clausura de la esfera pública nacional, ponen en evidencia que la tarea de importar, leer, seleccionar y traducir literaturas e ideas no estuvo escindida, en tiempos de dictadura, de la producción de un saber sobre la historia intelectual, literaria y cultural argentina.

REFERENCIAS

Fuentes primarias

- ALTAMIRANO C. y Sarlo B. (1997). Prólogo a la segunda edición. En *Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*. Buenos Aires: Ariel, 7-8.
- BALZAC, H. (1978). Contraportada. En *Apogeo y decadencia de César Birotteau* (J. G. Bravo, trad.). Buenos Aires: CEAL.
- BORGES, J.L. (1939). La biblioteca total. *Revista Sur*, n° 59, 13-16.

- CARDOSO, H. (1977). Nota Preliminar. En *El cuento ruso del siglo XIX* (pp. 8-9). Buenos Aires: CEAL.
- COLECCIÓN Biblioteca Total del n°1 al n° 76.
- FLAUBERT, G. (1977). Contraportada. En *La educación sentimental* (J. Delgado, trad.). Buenos Aires: CEAL.
- FONDO CEAL (s.f.). Instrucciones para los traductores. Departamento de Archivos, Biblioteca Nacional Argentina. Mimeo.
- GOCIOŁ, J.; Bitesnik, E.; Rios, J. y Etchemaite, F. (2007). *Más libros para más: Colecciones del Centro Editor de América Latina*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional Argentina.
- GOLDMANN, Escarpit et al. (1977). Contraportada. En *Literatura y sociedad*. Introducción, notas y selección de textos: C. Altamirano y B. Sarlo. Buenos Aires: CEAL.
- PIGLIA, R. (2017). *Los diarios de Emilio Renzi. Un día en la vida*. Barcelona: Anagrama.
- VAILLAND, R. (1977). Contraportada. En *325.000 francos* (M. Gailich, trad.). Buenos Aires: CEAL.
- VOLANTE SUELTO (1976). Para que usted pueda seguir leyendo. CEAL, s/p.

Fuentes secundarias

- AVELLANEDA, A. (1986). *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983* (tomos I y II). Buenos Aires: CEAL.
- BLANCO, A. (2006). *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BONACCI, J.M. (2018). *Editar o perecer: las condiciones de publicación de la sociología argentina posgermaniana* [tesis de maestría]. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. (1992). *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*. Paris: Seuil.
- CÁMPORA, M. (2011). Une grande image du présent: Balzac lecteur imprévu de l'Argentine (1940-1950). *L'année Balzacienne*, (12), 491-518.

- CILENTO, L. (2012). Lógica de la colección en Serie del Encuentro del CEAL. En *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (pp. 92-96). La Plata: UNLP. Recuperado de <http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu.ar>
- DE DIEGO, J.L. (2010). 1976-1989. Dictadura y democracia: crisis de la industria editorial. En J.L. de Diego (dir.), *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 163-206.
- DELGADO, J. (2014). *Memorias imperfectas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- DE SAGASTIZÁBAL, L. y Quevedo, L. (2015). Entrevista a Alberto Díaz. En *Optimistas seriales. Conversaciones con editores*. Buenos Aires: EUDEBA, 61-81.
- DUJOVNE, A. (2016). La máquina de traducir. Eudeba y la modernización de las ciencias sociales y humanas, 1958-1966. *Papeles de Trabajo*, 10 (18), 123-144.
- DUJOVNE, A., Ostroviesky, H. y Sorá, G. (2014). La traducción de autores franceses de ciencias sociales y humanidades en Argentina. Estado y perspectivas actuales de una presencia invariante. En G. Sapiro (ed.), *Translation and Globalization*. Re-Bibliodiversity. Journal of Publishing in Globalization. Recuperado en: <http://www.bibliodiversity.org/BIBLIODIVERSITY%203.pdf>
- HEILBRON, J. (2010). Structure and Dynamics of the World System of Translation, UNESCO, International Symposium 'Translation and Cultural Mediation', February 22-23.
- FALCÓN, A. (2015). Exiliados argentinos en la industria editorial española: representaciones, focos laborales y redes de solidaridad (1974-1983). En *Revista Eletrônica da Associação Nacional de Pesquisadores e Professores de História das Américas*, (19), 104-128.
- (2017). Hacia una historia de las traducciones y los traductores del Centro Editor de América Latina: el caso de la en la Biblioteca Básica Universal (1968/1978). *El taco en la brea. Revista de la Universidad Nacional del Litoral*, 4 (5), 257-272.

- GERBAUDO, B. (2015). La contraofensiva parauniversitaria durante la última dictadura argentina: el caso de "Lecturas críticas". *Revista Iberoamericana*, 15 (58), 101-121.
- GOCIOL, J. (2010). *Boris Spivacow. El señor editor de América Latina*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- INVERNIZZI, H. y Gociol, J. (2003). *Un golpe a los libros: represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires: Eudeba.
- MAUNÁS, D. (1995). *Boris Spivacow. Memorias de un sueño argentino*. Buenos Aires: Colihue.
- OLLIER, M. (2009). *De la Revolución a la Democracia: cambios privados, públicos y políticos de la izquierda revolucionaria*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- PAGNI, A., Payàs G. y Willson P. (coord.) (2011). *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*. México: Universidad Autónoma de México.
- PALLIERNE, F. (2014). La déclaration d'intention, une identité entre manifeste et peritexte commercial. En C. Rivalan Guégo y M. Nicoli (dir.), *La collection. Essor et affirmation d'un objet éditorial* (pp. 19-37). Rennes: Presse Universitaires de Rennes.
- PETRA, A. (2012). Editores y editoriales comunistas. El caso de "Problemas" de Carlos Dujovne. En *Actas del Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (pp. 330-340). La Plata: UNLP.
- POPA, I. (2002). Un transfert littéraire politisé. *Actes de la recherche en sciences sociales*, (144), 55-70.
- SAPIRO, G. (2012). *Traduire la littérature et les sciences humaines. Conditions et obstacles*. París: La documentation française.
- SARLO, B. (2000). *El imperio de los sentimientos*. Buenos Aires: Norma.
- SORÁ, G. (2011). El libro y la edición en Argentina. Libros para todos y modelo hispanoamericano. En *Políticas de la Memoria*, (11), 125-145.
- RABADÁN, R. (comp.) (2000). *Traducción y censura inglés-español: 1939-1985*. León: Universidad de León.
- RUNDLE, C. y Sturge, K. (comp.) (2010). *Translation Under Fascism*. Palgrave: MacMillan.
- TERÁN, O. (2008). *Historia de las ideas en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- UBERTALLI, F. (2016). Los pensadores: educación en hábitos y contenidos. *Anuario del centro de estudios económicos de la empresa y el desarrollo*, 8 (8), 67-92.
- WILLSON, P. (2004). *La Constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- ZOMOSA P. y Vinelli, E. (2006). Los protagonistas: conversación retrospectiva. En M. Bueno y M.A. Taroncher (dir.), *Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI. 279-325.

Novelistas Ayer y de Hoy (serie azul)

1. *América* – Franz Kafka. Traducción: Milena Fabián.

5. *Tiempos memorables* – Carlo Cassola. Traducción: Antonio Bonanno.

9. *La educación sentimental* – Gustave Flaubert.

13. *El corazón de las tinieblas* – Joseph Conrad. Traducción: Damián Ochlenkschlaeger.

Memorias y Autobiografías (serie verde)

2. *Memorias de un tratante de esclavos* – Théodore Canot.

6. *Días de infancia* – Máximo Gorki.

10. *Buenos Aires, sus hombres, su política* – Carlos D'Amico.

Panoramas de la Literatura (serie roja)

3. *El cuento norteamericano contemporáneo* – Ernest Hemingway, Carson McCullers, Raymond Chandler y otros.

7. *El cuento argentino contemporáneo* – Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y otros. Selección de textos y notas: Beatriz Sarlo.

11. *El cuento naturalista francés* – Émile Zola, Guy de Maupassant, Alphonse Daudet y otros.

15. *El cuento infantil* – Hans Christian Andersen, Charles Perrault, Carlo Collodi y otros. Selección y notas: Graciela Montes. Traducción: Ernesto Gohre, J. C. González, Violeta Nevares, Graciela Montes y Luciana Daelli.

Novelistas Ayer y de Hoy (serie azul)

17. *Los señores Goloviov* – Mijail Saltukov-Schedrin.

21. *Una dama perdida* – Willa Sibert Cathet. Traducción: León Felipe.

Memorias y Autobiografías (serie verde)

18. *Mis memorias* – Emilio Salgari.

22. *Biografía de un cimarrón* – Miguel Barnet.

Panoramas de la Literatura (serie roja)

19. *El cuento romántico* – Ernest Theodor Amadeus Hoffmann, Alexander Pushkin, Edgar Allan Poe, Alfred de Musset.

23. *El cuento norteamericano del siglo XIX* – John Irving, Herman Melville, Jack London y otros.

Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre (serie ocre)

4. *Saussure y los fundamentos de la lingüística* – Estudio preliminar, selección de textos y traducción: José Szabón.

8. *La Revolución Industrial* – Selección de textos y traducción: David Peres. Introducción: Valerio Castronovo.

12. *Ciudad y utopía* – Introducción, notas y selección de textos: Alberto Sato.

16. *La sociología clásica* – *Emile Durkheim* y *Max Weber* – Introducción y selección de textos: Juan Carlos Portantiero.

Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre (serie ocre)

20. *Teoría política y modernidad: del siglo XVI al siglo XIX* – Nicolás Maquiavelo, Thomas Hobbes, John Locke, David Hume, Charles Louis Montesquieu, Jean Jacques Rousseau, Thomas Jefferson, Joseph De Maistre y otros. Introducción, notas y selección de textos: Carlos Alberto Fernández Pardo.

24. *Literatura y sociedad* – György Lukacs, Goldmann, Robert Escarpit, Arnold Hauser, Harry Levin, David Daiches y Pierre Bourdieu. Introducción, notas y selección de textos: Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo.

(continuación)

Novelistas Ayer y de Hoy (serie azul)	Memorias y Autobiografías (serie verde)	Panoramas de la Literatura (serie roja)	Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre (serie ocre)
----------------------------------------------	------------------------------------------------	------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------

- | | | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>25. <i>La herencia</i> – Guy de Maupassant.</p> <p>29. <i>El llamado de la selva</i> – Jack London. Traducción: Herminio Jiménez.</p> <p>33. <i>Washington Square</i> – Henry James. Traducción: Antonio Bonanno.</p> | <p>26. <i>Mi vida</i> – Fedor Chaliapin. Traducción: Hugo Lamel.</p> <p>30. <i>La tragedia de mi vida. Carta a Lord Alfred Douglas</i> – Oscar Wilde.</p> <p>34. <i>Diario de mi vida</i> – María Bashkirtseff. Traducción: Bettina Pla.</p> | <p>27. <i>El cuento inglés</i> – Geoffrey Chaucer, Charles Dickens, Oscar Wilde, Saki, Joseph Conrad, Rudyard Kipling, Katherine Mansfield, Theodore Francis Powys. Selección y notas: Virginia Erhart.</p> <p>31. <i>El cuento fantástico y de horror</i> – Franz Kafka, Alexander Pushkin, Robert Louis Stevenson, Edgar Allan Poe, Auguste Villiers de L'Isle-Adam, Henry James, Montague, Rodees James, Giovanni Papini y otros. Selección y notas: Jaime Rest.</p> <p>35. <i>El cuento popular (selección)</i>.</p> | <p>28. <i>La investigación social</i> – Sorokin, Paul Lazarsfeld y otros. Introducción, notas y selección de textos: Margot Romano Yalout.</p> <p>32. <i>Los orígenes de la antropología</i> – Charles Darwin, Lewis Morgan, Edward Tylor. Introducción, notas y selección de textos: Fernando Mateo.</p> <p>36. <i>Geografía, ciencia humana</i> – Alexander von Humboldt, Carl Ritter, Paul Marie Joseph Vidal de La Blache y otros. Introducción, notas y selección de textos: Ricardo Figueria.</p> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Novelistas Ayer y de Hoy (serie azul)	Memorias y Autobiografías (serie verde)	Panoramas de la Literatura (serie roja)	Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre (serie ocre)
----------------------------------------------	------------------------------------------------	------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------

- | | | | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>37. <i>Una aldea</i> – Iván Bunin. Traducción: Ana Paucke.</p> <p>41. <i>325.000 francos</i> – Roger Vailland.</p> <p>45. <i>Ethan Frome</i> – Edith Wharton.</p> | <p>38. <i>Diario íntimo</i> – Paul Gauguin.</p> <p>42. <i>Memorias</i> – Héctor Berlioz.</p> <p>46. <i>Memorias</i> – Vidocq. Notas y prólogo: Eugène Villiod. Traducción: Nicolás Rosa y María Teresa Renzi.</p> | <p>39. <i>El cuento ruso del siglo XIX</i> – Nikolai Gogol, León Tolstói, Antón Chéjov y otros.</p> <p>43. <i>El cuento naturalista italiano. Antología</i> – Giovanni Verga, Luigi Capuana, Matilde Serao y otros. Nota preliminar: Luciana Daelli.</p> <p>47. <i>Tres cuentistas españoles contemporáneos</i> – Ignacio Aldecoa, Ana María Matute, Luis Goytisolo. Selección y notas: Josefina Delgado.</p> | <p>40. <i>La economía política clásica</i> – Adam Smith, David Ricardo, François Quesnay. Introducción: Antonio Passano. Selección de textos y traducción: Horacio Ciafardini.</p> <p>44. <i>El análisis estructural</i> – Claude Lévi-Strauss, Roland Barthes, Abraham Moles y otros.</p> <p>48. <i>Teoría de la educación y sociedad</i> – Paul Natorp, John Dewey, Emilie Durkheim. Introducción y selección de textos: Fernando Mateo.</p> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Novelistas Ayer y de Hoy (serie azul)

49. *Memorias del subsuelo* – Fedot Dostoievski.

50. *Un naturalista en el Plata* – Charles Darwin.

53. *Apogeo y decadencia de César Birotteau* – Honoré de Balzac.
Traducción: Joaquín García Bravo.

Memorias y Autobiografías (serie verde)

51. *El cuento hispanoamericano contemporáneo* – José De la Cuadra, Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Juan Rulfo, Bladimir Zamora Céspedes, José Hernández, José María Aiguédas, Julio Cortázar, Antonio Márquez Salas, Augusto Roa Bastos, José Félix Fuenmayor, Juan Carlos Onetti, Juan Bosch. Selección y notas: Susana Zanetti.

54. *Diario* – Katherine Mansfield.

55. No salió publicado.

56. *Sociología del poder* – Wright Mills, Harold Lasswell, Talcott Parsons y otros.

Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre (serie ocre)

52. *La comunicación de masas* – Paul Lazarsfeld, Robert Merton, Edgat Morin y otros. Introducción, notas y selección de textos: Heriberto Muraro.

Novelistas Ayer y de Hoy (serie azul)

57. *El Mayorazgo de Ballantrae* – Robert Louis Stevenson. Traducción: Ana Paucke.

61. *La gente de Seidwyla* – Gottfried Keller. Traducción: Pedro Von Haselberg.

65. *Memorias póstumas de Blas Cubas* – Joaquín María Machado de Assis. Traducción: Francisco José Bolla.

Memorias y Autobiografías (serie verde)

58. *Historia de mi vida* – George Sand.

62. *Confesiones de un opioma-no inglés* – Thomas de Quincey. Traducción: Martha Lea Gassó.

66. *Dostoievski, mi marido* – Ana Dostoievskaja. Traducción: Celina Manzoni.

Panoramas de la Literatura (serie roja)

59. *El cuento uruguayo contemporáneo* – Francisco Espinola, Juan José Motosoli, Juan Carlos Onetti y otros. Selección y notas: Heber Cardoso.

63. *El cuento policial hasta Sherlock Holmes* – Allen Grant, George Griffith, Edgar Allan Poe, Robert Barr, Jacques Futrelle. Selección: Nora Dottori y Jorge Laforgue.

67. *El cuento de ciencia ficción* – Arthur Clarke, James Graham Ballard, Úrsula Le Guin. Selección y notas: Jorge Sánchez.

Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre (serie ocre)

60. *Introducción al folklore* – Robert Redfield, George Foster, Chertudi y otros. Introducción y selección de textos: Guillermo Magrassi y Manuel Rocca.

64. *El salvaje de Aveyron: psicología y pedagogía en el iluminismo tardío* – Philippe Pinel, Jean Itard. Introducción, notas y selección de textos: Augusto Montanari.

68. *Léxico de economía* – Eugenio Gastiazoro.

(continuación)

Novelistas Ayer y de Hoy (serie azul)	Memorias y Autobiografías (serie verde)	Panoramas de la Literatura (serie roja)	Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre (serie ocre)
69. <i>Persuasión</i> – Jane Austen. Traducción: Antonio Bonanno.	70. <i>Relato de la vida de un esclavo americano</i> – Frederick Douglass.	71. <i>El cuento hispanoamericano del siglo XIX</i> – Roberto Payró, Manuel Gutiérrez Nájera, Amado Nervo y otros.	72. <i>La ciencia del hombre en el siglo XVIII</i> – Louise François Jauiffret, Georges Cuvier, Joseph Marie Degeando y otros. Introducción y selección de textos: Cristina Bilbao.
73. <i>La herencia de los Ferramonti</i> – Gaetano Chelli. Traducción: Luciana Daelli.	74. <i>Diez años de exilio</i> – Germaine Staël. Traducción: María Teresa Renzi.	75. <i>El cuento de ciencia ficción del siglo XIX</i> – Julio Verne, Herman Melville, Jack London y otros. Selección y notas: Jorge Sánchez.	76. <i>Léxico de lingüística y semiología</i> – Nicolás Rosa.

Fuente: Goctol, J. et al., 2007

LOS AGENTES DE LA TRADUCCIÓN: LAS FICCIONES DEL TRADUCTOR COMO RELATOS DE MERCADO¹

Denise Kripper
Lake Forest College

LAS FICCIONES DEL TRADUCTOR

Con más fuerza desde mediados del siglo XX se vienen ensayando formas distintas de entender la traducción que exceden la comunicación interlingüística y exigen nuevas herramientas críticas. En las últimas cuatro décadas, se ha manifestado una proliferación en las novelas que giran en torno al tema de la traducción, y más específicamente en la insistencia con que aparece el traductor como personaje central y/o narrador. Es el surgimiento de las que llamo las “ficciones del traductor” y que el giro ficcional reciente en los Estudios de traducción, anunciado por la brasilera Else Vieira (1995), se ha encargado de destacar, pues ha abierto la disciplina a un nuevo y fértil campo para la teorización de la traducción, ahora centrada en la ficción. La atención entonces aparece puesta en la creación literaria como una nueva aproximación crítica a la traducción o ya en la traducción como una metáfora para investigar sus efectos sociales, así como sus consecuencias éticas y políticas en el mundo

¹ Este artículo se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio y en curso respaldado por Lake Forest College y basado en la tesis doctoral de la autora titulada *Las ficciones del traductor: el traductor como protagonista en la ficción reciente en español* (Georgetown University, 2016).

globalizado actual. De esta forma, se atiende a un giro fundamental en el modo en el que estudiamos la traducción, donde ahora la ficción se revela también como fuente de indagación teórica (Gentzler, 2008, p. 109). Así, este nuevo giro en los estudios de traducción llama la atención sobre la representación de la interacción entre culturas para la cual la traducción resulta el vínculo vital. Una comparación entre un original y su traducción hace un recorte de la escena de traducción donde el protagonista, es decir, el traductor, se encuentra por fuera, ignorando así las condiciones de producción cultural en las que esa nueva versión en otro idioma se llevó a cabo. La ficción puede llenar ese hueco completando y redirigiendo la atención al espacio productivo entre original y traducción, un espacio donde el traductor es protagonista. Analizar el rol del traductor como personaje de ficción, entonces, permite ver las circunstancias de poder y manipulación que se baten a fuerza en el momento mismo de la escena de traducción. Atendemos entonces a un cambio en apariencia menor, pero en realidad fundamental de perspectiva: de la traducción, se pasa a hablar del traductor.

Son varios los motivos que pueden pensarse para explicar este cambio de enfoque. El surgimiento de programas de Estudios de traducción e interpretación profesional, el advenimiento de los Estudios culturales como disciplina, por ejemplo. En el mundo globalizado e instantáneamente comunicado de hoy en día, el traductor pareciera haberse vuelto indispensable. Según Klaus Kaindl, "translation has become a kind of master metaphor epitomizing our present *condition humaine* in a globalized and centerless context, evoking the human search for a sense of self and belonging in a puzzling world full of change and difference" (2014, p. 2). De ser un personaje invisible o marginal, el traductor ha pasado a ser uno deseable. Esto se ha manifestado desde hace algunas décadas en un incremento en las conferencias y publicaciones sobre la traducción, así como también en la apertura de programas de pre y posgrado en el área, y por supuesto, en la escritura de obras de ficción con traductores protagonistas.

Este fenómeno literario ha despertado además el interés de la crítica reciente. En 2005, la revista *Linguistica Antverpiensia*

del Departamento de Traductores e Intérpretes de la Universidad de Antwerp dedicó un volumen especial a cargo de Dirk Delabastita y Rainier Grutman a la ficcionalización de la traducción y el multiculturalismo. En 2011, además, se llevó a cabo la primera conferencia sobre el tema de la traducción en la ficción, o como la llaman, "transficción", en la Universidad de Viena. Los organizadores, Klaud Kaindl y Karlheinz Spitzl, publicaron luego el volumen *Transfiction. Research into the realities of translation fiction* (2014) con los trabajos presentados. Allí, se ofrece una caracterización del traductor como epítome de la condición contemporánea, como metáfora de los procesos de transnacionalismo y migración que describen el mundo globalizado actual.

Si el traductor, entonces, puede leerse como una figura indispensable para navegar nuestro mundo hoy en día, lo es incluso más en América Latina, donde la traducción ha estado desde siempre ligada a la construcción de una literatura y una identidad nacional en relación con lo extranjero. Desde la Malinche hasta Borges, la traducción y los traductores han estado tematizados desde muy temprano en la literatura producida desde América Latina, pero como afirma Martín Gaspar en su reciente libro sobre el tema (2014), realmente se han convertido en los nuevos protagonistas de la literatura latinoamericana actual, donde además son retratados con ciertas características en común.

En las ficciones del traductor latinoamericanas, la traducción adquiere énfasis y mediante la profesión de sus protagonistas se encuentra tematizada en la narración. Así, la traducción no es un detalle más, sino el andamiaje mismo que sostiene la trama y estructura de estas ficciones. La profesionalización reciente de la traducción ha demarcado y profundizado la tarea del traductor. Así, estos traductores protagonistas se dedican por completo a la traducción, se ganan la vida traduciendo, y la relación intrínseca que une la traducción y el mercado queda retratada en estas obras. En ellas hay descripciones detalladas sobre el trabajo del traductor: qué traducen, cómo lo hacen, cuándo y por cuánto, y se suele profundizar en descripciones laborales, como la cantidad de palabras traducidas por hora, la cantidad de horas trabajadas por día, o la cantidad de traducciones necesarias

para poder subsistir; son las marcas de una labor que no es de ninguna manera independiente del mercado en el que se inserta y por donde circula.

En "Nota al pie" de Rodolfo Walsh, por ejemplo, una ansiedad económica marca el ritmo de la traducción, definida como una actividad poco lucrativa:

En mayo de 1956 conseguí traducir en quince días una novela de 300 páginas. El precio había subido a seis pesos por carilla. Desgraciadamente, la pensión también se había triplicado. Las buenas intenciones de la Casa siempre fueron anuladas por la inflación, la demagogia, las revoluciones (2013, p. 12).

Por su parte, el protagonista de *Travesuras de la niña mala*, de Mario Vargas Llosa, también se dedica a la traducción literaria, pese a que estaban "pésimamente pagadas, muy por debajo de las comerciales" (2011, p. 372) y "seguramente peor en español que en otras [lenguas]" (p. 172). En *Historia del Abasto*, de Mariano Siskind, el trabajo como subtitulador de películas tampoco resulta redituable, aunque sí le permite al protagonista mantenerse a flote: "Me pagan aceptablemente mal (...). Lo único que me importa es que a fin de mes me alcanza para pagar el alquiler" (2007, pp. 31-33). En *El pasado*, de Alan Pauls, el traductor protagonista también debe hacer malabares para poder llegar a fin de mes: "Traducía tres libros al mismo tiempo, para tres editoriales distintas, a un ritmo de cuarenta páginas diarias" (2003, p. 84). Y en *La Princesa Primavera*, de César Aira, sucede lo mismo:

[las traducciones] no estaban bien pagadas, eso está de más decirlo. Pero a ella le alcanzaba (...). Simplemente no podía disminuir el ritmo: la traducción no era una sinecura. Cobraba por lo que hacía, y si no lo hacía no cobraba. No tenía vacaciones pagas, ni bonificaciones ni aguinaldos (2003, p. 14).

Qué, cuándo, y hasta cómo se traduce son decisiones que afectan directamente la circulación y el consumo de la literatura

traducida, pero que, como muestran estos ejemplos, se encuentran marcadas por factores económicos que determinan su mercado y circulación, y que además suelen incluso escapar al traductor mismo. Las ficciones del traductor son entonces también "relatos del mercado", como los describe Cristian Molina, obras con un énfasis en la tematización del mercado editorial y donde hay una "articulación conflictiva entre ficción/realidad que permite leer no solo percepciones y figuraciones del estado del mercado editorial, sino también las operaciones y las posiciones que los escritores ensayan en él" (2013, p. 12). Los ejemplos anteriores revelan así un panorama translático complejo, que excede la relación entre traductor y traducción. Se trata de un sistema donde participan toda una serie de otros personajes que existen en el espacio entre el traductor que traduce y el mercado por donde circulan sus traducciones. Son los agentes de la traducción, "a person who is in an intermediary position between a translator and an end user of a translation" (Sager, 1994, p. 321, citado en Milton y Bandia, 2009, p.1): editores, correctores, críticos, académicos, colegas, agentes literarios, lectores, librerías, leyes de autoría, etcétera. La traducción se revela así como un engranaje más en la maquinaria de la comunicación, en la producción en cadena de significado y valor literario. Como dice la traductora de la novela de Aira: "No valía la pena ponerse a especular en lo que valía realmente, en términos absolutos, su trabajo (...) tratándose de editoriales comerciales, la traducción era un costo más, junto con el papel, la imprenta, los fletes, etcétera" (2003, p. 14).

A continuación, se exploran los procesos de creación y producción de tres novelas con personajes principales traductores que reelaboran en su trama dichos procesos. En estas tres ficciones del traductor, el acto de traducir no es tematizado como un arte, sino como una transacción económica en la que el texto a traducir adquiere un valor doble, como artefacto cultural por un lado y como pieza de mercado por el otro. *La ciudad ausente* de Ricardo Piglia, *El traductor* de Salvador Benesdra y *El testamento de O'Jaral* de Marcelo Cohen fueron todas escritas por escritores argentinos a comienzos de la década de 1990 y, aun-

que con estilos y estrategias diferentes, las tres reelaboran los desafíos que tuvieron que enfrentar en el proceso de su propia producción en un país que comenzaba a atravesar grandes cambios en la industria editorial como parte de un régimen neoliberal económico que pretendía dejar atrás el pasado dictatorial argentino. Sus mismos autores, además, conocen de cerca la experiencia traductora, pues se han abocado en distintos grados a la tarea de la traducción también. Así, en estas novelas los niveles extra e intra diegéticos, la realidad y la ficción, se confunden y entremezclan, se informan mutuamente y alimentan. Las experiencias personales con el mercado editorial nutren el retrato ficcional que se hace de la tarea de la traducción y de alguna manera contribuyen a la caracterización del personaje traductor. En estos estudios de caso, la escena de traducción se representa como un campo de batalla donde el traductor tiene que lidiar con las distintas fuerzas de los otros agentes que regulan esa misma escena. El traductor ya no está en soledad con el texto que traduce, no está aislado del entorno del que forma parte, sino que se encuentra en pugna con él. Las luchas de los traductores dentro un mercado avasallante y abarcador se manifiestan en la coincidencia con que las ficciones del traductor representan la labor del traductor: atormentado por la velocidad de la modernidad, alienados por el material a traducir y desarraigados de sus propios hogares, portadores de lo que Martín Gaspar denomina la "condición traductora" (2014), un temperamento, un estado de ánimo que las novelas revelan al sincronizar con el momento contemporáneo, y que llevan a los traductores a ser malos. Los traductores ficcionales son entonces representados como traductores infieles, sospechosos, desafiante; una representación curiosa y reveladora por parte de tres autores con experiencia como traductores, pues la forma de traducir de sus personajes difícilmente sea admisible en un mercado editorial real ya que rompe constantemente el código deontológico que atañe al traductor a la fidelidad del original. Pero estos traductores, traducen con una agenda ideológica en mente: traducen mal y lo hacen adrede. Sin embargo, en estas novelas no se lamenta la pérdida inherente a la traducción, sino

todo lo contrario. Estos traductores vuelven productivo lo improductivo, generan riquezas con traducciones inesperadas, erróneas o malas. *Mistranslation*, traducir mal adrede, se presenta como una política de traducción válida, comprometida, vigente y necesaria. En las ficciones del traductor de Salvador Benesdra, Marcelo Cohen y Ricardo Piglia, la traducción se revela como la pieza clave que articula la relación entre literatura y mercado, que posibilita, incluso, la mera existencia de esa relación, y que muchas veces, como veremos, logra poner(se) en circulación en un mercado otro.

EL TRADUCTOR, DE SALVADOR BENESDRA

En 1995, la novela *El traductor*, de Salvador Benesdra, llegó a finalista del Premio Planeta. El autor ya la había presentado también el año anterior, pero sin la misma suerte. Atrapado por la lectura, Elvio Gandolfo, uno de los jurados, llegó a una conclusión: "esto es genial de verdad. No lo van a premiar ni en broma" (2012, p. 8). Aunque brillante, no era una novela fácil: pasaba las seiscientas páginas, estaba repleta de erudición política y filológica, cargada de pasajes enredados y difíciles de leer y digerir. No se presentaba como una opción de venta rápida ni pretendía ser un éxito de taquilla. Lisa y llanamente, la novela no conformaba los requisitos del mercado. Irónicamente, sin embargo, la motivación de parte de Benesdra para ganar el concurso estaba basada fuertemente en un factor económico. Los conocidos de Benesdra afirman que soñaba con ganar el premio Planeta porque otorgaba cuarenta mil pesos a la novela ganadora, lo que le permitiría dejar el periodismo con que se ganaba la vida y vivir de la escritura. Su idea fija era ganar plata, pero "no era avaricia", explica una de sus amigas más cercanas en una nota con el diario Clarín, "Salvador la asociaba con la libertad" (citado en Garzón, 2002, s.p.). La decisión de no premiar la novela resultó trágica, en primer lugar, porque esto dificultaba que el texto efectivamente llegara a ver la luz (ya había sido además rechazado por otras diez editoriales, entre ellas, Anagrama, Tusquets,

Espasa Calpe y Emecé) y, en segundo lugar, porque de alguna manera tal vez colaboró en la decisión tomada por Benesdra de tirarse de un séptimo piso a comienzos de 1996. La realidad pareciera copiar a la ficción, pues, al igual que el traductor ficcional de Rodolfo Walsh en "Nota al pie", Salvador Benesdra, atormentado, también eligió acabar con su vida.

Muerto Benesdra, nace su mito: que hasta los tres años fue mudo, que a los doce ya había leído las obras completas de Lenin, que a los quince había convencido a un maestro suyo de unirse al Partido Obrero, que era un excelente nadador y bailarín de salsa, y que en sus brotes psicóticos había llegado a delirar que ovnis se habían robado el obelisco (anécdota aparentemente alimentada por la traducción de un texto de ciencia ficción sobre UFOs que Benesdra había hecho para la editorial Edhasa). Resulta tentador leer en la figura de Ricardo Zevi, protagonista de la novela, un *alter ego* del mismo Salvador Benesdra. Existen varias similitudes entre el traductor ficcional y el autor real: ambos sabían varios idiomas, eran judíos sefardíes, tenían una formación sólida, eran exmilitantes trotskistas, traducían y trabajaban en una editorial. En ambos casos también, se entrometen distintos agentes del mercado que entorpecen la circulación de información y que aumentan los periplos por los que una obra o traducción debe pasar para llegar al circuito mercantil literario.

Indudablemente, las relaciones entre el mercado y la literatura marcan la novela de Benesdra desde su concepción misma y se hace eco de esto en la historia que narra. Ambientada en una Argentina de principio de los noventa, la novela cuenta la historia de dos caídas. El muro de Berlín cae y con él, un traductor, cuya vida comienza a desmoronarse. *El traductor* refleja en tono realista los efectos del desplome del comunismo en una Argentina que, entrada la década de los noventa, comenzaba a sumirse en el neoliberalismo de la presidencia de Carlos Menem. Según Héctor Iván González, "el Buenos Aires de los años de Menem, cerrado, constreñido y asfixiante es el personaje principal. En torno suyo se muestra una histeria colectiva que se rezuma en las páginas de [la] novela" (2014, s.p.). La situación nacional de declive político halla su correlato en la degradación profesional

y moral de Ricardo Zevi, un traductor para la editorial de izquierda Turba, que comienza a sufrir cambios empresariales importantes: empleados son despedidos y otros contratados, nuevas tecnologías irrumpen en el espacio de trabajo, y el traductor cada vez se ve más desplazado.

Lo que sucede en la Argentina de la novela, sucedió en la Argentina real. Durante los años 90, comienzan a desembarcar grandes editoriales multinacionales de origen fundamentalmente español, como Planeta, Alfaguara y Bruguera, y muchas de las editoriales nacionales comienzan a su vez a ser adquiridas por conglomerados transnacionales como Random House-Mondadori que, con inversiones en el sector editorial, compró las editoriales Emecé y Sudamericana. Así, si el desembarco editorial español había resultado productivo a comienzos del siglo XX para activar la naciente industria literaria latinoamericana, hacia finales del siglo, el panorama es otro. Como indica Cristian Molina,

los marcos dentro de los cuales se movían los circuitos literarios se vieron afectados debido a la transformación de los mercados simbólicos que tendieron a la concentración y monopolización creciente por parte de grandes grupos y que hicieron vale, y a veces impusieron, los criterios económicos sobre los simbólicos como modos de organizar y de regular el espacio (2012, p. 182).

Vale la pena resaltar, sin embargo, que a su vez se inició por esta época un proceso que luego se profundizó durante la primera década del siglo XXI en el que se desarrolló un mercado paralelo de editoriales pequeñas e independientes que representaban una opción alternativa para muchos escritores que no hallaban un lugar en las nuevas reglas comerciales que regían el mercado editorial. De hecho, en 1998, fue una editorial pequeña e independiente la que finalmente publicó la novela. Gracias al aliento de Gandolfo, una beca de la Fundación Antorchas y la financiación de la familia Benesdra, la novela finalmente llegó a las librerías. Editada por Ediciones de la Flor, tuvo una primera tirada de 1500 ejemplares y una reedición de mil ejemplares más, pero no logró convertirse en una obra exitosa ni convertir a su

escritor en rico y famoso *post mortem*. En el año 2012, la editorial Eterna Cadencia reeditó *El traductor* con algo de éxito y, aunque todavía con poca recepción académica y crítica, Elvio Gandolfo la calificó como "una de las mejores novelas argentinas que se hayan escrito desde 1810" (2012, p. 14) y Edmundo Paz Soldán ha sentenciado: "Salvador Benesdra ha vuelto para quedarse" (2013, s.p.). Su reciente notoriedad puede entenderse dentro del auge general que comenzaron a despertar las ficciones del traductor. Además, escrita hace ya más de veinte años, todavía mantiene una vigencia y relevancia asombrosas, y sintetizando el espíritu de una época tremenda, pareciera todavía referirse al presente y las complejidades del nuevo milenio. Obra total e inabarcable, como indica Silvia G. Kurlat Ares:

la novela intenta el casi imposible objetivo de reconstruir un sistema de pensamiento en el cual se mezclan, como partes integrales, el socialismo, la cultura sefardí, el pensamiento de la ultraderecha alemana, las teorías biológicas del positivismo decimonónico, la dictadura argentina de 1976-1983, la soledad existencial, la religión, la sexualidad, los mitos de la historia argentina y los de la izquierda local, sus triunfos y sus traiciones, su capacidad de supervivencia y sus metamorfosis en la cultura argentina, la escritura como Babel y el personaje central, Ricardo Zevi, como traductor (1999, p. 133).

Ya desde su título, la novela se enfoca en la actividad profesional de su protagonista como el eje central del libro que permite distinguir, por lo menos, dos tramas narrativas. Una cuenta las iniquidades que Zevi padece en una empresa que se dice de izquierda en un momento a finales de los años 80 donde el comunismo se hunde. El traductor es el único en su especie, "un caso laboral excepcional" (p.36), el último traductor que trabajaba a sueldo de manera *in-house* para una editorial, aunque su posición pronto empieza a cambiar. La otra, relata la traducción que el traductor hace del escritor ficticio Ludwig Brockner, un ideólogo alemán que defiende el capitalismo como "la forma más perfecta de perpetuación de las diferencias de clase" (p. 25), y que comienza a hundir la propia ideología supuestamente

"progre" de Zevi. Así, tenemos a un traductor que traduce para sobrevivir, pero que traduce a conciencia y no quiere responsabilizarse de poner en circulación la ideología de Brockner. Conflictuado por el material a traducir, la novela ofrece una reflexión crítica sobre lo que implica traducir y donde el texto se vuelve "un espejo invertido y pesadillesco del mundo interior de Zevi" (Lo Presti, 2012). Zevi comienza a obsesionarse con el material que traduce llegando casi a bordear la locura. Como observa Belén Santana: "El traductor es representado como un superhombre nietzscheano que trata de dar sentido a lo que traduce, pero a la vez corre el riesgo de que lo que traduce le haga perder el sentido" (2010, p. 3). Así, la novela cuenta en realidad una especie de caída de Babel, donde el andamiaje ideológico se viene abajo y Zevi queda sumido en la falta de entendimiento y la incomunicación. Su traducción comienza a teñir su visión de la realidad, o mejor aún, lo hace empezar a notar ciertos aspectos de su realidad que se derrumba:

Nada demasiado terrible le puede pasar en el trabajo a un traductor. Tres días atrás me habían encargado una traducción que parecía de rutina, pero que estaba terminando de remover las pocas coordenadas ideológicas que todavía me ayudaban a orientarme en el mundo. Eso era todo. Dudas sobre la editorial de izquierda, mi editorial, que me había ordenado el trabajo. Dudas sobre mis propias ideas. (...) Desde que había empezado a traducir a Brockner todo se me aparecía por momentos bajo esas formas crudas y obscenamente simples (p. 22).

A pesar de este texto, y del trabajo "casi mecánico y agotador de la traducción" (p. 65), Zevi se siente afortunado de trabajar para Turba, a la que había llegado por ideología. En la novela, la editorial había sido creada después de la última dictadura argentina y se sostenía gracias a los Gaitanes, una familia acaudalada de Córdoba. "Gaitanes aterrizó de afuera, sin tradición ni experiencia en el rubro y por eso lo renovó increíblemente, tanto por los productos que sacó como por los contenidos, que ayudaron a renovar bastante a la izquierda" (p. 114), explica Zevi. Sin

embargo, con esa misma lucidez comercial que antes había probado ser visionaria ("había añadido la figura de un lector en planta... cassettes, videos, una estructura de diagramación fuerte para mejorar las presentaciones, y una diversificación enorme de contenidos" p. 115), Gaitanes ahora planeaba ajustarse a las nuevas necesidades económicas y vender su empresa a capitales extranjeros, que se dedicaban a la producción y distribución de tiradas masivas. Así, Turba es adquirida por una editorial española que encomienda las traducciones a sus propios traductores, y el punto más bajo de la degradación del trabajo de Zevi viene con la llegada de Celeste, la nueva traductora. Incorporada para reemplazarlo, "traducía inglés, porque había hecho 'toda la escolaridad' en ese idioma, y 'francés más o menos', porque si bien había estudiado en la Alianza Francesa no lo había 'practicado' mucho" (p. 347). Zevi se siente humillado de tener que enseñarle su oficio a alguien que se le presentaba con decenas de dudas sobre una sola página. Desesperanzado, con "el distanciamiento profesional de quien ha dejado de creer que un libro puede torcer el rumbo de alguna cosa" (p. 127), Zevi acepta la indemnización y comienza a trabajar manejando un taxi:

En el año que llevo trabajando de taximetlero me pregunté mil veces cómo pude aguantar tanto tiempo en Turba, sabiendo que vivía en un país donde el lugar natural de un ingeniero, un arquitecto, un médico, un físico, un biólogo, un matemático o un traductor que no esté dispuesto a emigrar, está detrás del volante de un taxi, un lugar mucho más saludable que esa cruz de estafa y experimento bucanero que habíamos conocido como empresa progresista (p. 667).

Para Belén Santana, esta reflexión final de la novela resulta una "desoladora síntesis del papel del traductor en la sociedad argentina de ese momento" (2011, p. 5). Así *El Traductor* muestra los efectos devastadores del neoliberalismo en la traducción y el mercado literario por el que las traducciones circulan, donde es el traductor una de sus principales bajas y fue Benesdra su víctima fatal. Salvador Benesdra se suicidó y no se volvió ni rico ni famoso, pero su publicación se logró, como arremete Fabián

Casas. "haciéndole trampas al mercado" (*El camino total*, p. 9). A la falta de recepción de corte crítica y académica se contraponen un circuito menor pero activo de comentarios en blogs, foros especializados, reseñas y artículos de divulgación, menciones en *Twitter* y *Facebook*, y páginas personales de aficionados a la literatura. Guzmán Rubio lo caracteriza como un "candidato firme al podio de los legendarios escritores malditos, con locura y suicidio incluido" (s.f., s.p.), y en su reseña para *Anfibia*, Ximena Tordini repara en los olvidos de la academia y los reclamos sobre su ausencia en el canon literario:

cada tanto en una página web aparecen lectores que se quejan porque Beatriz Sarlo nunca tocó [la novela] con la varita mágica de su crítica. Tampoco aparece en recientes planteos críticos sobre la nueva narrativa argentina como *Los prisioneros de la torre* de Elsa Drucaroff. Nada. Eventualmente, algún escritor joven que juega a ser discolo menciona la novela como su libro favorito (2012, s.p.).

La edición de su obra, tan antisistema, ha encontrado un mercado otro por donde circular, uno de editoriales independientes y publicaciones alternativas, pero no sin cierta mística y fanatismo.

EL TESTAMENTO DE O'JARAL DE MARCELO COHEN Y LA CIUDAD AUSENTE DE RICARDO PIGLIA

En una charla en la Universidad Alberto Hurtado de Chile, hace unos años, el escritor argentino Ricardo Piglia definió la novela como un "género mutante, difícil de configurar" (2013). Esta caracterización se vuelve evidente al leer su novela *La ciudad ausente* (1992) y es aplicable también a *El testamento de O'Jarial* (1995) de Marcelo Cohen. Mezclas de ciencia ficción, serie detectivesca, novela negra y obra de postrauma, ambas son novelas mutantes y esquizofrénicas, que cambian de forma, esquivan definiciones que las contengan, y presentan escenas de una realidad alterada. Escritas en la primera mitad de la década del 90,

ambas están ambientadas en futuros alternativos y distópicos, pero donde bajo un manto de pesadilla, es posible descifrar una Buenos Aires de fin de siglo XX. En la charla ya mencionada, Piglia define el mundo globalizado actual como un mundo "de traducciones, de interferencias, de cruces de fronteras" (2013). Y serán esas las coordenadas que (des)ordenen estas narraciones.

El testamento de O'Jaral narra en líneas generales la historia de un traductor huraño que se ve obligado a dejar su trabajo para ir en busca del líder de un grupo de resistencia en el centro urbano ficticio de Talecuona. En esta metrópolis distópica reina una "democracia concentracionaria [que] dependía de los consumidores" (p. 59) donde todo pareciera llamar a ser consumido. Publicidades, carteles y esloganes inundan las calles, y se mezclan con las pintadas y grafitis de la resistencia, que están en contra de la Anexión al Grupo Panatlántico orquestado por "Los de Arriba de Todo". Al igual que en las otras ficciones mencionadas, volvemos a ver al traductor en pugna con el mercado. O'Jaral, el protagonista, también se preocupa por las cuestiones prácticas y el aspecto económico de su trabajo: "con lo que le pagaban por su trabajo se vivía a duras penas, pero él era competente y escrupuloso" (p. 13), y además "de algo tenía que vivir" (p. 15). Al mismo tiempo, la traducción es lo que le permite conectarse con la realidad, es el lente desde donde logra decodificarla. O'Jaral contempla sus elecciones lingüísticas a cada paso y reflexiona sobre el poder de la palabra: "Equívoco no era la palabra justa, de modo que se entretuvo en buscarla, la palabra justa; y fue entretenido porque no había palabra justa en ese caso, meditó, si es que en algún caso había: esto también lo meditó" (p. 70). Como observa Betina Keizman, "O'Jaral encara el mundo como un texto a decodificar y, siguiendo su oficio de traductor, considera la realidad como una manera que debe trasponerse a otra lengua" (2006, p. 302). Para sobrevivir en Talecuona, O'Jaral necesitaba "traducir a un idioma de pactos esas señales caóticas que le llegan" (p. 133).

Si en Talecuona hay una sobrexposición de estímulos consumistas que hacen de la ciudad un laberinto de significados a

navegar, en la novela de Piglia, la ciudad está ausente, pero está llena de historias. En *La ciudad ausente*, también tenemos a una figura detectivesca en plena búsqueda. Se trata de Junior, un periodista hijo de ingleses en busca de una máquina. Creada por el escritor argentino Macedonio Fernández, en la novela de Piglia, esta máquina es una versión *cyborg* de su amada fallecida, Elena. Así, Macedonio es retratado como un científico loco que, para evitar la inminente muerte de su pareja, la convierte en un artefacto para preservar su memoria. La máquina transmitiría sus pensamientos y así Elena sería eterna, quedaría inmortalizada. Esta máquina para recordar y ser recordada es entonces también una máquina de traducir. Con una propuesta de traducción más metafórica que las novelas de Benesdra y Cohen, en la de Piglia, esta máquina de la memoria repite y reelabora sus recuerdos, y asegura su supervivencia; es decir, la traduce.

Por su parte, el traductor O'Jaral tenía experiencia traduciendo de todo (la larga lista incluye sagas cósmicas, folletines de enredos vecinales, catálogos de gemas y muebles, una enciclopedia de economía doméstica, un manual de cocina oriental, y biografías de banqueros, cantantes de ópera y asesinos regenerados) y ahora traducía las novelas *bestsellers* de Richard Mulligany, que acaparan la atención del público y aparecen sistemáticamente en la novela, con pasajeros leyéndolas en el tren o con fragmentos de su versión cinematográfica en un televisor de fondo. Como pasaba con Zevi en la novela de Benesdra, en la de Cohen, los personajes ficcionales de la traducción incluso comienzan a interferir con la percepción de la realidad de O'Jaral, cuando escucha risas, o aun él mismo ríe "como si fuera un personaje de Mulligany" (p. 37). Este éxito de ventas narra

historias de un mundo prismático donde, pese a todo, una secretaria podía enriquecerse en la Bolsa contra las maquinaciones de los oligopolios, una familia no desmembrarse, un grupo de trabajadores defender su estabilidad combatiendo el crimen a su antojo o un comerciante arruinado por la guerra, aunque porfiado y sagaz, erigirse en líder y protector de la gente industrial (p. 13).

Así, junto con los eslóganes de venta que plagan Talecuona, las novelas de Mulligany aparecen como uno más de los "poderes ocultos que se quieren omnipresentes, [de los] 'consorcios' que ocupan el lugar del Estado y que regulan las conductas sociales e individuales" (p. 300) que, según Keizman, dominan el mundo narrativo de la novela de Cohen. O'Jaral, sin embargo, se rebela contra el sistema y con su traducción "tergiversaba a conciencia la prosa de un triunfador" (p. 15). En un acto de resistencia, O'Jaral traduce mal, y lo hace a propósito. Por ejemplo, "donde habría debido decir la camisa limpia, pone la camisa inmaculada o mejor aquella inmaculada camisa" (p. 15), donde habría correspondido decir "haría el amor contigo si no fueras tan manipulable", O'Jaral tradujo "me acoplaría de buen grado con tu cuerpo si tus ojos no revelasen los dobleces de tu alma" (p. 65). Su propósito como traductor era "plasmear una verdadera porquería, algo a la altura del original" (p. 65), y sus traducciones resultaban realmente ser exitosas, pues O'Jaral "sabía empobrecer el comedido estilo de Mulligany con el tono, inflexión, la arbitrariedad justas para provocar en el público un éxtasis de chatura" (p. 15). Así, las mismas armas que por un lado manifiestan la uniformidad y homogeneidad de la población talecuoniana, le sirven a O'Jaral también como herramienta para la emancipación y la resistencia (Logie, 2011, p. 179).

En "Nuevas batallas por la propiedad de la lengua", Cohen (2014) narra los periplos de su vida como traductor durante sus dos décadas de exilio en España. Su forma de traducir, llamativamente, se acerca mucho a la de O'Jaral, e incluso algunas de sus frases suenan como si hubieran sido sacadas de la novela misma, como cuando afirma que "traducir era la vía idónea para disgregar ese simulacro de unidad en un multiverso de voces simuladas pero particulares" (p. 42). Sintiéndose "un extranjero en su lengua materna" (p. 35), Cohen practicaba una "insurgencia lingüística" (p. 38) como forma de resistencia a la peninsularización obligada de su lengua, con tácticas análogas a las de O'Jaral:

Pensaba que si practicaba injertos, desvíos, erupciones en el lenguaje que se me imponía, quizá produjera islotes de realidad anómala, moradas frágiles cuyos usuarios evitaran la condición ya fatal de consumidores, que era el nuevo estatuto general de los oprimidos y del cual Latinoamérica aún podía librarse (pp. 38-39).

A su vuelta a Argentina, esa "hibridez distinguida" (p. 45) que había logrado, esa "esquizofrenia dialectal" (p. 47) que había desarrollado, abre el abanico de voces que componen sus relatos, los vuelve más ricos. Cohen se jacta de ese desajuste lingüístico (p. 47) y confiesa: "estoy seguro de que mis traducciones no suenan menos raras de lo que sonaban en España. Lo hago adrede, claro" (p. 48). Marcelo Cohen le hace trampas al mercado, pero si O'Jaral logra salirse con la suya en sus traducciones es porque pudo encontrar un sistema de mercado alternativo que acogiera y fomentase esa forma de traducir. El traductor de la novela de Cohen trabaja por encargo para un editor clandestino que publicaba versiones piratas de las obras de Mulligany, sin atención a ningún tipo a derechos de autor ni mucho menos fidelidad al original. Por el contrario:

[P]ublicaba sin falta cada entrega de las aventuras de Melody Mong sin pagarle un centavo a nadie, salvo a O'Jaral. Compraba un ejemplar en inglés, lo hacía traducir y derramaba en el mercado como mierda que algún procedimiento vuelve ornamental, un casi sinnúmero de copias de tapa estridente y papel tosco (p. 14).

Se trata de circunvalar el mercado para no solo cambiar las reglas del juego, sino el juego mismo. El objetivo es despertar a los lectores de su fiebre de consumo que los ha dejado pasivos y lograr en ellos un efecto, una respuesta, un gesto de recepción crítica. Es una propuesta del despertar y protesta, pero, al mismo tiempo, también es la amenaza de desestabilización del *status quo* del mercado produciendo un circuito de circulación otro.

Mientras tanto, la máquina traductora de Macedonio, en la novela de Piglia, aprende a hablar y recordar a través de la tra-

ducción de relatos fragmentarios y fragmentos de las historias de Elena, se alimenta de su vocabulario, regurgita y devuelve nuevos relatos, iguales pero distintos; nuevas versiones y reversiones: "Una tarde le incorporaron William Wilson de Poe para que lo tradujera. A las tres horas empezaron a salir las cintas de teletipo con la versión final. El relato se expandió y se modificó hasta ser irreconocible. Se llamaba Stephen Stevensen" (p. 41). Así, al igual que con la traducción de Poe, la trama de *La ciudad ausente* también se desdobra y es posible distinguir al menos dos niveles narrativos. La historia de Junior, por un lado, y la historia de la máquina, central en su investigación, y que bifurca y desvía la historia con otras muchas historias que cuenta o produce. Compuesta por una serie de relatos en apariencia desconectados, la novela de Piglia además permite una lectura metaliteraria, por la que estos relatos serían traducciones de la máquina misma, subrayando y (re)valorizando la producción y circulación de historias menores (Masiello, 2001, p. 165). Curiosamente, muchos de estos relatos reelaboran sistemas de narrar y traducir. Por ejemplo, tenemos a Lazlo Malamüd, el profesor húngaro especialista en José Hernández y cuyo español estaba solamente basado en el idioma del poeta argentino, pues había aprendido a hablar leyendo: "leía correctamente el español, pero no podía hablarlo. Se sabía el Martín Fierro de memoria y ése era su vocabulario básico (...) Hablaba (...) en un idioma imaginario, lleno de erres guturales y de interjecciones gauchescas" (pp. 15-6). También está Laura, la nena anti-Scheherezade, que por una disociación lingüística comienza a crear su propio lenguaje traduciendo en palabras su experiencia emocional: "El azúcar pasó a ser 'arena blanca', la manteca, 'barro suave', el agua, 'aire húmedo' (...) Lejos de no saber cómo usar las palabras correctamente, se veía ahí una decisión espontánea de crear un lenguaje funcional a su experiencia del mundo" (p. 54). Para tratar de curarla, su padre todas las noches le cuenta una versión distinta de la misma historia, y es a base de estas repeticiones que la nena recupera su idioma. Laura aprende a hablar escuchando y repitiendo historias. Por último, en el relato "La isla", existe un no-lugar con una teoría de la reencarnación basada en

la lingüística histórica en la que los abuelos reencarnan en sus nietos porque

la lengua (...) acumula residuos del pasado en cada generación y renueva el recuerdo de todas las lenguas muertas y de todas las lenguas perdidas, y el que recibe esa herencia ya no puede olvidar el sentido que esas palabras tuvieron en los días de los antepasados (p. 121).

La palabra viene cargada de historia. El idioma presente no es sino una traducción del pasado. Y, como argumenta Francine Masiello, es por eso que también puede resultar peligroso:

La ciudad ausente raises representational issues in a world in which an absolute, founding truth is no longer attainable despite our reach back in time (...) Piglia (...) emphasizes, above all, [language] mutability due to acts of translation, whether in the relationships of fathers and sons or directly in moving from one language to another. In the process, difference constantly proliferates, identities refuse reduction (2001, pp. 166-167).

Como en la novela de Cohen, la figura del traductor en *La ciudad ausente* también es un personaje insurgente y amenazante. La máquina narra y sus historias se entremezclan y confunden, borroneando las fronteras entre lo real y lo ficticio, la versión original y su reversión o traducción, a tal punto que jamás podemos estar realmente seguros de si leemos una novela *sobre* la máquina o *de* la máquina (o tal vez incluso ambas). A decir de Sergio Waisman:

[E]sta incertidumbre (o inestabilidad) formal se refleja en el hecho de que, si bien las referencias geográficas y literarias suelen ser verídicas, tanto la novela como la ciudad, por momentos, parecen vaciarse de estructura, como si se convirtieran en esqueletos de una novela / ciudad fragmentada (2003, s.p.).

Se trata de una Buenos Aires de pesadilla, futurista y distópica; un universo cartográfico donde se persigue a una mujer muerta convertida por un escritor loco en una máquina traductora cuya amenaza reside en su poder para recordar y contar historias, desequilibrando así el mercado del lenguaje y la memoria. Pero su poder es también su peligro, y es así que esta máquina de traducción se encuentra en un museo clandestino, siendo acechada por fuerzas policiales amenazantes.

El relato "Nudos blancos" acaso sea el más cargado dramáticamente y el que mejor represente el acecho y la persecución que sufre este personaje: "Estaba asustada. Se acercaban a la verdad, como si siguieran el recorrido de su vida en un mapa; parecían saber más sobre ella que ella misma" (p. 73). Vemos a Elena siendo perseguida, deambulando por una especie de clínica clandestina donde se le están realizando estudios y pruebas para desactivarla, "para ver si la podían anular, convertirla en lo que se llama una pieza de museo, un mundo muerto" (p. 145). El lugar era un "sitio libre de recuerdos" (p. 75), donde todos fingían ser otros y ya nadie se acuerda de quiénes habían sido. Para Francine Masiello, "the politics of representation, so avidly discussed during the initial years of democratic return, surfaces again as a politics of difference expressed through literary form" (2001, p. 163). En el capítulo final, este relato se resignifica cuando la amenaza pareciera haber mermado, cuando la fuerza narradora de Elena pareciera haberla superado: "estoy llena de historias, no puedo parar (...) me arrastro a veces, pero voy a seguir" (p. 168). Elena es peligrosa porque sabe, cumple la función fundamental de ser testigo de la historia; es una amenaza al Estado porque atenta contra un discurso único, porque representa la necesidad y la imposibilidad de no perder la memoria. En las persecuciones paranoicas que atormentan y asedian a muchos de los personajes, llevándolos a la clandestinidad o la locura, se lee un costado postraumático de la novela, asignable al momento histórico de su concepción, cuando tras la recuperación de la democracia se tejía un manto de olvido, indulto y silencio sobre lo ocurrido durante la última dictadura militar en la Argentina. Así, las historias que la máquina narra y traduce componen un

relato que se narra y traduce a sí mismo también. Lo que hace es también lo que hace Piglia con su novela, "contar con palabras perdidas la historia de todos, narrar en una lengua extranjera" (p. 17). La traducción, entonces, se abre como una posibilidad creativa y un ejercicio de memoria. A base de episodios y sus (re)versiones, la identidad nacional en este mundo globalizado se define en esta novela según lo propuesto por el antropólogo James Clifford: "as an itinerary rather than a bounded site—a series of encounters and translations" (1997, p. 11). Escrita en la ciudad alocada de los 90, en un contexto histórico en el que la Argentina se recuperaba de una dictadura feroz al tiempo que se sumergía en el neoliberalismo, la opción, la alternativa, parecería estar marcada por las "microhistorias de una memoria colectiva parcialmente enterrada y casi olvidada" (Waisman, 2003, s.p.). A partir de la función de la traducción dentro de la novela, como mecanismo para aprender a hablar y preservar la memoria, *La ciudad ausente* puede ser entonces leída como un intento por superar un momento histórico donde la lengua había estado tomada por los mecanismos de control del miedo y la censura, donde se sufría del monolingüismo unívoco de la historia oficial, donde no se permitía oír otras voces ni otros relatos. En un contexto de amnistías e indultos políticos que pretendían silenciar impunemente el pasado dictatorial argentino en pos de un neoliberalismo amnésico donde es el mercado el que dicta las reglas del lenguaje, en *La ciudad ausente* se trata de entablar una lucha contra el olvido que solo puede librarse en la lengua. Se trata de un esfuerzo por encontrar un idioma con el que aprender a hablar de lo sucedido y mantenerlo siempre en la memoria, independiente del mercado. Mediante sus traducciones infieles y fragmentarias, la máquina de traducir de Piglia instala "different paradigms for reading that elude the demands of globalization as set from a metropolitan center" (Masiello, 2001, p. 163) y facilita "a subversive communication that eludes the market-run state" (p. 165).

Y lo subversivo aparece en la novela de Marcelo Cohen también. Al principio de *El testamento de O'Jara*, dos figuras policiales de algún tipo, interrumpen la traducción en la que está trabajando su protagonista para encargarle una misión:

encontrar a su hermano perdido, el Galgo Ravinkel. Estos hombres no solo trabajan con y para Los de Arriba de Todo, sino que además se encargan de mantener el correcto funcionamiento del sistema:

[E]l crecimiento necesita cierto grado de conflicto (...) por eso nuestro consorcio acepta con entusiasmo a los resistentes, a los opositores; son un fermento necesario; de las nociones equivocadas que propaga esa gente nacen inquietudes, de las inquietudes nuevos deseos en el ciudadano, y nosotros, con nuestra experiencia, introducimos las correcciones necesarias. Alentamos la crítica y a veces la financiamos (p. 19).

De nuevo, el poder de la palabra es representado en clave doble, como arma mercantil de control ideológica y a la vez como forma de combatirla. Es por eso que el Galgo Ravinkel se vuelve una figura tan peligrosa en este universo. Lo que el sistema no puede tolerar es la "indiferencia casi vegetal" que su grupo muestra hacia el mismo sistema. "Periodistas y policías tenemos muchos, pero economía hay una sola, y depende de la participación política, de la clase que sea" (p. 19), explican los hombres. Para obligar a O'Jaral a cumplir con su pedido, lo conminan con coartar su acceso a la información, lo intiman con la posibilidad de dejar de formarse. Esto presenta una verdadera amenaza para O'Jaral, pues "Él era traductor, después de todo, un intérprete global y transmisor de sentidos" (p. 195). O'Jaral busca y archiva información compulsivamente, convencido de que pronto hará un hallazgo de algún tipo, tendrá una revelación:

[G]uarda una libreta de notas y, en un estuche acolchado, los diskettes con las fichas de los conocimientos esenciales que ha reunido y seguirá reuniendo para apuntalar la consumación de su descubrimiento, que tanto le gustaría que fuese un sistema. Son seis diskettes, una condensación grosera pero útil como ayudamemoria: 1) fundamentos epistemológicos y científicos-filosóficos; 2) fundamentos socioantropológicos, históricos y políticos; 3) información técnica escogida; 4) apuntes y datos misceláneos sobre el estado

de la humanidad; 5) reflexiones provisionales sobre otros sistemas; 6) casos ejemplares productos de la fantasía, curiosidades llamativas (pp. 36-7).

Su sistema es reminiscente de la Internet, o las memorias de traducción modernas, aunque en el mundo distópico en el que vive O'Jaral no haya mención a ninguna de estas dos invenciones. Aparecen sí otros inventos propios de este mundo y de sus formas de comunicación y control de la información. Así, aunque tiñen todo el texto, los elementos de ciencia ficción quedan reducidos a dispositivos, como "conceptor sensitivo" o la mirada diurética, herramienta de control la primera, con que se monitorean las actividades de O'Jaral, y sistema de defensa la segunda, con la que O'Jaral paraliza a su enemigo, reduciéndolo con un ataque de incontinencia urinaria. De esta manera, señala Logie:

Cohen enseña que su país no necesita conflictos nucleares, androides ni desastres tecnológicos porque ya dejó de funcionar su gran proyecto modernizador, el daño ya está hecho: la crisis epistemológica causada por la dictadura militar como preludeo de la privatización y desregulación económicas –una crisis que afectó a todos los sistemas de representación y destruyó brutalmente el tejido social– ha dejado huellas indelebles (2011, p. 176).

Alejado de la traducción para ir en busca del Galgo Ravinkel, todo empieza ir cuesta abajo para O'Jaral. Envuelto en un mundo de mensajes pero que ya no puede decodificar, se pierde en un sistema de significantes sin significado. Sin la traducción, está perdido y sin referentes, sin herramientas de supervivencia ni resistencia. O'Jaral quiere volver a traducir, pero no recuerda cómo teléfono del editor que lo empleaba, y además comienza a sufrir irregularidades con el idioma "¿cómo es que no recuerde cómo se dice *alligator* en su idioma original?" (p. 206). Así, O'Jaral cae en la indigencia, termina debilitado y sin dientes. Pero la forma de pensar del traductor, tan conectada siempre a lo económico, se mantiene humorísticamente hasta el final: "No quiso pensar cuántas páginas de traducción costaba un postizo, cuánto tiem-

po de estudio tendría que dedicar a traducir porquerías para restaurar una boca sin cuya entereza no había salud" (p. 238).

En el final de la novela, se sugiere que O'Jaral morirá. "O'Jaral se va a morir" (p. 330), pero éste logra revivir gracias a la traducción: "Se va a morir en el próximo punto, para renacer como traductor, como intérprete, como lo que fue tantas veces, antes de que llegue el punto siguiente" (p. 330). El traductor muere, pero el final es metaficcional. La novela que el lector tiene en sus manos, es el testamento de O'Jaral. O'Jaral vive en la escritura, sobrevive en la traducción. La palabra es su legado. "A la hora de ganarse las lentejas un traductor puede ser un mercenario, pero en su esencia es un intérprete universal. Lo mismo traduce entre idiomas que de un sistema simbólico a otro. Un traductor de verdad es un develador de misterios" (p. 124), explica O'Jaral, y el misterio que devela es que traducir es la única forma de poder navegar el mundo.

CONCLUSIÓN

En *Constructing Cultures* (1998), Susan Bassnett insiste en la redefinición del campo de la traducción a partir de un giro cultural en el que se tratan de entender los complejos procesos manipulativos que tienen lugar en el acto de traducir:

[H]ow a text is selected for translation, for example, what role the translator plays in the selection, what role an editor, publisher or patron plays, what criteria determine the strategies that will be employed by the translator, how a text might be received in the target system (p. 123).

En las ficciones del traductor aquí analizadas, estas decisiones están marcadas por los agentes de la traducción, representados por la editorial de izquierda Turba en *El traductor*. Los de Arriba de Todo en *El testamento de O'Jaral* y los grupos policiales clandestinos en *La ciudad ausente*. Novelas eclécticas, inquietas e inquietantes, resultan incómodas porque exponen una

realidad, desnudan un sistema. Señalan hacia afuera del texto: un mercado siniestro en el caso de Benesdra, una lucha por la propiedad de la lengua, en el caso de Cohen, y un violento pasado reciente en la historia nacional, en el caso de Piglia.

Las tres novelas muestran de maneras muy distintas el entramado de mercados en los que la traducción se mueve y desarrolla. Desde un relato de corte realista, complejísimo por su carácter totalizador y su erudición máxima, *El traductor* ofrece una mirada al derrumbe del mercado editorial argentino de principios de los años 90 y sus consecuencias para la economía desde la perspectiva de un trabajador de la lengua, un traductor. *La ciudad ausente* presenta una constelación de historias, de versiones y reversiones, que problematiza su clasificación dentro de un género literario único. *El testamento de O'Jaral* es una novela caleidoscópica que escapa a secuencias lógicas que estructuren el relato, ofreciendo una narración ecléctica de entrecruzamiento de géneros. Esta aparente falta de orden, sin embargo, reelabora estructuralmente el mensaje subyacente a estas narraciones, la apertura hacia otras voces, el movimiento hacia un discurso plurivocal, la puesta en circulación de mercados otros, menores, alternativos, clandestinos e ilegales también. Esto halla un eco además en las historias de producción de las novelas mismas, que abren la opción tentadora de una lectura biográfica o al menos inspiradas en hechos verídicos y situadas en momentos históricos. De los tres escritores aquí analizados, Ricardo Piglia es el único que ha logrado un gran reconocimiento crítico y una proyección internacional, con traducciones a varios idiomas y una carrera académica en el exterior, en Princeton University. Marcelo Cohen, por su parte, es poseedor de un perfil más bajo, convertido casi es un escritor de culto y que aun tras el fin de su exilio sigue viviendo mayoritariamente de la traducción. Por su parte, Salvador Benesdra es todavía un personaje misterioso pero que desde el mercado editorial independiente y el cibernético alternativo comienza a entrar en un canon otro de manera póstuma.

Si como proponen Daniel Balderston y Marcy Schwartz en *Voice-Overs* "translation is integral not only to the distribution

and circulation of printed literature but more fundamentally to the constitution of contemporary culture in itself in the Americas" (2002, p. 9), se vuelve crucial entonces indagar sobre cómo se encuentran representados los traductores en su propia producción literaria. El surgimiento y reciente auge de la figura del traductor como personaje de ficción acompaña la necesidad de entender la aumentada importancia de la traducción en nuestro mundo globalizado y de recuperar la figura del traductor, reconociendo la indispensabilidad de su rol y otorgándole por ende el lugar que se merece. Al resaltar fáctica y ficcionalmente los mecanismos que entran en juego en la producción y circulación de textos dentro del mercado literario, estas novelas ponen en tensión ideas de globalización que resaltan un flujo en apariencia continuado de información transnacional, revelando las inestabilidades y la fragilidad del sistema mismo, así como también las barreras ideológicas, nacionales, culturales, y no solo lingüísticas, que la traducción debe atravesar y por las que está influenciada. Estas novelas demuestran que los problemas que un traductor enfrenta no tienen que ver solo con los desafíos que propone el texto original, sino que se extienden a toda una red económica y de circulación literaria, literal y simbólica, donde su traducción se inmiscuirá. Visibilizar la figura del traductor conlleva necesariamente a contextualizarla, a entenderla y ubicarla dentro de un sistema de producción y circulación donde solo ocupa una parte. Las ficciones del traductor suelen tematizar las necesidades económicas que tiñen las traducciones, y estas obras en especial, señalan una realidad, encierran si no una denuncia, al menos una llamada de atención. Son novelas metaficcionales, conscientes de sí mismas, que reflexionan sobre la tarea de traducir de manera explícita y también informada por las propias experiencias biográficas de quienes las escribieron. Así, estas novelas reparan en su propia producción y circulación echando luz sobre los mecanismos que afectan la literatura.

Como ficciones del traductor, ofrecen la oportunidad de reflexionar críticamente sobre el potencial creador de las traducciones malas o desviadas al tiempo que metafóricamente revisan postulados generales sobre la globalización para resaltar su vul-

nerabilidad y fragmentación. Mostrando enfoques alternativos, desacralizando el original, adaptando lúdica e irreverentemente el texto fuente, estas ficciones del traductor ofrecen una perspectiva distinta desde donde pensar la traducción y representan una posibilidad otra para convertir la brecha entre práctica y teoría de la traducción en un espacio productivo para entender la tarea del traductor en el contexto de la América Latina contemporánea. *Mistranslation*, la traducción irreverente, desviada, mala, se devela como una forma de resistencia a las jerarquías lingüísticas y culturales que afectan la producción y circulación de la traducción en español, y que las ficciones del traductor ponen en evidencia. Esta postura ante la traducción la revela como una herramienta potente y peligrosa en el mercado donde circulan los traductores en la actualidad, develan un sistema de iniquidades gobernado por fuerzas muchas veces externas al traductor, como lo muestra, por ejemplo, la novela de Salvador Benesdra. Así, deformar, tergiversar, distorsionar, como lo hace la máquina traductora en la novela de Piglia y el traductor de Cohen, son operaciones necesarias para entender el vínculo entre original y traducción. Las traducciones de los traductores son reveladoras, creadoras; son paradójicamente buenas malas traducciones.

Así, la traducción se devela como una fuerza de resistencia contra el sistema mercantil creando nuevos mercados de circulación alternativa. Oscuras, fragmentadas, complejas, pesimistas y distópicas, estas novelas aún siguen depositando su confianza en el poder de la palabra para resistir y crear. En el caso de *El traductor*, Zevi apuesta a la literatura cuando en el final de la novela nombra a su hijo Román "porque significa novela en alemán y en francés" (p. 670). En la novela de Marcelo Cohen, se sugiere que O'Jaral muere en el final, pero solo para renacer como traductor (330) que, como una traducción misma, se resignifica y sobrevive. Deja su testamento, su palabra. Finalmente, aunque acechada, la máquina de *La ciudad ausente* narra desde un museo, lugar propicio para el recuerdo y la memoria, y sus historias no pueden ser limitadas ni contenidas por ese espacio, inundan toda la novela. Llena de historias (y de Historia), la figura de tra-

ducción dice "voy a seguir" (p. 168). Estas novelas demuestran lo mucho que el comercio, el marketing y lo político son agentes que afectan la producción y circulación de la traducción, y disminuyen o atentan contra la agencia del traductor. Sin embargo, la traducción es entendida al mismo tiempo como una de las formas para subvertir el discurso, abrirlo, expandirlo, y generar nuevas avenidas de creación y circulación de información y literatura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIRA, C. (2003). *La princesa primavera*. México D.F.: Ediciones Era.
- BALDERSTON, D., y Schwartz, M. (Eds.). (2002). *Voice-Overs. Translation and Latin American Literature*. Albany: State University of New York Press.
- BASSNETT, S., y Lefevere A. (1998). *Constructing Cultures*. Philadelphia: Multilingual Matters.
- BENESDRA, S. (2012a). *El traductor*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- _____. (2012b). *El camino total. Técnicas no ingenuas de autoayuda para gente en crisis en tiempos de cambio*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- CASAS, F. (2012). Prólogo. El teatro de operación mental de Salvador Benesdra. En S. Benesdra, *Técnicas no ingenuas de autoayuda para gente en crisis en tiempos de cambio*. (pp. 7-13). Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- CLIFFORD, J. (1997). *Routes. Travel and Translation in the Late Twentieth Century*. Cambridge: Harvard University Press.
- COHEN, M. (1995). *El testamento de O'Jara*. Buenos Aires: Alianza.
- _____. (2014). Nuevas batallas por la propiedad de la lengua. En *Música prosaica (cuatro piezas sobre traducción)* (pp. 29-54). Buenos Aires: Entropía.
- DELABATISTA, D., y Rainier G. (Eds.) (2005). *Fictionalising Translation and Multilingualism. Linguistica Antverpiensia 4*. Recuperado de <https://lans.ua.ac.be/index.php/LANS-TTS/issue/view/9>
- GANDOLFO, E. (2012). Prólogo. En S. Benesdra, *El traductor* (pp. 7-14). Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- GARZÓN, R. (2002, 30 de noviembre). Mapa de un tesoro oscuro. *Clarín*. Recuperado de <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2002/11/30/u-00211.htm>
- GASPAR, M. (2014). *La condición traductora. Sobre los nuevos protagonistas de la literatura latinoamericana*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora.
- GENZTLER, E. (2008) *Translation and Identity in the Americas. New Directions in Translation Theory*. London and New York: Routledge.
- GONZÁLEZ, H. I. (2014, 31 de julio). Lo no iluminado. Reseña de *El traductor*, de Salvador Benesdra. *Nexos. Cultura y vida cotidiana*. Recuperado de <http://cultura.nexos.com.mx/?p=40>
- GUZMÁN RUBIO, F. (s.f.). Hallazgos: Federico Guzmán Rubio. Reseña de *El traductor*, de Salvador Benesdra. *Travesía. Literatura contemporánea de cerca*. Recuperado de <http://www.mas-travesia.com/Hallazgos-Federico-Guzman-Rubio-1>
- KAINDL, K., y Karlheinz S. (2014) *Transfiction. Research into the Realities of Translation Fiction*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- KURLAT ARES, S. G. (1999). Rev. of *El traductor*, by Salvador Benesdra. *Hispanamérica*, 28 (83), 133-134.
- KEIZMAN, B. (2006). *El testamento de O'Jara* de Marcelo Cohen: conciencia, complot y sociedad en fragmentos. *Cuadernos Lírico*, (1), 297-308.
- MASIELLO, F. (2001). *The Art of Transition*. Durham and London: Duke University Press.
- MILTON, J., y Bandia P. (Eds.) (2009). *Agents of Translation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- MOLINA, C. (2012). Relatos de mercado en Argentina: el caso Benesdra. En T. Fernández Ulloa (Ed.), *Ideology, Politics and Demands in Spanish Language* (pp. 179-92). Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

- MOLINA, C. (2013). *Relatos de mercado. Literatura y mercado editorial en el cono sur (1990-2008)*. Rosario: Fiesta Ediciones.
- LOGIE, I. (2011). En busca de lo nuevo: *El testamento de O'Jara* (1995) de Marcelo Cohen. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 37 (74), 171-91.
- LO PRESTI, F. (2012, 27 de diciembre). Salvador Benesdra. la máquina de pensar paranoias. *Ñ Revista de cultura*. Recuperado de https://www.clarin.com/rn/literatura/Salvador-Benesdra-maquina-pensar-paranoias_0_ryg2_3iw7e.html
- PAULS, A. (2003). *El pasado*. Barcelona: Anagrama.
- PAZ SOLDÁN, E. (2013, 30 de noviembre). El monstruo de Salvador Benesdra. Reseña de *El traductor*, por Salvador Benesdra. En *Voces La Tercera Blog*. Recuperado de <http://www.latercera.com/voces/el-monstruo-de-salvador-benesdra/>
- PIGLIA, R. (2010). *La ciudad ausente* (2da. ed.). Barcelona: Anagrama.
- SANTANA, B. (2010). El traductor con/como motivo de sí mismo. Reflexiones a partir de la novela *El traductor*, de Salvador Benesdra (3). *El Trujamán. Revista diaria de traducción. Centro Virtual Cervantes*. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/trujaman/antiores/diciembre_10/03122010.htm
- _____. (2011). El traductor con/como motivo de sí mismo. Reflexiones a partir de la novela *El traductor*, de Salvador Benesdra (5). *El Trujamán. Revista diaria de traducción. Centro Virtual Cervantes*. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/trujaman/antiores/junio_11/10062011.htm
- SISKIND, M. (2007). *Historia del Abasto*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- TORDINI, X. (2012). "Reeditan Benesdra." Res. de *El traductor*, de Salvador Benesdra. *Moleskine Literario*. Recuperado de <http://ivanthays.com.pe/post/36216191397>
- UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO. (2013, 27 de noviembre). *Novela y Traducción. Invitado: Ricardo Piglia* [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iutp8nvfxOM>
- VARGAS LLOSA, M. (2011). *Travesuras de la niña mala*. Buenos Aires: Alfaguara.

- VIEIRA, E. (1995). (In)visibilidades na tradução: Troca de olhares teóricos e ficcionais. *Com Textos*, (6), 50-68.
- WAISMAN, S. (2003). De la ciudad futura a la ciudad ausente: la textualización de Buenos Aires. En *Ciberletras*, (9). Recuperado de <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v09/waisman.html> Abril 30, 2014.
- WALSH, R. (2013). Nota al pie. En *Cuentos completos* (pp. 419-446). Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

MUDANÇAS NA INTERAÇÃO TRADUTOR-
LEITOR E INTERVENÇÃO TRADUTÓRIA EM
RETRADUÇÕES BRASILEIRAS DE *OS MORTOS*
E ARÁBIA(S): APRESENTAÇÃO DA FALA
E A VALORAÇÃO EM TRADUÇÃO¹

Celia M. Magalhães
Universidade Federal de
Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil

Taís P. Blauth
Universidade Federal dos Vales do
Jequitinhonha e Mucuri, Diamantina, Brasil

Natália C. Cristóforo
Universidade Federal
de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil

INTRODUÇÃO

Este artigo se afilia aos Estudos Linguísticos da Tradução, e propõe uma análise de retraduições de textos literários, na perspectiva da metafunção interpessoal tal como entendida na Gramática Sistêmico-Funcional. Isto significa que a análise é centrada na interação entre tradutor e leitor em um texto literário original e em traduções desse texto, bem como em seus paratextos. Para isso, o corpus de análise conta com dois contos da primeira tra-

¹ Pesquisa financiada pelo Conselho Nacional de Pesquisa e Desenvolvimento (CNPq), projeto PQ 301720/2013-9, pela Fundação de Amparo à Pesquisa (FAPEMIG), projeto PPMVIII 00059-14, e Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal do Ensino Superior (CAPES), projeto PACCSS-II 151/2013 e bolsa de mestrado.

dução da coletânea completa de contos *Dubliners*, de Joyce, realizada por Hamilton Trevisan em 1964; sua retradução por José Roberto O'Shea em 1993 e, finalmente, a retradução dos dois contos da coletânea aqui abordados, *Araby* e *The dead*, realizada por Caetano Galindo em 2013.²

A metodologia toma por base as propostas de Rosa (2008) e Munday (2012, 2015), que têm como suporte a função interpessoal da linguagem para investigar a interação tradutor-leitor e a intervenção tradutória, respectivamente. Propõe-se no presente trabalho uma adaptação fundamentada na relação entre os dois temas, utilizando-se as etapas metodológicas propostas por Rosa (2008) para a investigação do perfil do narrador como via de acesso a considerações sobre o tradutor real, em conformidade com Munday (2012, 2015).

O trabalho inclui, ainda, o estudo da retradução (Berman, 1990), ao propor investigar os recursos textuais dos textos (re) traduzidos em conjunto com seus paratextos. As perguntas de pesquisa que norteiam a análise são apresentadas ao final da seção teórica que se segue.

FUNDAMENTAÇÃO TEÓRICA

Os trabalhos principais que embasam este estudo, Rosa (2008) e Munday (2012, 2015), tomam como base em suas propostas a metafunção interpessoal dos textos traduzidos, porém a partir de perspectivas distintas e com propósitos igualmente distintos.

No caso de Rosa (2008) essa função é vista da perspectiva da interação-tradutor leitor. Esta interação é entendida, em consonância com a narratologia, como parte de uma transação comunicativa entre os vários participantes da estrutura comunicativa da narrativa. Os participantes dessa estrutura são organizados em pares como "remetente/destinatário" em níveis narrativos e enunciativos diferentes. O poder real dos remetentes

² Os textos fazem parte do *Corpus RETRAD*, disponível em www.portalminas.lettras.ufmg.br.

nos níveis superiores (onde se encontra o tradutor) pode estar expresso explicitamente ou camuflado, e isso só pode ser descrito por meio de uma análise linguística dos padrões de traços narrativos. O texto literário traduzido é considerado, em termos pragmáticos, como uma hierarquia de "vozes" orquestradas pelo tradutor, o remetente do TT. A "voz" compreende tanto a "voz textual" quanto a "voz contextual" (Alvstad; Rosa, 2015). O primeiro conceito é o que se adota neste artigo, entendido, segundo definição de Alvstad e Rosa (2015, p. 3), como "[...] parte do produto [da tradução] (a voz narrativa, as vozes dos personagens e a voz do tradutor manifesta no texto)³ [...]".

A proposta de análise de Rosa (2008) para identificação das vozes orquestradas pelo tradutor nos vários níveis no TF e no TT por meio da análise linguística considera: a) a proporção de orações em que o narrador visivelmente reporta ou não os diálogos; b) os tipos mais frequentes de modos de apresentação desses diálogos; c) a presença mais visível do narrador no texto por meio da presença do "eu/narrador"; e d) a visibilidade do narrador por meio da avaliação que este faz especialmente sobre os personagens cuja fala é reportada. Todos esses níveis de análise, segundo a autora, podem levar a resultados sobre a função local e global da narrativa ficcional.

Para o item (b), referente aos modos de apresentação dos diálogos pelo narrador na ficção traduzida, Rosa (2008) utiliza o modelo de Leech e Short (2007). Este modelo propõe categorias de classificação para diferentes instâncias da apresentação da fala (AF) de personagens pelo narrador de textos literários monolíngues em língua inglesa, não apenas reconhecendo o caráter distinto desses modos de apresentação, como também reconhecendo a existência de um contínuo, similar à variação de cores no espectro solar, dos referidos modos entre dois extremos. A proposta de categorias da AF de Leech e Short (2007) representa uma variação entre o total controle do narrador e a (aparente) ausência desse controle. No extremo do contínuo, de aparente

³ No original: "[...] part of the [translation] product (narrative voice, the voices of characters and the translator's textually manifested voices [...])."

ausência de controle do narrador, estão os modos de fala direta livre (FDL); fala direta (FD), com a fala indireta livre (FIL) entre os dois extremos. No extremo oposto, de total controle do narrador, estão os modos de fala indireta (FI) e relato narrativo de atos de fala (RNAF).

Para o item (d), a análise da visibilidade do narrador por meio de suas avaliações, Rosa (2008) se apoia em uma versão simplificada do Sistema da Valoração de (Martin e White, 2005) –rede de sistemas que expande a metafunção interpessoal da Gramática Sistêmico-Funcional (Halliday, 1994). A Linguística Sistêmico-Funcional (LSF) é uma teoria funcionalista que vai além do único tipo de significado considerado na semântica formalista –o significado representacional ou ideacional em termos sistêmicos– e considera dois outros tipos, o interpessoal e o textual. O Sistema da Valoração (SV), relacionado à função interpessoal, foi proposto com base na descrição de textos de gêneros variados em língua inglesa. De acordo com a revisão de Praxedes e Magalhães (2013, 2015) de Martin e White (2005), a função interpessoal permite que os indivíduos construam, em geral, sua identidade enquanto expressam suas avaliações/interpretações, sem estarem isentos de projetar identidades prováveis no interlocutor. O objetivo é a construção, ou não, de solidariedade. Os significados valorativos interpessoais são realizados pela lexicogramática da modalidade e outros recursos lexicogramaticais de valoração.

O sistema abrange seis níveis de especificidade, porém a análise realizada no presente trabalho se atém aos dois primeiros níveis. O primeiro nível compreende as áreas dos significados interpessoais denominadas de “atitude”, “comprometimento” e “gradação”. A primeira, a “atitude”, trata do conjunto de significados através dos quais o falante/escritor expressa, positiva ou negativamente, sentimentos e valores, institucionalizados ou não, em relação a si mesmo e a outros. A segunda, o “comprometimento”, está relacionada com o conjunto de significados através dos quais o falante/escritor se posiciona frente aos valores expressos no texto e posiciona outras vozes com as quais dialoga em seu texto. Desta forma o falante/escritor constrói a sua própria identidade e projeta uma dada identidade para

seu ouvinte/leitor, estabelecendo ou não um vínculo de solidariedade com ele. Finalmente, a terceira área, a “gradação”, trata dos significados através dos quais o falante/escritor amplifica ou reduz o grau das valorações de atitude e dos posicionamentos intra- e intersubjetivos de comprometimento (cf. Martin & White, 2005; Praxedes e Magalhães, 2013, 2015). Os recursos linguísticos avaliativos são constituídos, em sua maioria, por epítetos (adjetivos) avaliativos, mas também por outras palavras ou grupos de palavras da léxico-gramática da transitividade, como verbos que realizam processos, substantivos que realizam entes, advérbios que realizam circunstâncias e conjunções que realizam a subfunção lógica da função ideacional.

Além de avaliações atitudinais inscritas, explicitamente realizadas via léxico avaliativo, há também avaliações atitudinais implícitas, aquelas que são evocadas via metáforas lexicais, ou via gradação de significados não atitudinais ou, ainda, via significados ideacionais com implicações culturais específicas. A avaliação também pode ser ambígua, positiva ou negativa, o que é definido por seu significado conotativo ou prosódia semântica no contexto de sua ocorrência.

Retornando, então, a Rosa (2008) e seu uso do SV: primeiro, sua análise verifica se há avaliação positiva ou negativa e se isso muda de alguma forma nos TTs, o que poderia ser associado a um posicionamento diferente do tradutor na interação com seus leitores; em seguida, verifica se a avaliação inscrita nos TFs passa a ser explícita nos TTs ou o contrário, o que poderia indicar maior ou menor controle do tradutor sobre a interpretação de seus leitores.

A análise de Rosa (2008) realizada com traduções de um mesmo romance para públicos-alvo diferentes, adulto e infantil, mostra que a voz do narrador se faz mais visível nas traduções para o público infantil, como atestam as mudanças no número de sentenças dialogais e dialogais e nos modos de AF ao longo do contínuo de controle pelo narrador. Também com relação à valoração, seus resultados mostram que há menos avaliação negativa nos TTs para o público infantil, ao mesmo tempo em que há mais explicitação da avaliação nesses textos.

Munday (2012, 2015) aborda a metafunção interpessoal pela perspectiva da intervenção. Para definir este conceito, o autor se refere a House (2008). House (2008) define intervenção como: “[...] manipulação do texto-fonte além do necessário em termos linguísticos”, “empreendimentos arriscados”⁴ (p. 16). Na perspectiva de Munday (2012), entretanto, toda intervenção é avaliativa e deve-se levar em consideração que pode ser consciente ou não. O enfoque do autor é uma análise mais abrangente dos recursos avaliativos dos textos, para além dos atitudinais, e em nível de detalhamento maior em comparação a Rosa.

Munday (2012, 2015) baseia-se no SV como modelo possível para analisar recursos linguísticos relativos à realização da função interpessoal nos TTs como sinais da intervenção. Munday (2012, p. 41) também se refere ao seu interesse nas mudanças nos textos que mais revelam o posicionamento do tradutor, pontos críticos que “[...] geram potencial mais interpretativo e de expressão de valores” [...].⁵ O autor introduz uma análise baseada no SV para mostrar seu potencial para lidar com pontos “críticos” ou “value-rich” (ricos em valor) nos TFs a serem trabalhados por tradutores. Munday (2012, 2015) elabora um esquema do sistema da valoração para analisar a avaliação em tradução, mostrado na seção de metodologia.

De modo geral, os resultados de Munday (2012) mostram que as ocorrências de avaliações de atitude são mantidas, com poucas omissões. O autor encontrou mudanças de carga e de atitude evocada para inscrita, estes últimos incidindo em casos de epítetos avaliativos ambíguos. Munday (2012) sugere que estudos empíricos da forma de realização inscrita ou evocada e da carga da atitude sejam realizados. Sugere, ademais, que estudos sobre a intensificação dos recursos avaliativos de atitude devam ser aprofundados em trabalhos futuros.

⁴ Tradução do original “[...] a manipulation of the source-text beyond what is linguistically necessary”; “risky undertakings”.

⁵ No original: “[...] generate the most interpretative and evaluative potential [...]”.

Entre outros trabalhos teóricos e/ou empíricos com o SV no Brasil, faz-se referência a Souza (2010, 2013) e Blauth (2015).

Souza (2010) propõe um modelo sistêmico-funcional de tradução como reinstanciação interlingual, expandido para dar conta da variação de recursos de valoração em textos traduzidos do inglês para o português. O modelo da autora está baseado no SV e em “[...] novas teorias sobre a relação de complementaridade entre as hierarquias de realização, instanciação e individualização [...]” (2010, p. 19), de Martin (2006), entre outros. Embora haja aplicação do modelo proposto em textos traduzidos do inglês para o português, trata-se de trabalho essencialmente de proposta teórica, de modelagem da tradução de acordo com o SV, e sua aplicação em dois pares de textos opinativos. Os resultados dessa aplicação mostram que os TTs apresentam muitas semelhanças relativas ao uso de recursos de avaliação, especialmente os de comprometimento. Por outro lado, as diferenças também se apresentam em número suficiente para ser capazes de gerar leituras distintas do texto.

Blauth (2015), estudando o estilo de dois tradutores brasileiros de textos literários, com base na proposta de Munday (2008), usa também o SV conforme proposta de Munday (2012). A autora constata que a principal diferença qualitativa entre os textos traduzidos do inglês para o português de seu *corpus* encontra-se no sistema da gradação. Mudanças de avaliação constituem, em média, um padrão coerente de mudança de gradação, de aumento em um dos textos traduzidos e de diminuição no outro. Há variação não muito relevante no uso de recursos de atitude em ambos os textos e o uso diferente de recursos de comprometimento leva a sugerir a necessidade de desenvolvimento de estudos posteriores destes recursos.

Praxedes e Magalhães (2013, 2015) estudam um tipo de tradução intersemiótica, a audiodescrição (AD), na linha proposta por Munday (2012), entre outros. Os autores fazem uma descrição comparativa de dois *corpora* de ADs de pinturas, um em inglês e outro em português. Seus resultados mostram que, em termos gerais, o *corpus* de ADs em inglês é mais avaliativo, com mais ocorrência de recursos de comprometimento e atitude que

o *corpus* de ADs em português. No entanto, as ADs em inglês têm uma menor ocorrência de recursos de gradação que as ADs em português. No segundo nível de especificidade, os resultados mostram que as ADs em inglês são mais heteroglóssicas e usam menos recursos de força que aquelas em português. Embora o estudo não utilize *corpora* paralelos inglês-português, os resultados obtidos com a descrição de ADs de pinturas nas duas línguas podem ser elucidativos de prováveis variações entre TFs em inglês e TTs em português.

Neste artigo, adotar-se-á uma metodologia elaborada a partir das propostas de Rosa (2008) e Munday (2012, 2015) para a análise textual, conforme explicitado anteriormente. Porém, a investigação proposta neste artigo apresenta ainda outro diferencial. A análise dos recursos textuais descrita acima será complementada com uma análise contextual baseada nos paratextos dos TTs, em consonância com Munday (2008). Neste trabalho, tendo como objeto de estudo as mudanças e intervenções de tradutores em textos literários traduzidos, o autor lança mão de uma interface entre a análise linguística sistêmico-funcional, a estilística e a narratologia. Dados dos paratextos e das resenhas críticas das traduções permitem-lhe sugerir diferentes perfis estilísticos para os tradutores.

O arcabouço delineado acima torna possível à presente investigação, ainda, examinar os TTs pela perspectiva da retradução. A essência da retradução, de acordo com a proposta de Berman (1990) está no resgate que faz do original de sua primeira, ou primeiras, traduções, e no restabelecimento de sua significância. Nessa tarefa de restabelecimento da significância do original, a retradução faz aflorar a língua da tradução, removendo a “defectividade” ou a “não tradução” inerente à tradução. A proposta de Berman foi operacionalizada por Chesterman (2000, p. 23) na formulação da hipótese da retradução: “As traduções mais recentes (do mesmo TF, na mesma língua-alvo) tendem a ser mais próximas do original que as anteriores”.⁶

⁶ Tradução do original: “Later translations (same ST, same TL) tend to be closer to the original than the earlier ones”.

Alvstad e Rosa (2015), em introdução a uma publicação dedicada à retradução, fazem uma revisão dos trabalhos sobre o tema e apontam as tendências atuais desses estudos. As autoras referem-se a uma dessas tendências como o estudo da história interna da retradução. Este estudo implica a análise dos perfis linguísticos dos TTs em relação a reformulações pelas quais passam através da retradução e a análise mais ampla das motivações para tais perfis. Estudos emergentes dessa tendência ora confirmam, ora confirmam parcialmente, ora não confirmam a hipótese da retradução, o que reforça a necessidade de sua ampliação. Entre eles, por questão de espaço, cita-se aqui apenas Magalhães e Blauth (2015), que analisam o uso de itálico, empréstimos e itens lexicais estrangeiros em retraduições brasileiras e portuguesas de *Heart of Darkness*, de Joseph Conrad. Os resultados obtidos com a análise desses traços mostram que apenas uma das três primeiras traduções é mais voltada para a cultura-alvo, portanto, mais “defectiva”, nos termos de Berman, não confirmando integralmente a hipótese.

Finalmente, as perguntas de pesquisa que norteiam a presente análise são apresentadas a seguir:

1. até que ponto os tradutores mantêm os níveis de controle narratorial da apresentação da fala e recursos avaliativos evocados do texto-fonte no texto traduzido, permitindo a provável variedade de respostas dos leitores, e até que ponto os tradutores intervêm no controle narratorial e nos recursos avaliativos nas traduções, alterando a variedade de respostas dos leitores?
2. As mudanças observadas podem ser associadas a um posicionamento de cada tradutor em relação aos leitores das diferentes (re)traduções?
3. Qual é a contribuição de um estudo desta natureza para os estudos da retradução?

METODOLOGIA

Seleção dos textos

Os dados deste trabalho são retirados de dois contos da coletânea *Dubliners* (1914), de James Joyce: *Araby* e um excerto do conto *The Dead*, equivalente ao primeiro em número de sentenças e com sentenças extraídas do início, meio e fim do conto. Foram analisados o texto-fonte (TF_J) e três traduções para o português brasileiro, feitas pelos tradutores Hamilton Trevisan (TT_T), José Roberto O'Shea (TT_O) e Caetano Galindo (TT_G). O Quadro 1 traz os dados sobre os textos:

Quadro 1. Informações sobre os textos

Nome da coletânea	Autor/ Tradutor	Data de publicação	Número de sentenças do recorte
<i>Dubliners</i>	Joyce (TF_J)	1914	282
<i>Dublinenses</i>	Trevisan (TT_T)	1964	282
<i>Dublinenses</i>	O'Shea (TT_O)	1993	281
<i>Os mortos</i>	Galindo (TT_G)	2013	286

Fonte: as autoras

Informações paratextuais

Os paratextos do volume traduzido por Trevisan em 1964 incluem todos os contos da coletânea *Dubliners*, com orelhas e contracapa sem indicação de autoria, que se apresentam como textos introdutórios da obra de Joyce em português brasileiro, já que até então apenas uma outra obra do autor havia sido traduzida e publicada no Brasil. A publicação é apresentada como porta de entrada ao universo joyceano e o autor é apresentado

por meio de comparações com outros autores já conhecidos do público brasileiro.

A publicação de 1993, com tradução por O'Shea de toda a coletânea *Dubliners*, inclui uma introdução feita por ele e orelhas escritas por uma estudiosa da UFRJ. A introdução de O'Shea é bastante aprofundada e aborda aspectos da obra, do autor e inclusive do processo tradutório, esclarecendo detalhadamente a orientação adotada. Nela, O'Shea afirma ter procurado

respeitar e transferir, na medida do possível, tanto a realidade contextual de *Dubliners* quanto os traços marcantes do estilo literário pessoal de Joyce, principalmente porque grande parte dos leitores da tradução tem plena consciência de ambos os fatores e certamente conta com a presença dos mesmos na obra traduzida (Joyce, 1993, p. 14).

Já a publicação de 2013, com a tradução de dois dos contos, *Araby* e *The dead*, realizada por Galindo, conta com um prefácio sem indicação de autoria e a contracapa com texto do tradutor. O prefácio apresenta brevemente o autor Joyce, o tradutor Galindo e a obra, enfocando aspectos biográficos. O texto de Galindo na contracapa faz menção pontual a alguns aspectos da obra de Joyce selecionados pelo tradutor e introduz algumas de suas impressões pessoais sobre o processo, ressaltando sua complexidade, seu aspecto "divertido, grotesco, tocante" e ilustrando seu propósito: "Tomara que os textos, e sua força, cheguem mais ou menos plenos até você. Eu tentei. *Por amor* de reescrever Joyce, como se dizia no português antigo" (Joyce, 2013, contracapa).

Procedimentos de análise

A metodologia utilizada foi semiautomática, com o uso de softwares de edição de texto e planilhas eletrônicas.

O primeiro passo foi a separação de cada texto em sentenças ortográficas, seguindo a metodologia de Rosa (2008), com os limites entre sentenças delimitados por pontos finais, exclamações, pontos de interrogação e reticências seguidos de letras maiúsculas.

culas. Esse passo foi realizado utilizando software de edição de texto, criando uma quebra de linha após os limites de sentenças.

Em seguida, os textos assim formatados foram transferidos para planilhas eletrônicas, de modo que cada sentença ocupasse uma célula distinta. Utilizaram-se diferentes planilhas na análise: uma com os textos alinhados lado a lado para permitir a observação de mudanças e, para a análise e categorização da AF e dos recursos avaliativos segundo o SV, planilhas contendo, cada uma, o TF e um dos TTs.

A classificação em categorias de AF e SV foi feita em diferentes abas da mesma planilha, por meio de menus suspensos com as possíveis escolhas de categorização. O Quadro 2 a seguir mostra um exemplo de classificação de AF, contendo uma primeira coluna indicando sentença dialogal ou não dialogal e uma segunda coluna contendo os cinco tipos de relato de fala de acordo com Leech e Short (2007): FD, FDL, FI, FIL e RNAF.

Quadro 2. Exemplo de análise de fala

TF	TT O'Shea	Narração (TF)	Narração (TT)	AF (TF)	AF (TT)
I asked for leave to go to the bazaar on Saturday night.	Pedi permissão para ir à feira no sábado à noite.	Dialogal	Dialogal	Relato narrativo dos atos de fala	Relato narrativo dos atos de fala

Fonte: as autoras.

Já os menus disponíveis para a classificação da valoração foram dispostos em três colunas: a primeira dedicada à atitude, contendo opções para atitude positiva ou negativa, evocada ou inscrita; a segunda dedicada ao comprometimento, com opções para heteroglossia ou monoglossia; e a terceira, à gradação, com as opções de intensificação (+), diminuição (-), ou ausência de gradação (0).

As categorias relacionadas ao comprometimento e à gradação são adições ao modelo de análise de Rosa (2008) tomando

como base o trabalho de Munday (2012), que destaca a produtividade destas categorias para estudos de mudanças em textos traduzidos, expandindo assim o modelo para abranger as categorias do segundo nível do sistema da valoração de Martin e White (2005). As categorias utilizadas na análise desenvolvida no presente trabalho estão ilustradas na Figura 1 a seguir:

Figura 1. Categorias da análise da valoração⁷

Domínio da valoração	Categoria	Valor	Realização ilustrativa
Atitude	Afeto	Sentimentos e reações emocionais	Feliz, triste
	Julgamento	Da ética, comportamento, capacidade	Errado, corajoso
	Apreciação	Das coisas, fenômenos e reações	Bonito, autêntico
Comprometimento	Monoglossia	Voz única	Assertiva categórica
	Heteroglossia	Contrair Expandir	Mostra, certamente Argumenta, quase, possivelmente
Gradação	Força	Aumentar	Totalmente extinto
		Diminuir	Um pouco preocupados

Fonte: Munday, 2015, p. 408, traduzido e adaptado pelo Grant.

No que tange ao subsistema de gradação, optou-se pela análise da categoria "força", com as opções "aumentar" e "diminuir". Destaca-se que a análise de Munday (2012) abrange outra categoria deste subsistema, representada na Figura 1 pelas reticências. Esta categoria não se revelou produtiva para a análise e, portanto, não foi abrangida no presente trabalho.

No Quadro 3 abaixo é apresentado um exemplo de análise da valoração, categorizado conforme as categorias utilizadas neste trabalho:

⁷ As reticências significam que há outras opções possíveis que não foram usadas na presente análise

Quadro 3. Exemplo de análise da valoração

Sentença (TF) Besides, they were dread- fully afraid that Freddy Malins might turn up screwed.	Sentença (TT) Além de tudo elas estavam mo- rendo de medo que Freddy Mal- ins acabasse aparecendo tonto.
Unidade (TF) Dreadfully afraid	Unidade (TT) Morrendo de medo
Comprometimento (TF) Monoglossia	Comprometimento (TT) Monoglossia
Atitude (TF) Atitude_inscrita_negativa	Atitude (TT) Atitude_inscrita_negativa
Gradação (TF) Grad./+	Gradação (TT) Grad./+
Avaliador (TF) Narrador	Avaliador (TT) Narrador
Avaliado (TF) Kate, Julia	Avaliado (TT) Kate, Julia

Fonte: as autoras

Quanto à operacionalização da análise das unidades linguísticas, ressalta-se que, para a análise da autorreferência, contabilizaram-se os pronomes retos, oblíquos e possessivos de primeira pessoa de cada sentença. A análise da valoração, no que concerne à atitude, se limitou às unidades utilizadas por Rosa (2008) –epítetos avaliativos e adjuntos modais. Os processos verbais da classe dos verbos de elocução, também citados por Rosa (2008), foram analisados no escopo do comprometimento. Também foram analisados os demais marcadores que indicassem opções de heteroglossia ou, em sua ausência, de monoglossia. A análise da gradação, para o escopo deste artigo, restringiu-se àqueles recursos atuantes sobre as unidades de atitude supracitadas. O estudo da gradação sobre os recursos de comprometimento em textos literários será desenvolvido em pesquisa futura.

A contabilização do número total de cada categoria de análise foi realizada automaticamente pela função “Contar” das planilhas eletrônicas. A etapa de análise discursiva contou com o cotejo dos

textos para observação empírica dos padrões levantados numericamente e para a seleção de exemplos relevantes.

A análise dos recursos textuais foi complementada com uma análise baseada nos paratextos dos TTs, em conformidade à proposta de Munday (2008). Assim, como último procedimento metodológico, foram verificados os paratextos de cada livro analisado, a fim de coletar informações sobre o público-alvo das traduções na tentativa de associar os padrões analisados a fatores contextuais.

RESULTADOS

Esta seção está organizada em sete subseções, de acordo com as etapas e/ou categorias de análise.

Sentenças dialogais e não dialogais

A Tabela 1 a seguir mostra os resultados da análise de sentenças dialogais e não dialogais:

Tabela 1. Sentenças dialogais e não dialogais

	TF_J		TT_G		TT_O		TT_T	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Dialogais	82	29%	81	28.8%	78	27.6%	85	30.7%
Não dialogais	200	71%	200	71.2%	204	72.4%	191	69.3%
Total de sentenças	282	100%	281	100%	282	100%	276	100%

Fonte: as autoras.

Observa-se na tabela acima que, em geral, há pouca variação nos TTs em relação ao TF quanto à proporção de sentenças dialogais e não dialogais. A maior variação é de 1.7% e 1.4% para as dialogais no TT_T e TT_O, respectivamente. Observa-se este

aumento no TT_T associado ao menor número total de sentenças, de modo que não parece ser possível atribuí-lo a uma divisão das sentenças dialogais do TF em outras menores e em maior número no TT, por exemplo. Uma explicação provável é a transformação de pensamento em fala, como mostra o exemplo 1) a seguir.

1. TF: My aunt was surprised and hoped it was not some Freemason affair.
TT_T: Minha tia surpreendeu-se e disse esperar que não se tratasse de uma reunião da franco-maçoneria.

O exemplo mostra que o narrador da tradução, diferente do narrador do TF, abdica do poder de relatar processos mentais da personagem e prefere relatar sua fala. Assim, com base nesta primeira categoria de análise, o TT_T em particular parece apontar para um menor controle narratorial ao permitir maior visibilidade dos personagens por meio de sentenças dialogais.

Autorreferências do narrador

Com relação à Tabela 2 a seguir, convém destacar que foram contabilizadas as autorreferências do narrador apenas no texto de *Araby*, que tem narração interna (em primeira pessoa), já que *The Dead* tem narração externa (em terceira pessoa).

Tabela 2. Autorreferência em *Araby*

	#	%
TT_J	170	100%
TT_G	164	96.5%
TT_O	172	101.2%
TT_T	157	92.3%

Fonte: as autoras.

Novamente, os resultados mostram que se destaca o TT_T, com uma diminuição de 7.7% no número de autorreferências, indicando uma menor visibilidade explícita do narrador. É preciso ressaltar, porém, as diferenças sistêmicas entre o inglês e o português que restringem ao escritor, em língua inglesa, a omissão de pronomes sujeitos de orações, enquanto ao autor de língua portuguesa é facultada a elipse. De qualquer forma, o TT_T destaca-se entre os TTs em português. Resta saber, mediante análise mais detalhada, se se trata de elipses sistêmicas e, portanto, obrigatórias, ou se se trata de escolha pela omissão da autorreferência. O exemplo 2) a seguir ilustra estas mudanças:

2. TF: She was waiting for us, her figure defined by the light from the half-opened door. I watched my master's face pass from amiability to sternness; he hoped I was not beginning to idle.
TT_T: Sua silhueta recortava-se na luz da porta entreaberta. O rosto do professor tomava uma expressão severa. "Espero que não esteja ficando preguiçoso" disse ele.

No exemplo 2) observa-se ainda a omissão deliberada de parte de uma das orações da sentença, envolvendo não apenas o pronome *us* indicativo de autorreferência, mas também a narração de um evento (*she was waiting*). As demais omissões das autorreferências realizadas pelo pronome *I* resultam em um controle não explícito do narrador sobre a narrativa, inclusive sobre o processo mental da personagem (*hoped*), o qual é traduzido por um verbo de elocução de relato de FD (*disse*).

Há um menor número de autorreferências também em TT_G, embora menos expressivo (3.5%) do que em TT_T. Em TT_O há um aumento de 1.2%. Os resultados relativos a TT_G e TT_O não mostram variação como os demais e não convergem nas duas categorias analisadas, não sendo possível apontar para uma provável tendência ao maior ou menor controle narratorial. Os resultados do TT_T, ao contrário, apontam para um menor controle narratorial.

Modos de apresentação da fala

A Tabela 3 a seguir ilustra os resultados obtidos com a análise da AF.

Tabela 3. Apresentação da fala

	TF_J	TT_G	TT_O	TT_T
Maior controle (RNAF, FI, FIL)	39.3%	30.1%	34.9%	27%
Menor controle (FD, FDL)	60.7%	69.9%	65.1%	73%
Total	100%	100%	100%	100%

Fonte: as autoras.

Foi considerado, na análise da AF, o número total de ocorrências de AF como 100% para cada texto, de modo a examinar a divisão interna entre formas de maior controle e formas de menor controle, segundo a análise binária proposta por Rosa (2008).

Em todos os TTs há uma redução nas formas de maior controle e aumento naquelas de menor controle, indicando menor controle narratorial nos textos traduzidos. Entre os TTs, o menor controle é mais evidente no TT_T, seguido pelo TT_G e TT_O. Assim, parece delinear-se mais claramente a opção pela expansão dialógica em termos da heteroglossia no TT_T, opção esta que também é favorecida, embora menos claramente, em TT_G.

Há um tipo específico de mudança, entretanto, que coloca em questão essa divisão binária nos modos de AF e a compreensão de que as formas diretas abrem mais o escopo de interpretação do leitor.

O exemplo 3) a seguir ilustra uma ocorrência de mudança de um modo de AF de maior controle, FIL, para outro modo de menor controle aparente, FDL, no TT_T:

3. TF_J: Why did they never play the grand old operas now, he asked, *Dinorah, Lucrezia Borgia*? Because they could not get the voices to sing them: that was why. (FIL)

TT_T: "Por que não apresentam mais as grandes óperas antigas?" perguntou êle. "Dinorah, Lucrezia Borgia? Porque não encontrariam vozes para interpretá-las. Eis a razão." (FDL)

No TF, com a FIL, há ambiguidade entre a voz do personagem e a voz do narrador. A separação dessas vozes, explicitando-as por meio do uso de outro modo (neste caso, FDL) e destacando a voz do personagem, faz com que o leitor provavelmente não possa construir uma representação de um suposto posicionamento de alinhamento do narrador com o personagem. Assim, haveria restrição à criação de empatia do leitor com esse personagem. Nesse caso, o leitor teria menos acesso a alternativas de leitura, pois já lhe seriam apresentadas as falas separadas e, com elas, valores atribuídos ao personagem.

Sentenças avaliativas e não avaliativas

A Tabela 4 a seguir mostra os resultados da análise das ocorrências de sentenças avaliativas e não avaliativas.

Tabela 4. Sentenças avaliativas e não avaliativas

	TT_J	TT_G	TT_O	TT_T
Avaliativas	47.9%	44.1%	41.8%	39.4%
Não avaliat.	52.1%	55.9%	58.2%	60.5%
Total	100%	100%	100%	100%

Fonte: as autoras.

Foi considerado na análise da presença ou não de recursos avaliativos nas sentenças o número total de sentenças em cada texto como equivalente a 100%. Todos os TTs apresentam diminuição no número de sentenças avaliativas. Tanto o TT_O quanto o TT_T apresentam redução das sentenças avaliativas, enquanto o TT_G apresenta um maior uso de avaliação e, consequentemente, um provável maior controle da interpretação

do leitor. O TT_T é o texto menos avaliativo, com probabilidade de exercer controle e direcionamento menores sobre a interpretação do leitor. O exemplo 4) a seguir ilustra a escolha pelo não uso de avaliação no TT_T, uma vez que há omissão neste TT do epíteto avaliativo *foolish*:

4. TF_J: I had never spoken to her, except for a few casual words, and yet her name was like a summons to all my foolish blood (+ avaliação).
 TT_T: Nunca falara com ela, a não ser algumas frases ocasionais e, no entanto, ouvir seu nome agitava-me o sangue (- avaliação).

Carga e realização das avaliações

Na Tabela 5 apresentam-se os resultados da análise da carga e realização da avaliação:

Tabela 5. Carga e realização das avaliações

Avaliações	TT_J	TT_G	TT_O	TT_T
Carga				
positivas	33.2	34.7	34.5	35
negativas	51.7	53.6	52.3	54.1
ambíguas	14	11.7	13.1	10.9
Realização				
explícitas	75.9	76.5	73.9	79.2
implícitas	24.1	23.5	26.1	20.8

Fonte: as autoras.

O número total de ocorrências de avaliações em cada texto foi considerado como 100%. A análise da carga das avaliações indica que todos os TTs tendem a aumentar tanto as avaliações positivas quanto as negativas, enquanto avaliações ambíguas se apresentam em declínio em todos os textos. Isto mostra uma

tendência dos TTs de construir mais significados positivos e negativos e restringir a interpretação do leitor, exercendo maior controle sobre ela. O TT_T é o texto que mais se destaca nesse aspecto, com a menor porcentagem de avaliações ambíguas de todos os textos.

Os resultados da análise da realização dos recursos avaliativos indicam que o TT_G e o TT_T apresentam os maiores números de avaliações explícitas em seus textos, com o TT_T como o mais explícito deles e com provável maior controle da interpretação do leitor. De forma inversa, o TT_O apresenta o texto mais implícito de todos, incluindo o TF; há nele uma diminuição dos significados explícitos e um aumento das avaliações implícitas. O TT_O é, portanto, um texto que provavelmente menos restringe a resposta interpretativa do leitor.

Os exemplos 5) e 6) mostram mudanças de carga e realização no TT_T. No primeiro, a avaliação é mais negativa no texto traduzido e, no segundo, há a inscrição de uma avaliação negativa que no TF aparece implícita ou evocada:

5. TF_J: They were fussy, that was all (ambígua).
 TT_T: Elas eram um pouco rabugentas, apenas isso (negativa).
 6. TF_J: Gabriel smiled at the three syllables she had given his surname and glanced at her (evocada).
 TT_T: Gabriel sorriu ao ouvi-la pronunciar errado o seu nome e olhou para ela (inscrita).

No exemplo 5), o uso do epíteto avaliativo *fussy* pode ter mais de uma interpretação, seja uma referência carinhosa ao comportamento das tias de Gabriel, em *The dead*, seja uma crítica a este comportamento. O TT_T preferiu a escolha de um epíteto avaliativo explicitamente negativo, *rabugentas*. No exemplo 6), o grupo nominal *the three syllables*, com a ocorrência de significados ideacionais no contexto da narrativa, evoca um significado avaliativo, novamente ambíguo, não inscrito no próprio grupo nominal. O TT_T opta por um epíteto avaliativo inscrito e negativo, *errado*.

Comprometimento

Na Tabela 6 a seguir apresentam-se os resultados da análise do comprometimento:

Tabela 6. Comprometimento

Comprometimento	TT_J	TT_G	TT_O	TT_T
Monoglossia	61,9	61,9	60,8	63,1
Heteroglossia	38,1	38,1	39,2	36,9
heteroglos_expansão	18	18	19,6	19,4
heteroglos_contração	20	20	19,6	17,5

Fonte: as autoras.

A análise do comprometimento, cujas porcentagens foram calculadas também sobre o número total de recursos de cada texto, revelou que os resultados dos TTs são bastante próximos àqueles do TF_J. O TT_T é o texto mais monoglóssico de todos os quatro; já o texto mais heteroglóssico é o TT_O, enquanto o TT_G apresenta resultados idênticos àqueles do TF.

As subcategorias da heteroglossia revelam que o TT_O apresenta o maior uso de recursos de expansão, enquanto o TT_T mostra um menor uso de recursos de contração.

O exemplo 7) ilustra a redução de um dos recursos de heteroglossia na oração traduzida, por meio da omissão no TT_T do *even* usado no TF:

7. TF_J: 'Strange,' said Mr Bartell D'Arcy. 'I never even heard of him.' (dois recursos de heteroglossia/contração)
 TT_T: - Estranho - disse Bartell D'Arcy - nunca ouvi falar dele. (um recurso de heteroglossia/contração)

Gradação

Apresentam-se na Tabela 7 os resultados da análise da gradação nos textos:

Tabela 7. Gradação

Gradação	TT_J		TT_G		TT_O		TT_T	
	#	%	#	%	#	%	#	%
grad/+	21	84	26	89,7	34	91,9	28	90,3
grad/-	4	16	3	10,3	3	8,1	3	9,7
Total	25	100	29	100	37	100	31	100

Fonte: as autoras.

Para esta parte da análise, tomou-se como parâmetro o total de recursos de gradação em cada texto e foram classificados os recursos de gradação que atuam sobre os epítetos, advérbios e verbos de elocução. Todos os tradutores apresentaram aumento no total de recursos de gradação utilizados em relação ao TF, com aumento das gradações de intensificação e redução daquelas de diminuição. O TT_O apresenta um maior número de gradações de intensificação, o que resulta em um posicionamento mais explícito do tradutor com relação ao posicionamento que constrói para os leitores de seu texto. O TT_T segue-se ao TT_O em porcentagem de aumento da gradação de intensificação.

O Quadro 4 a seguir ilustra mudanças relacionadas à gradação nos textos:

Quadro 4. Mudanças de Gradação

Exemplo TF	TT	Exemplo TT
a cold, fragrant air from out-of-doors escaped from crevices and folds.	TT_O	um aroma gélido de ar livre exalou das pregas e das dobras do traje de Gabriel. (+ gradação)
and of how the gallery boys would sometimes in their øenthusiasm unyoke the horses	TT_G	e como os rapazes das galerias às vezes de tão entusiasmados soltavam os cavalos (+ gradação)
She was a slim; øgrowing girl	TT_T	Era uma jovem esbelta, em pleno amadurecimento (+ gradação)

Fonte: as autoras.

No primeiro exemplo, observa-se que o TT_O intensifica o epíteto "cold" ao traduzi-lo por "gélido"; já nos exemplos de TT_G e TT_O observa-se adição de recurso de intensificação ("tão" e "pleno").

DISCUSSÃO

O Quadro 5 a seguir ilustra as tendências de controle do narrador para cada etapa de análise e para cada texto analisado:

Quadro 5. Controle do narrador

		Grau de controle do narrador			
		→			
1º etapa	Sentenças dialogais	Trevisan	Joyce	Galindo	O'Shea
	Apresentação de fala	Trevisan	Galindo	O'Shea	Joyce
2º etapa	Autorreferências	O'Shea	Joyce	Galindo	Trevisan
	Sentenças avaliativas	Trevisan	O'Shea	Galindo	Joyce
3º etapa	Carga	Joyce	O'Shea	Galindo	Trevisan
	Modo de realização	O'Shea	Joyce	Galindo	Trevisan
	Comprometimento	O'Shea	Joyce	Galindo	Trevisan
	Gradação	Joyce	Galindo	Trevisan	O'Shea

Fonte: as autoras.

O Quadro 5 permite dois tipos de comparação, que serão apresentadas na ordem seguinte: 1) entre os diferentes textos traduzidos, incluindo a comparação entre as etapas de análise para cada texto; e 2) entre os textos traduzidos e o texto-fonte, incluindo a comparação entre cada texto traduzido e o texto-fonte. Em seguida, com base nessas comparações, tentar-se-á

responder às perguntas de pesquisa propostas na introdução deste trabalho.

Diante da análise individual de cada texto traduzido e da comparação entre eles, tem-se que o narrador construído pelo tradutor Galindo é o mais consistente no que se refere ao seu nível de controle, que se mantém prioritariamente em um nível médio em comparação aos outros narradores. Tanto o narrador de Trevisan quanto o de O'Shea, diferentemente de Galindo, apresentam tendências a um maior ou menor controle narratorial em diferentes categorias, sendo que o de O'Shea aparenta maior controle por meio da apresentação da fala e o de Trevisan aparenta maior controle por meio das avaliações.

Esta análise revela que os resultados de AF e SV não necessariamente serão convergentes para um mesmo narrador. Assim, é possível que as opções feitas pelo tradutor para apresentar a fala e para posicionar o narrador e personagens em termos avaliativos obedeçam a diferentes motivações. Isto é relevante não apenas para ajudar a entender o insumo individual de tradutores de ficção, mas também para o desenvolvimento de uma metodologia de análise produtiva e que traga resultados claros a partir de indagações igualmente claras e teoricamente embasadas.

No que concerne à comparação entre os textos traduzidos e texto-fonte, os resultados aqui obtidos apresentam algumas semelhanças com aqueles apresentados em estudos prévios. Em relação a Rosa (2008),⁸ o presente estudo corrobora os seguintes resultados: na AF, há nos textos traduzidos uma diminuição geral nas sentenças dialogais (em dois dos três TTs aqui analisados) e uma diminuição nas autorreferências do narrador (dois dos TTs); e, no SV, uma diminuição na carga negativa das avaliações nos TTs (dois TTs) e uma diminuição das avaliações evocadas (dois TTs). Há divergência na AF, com um aumento nas categorias de fala de menor controle no presente estudo, ao contrário do que ocorre em Rosa (2008).

Em relação aos resultados obtidos com corpora de ADs escritos em inglês e português em Praxedes e Magalhães (2013,

⁸ Aqueles obtidos para os textos direcionados a um público adulto.

2015), os resultados do presente estudo são inconclusivos no que concerne à frequência de recursos de atitude nos textos traduzidos para o português; todos se apresentaram menos avaliativos do que o texto-fonte. Já quanto à gradação, os resultados do presente estudo confirmaram Blauth (2015) ao revelar que os textos traduzidos em português utilizam mais recursos de gradação do que o texto-fonte. Uma hipótese é que a utilização maior de recursos de gradação nas traduções faça parte do repositório de significados do sistema do português, independentemente do tipo textual e de ser o texto traduzido ou não.

Com relação a Souza (2010), ainda na comparação entre textos traduzidos e texto-fonte, confirma-se uma menor divergência em recursos de comprometimento e maior divergência em recursos de atitude e gradação. Assim, a intervenção do tradutor parece estar mais perceptível na avaliação dos sentimentos do que dos posicionamentos e na intensificação ou amenização de valores.

Resta avaliar em estudos futuros se se confirmam essas tendências para os textos de ficção traduzidos do inglês ao português e quais as motivações subjacentes. Por exemplo, o menor número de sentenças dialogais nos textos traduzidos pode ser resultado da condensação de sentenças de diálogo ou da transformação de ocorrências de apresentação de pensamento para apresentação de fala (já que os textos traduzidos nem sempre apresentam maior uso de formas de maior controle, portanto não necessariamente há maior controle narratorial nos textos traduzidos). O menor uso de autorreferências do narrador é parcialmente explicável por diferenças sistêmicas entre inglês e português. A diminuição da carga negativa das avaliações e o menor uso de avaliação pode indicar tendência ao distanciamento dos tradutores dos valores expressos nos TFs e, portanto, a sua neutralização. O maior uso de gradação pode estar relacionado, como mencionado anteriormente, a características sistêmicas da língua portuguesa ou a um maior investimento do tradutor em determinados valores. A própria contradição entre menor valorização e maior uso de gradação mostra-se promissora como objeto de estudo. A inscrição de avaliações evocadas ofere-

rece suporte à sugestão de Munday (2012) de que a explicitação de avaliações seja um ponto crítico dos textos traduzidos. De maneira mais geral, sugere-se que os significados atitudinais sejam pontos críticos mais relevantes do que os significados de comprometimento nos textos traduzidos.

Diante das tendências gerais observadas nos textos traduzidos, destacam-se aqueles textos que apresentam resultados distintos e que, portanto, podem revelar posicionamentos particulares de determinados tradutores. No presente estudo, destacaram-se nesse sentido o tradutor Trevisan, com maior número de sentenças dialogais e aumento das avaliações negativas, e O'Shea, com aumento de avaliações evocadas em relação ao texto-fonte. Essa implicação de avaliações para o tradutor O'Shea condiz com os achados de Blauth (2015), que sugere para este tradutor uma tendência à neutralização ou até mesmo à sanitização do texto. Já para o tradutor Trevisan, Blauth (2015) observa um padrão claro de aumento da gradação de intensificação. O presente estudo corrobora esse achado por apontar um aumento desse tipo de gradação para este tradutor. No entanto, ele é aqui suplantado por O'Shea em aumentos de intensificação, ao contrário do que foi observado em Blauth (2015). Fica patente, portanto, a necessidade de estudos mais aprofundados sobre as mudanças de gradação em textos traduzidos.

A partir da discussão realizada, será possível retomar as perguntas de pesquisa elaboradas no início deste trabalho, para chegar às contribuições do atual estudo. A primeira pergunta indaga sobre o nível de intervenção dos tradutores especificamente ao explicitarem as vozes narrativas e a inscrição da avaliação, alterando o escopo de interpretação dos leitores. A partir dos resultados de cada categoria analisada e da análise dos paratextos, pode-se dizer que apenas o tradutor Galindo, do texto mais recente, mantém de maneira consistente o escopo de interpretação dos leitores, intervindo minimamente no texto traduzido. O'Shea limita as vozes dos personagens ao construir um narrador mais visível e com maior controle sobre os relatos de fala (em relação ao narrador do texto-fonte e aos narradores dos demais textos traduzidos). Restringe, portanto, a interpre-

Como já mostrado, a primeira tradução, feita por Trevisan em 1964, é a que mais se distancia do texto-fonte em prol do leitor. A tradução de O'Shea pode ser considerada intermediária por suas tendências menos convergentes, condizendo, talvez, com sua data de sua publicação, entre as demais.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O presente artigo, cuja análise concentrou-se no aspecto interpessoal de textos literários traduzidos, investigou as mudanças na interação tradutor-leitor em três traduções para o português brasileiro de dois contos de Joyce, utilizando uma metodologia de análise semiautomática adaptada de Rosa (2008) e de Munday (2012, 2015), com subsídios de Munday (2008).

A análise do perfil do narrador foi realizada em duas etapas, centradas respectivamente nos modos de apresentação da fala e no uso de recursos avaliativos, e mostrou que as tendências observadas em cada uma não são necessariamente convergentes para um mesmo texto. Assim, um narrador que se mostra mais controlador no uso dos modos de apresentação da fala não necessariamente seguirá essa tendência no uso de recursos avaliativos.

Além disso, alguns exemplos individuais levantaram questionamentos quanto à divisão binária dos modos de AF utilizada na análise e quanto aos efeitos de restrição ou expansão do escopo de interpretação do leitor diante de certos tipos de mudanças realizadas no texto traduzido. Tomados em conjunto, os resultados obtidos e as limitações da metodologia permitem sugerir que a análise baseada exclusivamente no SV pode ser mais produtiva e dar conta tanto da interação entre narrador e personagens quanto da interação tradutor-leitor, enfocando, ainda, os pontos críticos que requerem a intervenção do tradutor.

As considerações sobre os paratextos de cada publicação levam a crer que exista alguma relação entre o leitor e as estratégias adotadas pelo tradutor, principalmente no que concerne à avaliação. Por outro lado, sugerem que existam outros

fatores explanatórios, como traços idiossincráticos e/ou menos conscientes dos tradutores, que também se revelam como intervenção no texto traduzido. A relação entre os perfis linguísticos de cada texto e seu público-alvo, que corrobora a tese de Berman (1990), entre outros, sobre as retraduições –mostrando que a primeira tradução é a mais orientada para o leitor do texto-alvo, enquanto as duas mais recentes se orientam mais para o texto-fonte –sugere que estudos linguísticos dos textos traduzidos são relevantes para o debate sobre a retradução.

O estudo mais detalhado dos recursos avaliativos mostrou a necessidade de estudos mais aprofundados sobre o uso do comprometimento e gradação nos textos literários traduzidos, especialmente sobre motivação de escolhas e provável efeito na interação do tradutor com o leitor. Confirma-se, ainda, que o modelo de Souza (2010) possa ter aplicação para análise em pesquisas futuras, dada a comprovação da produtividade da análise de mudanças baseada no SV.

Finalmente, a metodologia usada neste trabalho, a qual utilizou procedimentos de Rosa (2008) para a análise da AF, e a análise mais detalhada dos recursos avaliativos baseada no SV, de acordo com Munday (2012, 2015), mostrou-se produtiva para revelar uma tensão entre o uso de categorias de dois referenciais teóricos distintos, a AF e os sistemas do SV, na análise da interação narrador-personagem e tradutor-leitor, com resultados não convergentes. O artigo, para além de contribuir com os estudos da tradução com a apresentação de resultados de um estudo empírico de traduções, contribui, ainda, apontando novas alternativas para estudos futuros.

REFERÊNCIAS

- ALVSTAD, C. & ROSA, A. (2015). Voice in Retranslation: An Overview and some Trends. *Target*, 27(1), 3-24.
- BLAETH, T. (2015). *A paisagem indizível em duas traduções brasileiras de Heart of Darkness: uma análise de estilo com base*

- em corpus*. [Dissertação, Mestrado em Linguística Aplicada]. Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- BERMAN, A. (1990). La retraduction comme espace de la traduction. In P. Bensimon & D. Coupaye (Dir.), *Retraduire*. Paris: Sorbonne Nouvelle. 1-7.
- CHESTERMAN, A. (2000). A causal model for translation studies. In M. Olohan (Org.), *Intercultural faultlines* (pp. 15-27.) Manchester: St. Jerome.
- HALIDAY, M. A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar* (2ª ed.). London: Edward Arnold.
- HOUSE, J. (2008). Beyond intervention: universals in translation? *Trans-Kom*, 1(1), 6-19.
- JOYCE, J. (1914/2001). *Dubliners*. Reino Unido: Wordsworth.
- ____ (1914/1993). *Dublinenses*. (J. R. O'Shea, Trad). São Paulo: Siciliano.
- ____ (1914/1964). *Dublinenses*. (H. Trevisan, Trad). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira S.A.
- ____ (1914/2013). *Dublinenses*. (C. Galindo, Trad.). São Paulo: Companhia das Letras.
- LEECH, G. & Short, M. (1981/2007). *Style in fiction: a linguistic introduction to English fictional prose* (2ª ed.) Harlow: Pearson Education Ltd.
- MAGALHÃES, C.M. & Blauth, T. (2015). Estilo do tradutor: um estudo do uso do itálico, palavras estrangeiras e itens culturais específicos por seis tradutores de Heart of Darkness. Em *Corpora na tradução*. São Paulo: Hub Editorial. 171-209.
- MARTIN, J. R. & White, P. R. R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. Hampshire/ New York: Palgrave Macmillan.
- MARTIN, J.A. (2006). Genre, ideology and intertextuality: a systemic functional perspective. *Linguistics and the Human Sciences*, 2(2), 275-298.
- MUNDAY, J. (2008). *Style and Ideology in Translation: Latin American Writing in English*. New York: Routledge.
- MUNDAY, J. (2012). *Evaluation in translation: critical points of translator decision-making*. London/New York: Routledge.

- MUNDAY, J. (2015). Engagement and Graduation resources as markers of translator/interpreter positioning. *Target*, 27(3), 406-412.
- PRAXEDES, P. & Magalhães, C. M. (2013) A neutralidade em audiodescrições de pinturas: resultados preliminares via teoria da avaliatividade. Em V.L. Araújo & M.F. Aderaldo, *Os novos rumos da pesquisa em audiodescrição no Brasil*. Curitiba: Editora CRV. 73-87.
- PRAXEDES, P. & Magalhães, C. M. (2015). Audiodescrições de pinturas são neutras? Descrição de um pequeno corpus do português via sistema da avaliatividade. Em V. Pontes et al. (Orgs.), *A tradução e suas interfaces: múltiplas perspectivas*. (p. 99-129). Curitiba: Editora CRV.
- ROSA, A. (2008). Narrator profile in translation: Work-in-progress for a semi-automatic analysis of narratorial dialogistic and attitudinal positioning in translated fiction. *Linguistica Antverpiensia, New Series*, (7), 227-248.
- SCHIAVI, G. (1996). There Is Always a Teller in a Tale. *Target*, 8(1), 1-21.
- SOUZA, L. M. F. de. (2010). *Interlingual Re-instantiation: A model for a new and more comprehensive Systemic functional perspective on translation* [Tese de doutorado]. Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, SC, Brasil.
- ____ (2013). Interlingual re-instantiation - a new systemic functional perspective on translation. *Text&Talk*, 33(4-5), 575-594.

¿A QUÉ ESPAÑOL TRADUCIMOS EN MÉXICO? LA UNIDAD/DIVERSIDAD DE LA LENGUA ESPAÑOLA SEGÚN UNA MUESTRA DE TRADUCTORES MEXICANOS¹

Lucrecia Orensanz Escofet
Círculo de Traductores / DTI-UNAM

INTRODUCCIÓN

Ya sea como traductores hispanohablantes o como lectores de traducciones en español, es probable que para muchos resulten familiares declaraciones como las siguientes, recogidas, entre muchísimas más, en el libro de entrevistas *De oficio, traductor. Panorama de la traducción literaria en México* (Santoveña, Orensanz, Leal Nodal y Gordillo, 2010):

Yo más bien favorezco el español general y común, porque me parece que hay demasiada presión teórica hacia lo otro (Tomás Segovia, p. 238).

Más bien, veo riesgoso que, en aras de la rentabilidad, te obliguen a emparejar, a aseptizar un texto y lo dejes en un estilo tipo *Selecciones del Reader's Digest* (Laura López Morales, p. 243).

¹ Este artículo es un extracto de la investigación en curso *¿A qué español traducimos? La unidad/diversidad de la lengua española según las representaciones sociales de traductores mexicanos*, realizada en el marco de la Maestría en Lingüística Aplicada de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) bajo la dirección de la Dra. Noëlle Groult Bois.

Si bien se considera una riqueza para la lengua española que haya tantas formas literarias, parecería que esa riqueza está vedada para la traducción (Arturo Vázquez Barrón, p. 245)

Dicho trabajo recogió la experiencia viva de algunos actores de la traducción literaria mexicana –traductores, editores, investigadores, profesores, etcétera– y mostró que el tema de la lengua propia surge en las entrevistas con gran insistencia y vehemencia, al grado de que las opiniones al respecto acabaron constituyendo un capítulo completo del libro. “El traductor y su lengua”. A raíz de ese proyecto también resultó llamativa la aparente tensión entre traductores y editores en cuanto al carácter a la vez unitario y diverso del español: al parecer, los primeros buscaban explotar la diversidad, pero se enfrentaban con consignas editoriales que buscaban explotar la fracción compartida de la lengua o incluso apostaban por el llamado “español neutro”. Quedó desde entonces la inquietud por explorar más a fondo qué sucede en México en cuanto al tipo de español usado en las traducciones editoriales.

A estas observaciones se sumaron más recientemente los discursos sobre la unidad y diversidad del español provenientes sobre todo de ciertos pensadores de Argentina y España, entre los cuales se ha intensificado en la última década la lucha por la propiedad de la lengua (en los dos sentidos de la palabra: corrección y posesión), alimentada tanto por los esfuerzos de reivindicación lingüística de la primera (con argumentos a favor de la diversidad, que permitiría el reconocimiento literario de todas las variantes, incluido su uso en traducción), como por los esfuerzos de apropiación de la lengua por parte de la segunda (con argumentos a favor de la unidad, que permitiría el control y explotación de los productos lingüísticos en todo el ámbito hispanohablante). Ha sido posible conocer tales posturas porque en ambos países se ha publicado bastante sobre el dilema en medios de todo tipo, desde antologías universitarias e investi-

gaciones monográficas hasta blogs y debates en línea.² Además, a partir del proyecto *De oficio, traductor* y, más recientemente, del Círculo de Traductores, en México se tuvo la oportunidad de dialogar sobre el asunto con colegas de varios países y conocer un poco más las implicaciones literarias, ideológicas y económicas del dilema unidad/diversidad de la lengua española. Como los traductores mexicanos no parecen estar participando activamente en el debate internacional –si bien las editoriales mexicanas y las traducciones que publican sí participan en la industria cultural globalizada–, era inevitable preguntarse si la unidad/diversidad de la lengua española es tema de interés para ellos y qué piensan al respecto.

LOS ELEMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

De tal panorama surgieron las preguntas que dieron lugar a la presente investigación, así como la iniciativa de plantearlas directamente a un grupo de traductores mexicanos: ¿cuál es su postura ante la disyuntiva unidad/diversidad del español?, ¿presenta un dilema el hecho de que el español sea a la vez unitario y diverso? Esto, por supuesto, suponiendo que la etiqueta “traductores mexicanos” coincidiera con alguna postura más o menos uniforme. Y si hubiera distintas concepciones al respecto, ¿qué variables personales o profesionales se asocian con cada una? Por otra parte, y ya sea de manera homogénea o heterogénea, ¿a quiénes reconocen como autoridades lingüísticas?

² Ejemplos de estas antologías son, entre muchas otras, *De lenguas, ficciones y patrias* (Kornfeld, 2014), *La batalla del idioma. La intelectualidad hispánica ante la lengua* (Valle y Gabriel-Stheeman, 2004) o *El dardo en la Academia* (Senz y Albete, 2011). Entre los blogs que han documentado activamente este dilema están el del Club de Traductores Literarios de Buenos Aires (Fondebrider, 2009-2017) y la página del idioma español (Soca, 1996-2017). La exposición más descarnada de la explotación económica de la lengua por parte del grupo corporativo al que pertenece la Real Academia Española es quizás el estudio *Valor económico del español*, financiado por la empresa Telefónica (García Delgado, Alonso y Jiménez, 2012). Y la materialización más reciente de este aprovechamiento económico (2015-2016) es el controvertido SIELE (Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española).

¿surgen en el ejercicio profesional decisiones textuales que impliquen elegir entre distintas variantes del español?. ¿a partir de qué criterios toman las decisiones de traducción?. ¿se conciben como agentes lingüísticos?, ¿cómo conciben su relación con los otros personajes de la cadena del libro (autores, correctores, editores)?, ¿identifican el eslabón que representa su labor en la gran maquinaria de la industria cultural?

Para indagar al respecto, se entrevistó a treinta traductores mexicanos de perfiles muy diversos y que no hubieran participado en el proyecto *De oficio, traductor*, con la idea de recoger y analizar la voz viva de estos profesionistas y aportar una ficha más al juego infinito de conocer el español.³

La importancia de las representaciones

Si bien entidades como “la lengua” –al igual que “la literatura”, “el arte”, “la cultura” y tantas más– se suelen tratar como abstracciones intangibles y románticas que existen y se perpetúan por una especie de fuerza vital autogestiva, cuando se observan con detenimiento y sin suspiros exaltados, se puede ver que se han ido construyendo milimétricamente, día a día, diálogo a diálogo, libro a libro, sin parar, a lo largo de siglos y de miles de kilómetros cuadrados de territorio, mediante una acumulación abrumadora de pequeñas y grandes decisiones materiales motivadas por intereses específicos y muchas veces en conflicto, decisiones que van labrando con un martilleo imparable los canales físicos sobre los que circulan las ideas que conforman, por presencia o por ausencia, y ya acumuladas y vistas desde una distancia, aquellas entidades supuestamente abstractas con las que se empezó la exploración. Para quienes deciden estudiar tales entidades, la teoría de las *representaciones sociales* y las técnicas de *análisis del discurso* proponen un acercamiento a

³ Aunque este artículo recoja solo una fracción de los resultados, se plantea todo el marco teórico y todas las preguntas de investigación para que tenga pleno sentido el extracto. Sin embargo, las conclusiones serán necesariamente limitadas.

partir de la palabra de quienes participan en sus mecanismos concretos:

Las representaciones funcionan como esquemas mentales que son socialmente compartidos y que influyen en la percepción o evaluación de los distintos fenómenos lingüísticos. En una misma comunidad lingüística suelen convivir diferentes (a veces opuestas) representaciones acerca de las lenguas y las variedades, que podemos descubrir tanto en el discurso como en gestos, actitudes o decisiones individuales y grupales. [...] Las representaciones sociales sobre las lenguas y las variedades de un territorio son decisivas a la hora de establecer políticas lingüísticas exitosas; en este sentido, a pesar de su carácter mental o imaginario [...], las representaciones tienen efectos muy concretos sobre la realidad (Kornfeld, 2014, p. 10).

Estos enfoques establecen que ante un fenómeno cualquiera (en el caso del presente trabajo, la lengua propia de los traductores), las representaciones de las personas se manifiestan mediante la triada *actitud-acción-discurso*, misma que se retroalimenta con el entorno o circunstancias en que se encuentra la persona, de tal modo que las acciones contribuyen a construir el entorno, y la forma del entorno contribuye a conformar las actitudes (por ejemplo, cierta actitud hacia los extranjerismos terminológicos lleva a la decisión de aceptarlos o no, y estas decisiones van haciendo que la lengua tenga o no tales préstamos, lo cual a su vez influye en la naturalidad con que los tomen los hablantes). Por enfocarse en la triada *actitud-acción-discurso*, el análisis del discurso resulta útil para explorar la lengua española a partir de las representaciones que tiene de ella un sector de sus profesionistas.

La lengua española hoy

En el presente trabajo, la entidad intangible que se busca explorar mediante las representaciones que de ella se hace un grupo de sus profesionistas es la lengua española, en particular su con-

dición de unitaria y/o diversa. No se traza aquí una historia del español ni se emprende un análisis de sus rasgos lingüísticos, pues interesa más bien ubicar su momento actual y algunos mecanismos materiales que contribuyen a su conformación. Una búsqueda básica (por ejemplo, en Wikipedia), revela que el español es una lengua romance con más de mil años de historia y que a estas alturas del siglo XXI cuenta con unos 470 millones de hablantes nativos (segundo lugar mundial, después del chino) y otros cien millones que lo hablan como segunda lengua (en este sentido la rebasa el inglés). Estos hablantes se encuentran distribuidos en unas 22 o 24 naciones, según se definan, que reconocen el español ya sea como lengua oficial o con cierto grado de oficialidad (entre estos países está Estados Unidos, que es el segundo territorio con más hablantes, después de México, si bien ahí no es lengua oficial).⁴ Esta dispersión geográfica y el hecho de que la lengua haya seguido una vida propia en cada nación lleva a Luis Fernando Lara (2013, pp. 491-492) a hablar de veintidós “españoles nacionales”, que son:

producto de la formación de comunidades y espacios de comunicación, determinados por la consolidación de los Estados nacionales mediante la educación pública universal, la formación de culturas nacionales, el poder de difusión de noticias, ideas y valores de la prensa, el cine, el radio y la televisión, los aparatos jurídicos [etcétera].

A partir de esta base, Lara (2013, pp. 299 y 501) describe la lengua española como *policéntrica*, porque “cada país forma un centro de irradiación y de establecimiento de normas para su comunidad, y ninguno puede suponer que su español sea mejor o se deba imponer sobre los otros” y *multipolar*, porque “algunos

⁴ Como sucede con todas las estadísticas que pueden fundamentar decisiones que afecten ciertos intereses, estas cifras han generado muchos debates y controversias, porque hay criterios divergentes en cuanto a lo que define a un individuo hispanohablante y a una nación hispanohablante (por ejemplo, López García, 2009). Aquí solo se retoman ciertos datos para dejar asentado de manera general que el español ya es una lengua geográfica y culturalmente dispersa; para los fines de este trabajo, no hace mucha diferencia si se agregan o se quitan algunas naciones y varias decenas de millones de hablantes.

de los centros de la lengua española son más poderosos en su capacidad de difusión del español que otros y se convierten en polos de difusión”; y especifica que los “polos principales de irradiación del español parecen ser Madrid y Barcelona, la Ciudad de México, Bogotá y Buenos Aires”. Tal perspectiva es compatible con la triada *actitud-acción-discurso* en que se basa esta investigación, porque permite ir pensando en las acciones materiales que generan los productos lingüísticos que circulan desde cada polo de influencia, y en los humanos que las realizan: por ejemplo, el medio editorial, sus productos y sus profesionistas, como se verá en el siguiente apartado.

En tales circunstancias, quizás sorprenda que se siga haciendo referencia a un solo idioma español (por ejemplo, que Wikipedia no haya creado una entrada para cada español nacional). Los mismos hablantes, cuando han tenido contacto con productos lingüísticos de otros centros y polos del español, se dan cuenta, sin ser lingüistas, de que las variaciones se dan sobre todo en pronunciación, léxico y régimen pronominal (lo que más se suele notar es el contraste entre el tú-ustedes de México, el vos-ustedes de Argentina y el tú-vosotros de España). Con esto se perfila la simultánea unidad y diversidad del idioma. Según los intereses a partir de los cuales se mire el asunto, la lengua puede parecer demasiado fragmentada o bien demasiado cohesionada. El dilema entre unidad y diversidad del español está presente en el discurso de los lingüistas e hispanistas de ambos lados del Atlántico al menos desde el momento de la independencia de las ex colonias españolas en América (Vázquez, 2008). En la forma tradicional que ha tenido este debate, parecería que se trata de un problema de política lingüística con conflicto de intereses: quienes abogan por la unidad de la lengua tienden a percibir en la diversidad un riesgo de fragmentación, mientras que quienes abogan por su diversidad tienden a concebir el discurso de la unidad como pretexto para imponer una norma única (principalmente iberocéntrica).

El mismo Luis Fernando Lara explica en una cápsula en video (El Colegio de México, 2013) que el estado actual de unidad y diversidad se debe a los tres valores que organizan la idea

de los hispanohablantes acerca de su lengua; cada valor surgió en un momento distinto de la historia del español, pero los tres se extienden hasta nuestros días: el *entendimiento*, “hablamos para darnos a entender” (este valor apareció desde el siglo XIII con Alfonso X, ‘el Sabio’, y está por encima de la corrección purista de la lengua); la *identidad*, “todos nos podemos reconocer como hablantes de español” (valor instaurado por el gramático y lexicógrafo Elio Antonio de Nebrija en la época del descubrimiento de América); y la *unidad*, “la mayor parte de la lengua es compartida” (valor impulsado por el gramático venezolano Andrés Bello a partir de las independencias de las ex colonias españolas en América). Estos valores se reflejan en las declaraciones de los traductores, con ciertos matices agregados (apartado 3.2). El valor de la unidad, de corte más purista, es en el que se centraron a partir del siglo XVIII los esfuerzos reguladores de la Real Academia Española (RAE):

En la consciencia de la unidad de nuestra lengua ha tenido mucho que ver la Real Academia Española, apoyada por las academias “correspondientes” que se fundaron en los países hispanoamericanos a lo largo del siglo XIX. [...] La Academia ha suscitado reacciones variadas, desde el respeto incondicional de quienes aceptan sus normas como ley divina hasta el vilipendio y la burla de quienes la consideran represiva y retrógrada. [...] Con todo, la importancia de la Academia salta a la vista. Durante más de dos siglos, a través de sucesivas ediciones, su *Gramática* ha sido la norma fundamental del uso de la lengua en todo el orbe hispanohablante (Alatorre, 2001, p. 336).

Esta unidad y autoridad son precisamente lo que está fundamentando la reciente comercialización de la lengua por parte de un grupo corporativo al que pertenece la RAE y que ve en la lengua común “el mayor y más valioso activo intangible que tiene la economía española” (García Delgado, Alonso y Jiménez, 2012, p. 18). Esta “nueva etapa” en la historia del español no se mencionó en las entrevistas, pero se incluye en el panorama actual de la lengua porque se vincula con el lugar que ocupan los traductores en el medio editorial, donde “la lengua es un *input* [...]”

susceptible de valoración [...], *input* laboral, incorporado al factor trabajo como parte del capital humano –una destreza más– que atesoran los trabajadores” (García Delgado, Alonso y Jiménez, 2012, p. 70).

La traducción editorial y la agencia lingüística

En México y, más en general, en América Latina, resulta útil la etiqueta “traducción editorial” porque permite abarcar toda la gama de textos que se traducen y publican, que va desde literatura hasta obra científica, técnica y académica, y permite abarcar toda la gama de formatos editoriales, que van desde el libro prototípico hasta revistas y otras publicaciones periódicas, actas, boletines y formatos ligeros. Esta precisión es importante porque América Latina importa tanto conocimiento como literatura (aparte de la producción propia), y la traducción de todo este espectro constituye la realidad profesional de los traductores editoriales latinoamericanos. Como ha señalado Patricia Willson en repetidas ocasiones (por ejemplo, Willson, 2015), en el mundo hispanohablante hay una división de funciones: los libros de literatura se traducen principalmente en España, mientras que en América Latina se traduce ciencia, ensayo y humanidades, tanto en libros como en otros formatos.⁵ Esto se observa en la importancia internacional que han cobrado editoriales como el Fondo de Cultura Económica, Era, Siglo XXI y diversas editoriales universitarias.

Un rasgo importante de los textos publicados es que aspiran a cierta permanencia y circulación en el mundo (en librerías, bibliotecas, programas universitarios, etcétera), además de que

⁵ Como ha señalado Fernando Escalante (2007, p. 9), “el negocio de los libros se ha convertido en un gran negocio, incorporado a la industria del espectáculo”. En el caso de las traducciones, forman parte de esta industria el acaparamiento de los derechos de traducción (concentrados en las transnacionales españolas), el uso estratégico de los premios literarios y la valoración comercial de ciertas variantes lingüísticas; por ejemplo, en España, que es el mayor consumidor de literatura en español (ACE Traductores, 2017), vende bien la variante madrileña.

se reproducen en forma de ejemplares que luego se colocan en canales de distribución y llegan a los usuarios o consumidores sin que la instancia editorial tenga luego mayor control sobre su uso (a diferencia, por ejemplo, de los “documentos internos”, que circulan en ámbitos restringidos y para usos específicos: expedientes judiciales, correspondencia comercial, actas académicas, documentos de trabajo, etcétera). La producción y circulación de textos forma parte de la vida cultural y pública de cualquier lengua y contribuye a darle su forma, pues en esa acumulación de páginas impresas va quedando grabada cierta forma (y no otra) de usar los elementos lingüísticos reconocidos y aceptados como propios. Tal labor corre a cargo de un conjunto de trabajadores cuya actividad profesional contribuye, en distintas medidas y con distinto grado de deliberación y conciencia, a ir definiendo el perfil de la lengua en general y de su variedad lingüística en particular: lo que la sociolingüística llama *agentes de política lingüística*:

Una *política lingüística* se ocupa de los problemas que ponen en relación a las lenguas con la sociedad, esto es, supone decisiones que se toman conscientemente en cuanto al uso público del lenguaje. Si bien cualquier grupo o sector puede diseñar una política lingüística, solo el Estado tiene el poder para pasar de la política a la *planificación*, es decir, su puesta en práctica (Kornfeld, 2014, p. 10).

Si se toma en cuenta el volumen de traducciones que se leen a diario, se puede considerar a quienes las producen como agentes de política lingüística, porque están contribuyendo a las decisiones que se toman sobre la forma del idioma. En general, cuando se habla de los traductores en relación con el destino del español, se hace en términos negativos, considerándolos influencias nocivas o fuerzas deformantes que permiten la entrada de elementos extraños a la lengua por no tener claras las fronteras entre una y otra. Esto se ve, por ejemplo, en los criterios para generar nueva terminología (préstamo vs. calco vs. neologismo) que terminan constituyendo distintas políticas lingüísticas. Esta

“aduana laxa” que representa a veces la traducción suele provocar reacciones puristas:

[...] durante la segunda mitad del siglo XVIII en España era constante la queja de las malas traducciones de autores extranjeros, en particular franceses, que circulaban por la península; esa misma queja se producía en Hispanoamérica: desde Argentina hasta México, de Domingo Faustino Sarmiento a Melchor Ocampo. En México, el 22 de marzo de 1835, bajo la primera presidencia de Antonio López de Santa Anna, se emitió un decreto de creación de una Academia de la Lengua completamente independiente de la española, que debía atacar la “decadencia” en la que había caído la lengua castellana en México, tanto “por la falta de principios en la mayor parte de los que hablan y escriben, como por la circulación de las malas traducciones de que ha inundado a la República mexicana la codicia de los libreros extranjeros [...]” (Lara, 2013, p. 438).

Esto nos lleva al tema de la norma y la corrección, pues son éstos los primeros parámetros con los que se juzgan los textos traducidos. Como los materiales publicados circulan libremente entre los usuarios, la traducción editorial puede considerarse uno de esos

ámbitos que requieren una cierta obediencia a la norma, sobre todo la manifestación en el lenguaje escrito en textos cercanos al estándar de formalidad alta [...], ya que hay una fuerte (pero no total) correlación entre el medio escrito y el grado de formalidad, por lo cual algunos consideran el lenguaje escrito como base del estándar (Lebsanft, Mihatsch y Polzin-Haumann, 2012, pp. 12-13).

La preocupación por la norma es importante en términos materiales desde el momento en que los contratos de traducción suelen incluir una cláusula que exige cierto apego a la norma, aunque sin explicitar los parámetros (por ejemplo, “Quinta.- El Traductor se compromete a respetar fielmente el texto original y a redactar la traducción en perfecto castellano”) o que a un traductor se le pueda cancelar el pago por no haber traducido “a un

español correcto" de acuerdo con el criterio de una revisora, cuyos parámetros tampoco parece necesario explicitar. Es posible que se dé por sentado que, dentro de cierto ámbito profesional, se tiene ya interiorizada la norma académica:

Puede asegurarse que no hay un solo hispanohablante escolarizado al que no se le haya filtrado aunque sea en dosis mínima el ideal académico, sin necesidad de haber tenido nunca en la mano la *Gramática* misma de la Academia. El ideal académico nos viene, en cadena ininterrumpida, desde el siglo XVIII. Lo tienen muchos profesores, escritores, oradores, abogados, editores de libros y periódicos, correctores de imprenta, locutores de radio, etc. Existe un "ideal de corrección" que, las más de las veces, coincide con el ideal académico (Alatorre, 2002, p. 337).

A esta aparente correlación entre lo escrito y lo formal se suman cuestiones de mercado: "la importancia de la norma es particularmente llamativa en el caso de los textos escritos publicados, que requieren además en muchos casos una norma más o menos general para satisfacer un mercado supranacional" (Lebsanft, Mihatsch y Polzin-Haumann, 2012, p. 13). En este sentido, muchas decisiones traductorales se toman en función de ciertas presiones y exigencias del mercado, que se materializan como consignas editoriales y que acaban constituyendo un eje de política lingüística que opera a través de los traductores, sea de manera consciente o no. Aunque se suele atribuir la responsabilidad a los traductores, las decisiones finales de lo que aparece publicado son también producto de las acciones de editores, revisores y correctores.

Además de las publicaciones propiamente dichas, los textos traducidos pueden circular públicamente en forma de representaciones teatrales (tanto cuando se traduce el libreto para que se monte en español, como cuando se sobretitula una obra que se presenta en la lengua original) y de películas subtituladas o dobladas, por lo que estas formas de traducción se consideran dentro del mismo espectro estudiado aquí. Así pues, y quizás llevando las palabras de Fernando Escalante (2007, p. 11) más lejos

de lo que él pretendía, se podría decir que los traductores editoriales forman parte de

esas varias minorías de lectores atentos, habituales, [que] tienen una función específica. Asimilan, traducen, recuerdan, evalúan la producción cultural y le confieren sentido más allá de los claustros universitarios o de los grupos de especialistas. Son minorías, pero su papel tiene una importancia considerable. El diálogo de una sociedad consigo misma se hace más complejo, elaborado, más sutil en la medida en que pueden asimilarse obras nuevas. Y por muchos caminos, esa idea más compleja encuentra eco en todos los medios de comunicación.

Los entrevistados, la entrevista y las unidades de análisis

Como el objetivo de este trabajo era recopilar un repertorio lo más amplio posible de argumentaciones relacionadas con la lengua española y con las decisiones de traducción, se conformó una muestra muy diversa de traductores, aunque se establecieron dos criterios que debían compartir todos los participantes: estar vinculado con el medio editorial mexicano (por las circunstancias materiales que esto implica, expuestas en el apartado 2.3) y no haber sido entrevistados para el libro *De oficio, traductor* (ver el apartado "Introducción"). Establecido este terreno común, los participantes fueron elegidos a partir de siete variables que aseguraran cierta diversidad de perfiles profesionales:

1. *Experiencia en el medio editorial*: están incluidos desde expertos (entre siete y treinta años en el medio) y novatos (ya sea estudiantes interesados en el medio editorial o colegas independientes con menos de tres años en el medio).
2. *Adscripción*: están incluidos desde traductores que trabajan por cuenta propia (profesionistas independiente o freelance que reciben al menos parte de sus ingresos de las traducciones editoriales y que deben sujetarse a plazas, tarifas y consignas editoriales), hasta quienes trabaja-

- jan al abrigo de ciertas condiciones que permiten deslizar la traducción editorial del sustento (ya sea un espacio universitario o una trayectoria literaria apoyada a veces por alguna beca de creación).
3. *Formación*: están incluidos desde traductores *empíricos* (que se forman directamente en la práctica) y *universitarios* (que cursaron una licenciatura en traducción), hasta los provenientes de *áreas afines* (que estudiaron literatura, lenguas o lingüística y migraron hacia la traducción).
 4. *Lengua* a partir de la cual traducen al español: están incluidos traductores de inglés, francés, italiano, japonés, alemán, latín y griego. Una limitación importante de este trabajo es que ninguno de los entrevistados es traductor de alguna lengua originaria.
 5. *Procedencia*: aunque en México la actividad editorial está centralizada en la Ciudad de México, se buscó entrevistar también a traductores de otras entidades federativas (Baja California, Oaxaca, San Luis Potosí, Morelos, Sonora), así como algunos procedentes de otros países latinoamericanos (Argentina y Bolivia), pero con más de treinta años de residencia y vida profesional en México.
 6. *Actividades paralelas* con las que se combina la traducción: interpretación, enseñanza de lenguas extranjeras, corrección de estilo, cuidado editorial, gestión cultural, periodismo, escritura de obra propia o investigación literaria.
 7. *Género*: están incluidos tanto hombres como mujeres (si bien es cierto que esto no refleja la realidad profesional: por experiencia se sabe que el medio de la traducción es mayoritariamente femenino, sobre todo en los niveles de escasa experiencia o en las áreas de poca visibilidad o prestigio, mientras que a medida que se asciende en la trayectoria profesional o se pasa a ámbitos de mayor visibilidad o prestigio, como el académico, tiende a emparejarse la proporción o incluso a invertirse).

Dentro de este gran espectro, se entrevistó en total a treinta traductores con perfiles muy distintos, pero el análisis se centró finalmente en veinte entrevistas, porque la cantidad de material era excesiva. Aunque la investigación consideró inicialmente formar grupos de contraste, sobre todo a partir de las primeras dos variables (experiencia y adscripción), sobre la marcha fueron quedando claros dos fenómenos que volvieron irrelevante esa primera intención. Por un lado, los perfiles de los traductores eran tan diversos, que resultaba poco revelador el establecimiento de categorías. Por otro lado, las declaraciones resultaron mucho más coincidentes de lo que se pensó en un inicio, de modo que en los análisis solo ocasionalmente se mencionan ciertos rasgos de los perfiles profesionales, solo cuando resultan pertinentes para entender una diferencia de postura o decisión (por ejemplo, en algunos momentos, el grado de experiencia o el hecho de escribir obra propia mostraron ser variables determinantes de contrastes).

Por tratarse de una investigación exploratoria y de corte cualitativo, que busca sondear el tipo de representaciones de la lengua entre traductores muy diversos, se eligió como instrumento de trabajo la *entrevista semiestructurada* (Valles, 2003), que permite guiar el diálogo hacia ciertos objetivos sin dejar de aprovechar los caminos que sugieren los propios entrevistados. Las preguntas abarcaron tres grandes rubros:

1. *Trayectoria profesional*: ¿cómo llegaste a la traducción?; ¿cómo fue tu formación como traductor?; ¿qué experiencias o momentos consideras que han sido particularmente formativos?; ¿cuánto tiempo llevas traduciendo?; ¿qué tipos de textos traduces?; ¿con qué lenguas trabajas?; ¿con qué otras actividades combinas la traducción?
2. *Caracterización de la lengua española*: ¿cómo describirías comparativamente tus lenguas de trabajo, en qué se parecen, en qué difieren?; ¿cómo le llamas a tu lengua: español, castellano, lengua española o algún otro nombre?; ¿tiene alguna relevancia llamarle de una manera u otra?; ¿qué imagen o idea se te viene a la mente cuando piensas en el español, en la lengua española?; ¿cómo

describirías el español en cuanto a su unidad o diversidad: es una sola lengua o son varias, es más unitaria que diversa, o más diversa que unitaria?; ¿consideras que hay factores o fenómenos que amenazan o debilitan el español?; ¿consideras que hay factores o fenómenos que lo fortalecen?

3. *Decisiones de traducción*: ¿consideras que como traductor tienes una responsabilidad ante tu lengua?; ¿en qué sentido?; ¿a qué personas, instituciones o fuentes reconoces como autoridades en tu lengua?; ¿a qué personas, instituciones o fuentes consultas cuando tienes dudas?; ¿a qué tipo de español sueles traducir?; ¿puedes narrar algunos casos de tu experiencia profesional en que hayas tenido que tomar decisiones sobre a qué forma del español traducir?; ¿has recibido de editoriales, maestros u otras instancias la indicación de utilizar o bien de evitar deliberadamente una determinada forma del español (local, neutra, una variante específica)?; ¿puedes relatar alguna experiencia?; ¿puedes recordar alguna traducción, hecha por otra persona, que te haya llamado la atención por el tipo de español que eligió el traductor?; ¿qué impresión te produjo, qué efectos logró?

Este cuestionario básico se modificó en muchas ocasiones, en función de los asuntos que resultaran más pertinentes para los entrevistados. La mayoría de los encuentros fueron en persona, grabados y luego transcritos; cuando esto no fue posible, se envió el cuestionario por correo y los participantes respondieron por escrito. Las transcripciones se realizaron solo a nivel de contenidos ideacionales (es decir, no se conservaron ni analizaron detalles prosódicos, muletillas, digresiones metadiscursivas, etc.), y solo en algunas ocasiones se señalan con puntos suspensivos las pausas o reformulaciones que resultan reveladoras de una argumentación implícita. A partir de las transcripciones se extrajo lo que Bardin (2003) llama *unidades de sentido*, es decir, trozos de discurso que representan una idea completa, unidades discursivas con coherencia propia y referentes a un asunto

en particular. La triada *actitud-acción-discurso* en que se basan las representaciones sobre la lengua establece la relación entre estas declaraciones verbales y las acciones o decisiones profesionales de las que hablan los entrevistados.

[El análisis del discurso] implica la posibilidad de generar hipótesis sobre el sentido de otras prácticas no discursivas, tales como las conductas concretas que los sujetos ponen en juego en una situación puntual. A partir de esto, y por más que el investigador trabaje con discursos producidos en un momento y lugar específicos, la interpretación de dichos discursos (orientada a comprender el punto de vista del actor social) puede –y en general así sucede– derivar en inferencias acerca de las *actitudes* del sujeto y de sus *conductas concretas y "reales"*. Esto sucede, aunque el corpus con el que se esté trabajando esté compuesto por discursos y no por registros de comportamientos específicos (por ejemplo, filmaciones de video u observaciones de naturaleza etnográfica) (Merlino, 2012, p. 18).

En este sentido, el corpus de la presente investigación está formado por unidades discursivas y no incluye el análisis de textos traducidos y publicados por los colegas participantes. De manera más particular, las unidades seleccionadas y analizadas corresponden en general a lo que Aldo Merlino llama *discurso argumentativo*, que “resulta central para la comprensión del sentido de la acción social, [pues] cuando un sujeto argumenta, presenta razones, motivos, causas a partir de las cuales justifica su accionar o sus puntos de vista” (Merlino, 2012, p. 32). En principio, “la argumentación se origina en una diferencia de opinión entre personas” (Merlino, 2012, p. 33), pero como en la entrevista solo están presentes físicamente el entrevistador y el entrevistado, y claramente el primero no está manifestando ningún juicio o desacuerdo, lo que logra el entrevistado con el discurso argumentativo es hacer participar a otros actores en la conversación y con ello revela el sentido de la acción social (en nuestro caso, las decisiones de traducción). Es decir, como la acción social ocurre en el mundo y en relación con otros actores, con los cuales hay vínculos de acuerdo y desacuerdo, al referir

las propias acciones en la entrevista, es necesario hacer entrar en ella a aquellos otros con los cuales se tiene el desacuerdo, y ahí se despliega la argumentación, aunque la apariencia sea de monólogo:

Una complicación práctica es que, a menudo, la argumentación toma la forma de un monólogo y es difícil reconocer algunos de [los] elementos de una discusión. Aun en este caso, un monólogo defiende un punto de vista que en un sentido debe ser visto como un diálogo. Tales monólogos son tan comunes que la gente no advierte que el discurso argumentativo siempre implica una discusión o una situación de diálogo, aun cuando ésta sea implícita. La argumentación siempre tiene el objetivo de convencer a los críticos potenciales, sea que estén presentes o no en la realidad (van Eemeren, Grootendorst y Henkemans, 2006, p. 40).

En el siguiente apartado se reúnen, organizadas por temas, algunas de estas unidades de sentido, y se esboza un análisis de las argumentaciones implícitas, si bien este análisis no se desarrolla a fondo.

¿QUÉ DICEN LOS TRADUCTORES SOBRE SU LENGUA?

Si bien el cuestionario de las entrevistas abarcó un amplio espectro de temas, en este artículo solo se incluye lo referente a cinco asuntos que generan una primera idea de la representación del español que tiene esta muestra de traductores:⁶

- el nombre de la lengua;
- la relevancia de que se le llame de un modo u otro a la lengua;
- la percepción de la unidad y/o diversidad del español;
- la forma del español a la que se traduce; y
- algunos criterios de decisión al traducir.

⁶ Los temas omitidos aquí por falta de espacio se desarrollan en la investigación más amplia de la que se desprendió este artículo.

Porque este trabajo solo presenta una fracción de los temas indagados, se entenderá que las declaraciones aparezcan sin el nombre ni datos de quien pronunció cada una. Es decir, señalar al responsable de cada declaración provocaría una fragmentación del discurso completo y coherente de cada entrevistado, así como un desequilibrio en el conjunto. De manera deliberada, no se busca rastrear un hilo discursivo individual, puesto que en concordancia con el planteamiento de las representaciones sociales (apartado 2.1), el anonimato busca acentuar el carácter colectivo, la formación de un gran banco de argumentos dentro del que se mueven las decisiones; esta especie de "sopa discursiva" constituye un retrato preliminar de las representaciones sociales que tienen los traductores mexicanos sobre su lengua.

Le llamo español

Un primer punto pertinente para conocer las representaciones es saber cómo se nombra la entidad que se está representando, el llamado *objeto de la representación* (Abric, 2001). Como la lengua española recibe distintos nombres en distintos países, se incluyó en el cuestionario una pregunta al respecto, así como una pregunta sobre la relevancia de llamarle de una forma o de otra. De manera generalizada, los entrevistados respondieron que le llaman *español* a su lengua, y en su gran mayoría explicitaron que no consideran relevante que se llame de una manera o de otra. En cuanto a la argumentación, se reconoce que en otras partes la lengua se designa con otro nombre, y esto se hace ya sea explícitamente (diciendo en qué lugares se llama de qué manera) o implícitamente (por ejemplo, expresando el pronombre "yo", que sugiere un contraste con "otros"). Lo mismo sucede con los argumentos implícitos en la aclaración de que el nombre no tiene relevancia (como si se contrastara con un argumento como "a los que le llaman castellano a la lengua les importa el nombre").

Yo lo llamo *español* porque en México se le dice *español*, pero en general me da exactamente lo mismo. [...] O sea, es el uso común

más generalizado en el mundo y en distintas lenguas, y más generalizado en México. Pero me importa muy poquito el tema.

Español. En lo cotidiano, no, no le encuentro relevancia alguna.

Español, totalmente es el *español*. Pues, quizás es relevante para los académicos, para hacer estudios o algo así... Pero para mí no.

Español. Personalmente, no creo que tenga ninguna relevancia llamarle de un modo u otro, pero sé que en diferentes lugares se le llama de manera diferente, como en Perú le llaman *castellano*.

Se dice *español*, ¿no?, todo el mundo le dice español. Dicen: "es que se llama *castellano*". ¡No se llama *castellano*! ¿qué necesidad de andar haciendo notar la cualidad de dialecto del castellano? Si, supongo que para señalar que originalmente se trataba de un dialecto que se hablaba en Castilla. Pero pues ya es un idioma el español, yo no le veo la necesidad de andar diciendo que se trata de un dialecto.

Alguna vez, alguien hizo la precisión, en algún momento de mi formación escolar, en relación al *castellano*, porque se supone que vino de Castilla. Hay cosas muy importantes en cuanto a la lengua, y otras cosas que a mí me parecen..., no sé, tal vez no de tanta importancia. [...] No me parece que tenga tanta repercusión para nosotros, porque nuestro idioma ya está permeado de muchas voces, de las voces indígenas, de la forma en que ya ha tenido la evolución y el proceso aquí, particularmente en México. Eso es para mí el español.

Al parecer, algunos reconocen la designación de la lengua como una cuestión de postura y le otorgan un valor instrumental o estratégico para situaciones concretas:

Depende quién sea mi interlocutor: si se trata de latinoamericanos o alemanes o cualquier otra cosa, le llamo *español*; si son españoles, *castellano*. Pero no soy demasiado ortodoxa en ello. Si digo *español* ante españoles y me "corrigen", les explico que en América Latina no nos importa demasiado de dónde venían con exactitud nuestros antepasados los conquistadores, si de Castilla, Andalucía, Extremadura o Galicia. En nuestra percepción son todos españoles y su lengua es la española.

Y dependiendo de la situación en que estés, me pongo en la otra: si un catalán me dice que yo hablo castellano, yo le digo "no,

yo hablo español"; si un español me dice que hablo español, yo le digo "no, yo hablo castellano". Lo que no me gusta es que se esté politizando mi uso. O si no, dices que hablas un latín evolucionado, que es lo que hablamos. Digamos que me preocupa poco el tema en sí, y que está bien pensarlo, pero no para tomar partido, sino para poner todo entre paréntesis.

Es una sola lengua con variantes

En cuanto a la oposición entre unidad y diversidad del español, y retomando los tres valores que organizan la idea que tienen los hispanohablantes de su lengua –*entendimiento, identidad y unidad* (Lara, 2013)–, en las entrevistas fue notoria la insistencia en lo que sería el valor de *identidad* de la lengua, en el sentido de "todos somos hablantes de una misma lengua". Sin embargo, los entrevistados también matizaban cada vez con algún comentario sobre la *diversidad* (que contrastaría con el valor de *unidad*), y luego remataban con el criterio de inteligibilidad mutua, tanto entre países hispanohablantes como entre las regiones de México, lo cual correspondería al valor de *entendimiento*.

Creo que es una sola lengua, pero es más diversa que unitaria porque cada país, y aun las diferentes regiones dentro de los mismos países, habla de manera diferente: acentos diferentes, expresiones idiomáticas diferentes, etcétera.

Creo que es una sola lengua, pero no es una lengua unitaria ni mucho menos. Dentro de cada país hay muchas regiones distintas en donde existen diferentes variantes del español [...], pero si nos entendemos casi todos [...], aunque haya de repente malentendidos chuscos que le pueden pasar a cualquiera que hable con gente de diferentes países latinoamericanos, pero finalmente hablamos el mismo idioma y nos entendemos.

Alguien me platicaba, de esas pláticas banales, que, si dices tal palabra en tal país, es una grosería. Bueno, si se pudieron comunicar y decirlo, sin cambiar de lengua, si pudieron decir "no lo digas así, porque te están entendiendo de otra manera", eso quiere decir

que el núcleo es el mismo y solamente hay diferencias en lo que se va dando de los valores contextuales.

No lo veo como separado o diferente, porque hasta aquí en México, escuchas a una persona de Monterrey y la ubicas, pero no sé, me gusta que lo pienso como "el español", uno, con sus respectivas variantes dentro del país y fuera. Porque también nosotros, los que estamos en una zona más céntrica del país, aunque pensemos que tenemos como el español de regla, el básico, me llega a pasar que voy a otro lugar, a otro estado, y me dicen: "Tú vienes del centro, ¿no?, porque hablas como cantadito". Entonces yo escucho que esa persona tiene un acento y digo: "Bueno, también ellos lo pueden ubicar en mí". Pero te puedes comunicar perfectamente con todo mundo.

¿Por qué existe el español?, ¿por qué el español y el catalán son lenguas distintas? Por una voluntad de separación. [...] Igual dentro de doscientos años estaremos hablando lenguas distintas, pero en este momento lo que hablamos son dialectos del español, o dialectos de una misma lengua. No hay ahí suficiente diferencia como para que te enfrentes a una barrera al oír al otro.

Hice el experimento con una traductora argentina: traduje una obra, al español que yo conozco, y ella hizo como que una adaptación para montarla allá, y yo me fijé que realmente lo que cambiaron fueron las groserías, los verbos que utilizan el voseo y eso, y ciertas palabras: *bragueta* por *cierre*, o algo así. Y ya. O sea, es menos del diez por ciento lo que se cambia. También en Colombia me pidieron mi traducción, y ya la vi, y no cambió más del cinco u ocho por ciento. Lo que descubrí es que se adaptaron las conjugaciones, el vos que existe en Argentina, el pasado compuesto (*he muerto*) en España y las groserías. También quizás los dulces y, bueno, las palabras muy coloquiales, como si dices *amigo*, *cuate*, *compa*... Serían esas categorías las que yo he notado que sí hay que adaptar a fuerza. Pero jamás la oración, el orden de la oración, tiempos verbales o algo así, no, no es necesario. O no lo veo.

Así, en las declaraciones se sugieren, aunque no se nombren como tales, los valores que, de acuerdo con Lara (2013) organizan la idea del español que tienen los hispanohablantes: entendimiento, identidad y unidad. Sin embargo, es interesante observarlos lige-

ramente reacomodados en una estructura argumentativa que parece repetirse, pues de manera bastante general, los entrevistados primero establecen la identidad de la lengua, después mencionan la diversidad (a veces descartando la unidad) y siempre rematan con la inteligibilidad mutua (a veces aparece primero la diversidad a modo de concesiva, pero precisamente este carácter subordinado de la idea sirve para acentuar la identidad de fondo). Esto ocurre al menos aquí, a nivel de declaración, pues veremos que, al hablar de decisiones prácticas, entran en juego otros matices.

En las declaraciones del presente apartado se observa que la diversidad no se percibe como un obstáculo y que incluso se valora por la riqueza que aporta (cuando se habla de la diversidad como recurso literario que pueden aprovechar los traductores). Así, la diversidad parece presentarse aquí como otro valor de la lengua, aparentemente opuesto a la unidad: en estas declaraciones, la unidad parecería algo vinculado con una norma única y enemigo de la diversidad. Sin embargo, se verá que los traductores también perciben la unidad en un sentido positivo, sobre todo cuando hablan de las decisiones de traducción, pues esta unidad apelaría al "gran núcleo compartido" que permite que las traducciones publicadas circulen por todo el espacio hispanohablante.

Para México la lengua no es un problema

Como ya se adelantaba en los apartados anteriores, la mayoría de los entrevistados percibe como irrelevantes las discusiones en torno al nombre de la lengua y en torno a la lengua en general, incluso a sus aspectos económicos; las perciben como algo ajeno, que ocurre en otros países o en otros ámbitos (como el académico) y que podría tener un interés teórico o anecdótico, pero no práctico para el traductor en activo.

Con esa colección de libros para toda Latinoamérica tuvimos que hacer una traducción al mal llamado "español neutro". [...] Sí, estandarización completa. Claro que cuando ya lo reflexionas, pues se

me vienen a la mente estas reuniones internacionales que se hacen cada año, del Encuentro Internacional de Traductores Literarios, donde hubo un par de años en que se analizó precisamente esta cosa de estandarizar el español y las discusiones que eso alimenta. Siempre sale el tema.

Esto de no reflexionar acerca de la lengua en México –como lo hacen los argentinos o los colombianos–, pienso, no sé si malamente o legitimamente, que puede tener un rasgo idiosincrásico, porque yo considero que en general los mexicanos no somos muy autorreflexivos, ni a nivel individual ni como país ni como nada. [...] Entonces, ¿con qué vamos a reflexionar acerca del idioma? A lo mejor lo hacen tres gatos de la élite intelectual y ya, pero no es un tema que ocupe a una capa considerable de la población. [...] O sea, yo tampoco sigo ese proceso de autorreflexión, no me da para tanto. Y a lo mejor ni siquiera es necesario tampoco.

Si pensamos en los tres virreinos, Colombia sería el que pone más atención a la preservación de la lengua que ellos hablan. El Río de la Plata sería la que busca más separarse de eso y adoptar una postura... *diferenciante*, por decir algo; o sea, busca una diferencia explícita, eso hace que en Argentina hablen de *castellano*. Y yo creo que México es, en ese sentido, la más desenfadada, es decir, como que no nos preocupamos mucho, no le hacemos mucho caso a la Academia de la Lengua ni a la de España –los colombianos sí–; para México la lengua no es un problema. En cambio, para el argentino sí representa un problema: “¿cómo acomodo la lengua a mi ser?”.

Si bien en el cuestionario no hubo más preguntas al respecto, parecería ser que el hecho de que en la entrevista se preguntara desde el inicio por estas cuestiones las focalizó de tal manera que varios colegas las retomaron a lo largo del intercambio, siempre para recalcar que no las consideran cruciales. Se podría pensar, entonces, como se dice en la última cita, que la lengua no es un problema u objeto de preocupación para los traductores mexicanos, o al menos no para esta muestra, y que el hecho de que se les pregunte al respecto mueve ligeramente aguas que hasta ese momento se habían mantenido en calma, aunque esta agitación no lleva a cuestionar la postura, sino más bien a con-

firmar el carácter no problemático del tema. Esto apuntaría a lo que se considera una *representación estable* (Abric, 2001).

Traduzco al español mexicano

En consonancia con esa especie de aceptación relajada de la unidad diversa del español señalada en los apartados anteriores (afín a los valores señalados de entendimiento, unidad e identidad), la mayoría de los entrevistados manifestó que la forma del español a la que traducen es el *español mexicano*. En primera instancia, el argumento que sostiene esta postura es el de la naturalidad de la variante propia:

Creo que mi compromiso como traductor es para los mexicanos, aun cuando se puedan publicar otras cosas en otros lugares, pero siendo mexicano, no tengo tampoco por qué ponerme el saco de ningún otro país o tratar de traducir a un español más neutro, hipercorrecto.

Como no me considero una traductora profesional, siento que sería un poco... ¿cómo decirlo?... pretencioso querer hacer una traducción que se pueda leer muy bien en Colombia, en Chile... No, yo hago una traducción para los que están cerquita de mí y que lo puedan leer.

Yo decidí –no sé si incluso como un proceso en su momento inconsciente y que después hice consciente– traducir al español que yo hablo. O sea, en su momento sí fue una decisión consciente: no me voy a poner a pretender traducir como si estuviera yo en España, como los colegas latinoamericanos que conozco que viven en España o traducen para editoriales españolas y tienen que traducir al español castizo y con el vosotros, por consigna editorial. Yo, vaya, ni siquiera me lo plantearía.

Cuando hicimos la antología de poetas británicos, una crítica que salió en España decía: “lo único malo es que tiene demasiados mexicanismos”. Y un amigo español me mandó una carta y dice: “pero, ¿qué le pasa a este tonto?, ¿no se da cuenta que lo hicieron

unos mexicanos?" Es decir, hay un uso obvio del registro mexicano, por naturaleza.

Para bien o para mal, las regiones o países marcan el español que estás leyendo o escribiendo. Si nos ponemos muy intensos, muy críticos y muy sácalepunta o quisquillosos, tal vez un lector de Mazatlán puede que constantemente esté echando pestes a la hora de leer una traducción tal vez muy defeña. No lo sé, puede que igual no pase nada. Nunca vamos a encontrar un español ideal [...], va a haber siempre lectores a los que les moleste en cierto grado qué tipo de español estés escribiendo o traduciendo.

Sin embargo, a medida que nos acercamos más puntualmente a las decisiones de traducción, empiezan a surgir otros matices. Uno que parece ser bastante importante (aunque también parece darse por sentado, pues solo aparece entre líneas), es un contraste entre lo *oral-coloquial-local* y lo *escrito-conceptual-estándar*. Simplemente por moverse en el medio escrito, la traducción editorial parecería más cercana a la segunda triada, aunque en la literatura parecerían trastocarse estas fronteras.

Uso un español mexicano más neutral, tampoco el del centro, sino más neutral, los términos que son iguales desde el norte hasta el centro. Y tengo muy interiorizado que hay un español para hablar, y ahí se usan muchos regionalismos, pero a la hora de escribir nunca he usado regionalismos del norte, ni siquiera en la escuela, sino siempre un español neutral. Por ejemplo, todos los regionalismos norteños son muy informales, no se usan para escribir.

Cuando pasas del inglés al español, creo que corres frecuentemente el riesgo de hacer muy solemne lo que en inglés es en realidad muy cotidiano. Si lo pasas a un español neutro, lo solemnizas, y si lo pasas a un español de registro más bajo, lo vuelves vulgar. A mí me cuesta trabajo encontrar un punto medio, para no volverlo vulgar, simplemente volverlo cotidiano.

Quizás relacionado con esto, aparece también como criterio modulador la naturaleza de la obra de partida, y se genera en algunos casos un doble argumento, del tipo "traduzco al español

mexicano porque es el que hablo" + "evito localismos porque no están en la obra de partida".

A mí lo que me sirve de guía es el propio original en alemán. Así como está escrito en alemán, yo lo traduzco al español: si está escrito en un alemán muy garigoleado, automáticamente va a salir un español muy garigoleado; si está escrito en un alemán más elemental, digamos, va a quedar en un español más llano, más elemental. El idioma de origen me da la pauta de qué registro idiomático usar. Pero los sociolectos o adaptarlo a como habla la gente aquí en México, eso no, porque ya se me hace desvirtuar demasiado la intención original del libro.

Yo tiendo en mi forma de traducir -cada quien conoce su forma- a apegarme a lo que hace el autor, y al apegarte te despojas de tus sellos inclusive locales. Para mi gusto, hay que apegarse al estilo, a la lengua, al uso de la lengua del propio autor. [...] Y pienso que en México -por lo que yo conozco, porque no conozco con profundidad las traducciones de otros colegas- esa sería la tendencia.

Aunque no se enuncie, parece haber aquí una diferenciación de dos planos en los que varía la lengua en la dimensión escrita: el gramatical, donde se acepta la forma local porque es la forma natural de expresarse, y el léxico, donde se condensa el uso local porque desubica la obra. Esto se ve más claramente en el siguiente apartado, pues los criterios de traducción no son uniformes, sino que varían según el tipo de texto y, sobre todo, van más allá de únicamente la variante lingüística.

No es la lengua sola, depende del texto

A lo largo de las entrevistas, y en consonancia con que no se percibe la lengua como un problema o fuente de preocupación, resultó muy llamativo que al preguntar por los criterios a partir de los cuales toman sus decisiones de traducción, los entrevistados continuamente se apartaban del tema de la variedad lingüística y apelaban a consideraciones de otro tipo. De manera bastante

general, el principal referente de las decisiones se podría resumir como "lo que pide el texto", y en ocasiones esto se explica justamente en contraste con las decisiones de traducción basadas en la reivindicación de una variante, sea por criterios comerciales o ideológicos.

Hay gente que siente una repulsión muy grande y les surge una especie de radicalismo de defensa de la lengua, sobre todo de su lengua de su región, y otras donde es mucho más laxa la gente y dice "bueno, pues todo es posible y podemos meter de todo". Yo pienso que cada texto te va a hablar un poco de lo que requiere en ese sentido. Hay niveles de lengua al interior de cada historia. Entonces, no es la lengua sola.

En repetidas ocasiones, los entrevistados apelaron al género textual como marco de referencia para las decisiones de traducción, y a partir de sus declaraciones podría formarse un gradiente con cinco clases distintas, en cada una de las cuales habría una tendencia diferente en cuanto a las decisiones sobre a qué español traducir: texto técnico-científico, texto humanístico, texto narrativo, texto teatral, texto poético. Hay que recordar que, en el caso de América Latina, hablar de traducción editorial (la que se publica en libros, revistas y otros formatos) no implica solo literatura, pues somos países importadores de conocimiento, que pasa por un proceso de traducción antes de llegar a las bibliotecas y escritorios. Veamos con más detalle las cinco categorías.

- a) Textos técnicos, científicos y académicos de corte más informativo, en los que se tiende a un español estándar, pero también a la incorporación de préstamos porque forman parte de una jerga ya reconocida por los usuarios o por los profesionales de la disciplina en cuestión. En este ámbito, la incorporación de préstamos se ve incluso como una forma de enriquecer el acervo de conocimiento que se va construyendo con este tipo de textos. Aquí entran en pugna las distintas tradiciones terminológicas vinculadas con la traducción, que serían a grandes ras-

gos la que tiende al préstamo, la que tiende al calco (en ambos casos, a veces a costa de la norma morfológica o gramatical) y la que tiende al neologismo (a veces a costa de la agilidad comunicativa dentro de la disciplina). Estas decisiones sí parecen provocarles un dilema a los traductores, porque están conscientes de que al quedar impresas sus traducciones, están dejando una huella ya sea en la disciplina o en la lengua.

En algunos ambientes de trabajo se utilizan mucho más los préstamos, los términos en inglés, y si los pones en español, casi que los van a tener que buscar. En el caso de las publicaciones técnicas, es a veces mucho más entendible el término en inglés que incluso si lo pasas a español. Les podrías crear dificultad para acceder al texto.

Como en el ámbito académico lo que uno está tratando de hacer es dar a conocer su trabajo al mayor público posible, yo creo que no comete uno un error demasiado grave en irse por el uso más acostumbrado o el que más familiar le vaya a parecer a tus lectores en potencia. Finalmente, en el discurso académico, si la hiper-corrección te va a hacer sonar excesivamente pedante y no vas a lograr pasar tus conceptos a cien alumnos, qué importa que estés diciendo la palabra correcta; quizás sea más útil, más práctico, que uses aquella palabra, por incorrecta que sea, que sí les va a sonar familiar, y que logres el propósito que tenías. Creo que sí se tienen esos dispositivos.

Lo podemos ver como que nuestra lengua se está contaminando o como que se está enriqueciendo. Personalmente, estoy a favor de darle la bienvenida a palabras de otros idiomas, porque muchas veces otros idiomas tienen palabras que expresan algo que en nuestro idioma no tenemos una palabra para expresarlo, pero creo que, si se va a hacer, se tiene que hacer bien, es decir, que las palabras que se adopten, se adapten al español

- b) Textos académicos de corte más humanista y ensayo literario o filosófico, en los que se tiende a un español estándar. De manera bastante general, los entrevistados señalan que en este ámbito no parece necesario tomar una

decisión de a qué español traducir, porque el contenido es conceptual. Como punto de contraste se señalan los textos más literarios o narrativos (siguiente inciso), con personajes movidos por fuerzas afectivas que manifiestan con lenguaje coloquial. Este contraste estaría en sintonía con lo oral-coloquial-local, propio de la literatura, *versus* escrito-conceptual-estándar propio del texto académico. Hay que tener presente, que, en México, y América Latina en general, se genera un gran volumen de traducción humanística, por lo que este rubro representa una parte importante del mercado laboral de los traductores mexicanos.

Nunca me he visto en la disyuntiva de a qué español traducir. Y no es que use el mismo siempre. Ahora, tampoco tengo la experiencia de haber traducido algo muy, muy, muy local, no la tengo. Como que yo me he enfocado, dentro de mi práctica como traductora literaria, al ensayo literario más que a la obra de creación. Esa experiencia, la de tener personajes que hablen distintos registros, yo no la tengo. [...] Si veo que es un *issue*, pero yo no lo he tenido.

Si quieres consultar alguna cuestión de lingüística, de geografía, de historia, buscas en Internet y encuentras los libros y los empiezas a leer, y si no te dan la información de dónde se hizo la traducción, no sabes de dónde es. Es un español muy formal, de un registro elevado. Y no hay nada que te avise que no es la variante de México. Solo estrictamente hasta que entras en el área de la literatura es cuando ¡zas!, porque la literatura de alguna manera tiene que recoger más esta situación coloquial.

Es cierto que, si vives de la traducción o si te encomiendan traducciones serias y formales, yo creo que ahí hay que bajarle un poco a la experimentación. Si el Fondo de Cultura te pide que traduzcas un ensayo de no sé quién, bueno, lo haces de manera un poco más neutra.

c) Textos narrativos, en particular novela y cuento, en los que se suelen contar historias ambientadas en otras culturas. En este tipo de textos es donde parece más no-

torio el dilema entre lo local y lo estándar o compartido de la lengua. De manera bastante general, los entrevistados parecen optar por un español mexicano de base, pero sin localismos. Como se vio en el apartado anterior consideran inevitable que el español usado tenga marcas regionales (en la base gramatical y sobre todo en las partes narrativas del texto), pero prueban, sea en trabajos propios o ajenos, el uso de adaptaciones a giros locales que parecen reubicar la historia en otro país, en particular cuando hablan los personajes.

Lo que nos pasa cuando leemos traducciones hechas en otros países es que son las expresiones locales o los usos verbales los que lo delatan. A mí si me molesta leer una traducción española que se le note lo español, porque me hago la idea de ese autor como un español y no como un sueco, por ejemplo, o como un español y no como un chino. Y cuando empiezo a leer esto, ya no lo quiero seguir leyendo.

Si el traductor es argentino o colombiano o español, volvemos a lo mismo: ¿a qué va a traducir, si no a su propia variante del español? Volvemos a esta falacia del español neutro. A lo mejor en un texto científico puedes escribir en un español neutro, pero no en literatura. Y claro, que no se trata de hacer que el hamburgués hable como tepiteño. A lo mejor no se trata tampoco de hacer que el científico rumano hable como porteño, pero de que va a tener un tinte local, creo que eso es inevitable.

Entre más interiorizas un sentimiento, entre más inencontrable, entre más triste, más feliz, más celoso, entre más enojado, es más vernáculo; es cuando salen los localismos, es cuando sale la transgresión, es cuando sale de dónde vienes, dónde creciste. Entonces por eso, cuando se trata de narrativa, yo creo que es más difícil que en poesía. El narrador lo hace porque así es en la vida pública: no le das vueltas, así es mi personaje, eso dice. Entonces a la hora de traducir esas cosas, ahí creo que me va a ser difícil no usar mexicanismos, está difícil. Pero no quiero caer en lo que cae el traductor español, que hace traducciones regionales, entonces a ver cómo le hacemos.

- d) Textos teatrales o que se van a montar en escena, en cuyo caso sí se suelen valorar los localismos, con el argumento de que son obras con una fuerte carga coloquial que deben provocar una reacción afectiva inmediata entre los espectadores; se suele hacer la precisión de que la obra se puede traducir en un país y luego adaptarse a otro español local para su montaje en otro país. El mismo criterio parecería aplicarse al subtítulo o doblaje de películas.

Lo de los sociolectos lo puedes hacer, por ejemplo, con una obra de teatro, y de hecho sí he usado ese recurso. Tuve una obra en la que había unos personajes que eran como los chalanos del albañil, y pues a éstos sí los hice hablar como hablaría aquí un chalan de albañil, me tomé esa licencia, pero también porque en alemán era muy claro que hablaban un *slang* muy informal. La obra tampoco tenía una ubicación como muy concreta, sino que era una cosa más abierta, podía ser en cualquier ciudad moderna.

Uso el español tal y como lo estoy usando ahorita en la entrevista, el español que yo hablo, porque es teatro, o sea la manera como hablamos. Utilizo groserías que nosotros conocemos y manejamos, como *pinche*, *cabrón*... Igual, la construcción, no puede ser *he muerto*, sino *morí*, porque así lo van a decir los actores mexicanos y así lo va a oír el público. Traduzco, digamos, para público mexicano. La gran ventaja que tiene el teatro es que se puede adaptar a otros países.

Cuando ves una película subtitulada, o incluso doblada, a otra variante, como que... Sobre todo en una película, que tiene que ser tan inmediato el efecto de las voces, estarías todo el tiempo distraído a la persona que ve la película, al meterle un referente que no está de acuerdo con la situación.

- e) Textos poéticos, en los que se adopta una libertad creativa total en cuanto a los recursos que se pueden incorporar con tal de lograr el efecto poético; aquí hay un alejamiento e incluso rechazo de la norma y la corrección, una

celebración de la diversidad de la lengua y una relación muy estrecha con un gesto creativo propio:

¿Qué es el español? Vi que era un magma, una cosa así candente, movediza, que no se ha parado de mover. Está lleno de ramificaciones [...], entonces a la hora que yo traduzco o escribo, ya hay más herramientas. Por ejemplo, [en varios poemas] combiné un español medieval en los verbos con un español contemporáneo en sujeto y predicado. ¿Por qué? Porque en japonés, la poeta conjuga con verbos medievales, pero mantiene los sustantivos y las situaciones de un Japón contemporáneo. ¡Bueno, voy a hacer lo mismo! Hay que conocer el español, todas las posibilidades que puedo tener como hispana.

En poesía –en poesía y no en poesía–, puedes usar toda la posibilidad que te da la lengua. Si te resulta que para lo que estás queriendo decir te conviene decir *guagua*, aunque aquí en México se diga *camión*, pues dices *guagua*. Yo creo que hay que usar aquello que funciona mejor para lo que tú estás queriendo decir. Por ejemplo, digo *camión*, *autobús* ¡o *bus*!: si lo que necesitas es una palabra de una sílaba, pues usas *bus*.

Este pequeño poema ya lo volví a traducir, porque me di cuenta de que le sobraban unas cuantas sílabas, ¡nada menos! Entonces, dejemos que yo sea neuróticamente perfeccionista, porque no se puede, no se puede serlo. Esta zona de la traducción poética es una zona casi, casi hecha para el error, que ni mandada a hacer, acolonadita para equivocarse. Son zonas hechas para eso, para caer entre lo criticable, entre lo que no era. La gente de la academia, que claramente está ahí sin ningún pendiente, hace traducciones muy bien hechas, o sea, realmente buenísimas versiones, pero les falta algo, hasta un poco de mugre...

A partir de aquí, las ramificaciones conceptuales y el despliegue anecdótico tienden a lo inabarcable. Sin embargo, baste esta muestra de “caldo discursivo” para obtener un repertorio de unidades argumentativas que permitan vislumbrar las representaciones que tienen los traductores mexicanos acerca de su lengua.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Si bien la investigación de la que se desprende este artículo abarca asuntos que aquí quedaron fuera (por ejemplo, el tema de la autoridad y las autoridades en materia lingüística, o la cuestión de la responsabilidad de los traductores ante su lengua), ya lo expuesto permite esbozar algunas observaciones preliminares. En primer lugar, llama la atención que la lengua propia, si bien es un objeto de interés y provoca la narración de innumerables anécdotas, no parece ser un motivo de preocupación o conflicto para los traductores mexicanos. Es decir, parecerían considerar que la preocupación por la lengua es propia de otras disciplinas u otros países. Esto parecería indicar la existencia de una representación estable respecto de la lengua y podría explicar el hecho de que los traductores mexicanos no estén participando activamente en los debates internacionales en torno a la propiedad de la lengua española.

En cuanto a los valores expuestos por Lara (2013), parecen estar activamente presentes en el discurso de los traductores mexicanos, en particular los valores de unidad y entendimiento. Parece sumarse un valor adicional, el de la diversidad, que al menos en las declaraciones abstractas (las que no tienen que ver con acciones concretas) parece convivir con el de unidad, mientras que el valor de entendimiento quedaría por encima de todo. Ya en la práctica, en cuanto a las decisiones de traducción, parece haber una tendencia a usar como base la variedad mexicana del español, entendida como la base gramatical. A esto probablemente lo subyazca la fuerza y prestigio que ha cobrado la variedad mexicana en el mercado hispanohablante (sobre todo en medios audiovisuales), así como el hecho de que las obras editoriales que se traducen en México son de ámbitos en los que no figura mayormente la diversidad lingüística (por ejemplo, textos académicos o informativos). Esto parece combinarse con otra tendencia, la de evitar los localismos léxicos, que se ven como atentados contra la naturaleza de las obras, en particular si son obras literarias ambientadas en entornos geográficamente marcados.

Así pues, las decisiones textuales de los traductores mexicanos no parecen estar dictadas directamente por una actitud hacia la lengua, sino por lo que se percibe como la naturaleza de la obra en particular con la que se esté trabajado. Esto daría lugar a un gradiente de textos con al menos cinco categorías que se distribuyen entre dos extremos de posible creatividad: por un lado, el extremo técnico-académico, donde está en juego una actitud terminológica (con las tendencias al neologismo, préstamo o calco), y, por el otro, el extremo poético, donde está en juego la actitud literaria (con el clásico dilema letra vs. espíritu). Así pues, las decisiones de traducción, si bien parecen darse en un plano que está subsumido a los valores de unidad y diversidad, y, por encima de ellos, al de entendimiento, parecen estar regidas por criterios discursivos (estilísticos, literarios, convenciones de género) que se materializan en los textos particulares y en las circunstancias editoriales. En las partes de la investigación que quedaron fuera de este artículo, relacionadas con autoridad lingüística, se observa cómo las decisiones de corrección e innovación forman un eslabón entre los valores de la lengua y las decisiones de traducción de este mismo grupo de profesionistas.

Las interrogantes que animaron este trabajo y las unidades discursivas obtenidas confirman la pertinencia social y académica del tema, pues los resultados presentados, si bien no abarcan todo el rango de la investigación, ya podrán alimentar discusiones sobre normas y políticas lingüísticas del español. Asimismo, los resultados de este trabajo pueden ser de interés en la formación de traductores, las iniciativas de formación continua de colegas en activo y las estrategias para vincular a los traductores con el medio editorial. Como se alcanza a vislumbrar en las declaraciones relacionadas con el trabajo textual, las representaciones de la lengua desde las que toman sus decisiones de traducción estos agentes particulares que son los traductores editoriales mexicanos pueden tener implicaciones comerciales, editoriales, académicas, gremiales, pedagógicas y administrativas, entre otras. Aún hay mucho por escuchar y preguntar.

REFERENCIAS

- ABRIC, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. (J. Da-costa Chevrel y F. Flores Palacios, trads.). Ciudad de México: Ediciones Coyoacán.
- ACE TRADUCTORES (2017). *Informe del valor económico de la traducción editorial*. Madrid: AFI / CEDRO.
- ALATORRE, A. (2002). *Los 1001 años de la lengua española. Tercera edición, algo corregida y muy añadida*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- BARDIN, L. (2003). L'analyse de contenu et la forme des communications. En S. Moscovici y F. Buchini (coords.), *Les méthodes en sciences humaines* (pp. 243-261). París: P.U.F.
- EL COLEGIO DE MÉXICO (Prod.) (2013). *Valores que organizan nuestra idea de la lengua española (entrevista a Luis Fernando Lara)* [Video]. De <https://www.youtube.com/watch?v=L-8bHjWG6ovI>
- ESCALANTE, F. (2007). *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- FONDEBRIDER, J. (2009-2017). *Club de Traductores Literarios de Buenos Aires*. Blog personal en: <http://clubdetraductoresliterariosdebaires.blogspot.mx/>
- GARCÍA DELGADO, J. L., Alonso, J. A. y Jiménez, J. C. (2012). *Valor económico del español*. Madrid: Ariel.
- KORNFELD, L. M. (Ed.) (2014). *De lenguas, ficciones y patrias*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- LARA, L. F. (2013). *Historia mínima de la lengua española*. Ciudad de México: El Colegio de México / El Colegio Nacional.
- LEBSANFT, F., Mihatsch, W. y Polzin-Haumann, C. (Eds.) (2012). *El español, ¿desde las variedades a la lengua pluricéntrica?* Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (2009). Ideologías (implícitas y explícitas) para la venta de las lenguas. En J. J. de Bustos y S. Iglesias (Eds.), *Identidades sociales e identidades lingüísticas*. Madrid: Editorial Complutense.
- MERLINO, A. (2012). *Investigación cualitativa y análisis del discurso. Argumentación, sistemas de creencias y generación de tipologías en el estudio de la producción discursiva*. Buenos Aires: Biblos.
- SANTOVEÑA, M., Orensanz, L., Leal Nodal, M. A., y Gordillo, J. C. (2010). *De oficio, traductor. Panorama de la traducción literaria en México*. Ciudad de México: Bonilla Artigas.
- SENZ, S. y Alberte, M. (Eds) (2011). *El dardo en la Academia. Esencia y vigencia de las academias de la lengua española*. Barcelona: Melusina.
- SOCA, R. (1996-2017). *La página del idioma español*. Página electrónica en: <http://elcastellano.org/>
- VALLE, J. del y Gabriel-Stheeman, L. (Eds.) (2004). *La batalla del idioma. La intelectualidad hispánica ante la lengua*. Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- VALLES, M. (2003). Entrevistas cualitativas. *Cuadernos metodológicos*. (32). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- VAN EEMEREN, F., Grootendorst, R. y Henkemans, F. N. (2006). *Argumentación: análisis, evaluación, presentación*. (R. Marafioti, trad.). Buenos Aires: Biblos.
- VÁZQUEZ, G. (2008). La lengua española, ¿herencia cultural o proyecto político-económico? Debates en el Congreso literario hispanoamericano de 1892. *Revista Signos*, 41(66), 81-106.
- WILLSON, P. (2015). Figuras del traductor (no) profesional. Ponencia presentada en el XXIV Encuentro Internacional de Traductores Literarios, 15 de octubre, Ciudad de México.

EXPERIENCIAS PROFESIONALES Y PERCEPCIONES SOBRE LA SUBTITULACIÓN INTERLINGÜÍSTICA EN LIMA, PERÚ¹

Iván Villanueva Jordán
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

Fiorella Hermoza Vega
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

Monica Bravo Diaz
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

INTRODUCCIÓN

Con el despegue de la traducción audiovisual (TAV) a partir de la década de 1990, gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías digitales, la subtitulación se convirtió en la modalidad de traducción con mayor crecimiento en el mercado global (Díaz Cintas, 2005a, p. 14). Ello resultó además en un incremento en el abordaje académico de la TAV en las últimas dos décadas y que actualmente sea considerada una de las ramas de la traductología con mayor productividad (Orrego Carmona, 2013, p. 297; Díaz Cintas, 2015, p. 633). Con este progreso, la información académica disponible mediante los estudios recopilatorios publica-

¹ La investigación ha sido parte del plan de apoyo a la investigación de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas y ganadora de su V Concurso Anual de Incentivo a la Investigación

dos usualmente por reconocidas editoriales del Reino Unido, Países Bajos o Suiza incluye nuevos espacios de estudio, como Canadá, Estados Unidos, Brasil, Australia y Sudáfrica (Josephy Hernández, 2017; Hawkins, 2010; Kruger, 2012; Kruger, Kruger y Verhoef, 2007; Espindola y Vasconcellos, 2006), y diversifica la producción académica que solía abarcar espacios europeos.

Por otro lado, Latinoamérica también es un espacio de producción académica sobre TAV; existen distintos estudios contrastivos sobre versiones dobladas y subtituladas de productos audiovisuales en cuanto al tratamiento del humor, los referentes culturales, la censura, entre otros. Por ejemplo, autores como Castro San Martín (2013) y Barrales Gómez (2015b) han analizado la traducción del humor de series americanas al español de Latinoamérica. De igual forma, Rodrigues De Souza Barros (2006) publicó una investigación sobre la variación lexical diafásica en el doblaje y la subtitulación de películas americanas. A su vez, Scandura (2004) profundiza en el tema de la censura en la subtitulación de programas televisivos. Por otra parte, Micheli Contreras (2011) realizó un análisis comparativo de los errores e inadecuaciones de la subtitulación amateur en la traducción de expresiones idiomáticas, culturemas, etcétera.

Con respecto a Perú, a partir de la segunda década del siglo XXI, se han desarrollado cambios importantes en el escenario académico de la traducción. Si bien antes la TAV no era parte de la formación universitaria de los traductores, algunas universidades ofrecen asignaturas especializadas de pregrado y posgrado desde 2015 y 2013, respectivamente (Villanueva, 2016, p. 55). Asimismo, en 2015, se celebró el I Congreso Internacional de Traducción Audiovisual con la participación de reconocidos académicos quienes mencionaron un mercado emergente de TAV en el Perú (Chaume Varela, 2015). No obstante, en la actualidad el Perú no cuenta con trabajos de investigación, o estudios de mercado en particular, que permitan conocer la actividad o dinamismo del mercado de la TAV en este país.

Por ello, el presente estudio pretende iniciar la exploración de la traducción audiovisual con un enfoque específico: los productores de subtítulos, sus experiencias y sus percepciones. Hemos

elegido la subtitulación a partir de las propuestas que sitúan esta modalidad como prevalente en los países latinoamericanos debido a su bajo costo de producción (Díaz Cintas, 2005b, p. 14), tal como sucede en Brasil (Lopes Martínez, 2011, p. 2). Colombia también seguiría esta tendencia, ya que la subtitulación es más económica, consume menos tiempo y no necesita actores, equipos de alta tecnología ni instalaciones especializadas (Orrego *et al.*, 2010, p. 31). Con respecto a Chile, también existe información sobre algunas variables del mercado de la subtitulación que pueden afectar positiva o negativamente la producción de materiales audiovisuales subtitulados (Barrales Gómez, 2015a).

En cuanto al enfoque en los productores de los subtítulos (interlingüísticos), según la propuesta de Sela-Sheffy y Shlesinger (2011, p. 8), es importante comprender las identidades profesionales y el estatus profesional de los traductores, intérpretes o, en este caso en particular, de los subtituladores para conocer las estructuras sociales de la traducción y sus componentes macroestructurales, por ejemplo, el mercado de la subtitulación. De este modo, creemos que esta investigación servirá como punto de partida para explorar un campo de ejercicio profesional poco conocido en el Perú.

SUBTITULAR Y SUBTITULACIÓN:

EL MARCO GENERAL QUE NOS BRINDA LA TEORÍA

La subtitulación suele comprenderse como una submodalidad de la TAV y, a su vez, se tiende a clasificar los subtítulos de acuerdo a distintos criterios intralingüísticos e interlingüísticos, como la inmediatez, las lenguas implicadas, los aspectos técnicos (métodos de proyección, posición en la imagen), su forma de distribución o medio de consumo, entre otros. Además de estos criterios, la forma usual de definir esta modalidad de traducción ha partido, por un lado, de los procedimientos que se llevan a

cabo para producir subtítulos² y, por otro lado, de la relación entre los componentes semióticos de los productos audiovisuales.³

A partir de estas formas de concebir la subtitulación, se pueden aplicar algunos criterios útiles para componer dimensiones de este concepto. Munday, en la cuarta edición de *Introducing Translation Studies* presenta los criterios de producto, proceso y área temática que sirven para definir la traducción (Munday, 2016, p. 8). En este estudio, los criterios de producto y proceso serán aplicables a la traducción, dado que nos permitirán categorizar la información recogida y proponer diferenciadamente la forma en que los entrevistados se refirieron a la subtitulación. Sin embargo, en relación con la propuesta de Munday (2016, p. 8) preferimos comprender la subtitulación como una actividad académica (que se estudia como formación superior o universitaria) o profesional (que se ejerce con fines económicos en el mercado de la traducción). Estos criterios aplicados a la subtitulación se ampliarán a continuación.

La subtitulación como proceso

Cornu (2008, pp. 10-14) propone que, de la década de 1930 a la de 1980, el progreso tecnológico de la subtitulación fue pausado en relación con lo que vendría a finales del siglo XX. Pese a ello, los avances en esos cincuenta años conllevaron mejoras cualitativas en el proceso y producto de la subtitulación. El autor asegura además que, para el traductor, la aparición de las cintas de video y de los reproductores domésticos significó una nueva forma de controlar el texto que traduciría, aunque este control se restringiera solo a la manipulación del soporte sin poder intervenir aún en la imagen, como sucedería más adelante. Díaz Cintas,

² Gambier (2003, p. 172), propone que la subtitulación es una tarea de la posproducción de contenidos audiovisuales en la que un traductor u otro técnico especialista deben encargarse de sincronizar los subtítulos.

³ Díaz Cintas y Remael (2014, p. 8) parten de la imagen en pantalla y la ubicación de los subtítulos para explicar que estos suelen ser la traducción de los diálogos y de otra información relevante del producto audiovisual.

por su parte, posiciona el advenimiento del DVD como un momento crucial para el consumo de productos subtitulados –por la cantidad de archivos de subtítulos que podían almacenarse en este soporte– (2005a, p. 63) y el rápido desarrollo de software libre (*freeware*) como la base para las nuevas formas de subtítular.

La subtitulación electrónica y su uso generalizado a partir de la década de 1990 (Torregrosa, 2012, p. 85) permite establecer una serie de etapas del proceso de subtitulación: localización, traducción, adaptación, simulación, impresión (Castro, 2001, p. 268). Díaz Cintas y Remael mencionan como primera etapa el encargo por parte de una empresa de producción o distribución a un proveedor de servicios; mencionan además que se verifica la calidad de la copia del video y que la lista de diálogos esté completa y corresponda al video (se deben transcribir y corregir los diálogos si algo faltara); se prepara una copia de trabajo (con los medios de seguridad necesarios para evitar la piratería); se localizan los tiempos de aparición y desaparición de los subtítulos (en inglés, *timing, cueing, spotting*); se traducen los diálogos ya localizados y se tiene en cuenta, en el caso de que haya acceso al video, la densidad semiótica del texto audiovisual; en caso de que la traducción se haya realizado a pesar de estas restricciones, sigue una etapa de ajuste de los subtítulos; se incrustan los subtítulos en el video; se entrega el producto subtulado al cliente y se hace seguimiento de su recepción (Díaz Cintas y Remael, 2014, pp. 30-33).

Resaltamos el hecho de que las descripciones del proceso suelen indicar que este se divide en etapas realizadas por distintos especialistas: técnicos encargados de la sincronización y manejo de las copias de video, revisores y transcritores que trabajan la lista de diálogos, el traductor a cargo de la traducción y ajuste, el adaptador encargado de revisar las traducciones sin ajuste. Estos modelos son propios de empresas que cuentan con recursos para ocuparse de las distintas etapas. Por el contrario, en el caso de los traductores independientes su trabajo suele incluir todas las etapas del proceso cuando no subcontratan los servicios de terceros, por ejemplo, para tareas de edición del video o de la transcripción (como se verá en la sección subsiguiente).

La subtitulación como producto

Hablar de los productos de la TAV resulta problemático. Como afirma Karamitroglou, tanto el contenido verbal traducido como el filme con subtítulos podrían considerarse productos de un proceso de traducción audiovisual.⁴ Si bien Karamitroglou halla complejo definir el producto de TAV, se debe a que trabaja con un marco conceptual polisistémico que requiere comprender estos productos como elementos culturales y como complejos semióticos que resultan de las operaciones de traducción sobre textos audiovisuales.

En nuestro caso, creemos que la noción de *producto de la subtitulación* podrá entenderse en relación con el alcance del servicio que requiera un cliente. En ese sentido, si el encargo de subtitulación se refiere a los subtítulos entregables como archivos digitales en un determinado formato o extensión, estos serán el producto. En cambio, si el cliente solicita el video con subtítulos ya incrustados y en un soporte en particular, este también sería un producto de la subtitulación. Asimismo, también podremos comprender como producto el propio servicio de subtitulación; como se menciona en la Norma Europea EN ISO 17100:2015, los servicios de traducción y, por extensión, de subtitulación, son productos intangibles resultado de la interacción con el cliente (Comisión Europea de Normalización, 2015, p. 9).

Por otra parte, se debe señalar que los productos de la subtitulación están determinados por el proceso que, a su vez, puede incluir las tareas de traducción propiamente dicha, localización de los subtítulos, ajuste de los subtítulos; en algunos casos, puede incluir incluso la transcripción. Esto se alinea con la idea de Karamitroglou de que los parámetros de sonido y visuales de los textos determinan la forma de los subtítulos. La forma de los subtítulos además depende de pautas convencionalizadas y concretizadas

⁴ "One could regard as translational product only the translated verbal content of the film, in the final form it has when reaches the target system audience. On the other hand, one might include the whole film in the definition of translational audiovisual product despite the fact that the whole film is not the product of the translational film" (Karamitroglou, 2000, p. 71).

en hojas de estilo, protocolos o incluso criterios de buenas prácticas (Carroll y Ivarsson, 1998).

La subtitulación como actividad académica y profesional

Ferrer Simó (2012) delinea aproximadamente el recorrido de los traductores autónomos en cuanto a la subtitulación en el caso específico de una agencia en España: trabajar con escasos recursos para resolver problemas de traducción derivados del texto audiovisual, familiarizarse en la práctica con los programas informáticos para traducir, aprender el estilo y corrección de los subtítulos, enfrentar cambios en negativo relacionados con la cotización de su trabajo. La autora apunta a que los perfiles que buscan las empresas actualmente y a futuro en España se caracterizan por ser traductores *audiovisuales* con formación universitaria de grado o posgrado; el traductor audiovisual contaría con un perfil mejor valorado y remunerado que un traductor sin formación universitaria en TAV o un traductor no profesional dedicado a la TAV. No obstante, se mantiene presente la figura de los colaboradores internos de las empresas de TAV que tengan "alguna" formación universitaria (Ferrer Simó, 2012, p. 176).

La figura de los traductores sin formación universitaria dedicados a la traducción audiovisual parece sostenerse en el giro tecnológico de la subtitulación (Díaz Cintas, 2015, pp. 634-636), que ha permitido la democratización de tareas que antes se encontraban restringidas a perfiles especializados, en particular, en el caso de la subtitulación. Un claro ejemplo de esta democratización es aquella que se realiza sin un intercambio económico y por aficionados en la mayoría de casos (Pérez González y Susam Saraeva, 2012, p. 151). A partir de convocatorias masivas por internet a inicios de la década de 2010, distintas organizaciones comenzaron a reunir colaboradores para subtitular colectivamente productos audiovisuales. Estas iniciativas contribuyeron a la mediación lingüística de contenido audiovisual de corte educativo, en principio; pero también conllevaron al de-

sarrollo de aplicaciones en la nube para que el esfuerzo de sus colaboradores sea máximamente aprovechable.⁵

Si bien estas prácticas pueden considerarse explotadoras de los colaboradores –Munday (2016, p. 290) cuestiona la posibilidad o viabilidad de realizar una traducción de calidad cuando no hay un pago ni una contratación previa –o evidencias del surgimiento de un nuevo humanismo que promueve el acceso a la información sin contribuir a los intereses económicos de las industrias culturales, resultan también ser una evidencia del escape de la subtitulación de las esferas especializadas, que promovían su profesionalización. Hablar de la subtitulación por aficionados (*fansubbing*), no solo significa hablar de la subtitulación de anime (Dwyer, 2012, p. 218), sino también de distintas comunidades de práctica de consumidores/productores que utilizan la tecnología disponible, desarrollada progresivamente, para la mediación y accesibilidad lingüística de contenidos audiovisuales en el marco de agendas no comerciales, con dinámicas en las que no existe una remuneración u otro tipo de ingresos, pero sí de activos simbólicos, sociales, culturales, afectivos que sostengan su comunidad o su subjetividad.

METODOLOGÍA

Para el presente estudio exploratorio utilizamos una metodología cualitativa. Dicho estudio se llevó a cabo desde marzo hasta julio de 2016 en la ciudad de Lima (Perú), la región más poblada y con mayor desarrollo económico a nivel nacional, con más de nueve millones de habitantes (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2015) y en donde se han formado traductores e intérpretes desde 1968, cuando se ofreció el primer programa de traducción e interpretación en el país. Actualmente, son cuatro universidades las que ofrecen formación profesional de traduc-

⁵ “They often use applications or platforms built for the specific purpose of this task [subtitling] and which are easy to learn and use, since they usually do not allow the participants to decide the timing of the subtitles and ask them to concentrate on the linguistic transfer” (Díaz Cintas, 2015, p. 637).

tores. En efecto, el Perú se caracteriza por un desarrollo liderado por la costa norte del país, con la concentración en Lima de la mayoría de procesos internacionales (mediante la presencia de las oficinas centrales de las empresas extranjeras, las embajadas y los principales ministerios de Estado, entre ellos el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú). Asimismo, de acuerdo a un sondeo realizado por los investigadores respecto a las empresas de traducción, se encontró que la gran mayoría se ubican en Lima, así como un 99% de los traductores públicos juramentados en distintas lenguas (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2015).

Antes del inicio del estudio, identificamos el perfil de productores de subtítulos a partir de las pautas generales mencionadas por Villanueva (2016, p. 54) sobre la oferta generalista de agencias, profesionales y estudiantes de comunicaciones y una oferta especializada por parte de traductores. Así, identificamos a profesionales y empresas que ofrecen el servicio de subtitulación en Lima a través de búsquedas en páginas web de servicios, guías electrónicas de empresas, directorios de asociaciones profesionales, etcétera.

Si bien, en nuestra búsqueda inicial encontramos un total de cincuenta (50) posibles candidatos que decían ofrecer el servicio de subtitulación (entre empresas y profesionales de comunicación y traducción); al contactarlos pudimos comprobar que muchos de ellos no realizaban este servicio. Asimismo, el criterio de exclusión de participantes establecido fue que hayan realizado al menos un trabajo de subtitulación en el último año para comprobar su actividad. Por ello, nuestra muestra se redujo de manera considerable a diecisiete (17): ocho (8) del campo de traducción (cuatro profesionales y cuatro empresas) y nueve (9) de comunicación audiovisual (cinco profesionales y cuatro empresas). No obstante, cinco (5) entrevistas no pudieron concretarse, ya que los candidatos no querían brindar información respecto a sus servicios, como en el caso de las empresas de traducción.

De esta manera, se conformaron cuatro grupos que ofrecían el servicio de subtitulación en la capital: empresas de traducción, profesionales de traducción, empresas de comunicación audiovisual y profesionales de comunicación audiovisual y se

llevaron a cabo cuatro guías de entrevistas semiestructuradas –una para cada grupo de productores de subtítulos–. Se entrevistó a un total de doce (12) participantes: cinco (5) del campo de traducción (una empresa y cuatro profesionales) y siete (7) de comunicación audiovisual (dos empresas y cinco profesionales). El muestreo se limitó a los productores de subtítulos con los que pudimos establecer contacto; la cantidad de participantes resulta suficiente dado el carácter exploratorio del estudio. La siguiente tabla muestra información relevante acerca de dichos participantes.

Tabla 1. Información acerca de los entrevistados

Participante	¿Cuentan con cursos de especialización en TAV?	Tipo de material audiovisual subtitulado	Tiempo de experiencia en el campo de la subtitulación
Grupo de profesionales de traducción			
Traductor 1	Sí, capacitación profesional continua	-Videos institucionales	6 años
Traductor 2	Sí, formación universitaria	-Videos institucionales e informativos	20 años
Traductor 3	Sí, formación universitaria	-Videos informativos y técnicos. -Tutoriales acerca de programas informáticos	5 años
Traductor 4	Sí, capacitación profesional continua	-Videos instructivos	1 año
Grupo de profesionales de comunicación audiovisual			
Comunicador 1	No	-Videos institucionales	8 años
Comunicador 2	No	-Películas (para festivales) -Videos institucionales	6 años

(continuación)

Participante	¿Cuentan con cursos de especialización en TAV?	Tipo de material audiovisual subtitulado	Tiempo de experiencia en el campo de la subtitulación
Comunicador 3	Sí, capacitación profesional continua	-Películas (para festivales)	3 años
Comunicador 4	No	-Documentales	Más de 10 años
Comunicador 5	No	-Películas (para festivales)	10 años
Grupo de empresas de traducción			
Empresa de traducción	Sí, capacitación profesional continua	-Videos instructivos sobre el uso de maquinarias	7 años
Grupo de empresas de comunicación			
Empresa de comunicación 1	Sin información	-Películas	Más de 20 años
Empresa de comunicación 2	No	-Películas de cine -Documentales -Cortometrajes -Reportajes para televisión -Avances de películas	13 años

RESULTADOS: IDEAS GENERALIZADAS EN TORNO A LA SUBTITULACIÓN INTERLINGÜÍSTICA

La aplicación de las entrevistas semiestructuradas se realizó utilizando cuatro guías, una para cada grupo de participantes.⁶ Las secciones desarrolladas en las entrevistas abarcan la for-

⁶ Se ha incluido dos guías de entrevistas como anexos 1 y 2.

mación y la experiencia profesional, la percepción del mercado profesional en Lima y las tarifas de servicios profesionales. Esta última sección de las guías de entrevista no incluía preguntas directas sobre tarifas por razones de recelo profesional que identificamos en la etapa piloto de la aplicación del estudio, al igual que en investigaciones anteriores que buscaban abordar dicho tema (Reyntjens, 2005). Las preguntas indirectas conllevaron la recolección de datos que no eran lo suficientemente detallados o exactos para establecer relaciones con las otras secciones, como las de la percepción del mercado profesional.

El contenido de las respuestas, luego de ser procesado mediante la identificación de categorías codificadas (subtitulación como proceso, subtitulación como producto, frecuencia de demanda de servicios, ingreso al mercado de la subtitulación, perfil del productor de subtítulos) y el tratamiento relacional de dichas categorías, nos llevó a establecer cuatro ideas que eran recurrentes entre los grupos de productores de subtítulos. Estos planteamientos se presentan a continuación:

- La subtitulación se concibe como una parte eventual de un proceso más amplio, poco significativa en cuestión de frecuencia de demanda y de ingresos.
- Las redes de contactos son un elemento clave para ingresar y desempeñarse en subtitulación.
- Los conocimientos generales, así como una aproximación inductiva o intuitiva son importantes para subtitular cuando el proceso no se lleva a cabo por personas con una formación universitaria en TAV.
- El traductor asume un rol significativo de especialista cuando contribuye a un proceso de subtitulación.

Expondremos estos planteamientos mediante la integración de sus respuestas y la discusión a partir de los planteamientos teóricos de base.

La relevancia de la subtitulación como proceso y servicio

Si bien comprendíamos que la denominación *traducción audiovisual* procede del ámbito académico, asumimos que palabras como *subtitulación* o *subtitulado* tenían un uso generalizado y común entre los grupos de productores que entrevistamos. Sin embargo, las entrevistas evidenciaron que los conceptos de subtitulación como proceso y producto no eran uniformes. En el caso de los grupos de comunicadores, *subtitulado* podía referirse a una tarea específica de posproducción del video, de incrustación del texto en la imagen, ajena al ámbito de la traducción, ergo, ajena al trabajo del traductor. Los entrevistados parecían estar de acuerdo con que la traducción se terceriza (cuando ellos no la hacen) y luego ellos realizan el *subtitulado*, entendido como la localización (*spotting*) de los subtítulos y la incrustación en pantalla. En el caso de los grupos de traductores, la noción de la *subtitulación*, *subtitulado* o *subtitulaje* tenía características más procesuales, en la medida que se mencionaban tareas relacionadas que eran parte de un proceso general. En el caso de los grupos de traductores, pudimos inferir que el eje del proceso era la traducción propiamente dicha, mientras que tareas como la transcripción y la localización (*spotting*), y el ajuste se consideraban como etapas previas o posteriores, respectivamente. Sobre las tareas que conforman la subtitulación, los traductores pusieron de relieve la importancia de la transcripción en la medida que contar o no con una lista de diálogos o guion del video es relevante para la cantidad de recursos humanos (transcriptor con conocimientos de la lengua del video) y recursos de tiempo requeridos por el traductor.

En algunos casos, solamente te dan el video y tienes que hacer transcripción-subtitulación, pero yo ahora como profesional, al momento de empezar a trabajar, no transcribo primero y después subtitulo. No, porque me demoraría demasiado. Y cuando sí te ofrecen algún tipo de transcripción, obviamente te es más sencillo y baja un poco la tarifa porque ya no tienes que hacerla y también a veces te ofrecen los *captions* (...) Entonces, dependiendo de cuál sea el caso

del texto escrito para traducir directamente, se va cambiando también la tarifa (Traductor 3, 2016).

La mención de las tarifas de la subtítulos permite vincular el proceso de subtítulos y los recursos necesarios con la noción de servicio de subtítulos. Si comprendemos que los traductores asumen la traducción como su servicio principal y las demás tareas como circundantes o de valor añadido, las tarifas de subtítulos variarán de acuerdo a que el proceso es visto como "más sencillo" en palabras del Traductor 3. Creemos que la forma de ver la subtítulos como un proceso con etapas diferenciadas implica que existe una sistematización de acciones operativas, recursos de distinto tipo hasta la aplicación de conocimiento especializado. Apuntamos que este sería el conocimiento sobre la traducción que, después de todo, es la actividad por la que los traductores entrevistados cotizarían más en relación con el resto de tareas.

Comprender las distintas etapas de subtítulos, no obstante, no conllevaría que los traductores busquen enfocarse solo en una actividad.

Tú les dices: "Puedo hacer la transcripción, la traducción y puedo insertar los subtítulos en el video", pero dijeron "No, solo queremos que hagas el pauteo para que entre como subtítulo, ya nosotros nos encargamos de insertarlo en el video". Entonces, hay veces en que el cliente es así (Traductor 1, 2016).

Nosotros aquí no trabajamos nada en específico de subtítulo. Nos dedicamos a hacer videos, lo que pasa es que cuando el cliente quiere cotizar una traducción para que se subtitule, a veces nos la pide y nosotros la mandamos a traducir y luego la subtitulamos. A veces nos dan la traducción y también nos piden subtítulo. Por otro lado, a veces incluso ni consideran subtitularlo, pero luego ocurre que nos la piden y nosotros tenemos que transcribir el video para que alguien lo traduzca. Lo solemos hacer, pero no nos especializamos en eso ni mucho menos. Pasa que el cliente a veces quiere el subtítulo y también lo podemos hacer (Comunicador 1, 2016).

Como mencionamos antes, los grupos de comunicadores comprenden la subtítulos como una actividad de posproducción de los videos mientras que la traducción sería una tarea tercerizada cuando ellos no pueden realizarla. Esta manera de comprender la subtítulos no corresponde al servicio de subtítulos ofrecido por los traductores. Es importante comprender que estas actitudes no solo estarían motivadas por concepciones, sino que el conocimiento especializado que los traductores tienen para recorrer el proceso integral de subtítulos puede valorarse y cotizarse de manera diferente por los grupos de comunicadores. En ese sentido, podría ser más beneficioso para los comunicadores solo tercerizar la traducción y realizar la localización de los subtítulos ellos mismos. Sin embargo, comprender que una traducción (escrita) puede simplemente incrustarse en la imagen deja pendiente el ajuste de los subtítulos de acuerdo con las restricciones audiovisuales del video, etapa significativa del proceso ofrecido por los traductores entrevistados excepto por la Empresa de Traducción 1. Retomaremos este tema en cuanto abordemos la especialización en subtítulos de los traductores frente a la "experiencia" que menciona el Comunicador 1.

Por otro lado, la medida en que los grupos de comunicadores entrevistados calculan la relevancia de la subtítulos entre sus servicios puede derivar de lo aleatorio o incidental de los encargos. Al preguntar a la Empresa de Comunicación 1 sobre la frecuencia con la que reciben encargos de subtítulos, respondió que "es aleatorio, no es que nos focalicemos en productos de subtítulos. Lo hacemos, tenemos la experiencia, pero hay temporadas donde hay frecuentemente y hay temporadas donde no hay frecuentemente" (2016). Asimismo, los comunicadores entrevistados respondieron que se trataba de un "ingreso mínimo" (5%) de su flujo contable, por ello estiman que ha sido siempre "residual". Aun así, esta cantidad de trabajo de subtítulos varía entre las empresas de comunicación, entre 5% y 45%; por ello, la valoración de la subtítulos no se debería necesariamente a lo incidental de los encargos, sino al grado de especialización que creen que requiere esta tarea.

Eso [el precio por el servicio de subtítulos] también es relativo, pero suele tener un precio bajo, porque es poco trabajo y no se considera realmente a alguien en particular para hacerlo, que si debería pasar, pero el mismo cliente no lo considera. Aunque poco a poco estamos cambiando eso, estamos tomándolo mucho más en cuenta para que el subtítulo esté bien hecho (Comunicador 1, 2016).

En palabras del Comunicador 1, el precio bajo que cobran por subtítulos se debe al “poco trabajo” que realizan en comparación con el proyecto de producción como tal, lo cual podría ser cierto de acuerdo al tipo del proyecto a su cargo. Asumiría esto porque no hay un enfoque especializado en la realización de los subtítulos, no hay “alguien en particular” que haga el trabajo. Dejan entrever, no obstante, que debería haberlo y según proponen van en el camino de integrar un tratamiento especializado.

Ingresos contingentes a la práctica profesional de la subtítulos

En el caso de los grupos de comunicadores y traductores, se encontró una referencia general a las redes de contactos como un medio o catalizador para comenzar a subtítulos. En cuanto a los traductores, los entrevistados recurrían al tópico del ingreso al mercado laboral a partir de las referencias entre excompañeros o exprofesores, y otras personas del entorno más próximo como amigos y familiares. Uno de los puntos en común es la tercerización o subcontratación de sus servicios de subtítulos por parte de un colega, cuando este no puede asumir el encargo debido a la falta de conocimiento especializado o falta de tiempo. Los traductores plantean, además, que su trabajo en este rubro se dio a partir de la capacitación o entrenamiento que recibieron en traducción audiovisual y tras haber aceptado encargos subcontratados. “Recibo trabajos de colegas, profesores que he tenido, que no se han actualizado al momento de dominar los software de subtítulos que deberían conocer para poder ofre-

cer este tipo de servicios” (Traductor 3, 2016). Revisaremos las implicaciones de la especialización en las siguientes secciones.

En cuanto a los comunicadores, también se hace referencia a los profesores de la universidad como contactos de importancia; al respecto, existe un caso que resalta debido al tipo de productos audiovisuales que se encarga de subtítulos:

Mi formación como comunicador siempre ha estado ligada, en base [sic] a mi carrera, al cine. Por lo tanto, he estado en constante seguimiento de festivales, de películas, de estrenos, más que todo europeas (...) Es ahí cuando el director del festival, que fue profesor mío durante 2013-2014, me invitó a ser parte de este equipo para realizar una coordinación de proyecciones de películas, en el que se verifica el proceso de la subtítulos (Comunicador 3, 2016).

Si bien entre los grupos de comunicadores, todos los entrevistados plantean haber subtítulos géneros audiovisuales del ámbito cinematográfico (documentales, cortos, películas, avances de películas), solo el Comunicador 3 mencionó el trabajo en festivales de cine en la ciudad de Lima, a partir de haber tenido contacto con uno de los agentes de la realización de los eventos. En el caso de los traductores, los géneros audiovisuales subtítulos pertenecen a entornos institucionales y se trata de géneros instructivos sobre temas técnicos; dos de los entrevistados comunicadores también habían subtítulos contenidos similares. Consideramos que el acceso a determinados tipos de contenidos audiovisuales para subtítulos tiene que ver con las propias comunidades de práctica en la que se encuentran los productores de subtítulos. En el caso de los comunicadores, como bien señala el Comunicador 3, se trata de contenidos que ven en su carrera. En el caso de los traductores, los videos instructivos pueden guardar relación con la traducción especializada tan común en Perú debido a la realidad económica, en principio, basada en la minería.

Por otro lado, la Empresa de Comunicación 2 planteó que suele trabajar con la subtítulos de sus productos, pero también con los productos de otras empresas que producen audiovi-

suales. La Empresa de Comunicación 1, por su parte, estableció que sus redes de contactos han tenido que crecer debido a que han comenzado a subtítular videos a lenguas poco presentes en el mercado de Lima para las que no hay recursos humanos preparados:

Ahora hacemos también trabajo a la inversa. Un cliente americano nos pidió una subtítulación al árabe, pero en el Perú no tenemos árabes o por lo menos expertos que nosotros conociéramos. Por ello, hemos encontrado unos socios en Egipto que nos están haciendo el trabajo allá. Entonces, el producto nos lo mandan desde Estados Unidos, nosotros lo enviamos a Egipto y luego, devolvemos el producto a los Estados Unidos. Ya no existen fronteras en este mundo (...) subtítular al árabe es algo que antes no era viable, porque no teníamos la más mínima idea de cómo comenzar, ni dónde empezar, o cómo buscar socios o proveedores locales, ya que no los encontramos fácilmente en países sudamericanos. Sin embargo, gracias a las redes de contactos que uno tiene, ahora si es posible (Empresa de Comunicación 1, 2016).

Los nuevos encargos que recibe esta empresa se valoran por su diferencia o novedad de las lenguas involucradas y la necesidad que ha tenido de contar con nuevos recursos, en este caso satisfechos mediante la tercerización del proceso de traducción. No obstante, este tipo de encargos surge y se lleva a cabo mediante una red de contactos contingente y poco común en relación con los otros grupos de participantes. La particularidad del caso de la Empresa de Comunicación 1 no deja de enfocar que los proveedores locales no están capacitados en las lenguas de trabajo menos próximas al Perú, como el árabe. En la medida que la demanda de nuevos servicios de subtítulación se restringe solo a empresas o subtítuladores con una red de contactos establecida, no consideramos que la subtítulación pueda devenir más relevante en el mercado del Perú.

La aproximación inductiva a la subtítulación

Mientras que los grupos de traductores plantearon haber contado con algún tipo de capacitación en traducción audiovisual, los grupos de comunicadores reconocen que aprender de manera intuitiva es un recurso importante que los ayudó a iniciar con el trabajo de subtítulación. Asimismo, los comunicadores resaltan el hecho de conocer sobre temas de producción audiovisual como algo que les permite inducir usos del texto en pantalla. Esto conlleva que los criterios de corrección o de calidad de los subtítulos se definan de manera independiente; por ejemplo, ante la pregunta de si había directrices para el trabajo de incluir la traducción como subtítulos en la imagen, el Comunicador 4 dijo lo siguiente: "No, queda a mi discreción. Al ser productora general, yo lo calculo" (Comunicador 4, 2016).

Por otro lado, también pudimos notar que en el caso de los grupos de comunicadores y la Empresa de Traducción, ambos desconocían algún tipo de prácticas generalizadas o incluso productos aplicados sobre subtítulación que sirvan para establecer criterios de calidad. En ambos casos, emplean la experiencia propia y sus conocimientos sobre traducción, edición o la producción de audiovisuales, para tomar decisiones al momento de subtítular.

Hace ya 3 años que vengo realizando trabajos de subtítulación, algo que ha sido un autodescubrimiento para mí, en ningún momento pensé dedicarme a esto, sobre todo porque en Lima creo que no se tienen las herramientas, si se tienen los conceptos, pero no contamos con las herramientas que otros países tienen (Comunicador 3, 2016).

Hasta el día de hoy, no hay nada escrito, aparentemente no hay nada escrito, no hay una voz autorizada que pueda decir "este es el manual de la traducción audiovisual", la mayoría de personas que realizamos trabajos de subtítulación tenemos parámetros y reglas propias y tenemos diversas formas de realizar el proceso (Empresa de Traducción, 2016).

Por el tiempo que vengo haciendo esto y porque trabajo en el medio, ya me interesa cómo va quedando todo. Si creo que hay una serie de características que se deben tomar en cuenta, desde la duración de los subtítulos, por ejemplo, (...) cuando se corta el plano y el subtítulo sigue ahí y debería haberse cortado, pero a veces no hay tiempo para que el público lo lea. En fin, son varios factores. Como no creo que en este país haya subtituladores, no sé, de repente sí (Comunicador 1, 2016).

Las palabras del Comunicador 1 ponen de relieve una suerte de paradoja –que mencionamos sin ánimos de valoración–, con la que nos encontramos al momento de realizar la investigación y que también partía del rastro que tuvimos que seguir para encontrar qué tipo de personas realizaban la subtitulación si no eran los traductores. Aunque algunos comunicadores han tenido que subcontratar servicios de traducción, parece no haber una relación directa perceptible por ellos entre el trabajo del subtitulador y del traductor. Inferimos ello a partir del enunciado final de la última cita. En ese sentido, es comprensible que los comunicadores busquen recursos adicionales a sus conocimientos en producción audiovisual –como los manuales de *streaming* o de cadenas televisivas internacionales–, para establecer algunos criterios de subtitulación.

Eso [protocolos u hojas de estilo] no lo tengo en detalle, pero tenemos algunos manuales. Quienes marcan la norma son usualmente los líderes de la industria. Por ejemplo, saber si NETFLIX usa un tipo determinado de *fonts*, un número determinado de caracteres por línea, si solo usa dos líneas (...) A veces, lo que hemos hecho es grabar cómo subtitula HBO, SONY, etc. y sacar una norma, porque no es que haya un manual en el Perú (Empresa de Comunicación 2, 2016).

Por su parte, los traductores reconocen que puede haber un acercamiento inductivo a la subtitulación, ya sea por algunas tareas automatizadas relacionadas con el control de la calidad en los programas de subtitulación o por el acceso a información instructiva mediante plataformas de video, como Youtube. Por

otro lado, los comunicadores reconocen también que la automatización de tareas y la democratización de los programas informáticos de licencia libre (Subtitle Workshop, Aegisub, Subtitle Editor, SubMagic, entre otros) que les permiten traducir son hechos valiosos sobre los que han podido capitalizar. Las características de los programas de licencia libre que los comunicadores mencionaron guardan relación con los criterios de calidad que los traductores siguen mediante protocolos u hojas de estilo: cantidad de caracteres por línea, cantidad de caracteres por segundo, tipos y tamaños de fuentes.

Ahora bien, los traductores reconocen asimismo que pueden encontrarse trabajos poco profesionales que han sido realizados en Lima y que no contribuyen al trabajo que ellos realizan. “El problema también es que hay muchos advenedizos (...) que realmente no saben cómo subtitular y hacen lo que sea (...) van en contra del mercado y del prestigio que pueda tener un país como parte de cierta actividad” (Traductor 2, 2016). La oposición entre un trabajo realizado por alguien con formación en TAV y los productos de poca calidad, que se puede derivar de las palabras del Traductor 2, surge a partir del reconocimiento de las nuevas posibilidades de autoformación.

Estas posibilidades no están necesariamente institucionalizadas, sino que se encuentran al alcance de todos mediante la Internet. Al respecto, el Traductor 1 menciona el caso de YouTube como una plataforma de autoaprendizaje para subtitular a pesar de que existen también malos ejemplos de videos subtitulados. “Por ejemplo, tienes tutoriales en YouTube que puedes seguir para hacer un subtitulado (...) Hay tantos videos que están subtitulados en YouTube” (Traductor 1, 2016). Otro caso de formación inductiva en línea son las plataformas de subtitulación usadas para el *crowdsourcing*. El Traductor 3 plantea haber conocido algunas pautas de subtitulación mediante estos servicios:

Ya había descubierto la subtitulación antes, pero de manera *amateur* y a través de *crowdsourcing*, a través de estos foros (...) Entonces, ya tenía cierta noción de lo que eran los formatos de archivos, programas de subtitulación, el *timing*, el ajuste (Traductor 3, 2016).

En cuanto a la especialización, si bien los comunicadores reconocían que existían traductores formados a nivel universitario, llevar una especialización en subtitulación no se consideraba del todo pertinente en la medida que el trabajo que han realizado les ha permitido conocer más sobre la tarea de subtitular que lo que aprenderían en un curso. Asimismo, en cuanto a la traducción surgieron opiniones con respecto a la razón por la que, en algunas oportunidades, hacen la traducción ellos mismos sin pensar en tercerizar el servicio. Estas ideas podrían relacionarse con respecto a la relevancia económica de que los comunicadores ofrezcan servicios de subtitulación.

Yo les he hecho un precio a una gente. "no, ¿sabes qué?, es muy caro, prefiero que lo haga la editora que lo está haciendo", porque muchos de ellos creo que ya consiguen la traducción, la traducción es lo que más rápido pueden conseguir y a diferentes precios. Ahora la calidad de la traducción a veces varía [...] y yo digo "¿sabes qué?, esto no está bien traducido", entonces tengo que volver a traducir, y en realidad nunca he cobrado extra por eso, porque ya lo tomo como parte del trabajo, corregir los errores de otros traductores (Comunicador 2, 2016).

Los traductores y los comunicadores asumen distintas actitudes de acuerdo al tipo de clientes que tengan. Plantean que existen clientes, por lo general del extranjero, que establecen las características de los subtítulos, en cuanto a protocolos o guías de estilo a seguir. En estos casos, el diálogo o negociación son fluidos, porque las partes conocen las implicaciones del trabajo, entonces, comprenden la cotización del servicio. Por otro lado, la actitud de los traductores frente a la desinformación del cliente en cuanto al valor de la traducción es distinta, más aún cuando el servicio solicitado/ofrecido implica tareas de valor añadido.

Cuando una persona me pide hacer la subtitulación de un video y esta persona es completamente ajena a lo que significa la subtitulación, yo soy el que tengo que sacar la información de lo que realmente quieren, porque ellos no saben lo que piden. Tengo que ir

sacando la información de parte del cliente [...] indicarles qué es lo que puedo hacer, porque la mayoría de las personas no conocen siquiera, lamentablemente, en qué consiste traducir y menos en qué consiste la subtitulación (Traductor 3, 2016).

El rol de educador del traductor en estos casos es necesario para que el encargo se concrete, dado que, de otra forma, el cliente no podrá establecer las características necesarias del producto por subtitular. Asimismo, que los clientes comprendan el alcance del trabajo realizado por el subtitulador permite proponer tarifas adecuadas y que estas no se valoren como muy costosas.

Un 80% de los clientes cree que lo que necesita no cuesta nada. Considera que es un precio súper barato [...] y son 30 segundos, la verdad, pero realizar un video, dirigirlo, filmarlo o hacer una subtitulación y una traducción requiere un precio y un trabajo porque es parte de una industria, una pequeña industria cinematográfica en general, pero parte de una industria (Comunicador 3, 2016).

El Comunicador 3 da cuenta de los mismos problemas de subvaloración de la producción de una pieza audiovisual, que se extiende a los subtítulos de este producto, pero no plantea de qué manera aborda este tipo de actitudes de sus clientes.

La relevancia de la función del traductor que subtitula y las posibilidades del mercado

En el caso de los traductores, la concepción procesual antes mencionada da cuenta del enfoque especializado que le brindan a su práctica profesional. Los traductores también opinan que hay tareas en la subtitulación que no corresponden a su competencia profesional como traductores por ser muy operativas (como la transcripción); aun así, realizan estas tareas debido a que el servicio que ofrecen implica la subtitulación como un proceso completo, entendido como traducción audiovisual.

Asimismo, entendemos que la manera en que los comunicadores conciben la producción de subtítulos no se relaciona necesariamente con un proceso, sino con una tarea aislada. Esta concepción parece derivar de su formación en producción audiovisual, en la que la subtitulación no es vista como una especialización por cuenta propia. El Comunicador 1 relaciona la subtitulación, en principio, como parte de la posproducción de un video, mas no como un proceso en sí mismo:

Hay un montón de factores para que el video quede bien con relación a lo que dice la subtitulación en el momento en el que aparece, cuánto dura, etc. Pero eso no existe. Acá el subtitulador es el asistente; la subtitulación la hace cualquiera, sin a veces saber el idioma. Es mucho mejor cuando, por ejemplo, si yo domino el inglés, sé lo que quiere decir y entiendo el sentido de la frase, entonces inserto el subtítulo donde creo que me parece correcto. [...] Es un trabajo que debería ser más cuidado y no se toma mucho en cuenta (Comunicador 1, 2016).

De lo planteado por el Comunicador 1, deriva pensar en la relevancia de la función del subtitulador o del traductor que subtitula. Al proponer que "acá el subtitulador es el asistente" se desvaloriza la función del traductor que subtitula; sin embargo, en esta oportunidad no se trata de una invisibilización autoinflingida por temas estilísticos. La subvaloración o escaso conocimiento sobre quiénes subtitulan (y traducen) podría comprenderse como una oportunidad para la comunicación entre estos dos grupos de profesionales: comunicadores y traductores. En el caso del Comunicador 1, por ejemplo, se requiere aprender a promover la subtitulación como un servicio independiente o de valor añadido de los encargos de producción audiovisual, una retroalimentación que podría dar un traductor con formación en TAV.

Como contraparte, considerar el valor propositivo de los comunicadores podría ser invaluable, ya que son ellos los que están en constante contacto con el mercado de la producción de piezas audiovisuales y conocen en qué medida la subtitulación es necesaria o solicitada. La opinión de los traductores es que es

necesario "producir más para afuera" (Traductor 3, 2016) con el fin de que se constituya un mercado dinámico de subtitulación. El Traductor 4 mantiene una opinión similar en cuanto al potencial del traductor que subtitula en relación con el trabajo fuera del Perú:

No hay un mercado [en Lima], la verdad no he encontrado mucho, lo que es subtitulado no se hace mucho según lo que yo he podido ver. Sí considero que hay un mercado grande, aun cuando no haya llegado aquí, yo considero que es un mercado grande y podemos tener participación (Traductor 4, 2016).

Las redes de contactos que manejan empresas como la Empresa de Comunicación 1 podrían ser una respuesta para los traductores que estiman necesario ofrecer más servicios para afuera, el mercado internacional. Sin embargo, la relevancia del traductor que subtitula está vinculada con una formación apropiada en TAV que le permita ofrecer un servicio diferenciado a los comunicadores que consideran que pueden hacer ellos mismos esta tarea de posproducción. Para que haya un verdadero mercado dinámico, el Traductor 3 plantea que deberían realizarse capacitaciones, como "un seminario, un taller de subtitulación o un curso de especialización" (Traductor 3, 2016).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De lo expuesto hasta este punto, concluimos que comprender la subtitulación como un proceso es parte de una concepción especializada de la TAV, propia de los traductores que participaron en el estudio. Los traductores hacen referencia a las etapas de dicho proceso con un grado de consenso identificable con las propuestas académicas (Castro, 2001; Díaz Cintas, 2003; Díaz Cintas y Remael, 2014; Torregrosa, 2012), aunque con algunas divergencias relacionadas con el ejercicio o experiencia profesional individual. Los comunicadores que participaron del estudio, por su parte, conciben la producción audiovisual como el

proceso general y de mayor importancia, lo que deriva en que la subtítulos se perciba como una tarea, en principio, operativa.

La subtítulos cobra algún grado de relevancia en el caso de los comunicadores que han tenido una experiencia subtítulos. Creemos que entonces comprenden las implicaciones de esta tarea, pero su aproximación inductiva mantiene limitaciones en relación con las etapas del proceso de subtítulos que permiten asegurar la calidad de los subtítulos (Díaz Cintas y Remael, 2014, p. 33). La experiencia inductiva de los traductores para subtítulos se complementa con su formación en TAV, lo que a su vez conlleva una valoración de su saber hacer que se comprueba con la diferenciación que establecen con otros traductores o los productos de traductores no especializados.

Como mencionan Orrego Carmona *et al.* (2010, pp. 29-30), los actores vinculados con la subtítulos en Colombia tienen un grado de conocimiento y participación significativo en los procesos de producción de los subtítulos; en dicho estudio se señala además que la subtítulos tiene un consumo y producción frente al doblaje en Colombia. Estimamos que la valoración de la subtítulos puede surgir de una mejor comprensión de las implicaciones (para el cliente, los usuarios, inclusive para los proveedores de servicios) de un proceso bien o mal ejecutado. En ese sentido, la discrecionalidad de los comunicadores en cuanto a qué etapas incluyen o no para subtítulos podría ser una limitación de los servicios que ofrecen frente a ofertas de traductores formados en TAV que podrían mejorar la toma de decisiones.

Si bien Díaz Cintas y Remael (2014, p. 34) proponen que la subtítulos no sigue un proceso estático, sino uno en el que se pueden obviar ciertas etapas y que está en constante revisión, concluimos entonces que existe una falta de conocimiento en cuanto a parámetros o protocolos para la subtítulos en Lima. Proponemos que los beneficios de un diálogo entre comunicadores y traductores audiovisuales al respecto sería muy valioso; el trabajo interdisciplinario y colaborativo entre ambos grupos de profesionales también contribuiría a una valoración positiva del perfil especializado del traductor audiovisual.

En el marco de las tecnologías, la teoría plantea que la subtítulos ha devenido una práctica democratizada mediante el surgimiento de soportes digitales, programas informáticos de licencia libre y las nuevas plataformas en línea para el trabajo tercerizado a grupos masivos (Pérez González y Susam Saraeva, 2012; Dwyer, 2012; Díaz Cintas, 2015). Sin embargo, solo los traductores con formación en TAV parecen aprovechar este tipo de recursos frente a los comunicadores que solo utilizan recursos especializados de la producción audiovisual. La normalización de los procesos de subtítulos podría impulsarse mediante el uso de programas específicos para la edición de subtítulos, como Wincaps en el ámbito profesional, cuyas características y funciones ponen de relieve la complejidad de producir subtítulos.

De acuerdo a los criterios de la subtítulos como un producto y una actividad profesional –mediante la lectura que hicimos de Munday (2016, p. 8)–, proponemos que la rentabilidad de la subtítulos puede mejorar si la oferta de servicios especializados logra diferenciarse de la oferta generalista (Villanueva, 2016, p. 54). Asimismo, la formación universitaria (la subtítulos como actividad académica) podría contribuir a la normalización de procesos y al establecimiento de pautas básicas para lograr tarifas competitivas del servicio de subtítulos.

A partir de estos planteamientos finales, creemos pertinente plasmar una serie de recomendaciones que contribuyan al mercado de la subtítulos en Lima, Perú. Dichas recomendaciones se enumeran a continuación:

1. La articulación de una red de apoyo entre profesionales y empresas de traducción y comunicación audiovisual que se dediquen a la subtítulos. Por ejemplo, las instituciones que forman ambas carreras pueden organizar coloquios que les permitan compartir, en primer lugar, la manera en que se comprende la subtítulos. Más adelante, se puede establecer redes de contactos profesionales, incluso entre estudiantes por egresar.
2. La normalización del proceso de subtítulos mediante iniciativas universitarias y profesionales. Una clave para mejorar la práctica de la subtítulos y su oferta como

servicio profesional es contribuir a su normalización a la luz de las mejores prácticas y los criterios de calidad. En ese sentido, la universidad cumple un rol importante para comunicar en aula, mediante cursos especializados, cómo se debe ofrecer este servicio. Los gremios profesionales también pueden contribuir a ello mediante cursos de formación continua para sus miembros.

3. La promoción del traductor audiovisual por parte de los gremios profesionales. En el Perú existe al menos dos gremios profesionales en actividad constante que pueden enfocar, entre las salidas profesionales potenciales, la subtitulación. En ese sentido, el perfil del traductor que subtitula –y, en adelante, el traductor audiovisual– puede visibilizarse mediante el registro de servicios profesionales ofrecidos por sus agremiados.
4. La concienciación de la subtitulación como servicio de valor añadido. A partir de las normas de calidad existentes para la provisión de servicios de traducción, se puede establecer criterios para cotizar las distintas etapas del proceso de subtitulación de manera diferenciada y como trabajo adicional al servicio básico del traductor (comprendido generalmente como traducción, edición y revisión). En el caso de la producción audiovisual, la subtitulación debería ser un trabajo saliente entre otros servicios de valor añadido una vez que se comprenda su complejidad y las implicaciones de los procesos bien ejecutados.
5. La creación de un modelo tarifario que contribuya a la rentabilidad de la subtitulación. Dicha propuesta partiría de un modelo teórico sobre las etapas que componen el proceso de subtitulación y la cotización por cada etapa (transcripción, localización, traducción, ajuste, entre otras) con la finalidad de validarlas entre los grupos profesionales pertinentes. Como mencionamos en el punto anterior, se trata de comprender las tareas de subtitulación como servicios de valor añadido.

6. La recopilación de las prácticas divergentes en relación con las propuestas académicas y las prácticas profesionales del extranjero. Dado que existen traductores y comunicadores que subtitulan en el Perú se debería describir la manera en que desarrollan su trabajo y cómo han ido adaptando sus estrategias a su entorno y a otros recursos disponibles. Esta recolección de datos podría conllevar conocer procedimientos eficientes y eficaces para resolver problemas propios de la subtitulación.
7. El estudio del doblaje interlingüístico y de otras variedades de traducción audiovisual y accesibilidad. Con el desarrollo del mercado de la producción audiovisual se han creado empresas que vienen produciendo películas dobladas con talentos de voz peruanos. Asimismo, los avances en la legislación peruana apuntan a un acceso igualitario a los medios de comunicación masivos. En ambos casos es importante comenzar con el levantamiento de datos que sirvan para el diseño de ofertas de formación universitaria y también para que los gremios señalen nuevas salidas profesionales.

REFERENCIAS

- BARRALES GÓMEZ, F. (2015a). Mercado laboral de la traducción audiovisual en Chile. En *I Congreso Internacional de Traducción Audiovisual*. Conferencia pronunciada el 07 de junio de 2015, Lima.
- _____. (2015b). Subtitulaje de una serie de televisión y web del inglés de los Estados Unidos al español latinoamericano. En *I Congreso Internacional de Traducción Audiovisual*. Conferencia pronunciada el 07 de junio de 2015, Lima.
- CARROLL, M. y Ivarsson, J. (1998). *Code of Good Subtitling Practice*. Recuperado de <https://www.esist.org/wp-content/uploads/2016/06/Code-of-Good-Subtitling-Practice.PDF.pdf>

- CASTRO, X. (2001). El traductor de películas. En M. Duro (coord.), *La traducción para el doblaje y la subtitulación* (pp. 267-323). Madrid: Cátedra.
- CASTRO SAN MARTÍN, K. (2013). Traducción de humor en The Big Bang Theory: análisis de aciertos y errores de traducción en la subtitulación al español de Latinoamérica. En *I Congreso Internacional de Traducción Audiovisual*. Conferencia pronunciada el 06 de junio de 2015, Lima.
- CHAUME VARELA, F. (2015). Historia y panorámica de la TAV. En *I Congreso Internacional de Traducción Audiovisual*. Conferencia pronunciada el 06 de junio de 2015, Lima.
- COMISIÓN EUROPEA DE NORMALIZACIÓN (2015). *Norma Europea EN ISO 17100:2015. Servicios de traducción. Requisitos para los servicios de traducción*. Madrid: AENOR.
- CORNU, J. (2008). *Le doublage et le sous-titrage. Histoire et esthétique*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- DÍAZ CINTAS, J. (2003). *Teoría y práctica de la subtitulación inglés - español*. Barcelona: Ariel.
- _____. (2005a). The ever-changing world of subtitling: some major developments. En J.D. Sanderson (ed.), *Research on translation for subtitling in Spain and Italy* (pp. 17-26). Alicante: Universidad de Alicante.
- _____. (2005b). Back to the future in subtitling. En H. Gerzymisch-Arbogast y S. Nauert (eds.), *Mutra 2005 - Challenges of Multidimensional Translation: Conference Proceedings*. Sarrebruck: Mutra.
- _____. (2015). Technological Strides in Subtitling. En C. Sin-wai (ed.), *The Routledge Encyclopedia of Translation Technology* (pp. 632-643). London & New York: Routledge.
- _____. (y Remael, A. (2014). *Audiovisual Translation: Subtitling*. Manchester: Saint Jerome Publishing.
- DWYER, T. (2012). Fansub Dreaming on ViKi. 'Don't Just Watch But Help When You Are Free.' *The Translator*, 18 (2), 217-43.
- ESPINDOLA, E. y Vasconcellos, M.L. (2006). Two facets in the subtitling process: Foreignisation and/or domestication procedures in unequal cultural encounters. *Fragmentos: Revista de Língua e Literatura Estrangeiras*, 30, 43-66.
- FERRER SIMÓ, M. (2012). La traducción audiovisual. Un recorrido por quince años en la profesión. En J. Martínez Sierra (coord.), *Reflexiones sobre la traducción audiovisual. Tres espectros, tres momentos* (pp. 161-177). Valencia: Universitat de Valencia.
- GAMBIER, Y. (2003). Screen Transadaptation: Perception and Reception. *The Translator*, 9 (2), 171-89.
- HAWKINS, G. (2010). Multiculturalism on Screen-subtitling and the translation of cultural differences. *The Otemon Journal of Australian Studies*, 36, 97-109.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI). (2015). Perú: *Síntesis Estadística 2015*. Lima: INEI. Recuperado de https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1292/libro.pdf
- JOSEPHY HERNÁNDEZ, D. (2017). The Translation of Graphemes in Anime in Its Original and Fansubbed. *Transcultural: A Journal of Translation and Cultural Studies Versions*, 9 (1), 78-104.
- KARAMITROGLOU, F. (2000). *Towards a methodology for the investigation of norms in audiovisual translation: The choice between Subtitling and Revoicing in Greece*. Amsterdam. Amsterdam: Editions Rodopi.
- KRUGER, J.L. (2012). Ideology and Subtitling: South African Soap Operas. *Meta: journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal*, 57 (2), 496-509.
- KRUGER, J.L., Kruger, H. y Verhoef, M. (2007). Subtitling and the promotion of multilingualism: The case of marginalised languages in South Africa. *Linguistica Antverpiensia, New Series-Themes in Translation Studies*, 6, 35-49.
- LOPES MARTÍNEZ, S. (2011). Tecnologia digital, acessibilidade e novos mercados para o tradutor audiovisual. *Tradução em Revista*, (11), 1-8.
- MICHELI CONTRERAS, P. (2015). Análisis de errores en subtitulación amateur: El caso de Lost. En *I Congreso Internacional de Traducción Audiovisual*. Conferencia pronunciada el 06 de junio de 2015, Lima.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (RREE). (2015). Listado de Traductores Públicos Juramentados. Lima: RREE. Recupe-

- rado de http://www.rree.gob.pe/servicioalciudadano/Documents/Listado_Ingles.pdf
- MUNDAY, J. (2016). *Introducing Translation Studies. Theories and Applications*. Oxox & New York: Routledge.
- ORREGO CARMONA, D., Alarcón N., Olaya C. y Pérez K. (2010). Situación actual de la traducción audiovisual en Colombia. *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, 15 (26), 17-39.
- ORREGO CARMONA, D. (2013). Avance de la traducción audiovisual: desde los inicios hasta la era digital. *Mutatis Mutandis, revista latinoamericana de traducción*, 6 (2), 297-320.
- PÉREZ GONZÁLES, L. y Susam-Saraeva, S. (2012). Non-Professionals Translating and Interpreting. Participatory and Engaged Perspectives. *The Translator*, 18 (2), 149-165.
- REYNTJENS, M. (2005). *A Quantitative Study on Subtitling Rates*. Bruselas: Institut Supérieur des Traducteurs et Interprètes.
- RODRIGUES DE SOUZA BARROS, L. (2006). *Tradução Audiovisual: A variação lexical diafásica na tradução para dublagem e legendagem de filmes de língua inglesa* [Tesis de maestría]. Universidad de São Paulo, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas. Sao Paulo, Brasil. Recuperado de <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8139/tde-31072007-154148/pt-br.php>
- SCANDURA, G. (2004). Sex, Lies and TV: Censorship and Subtitling. *Meta*, 49 (1), 125-134.
- SELA-SHEFFY, R. y Shlesinger, M. eds. (2011). *Identity and Status in the Translational Professions*. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- TORREGROSA, S. (2012). El viaje sobre acolchado. Veinte años de subtítulo electrónico (1990-2010). En J. Martínez Sierra (coord.), *Reflexiones sobre la traducción audiovisual. Tres espectros, tres momentos* (pp. 81-92). Valencia: Universitat de Valencia.
- VILLANUEVA, I. (2016). Diseño y ejecución de un curso de pregrado sobre subtítulos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 10 (1), 52-67.

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA A PROFESIONALES
DE LA TRADUCCIÓN QUE REALIZAN SUBTITULACIÓN

El propósito de la siguiente entrevista es recopilar opiniones y/o percepciones acerca de la situación actual de la subtítulos en Lima. Se espera que la información recopilada nos ayude a conocer las condiciones del mercado en el que se desarrolla esta actividad, así como la de los profesionales que la realizan. La presente entrevista es completamente anónima; sin embargo, al finalizar el estudio se le enviará una copia de los resultados de la investigación, si así lo desea. La duración de la entrevista es de 45 minutos aproximadamente, de acuerdo a la información que usted desee compartir. Asimismo, podrá realizar las preguntas que considere necesarias antes, durante y después de la actividad; y podrá abstenerse de contestar, interrumpir o dar por terminada la entrevista cuando lo crea necesario. La entrevista será grabada en audio para su posterior transcripción y análisis.

De antemano, se le agradece su tiempo y ayuda.

Formación académica y experiencia profesional

- Primero, nos gustaría que nos comente un poco acerca de su formación académica y estudios cursados.
- ¿Actualmente a qué se dedica?
- ¿Cuenta usted con estudios o alguna especialidad en subtítulos o traducción audiovisual?

Experiencia laboral y proceso de subtítulos

- ¿Cuánto tiempo lleva trabajando como subtítulo?
- ¿En qué consiste el servicio de subtítulos que ofrece? ¿Qué etapas realiza?
- (En caso de que el entrevistado realice la traducción) ¿Su traducción la revisan terceros? ¿Quién la revisa?

- (Sobre los proyectos de subtítulos) ¿Tiene acceso al material audiovisual cuando recibe el encargo o solo al guion, o no recibe guion ni transcripción? ¿Tiene alguna preferencia entre ambas opciones? ¿Por qué?
- Cuéntenos acerca de las herramientas que emplea durante el proceso de subtítulos.
- ¿Emplea alguna norma, directriz o protocolo al subtítular?
- ¿Con qué frecuencia recibe y realiza proyectos de subtítulos?
- ¿A qué idiomas y de qué idiomas ha subtítulado?
- Coméntenos acerca de los clientes para quienes ha subtítulado.
- ¿Ha recibido encargos para realizar subtítulos de clientes o empresas de otros países?
- Según su experiencia, ¿qué tanto sabe el cliente acerca del proceso de subtítulos y cuán colaborativo es durante este?

Percepciones sobre los servicios de subtítulos en Lima

- Desde su opinión como profesional en esta área, ¿qué es lo que opina sobre el servicio de subtítulos en Lima?
- ¿Considera que debería haber cursos de especialización en Traducción Audiovisual (TAV) o en subtítulos? ¿Por qué?

Acerca de las tarifas por servicios de subtítulos

- ¿Cree usted que es rentable trabajar únicamente como subtítular en nuestro país? ¿Por qué?
- ¿Quién establece los precios que se cobran por el servicio de traducción?
- Coméntenos, ¿bajo qué criterios realiza las cotizaciones de las subtítulos?

- En el último año, ¿considera que sus ingresos por subtítulos han variado? ¿A qué cree que se debe?

ANEXO 2

GUÍA DE ENTREVISTA A PROFESIONALES DE LA COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL QUE REALIZAN SUBTITULACIÓN

El propósito de la siguiente entrevista es recopilar opiniones o percepciones acerca de la situación actual de la subtítulos en Lima. Se espera que la información recopilada nos ayude a conocer las condiciones del mercado en el que se desarrolla esta actividad, así como la de los profesionales que la realizan. La presente entrevista es completamente anónima; sin embargo, al finalizar el estudio se le enviará una copia de los resultados de la investigación si así lo desea. La duración de la entrevista es de 45 minutos aproximadamente, de acuerdo a la información que usted desee compartir. Asimismo, podrá realizar las preguntas que considere necesarias antes, durante y después de la actividad; y podrá abstenerse de contestar, interrumpir o dar por terminada la entrevista cuando lo crea necesario. La entrevista será grabada en audio para su posterior transcripción y análisis.

De antemano, se le agradece su tiempo y ayuda.

Formación académica y experiencia profesional:

- Primero, nos gustaría que nos comente un poco acerca de su formación académica y estudios cursados.
- Cuéntenos, ¿qué idiomas ha estudiado?
- ¿Actualmente a qué se dedica?

Primeras percepciones acerca de la subtítulos de materiales audiovisuales:

- Antes de empezar a realizar trabajos de subtitulación, cuéntenos, ¿qué sabía sobre la carrera de traducción e interpretación? ¿Cuál es su opinión sobre esta práctica? ¿Y sobre la traducción audiovisual?
- ¿Qué opiniones o percepciones tenía sobre la labor del subtitulador? ¿De qué manera se relaciona la subtitulación con su carrera?

Experiencia laboral como subtitulador

- ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en la subtitulación de productos audiovisuales?
- ¿En qué consiste el servicio de subtitulación que ofrece? ¿Qué etapas realiza?
- Además de usted, cuéntenos si alguien más interviene en el proceso de subtitulación.
- ¿Qué herramientas emplea durante el proceso de subtitulación? (herramientas profesionales o software gratuitos).
- ¿Emplea alguna norma, directriz o protocolo al subtitular?
- ¿Con qué frecuencia recibe y realiza proyectos de subtitulación? ¿De qué clase de material audiovisual se trata?
- Coméntenos acerca de los idiomas para los cuales ha subtitulado.
- Cuéntenos acerca de los clientes para los cuales subtitula.
- ¿El servicio de subtitulación que ofrece forma parte del servicio de producción audiovisual? ¿Tiene costos adicionales?
- ¿Ha recibido trabajos de subtitulación de clientes o empresas de otros países?
- Según su experiencia, ¿qué tanto sabe el cliente acerca del proceso de subtitulación? ¿Cuán colaborativo es durante el proceso?

- En su opinión como profesional en esta área, ¿cuáles son sus percepciones sobre el servicio de subtitulación en Lima?

Acerca de las tarifas por servicios de subtitulación

- ¿Cree usted que es rentable trabajar únicamente como subtitulador en nuestro país? ¿Por qué?
- Coméntenos, ¿bajo qué criterios realiza las cotizaciones por el servicio de traducción? ¿Y por el servicio de subtitulación?
- En el último año, ¿considera que sus ingresos por subtitulación han aumentado? ¿A qué cree que se debe?

Percepciones sobre la subtitulación en Lima

T

de traducción

Desde hace algunas décadas se ha intensificado y enriquecido la reflexión en torno al traductor y su trabajo, superando la idea histórica de que el texto traducido era *copia fiel* del original.

Mediante esta colección ofrecemos a los investigadores y estudiosos un espacio en español que se suma a dicha discusión en tres grandes vertientes: el quehacer del traductor hoy en día, la historia de la traducción y de sus concepciones y textos traductológicos importantes escritos en otras lenguas.

Otros títulos de esta colección

- *Leer, traducir, reescribir*
Nair María Anaya Ferreira
(coordinadora)
- *La era de la traducción*
Antoine Berman
- *Reflexiones sobre traducción*
Susan Bassnett
- *Hacerse de palabras. Traducción y filosofía en México (1940-1970)*
Nayelli Castro

Los estudios de traducción en América Latina. Una mirada a la región editado por Bonilla Artigas Editores S.A. de C.V., se terminó de imprimir en septiembre de 2018.

Para su composición se utilizó el tipo Serifa. La edición constó de 500 ejemplares impresos en papel bond ahuesado de 90 gr. más ejemplares de reposición.

Diseño de portada:
Mariana Guerrero del Cuelo

En el contexto latinoamericano la difusión de las investigaciones sobre la traducción, tanto desde los estudios de traducción como desde otras disciplinas, ha ido ganando terreno en años recientes. Además de celebrar la primera década de *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de traducción*, los trabajos aquí reunidos confirman la innegable interdisciplinariedad de investigaciones que, al apelar a la historia y la sociología culturales, a la lingüística misionera, a la antropología, a las ciencias de la comunicación y a los estudios literarios y editoriales, arrojan luz sobre aspectos poco estudiados de la colonización española en América, la definición de regímenes políticos, la circulación de libros e ideas, la constitución de estilos literarios y la construcción de representaciones interculturales. Nuestra intención al construir este volumen ha sido presentar una muestra representativa de las inquietudes sobre la profesionalización y la teorización de las prácticas traductoras en la región. Mediante la contextualización histórica de las traducciones, la definición de los perfiles sociohistóricos de los traductores, el uso de fuentes como catálogos editoriales y materiales paratextuales, estos trabajos hacen de la traducción un objeto de estudio fundamental para una mejor comprensión tanto de procesos históricos, sociales y culturales, como de nuestras prácticas de consumo cultural, sea este literario o audiovisual.

Este libro incluye textos de los siguientes autores:

Francisco Javier Vargas Gómez | Nataly Cancino Cabello

Krisztina Zimányi | Alejandrina Falcón | Denise Kripper

Celia M. Magalhães | Taís P. Blauth | Natália C. Cristóforo

Lucrecia Orensanz Escofet | Iván Villanueva Jordán

Fiorella Hermoza Vega | Monica Bravo Diaz



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Escuela de Idiomas



9 786079 800369